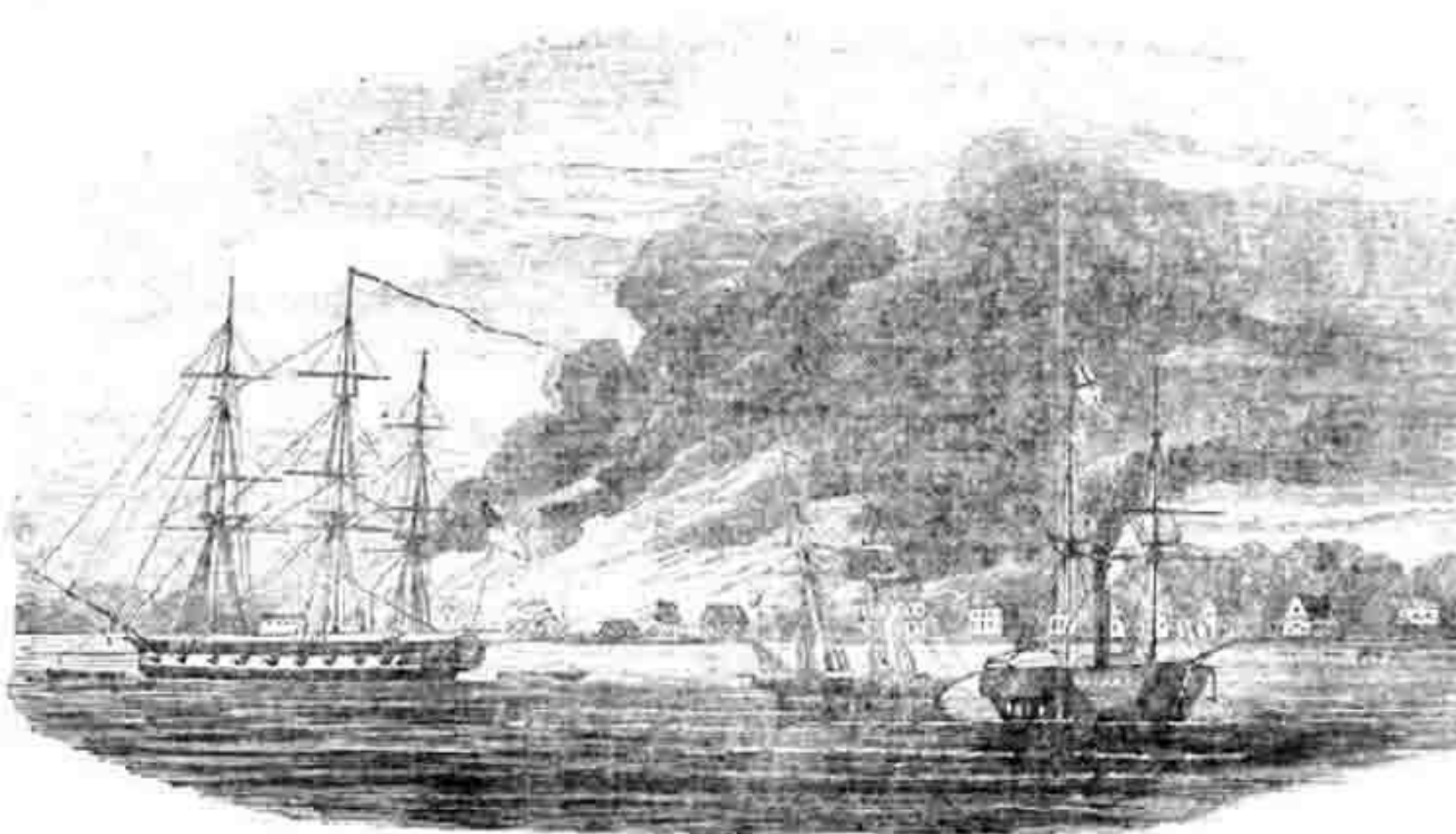


Abril 2009

No. 12

REVISTA DE TEMAS NICARAGÜENSES

dedicada a la investigación sobre Nicaragua



POSTOFFICE AND
MOSQUITO FLAG-SHAFT.

HANSEATIC
CONSULATE.

LYONS
HOTEL.

AMERICAN
CONSULATE.

BRITISH
CONSULATE.

THE BURNING OF SAN JUAN

Leyendas: Oficina de correos y bandera mosquita – Consulado hanseático - Hotel Lyon's –
Consulado Americano – Consulado Británico

BOMBARDEO Y DESTRUCCIÓN DE SAN JUAN DE NICARAGUA

Ilustración de la portada

La corbeta Cyane de los Estados Unidos, a la izquierda, bombardeando hasta su destrucción el puerto de San Juan de Nicaragua el 13 de julio de 1854. Grabado incluido en la descripción de J. S. M., presumiblemente súbdito británico y testigo de la destrucción. Grabado reproducido de Dana, Peter H., *Diversity and Descriptions of a Destroyed Place: Greytown, Nicaragua*. Ph. D. Dissertation University of Texas at Austin, December 1999

El bombardeo de San Juan del Norte fue obra de **Solon Borland** (Septiembre 21, 1808 – Enero 1, 1864)http://en.wikipedia.org/wiki/Solon_Borland - cite note-0 periodista, soldado, diplomático, senador demócrata de los Estados Unidos por el estado de Arkansas y oficial Confederado durante la guerra civil.

Borland nació en Suffolk, Virginia. Cuando joven, su familia se trasladó a Carolina del Norte, donde él hizo sus estudios preparatorios. Más adelante, estudió medicina y abrió su consultorio. Se casó tres veces, primero en 1831 con Hildah Wright de Virginia, que murió en 1837, con quien tuvo dos hijos. Después se casó de nuevo en 1839 con Eliza Buck Hart de Memphis, Tennessee, pero ella murió en 1842, sin dejar descendientes. En 1843 se trasladó a Little Rock, Arkansas, donde fundó el *Arkansas Banner*, que se convirtió en un periódico influyente en política democrática estatal. Tres años más tarde, desafió a un duelo al editor rival de la *Arkansas Gazette*, un periódico del partido whig, debido a una calumnia publicada contra el doctor Borland. En 1845 conoció a Mary Isabel Melbourne, de Little Rock, con la cual se casó que el mismo año y llegaron a tener tres niños.

Inmediatamente después de su llegada en Managua como Ministro en Nicaragua en 1854, pidió el gobierno de los E.E.U.U. denunciar el tratado Clayton-Bulwer, y apoyo a Honduras de militares norteamericanos en su confrontación con Gran Bretaña. En un discurso público en Nicaragua, dijo que su ambición más grande era ver a Nicaragua "formar una estrella brillante en la bandera de los Estados Unidos." Por esto, recibió una reprimenda del Secretario de Estado de su país, William Marcy.

Cuando salía de San Juan del Norte en mayo de 1854, Borland interfirió con la detención local de un ciudadano norteamericano. Las autoridades nicaragüenses lo amenazaron con detenerlo, pero debido a su inmunidad diplomática, Borland no fue arrestado. Sin embargo, una muchedumbre se había aglomerado frente a la legación, y de la muchedumbre, lanzaron una botella que golpeó a Borland en la cara. Enfurecido, reportó el incidente a los Estados Unidos, que enviaron inmediatamente una cañonera, y Borland exigió una apología. Cuando no se le dio ninguna, la ciudad fue bombardeada y destruida.

Borland regresó a Little Rock, Arkansas en octubre de 1854, y reasumió su práctica médica y la operación de su farmacia. Declinó un nombramiento de presidente Pierce como gobernador del territorio de New México. Sin embargo, siguió activo en política local, y muy crítico en sus opiniones sobre los derechos de los estados y partidario de la secesion.



Solon Borland



Abril 2009

No. 12

REVISTA DE TEMAS NICARAQUENSES

dedicada a la investigación sobre Nicaragua



Editor: José Mejía Lacayo

jmejial@yahoo.com

Página Web: www.temasnicas.net

Correo: temasnicas@aol.com

© Abril 2009. Los derechos de autor son propiedad del autor o editor original en su caso.
Prohibida la reproducción sin autorización.
No aplica a obras que se encuentren en el dominio público.

Colaboradores de esta edición

[Luciano Cuadra Walters](#)

[Esteban Duque Estrada](#)

[Blanca Estrada Cousin](#)

[Eddy Kühl Arauz](#)

[Rafael Lara-Martínez](#)

[Ternot McRenato](#)

[José Mejía Lacayo](#)

[Vidaluz Meneses](#)

[Flavio Rivera Montealegre](#)

[Gladys Montoya-Beaton](#)

[Carlos Tünnerman Bernheim](#)

Editores de la RTN

Editor-JML

[E.G.Squier]

[E. A. P. de Guerrero]

El cambio de color en el nombre de los colaboradores se debe a que ahora son hipervínculos enlazados directamente con el artículo escrito por ellos. Así los lectores pueden acceder al artículo tanto por el nombre del autor como por el título. Las reproducciones de trabajos antiguos tienen como vínculo el nombre de los autores entre paréntesis.

Contenido

De Nuestros Lectores.....	4
Los Vapores del Lago de Managua	6
Libros para Leer.....	8
Evocación de José Coronel Urtecho por Vidaluz Meneses.....	9
Introducción a “Somoza: La captura del poder” por Luciano Cuadra Waters.....	12
Somoza: La captura del poder por Terno MacRenato	13
El Pensamiento Político de Rubén Darío por Carlos Tünnermann Bernheim	19
Apuntes sobre la Crisis Económica Mundial por Esteban Duque Estrada Sacasa	33
La navegación en tiempos de Walker por José Mejía Lacayo.....	41
San Juan por Ephraim George Squier.....	64
Juan Fuchs Holl, Pintor de Iglesias por Eddy Kühl Arauz.....	80
Guiso de paste tierno por José Mejía Lacayo.....	86
Juegos y supersticiones populares de Nicaragua por E. A. P. de Guerrero	88
Mitos en la Lengua Materna de los Pipiles de Izalco en El Salvador por Dr. Schultze-Jena.....	92
0. Introducción	93
0. 1. De la transgresión al don.....	94
0. 2. Movimiento helocoidal	95
0. 3. Alimentación terrestre.....	95
0. 4. Jerarquía del inframundo	95
0. 5. Reliquias ancestrales	96
0. 6. Género.....	97
0. 7. Conflicto generacional.....	98
Advertencia sobre notas, numeración de relatos y renglones.....	99
VIII. Origen de los animales en la tierra	99
Traducción libre.....	109
Notas a renglón número.....	113
IX. La serpiente al interior de la montaña	116
Traducción libre.....	118
Notas a renglón número	119
X. La serpiente en casa del viento nórdico.....	120
Traducción libre.....	123
Notas a renglón número.....	125
XI. Banquete de serpientes	126
Notas a renglón número.....	128
XII. La serpiente del lago.....	128
Traducción libre.....	132
Notas a renglón número.....	134
El Liberalismo en América Latina por Flavio Rivera Montealegre	135
Presentación	135
El liberalismo en América Latina.....	136
Tiranos latinoamericanos del siglo XIX.....	137
Los pensadores liberales y revolucionarios independentistas del siglo XIX.....	138
Motivos, factores e ideas que indujeron a los criollos emanciparse.....	138
Los intelectuales de la época de la ilustración latinoamericana.....	139

Bartolomé Mitre.....	141
Los pensadores e intelectuales de la América Latina del Siglo XIX y XX.....	145
La emancipación política de América Latina.....	146
La “ley de los tres estados”: el Positivismo de Augusto Comte.....	147
Los planteamientos de Leopoldo Zea: La dimensión histórica de América.....	148
La herencia ibera.....	150
Concepto de nación.....	150
Influencias filosóficas.....	151
Bibliografía General.....	154



De Nuestros Lectores

De: "Otman Estrada" <otman@otmanestrada.com>

A: jmejial@yahoo.com

Lo Felicito por su revista

domingo, 15 de febrero de 2009, 08:07 pm

Sr. Mejia,

Muy interesante su revista. Como nica me enorgullece que nuestra cultura se expande y que se conozco por todo el mundo.

Si desea alguna ves hacerle "upgrade" a su website talvez yo le podría ayudar como voluntario. Hay un sistema muy flexible para revistas que se llama drupal.

Aquí encuentra un demo;

<http://demo.prosepoint.org/>

De nuevo felicitaciones y siga poniendo nuestra cultura en alto.

Otman Estrada

<http://otmanestrada.com>

From: <Xinotencatlcastro-frenzel@web.de>

To: <temasnicas@aol.com>

Sent: Monday, March 02, 2009 6:13 AM

Subject: <kein Betreff>

Les ruego que me incluyan en la lista de lectores permanentes. A la vez quisiera saber si han tenido noticias del Instituto Iberoamericano de Berlín, concretamente de parte del Dr. Müller, quien se mostró muy interesado y dispuesto a incluir Temas Nicas entre las revistas (virtuales o impresas) que lleva ese instituto. Si no ha habido ese contacto, yo me encargaría de hablar personalmente con el Dr. Müller para recordarle que él me dijo que se iba a comunicar directamente con Ustedes.

Cordialmente,

E. Arturo Castro-Frenzel

Berlin, Alemania

From: Chessplyr@aol.com

To: TemasNicas@aol.com

Sent: Monday, March 02, 2009 7:11 AM

Subject: Confirmando

Apreciado amigo Mejia Lacayo, gracias por el envío de esta preciosa revista que nos deleita e instruye. Le ruego tenerme en el directorio de los lectores que reciben esta interesante publicación. Un abrazo de David B. Muñiz, desde San José, CA USA.

Subject: Comentario sobre artículo de cocina de cascarilla

Date: Wed, 18 Feb 2009 14:33:37 -0600

From: Gonzalo Guzman <gonzaloguzman@itelgua.com>

To: Eddy Kuhl <eddy@selvanegra.com.ni>

Buenas tardes señor Kuhl Arauz

Es realmente increíble lo que han logrado con esta cocina, yo trabajo para una empresa que comercializa café y posee una finca de 500 mz (715 Hectáreas) cultivadas con café, actualmente no hemos llegado a la escasez de leña en la finca porque solo tenemos café bajo sombra y el manejo de sombra provee lo necesario para mantener las necesidades de los trabajadores, que al igual que ustedes les brindamos albergues y alimentación.

Me llama mucho la atención de esto pero para implementarlo en mi casa que pretendo convertirla en una casa aunque humilde, ecológica. Desde hace un tiempo he estado buscando una forma de cocinar sin consumo de leña excesiva y sobre todo sin consumo de gas o energía eléctrica que en Guatemala tiene un costo muy alto, me gustaría tener mayor información y de ser posible saber si han implementado más cambios que mejoren el diseño que muestran en este artículo.

Tengo una pregunta, ¿cuánto tiempo tarda la carga de cascarilla? ¿Es suficiente para cocinar una porra (olla) con alimentos como frijoles, arroz, etc.?

Los felicito por este nuevo uso de la cascarilla de café y les envío un cordial saludo desde Esquipulas, Guatemala. Gonzalo Guzmán

Contestación de Eddy Kuhl:

Gracias por escribir. La cocina a base de cascarilla de café ya lleva cerca de un año y continúa trabajando bien. En respuesta a tu pregunta, cada hornilla solo la cargan con cascarilla una vez al día y dilata todo el día de trabajo. Lo único que ha cambiado es el aspecto exterior, pues ya no es tan bonito como al comienzo, esta manchada de derrame de sopas, café, etc. y una parte mínima del repello de su superficie se ha rajado, pero eso no impide su trabajo normal, yo diría que es maravillosa, pues hemos economizado mucha leña y casi no produce humo, saludes, Eddy Kuhl

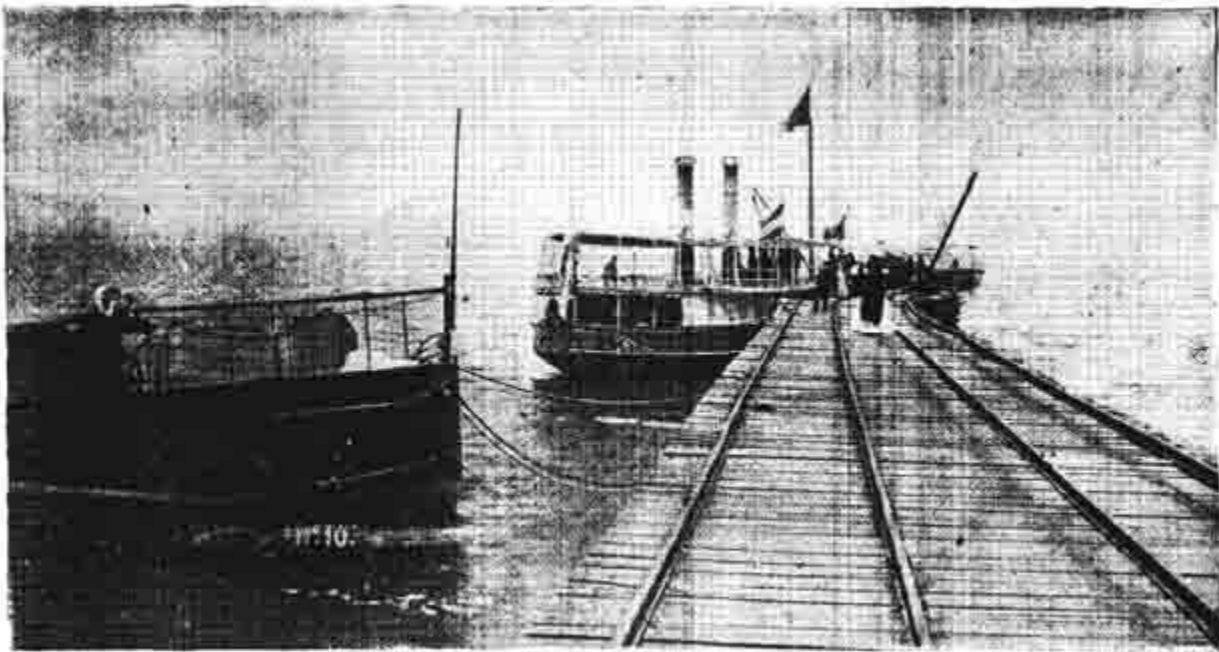


Los Vapores del Lago de Managua

Por los Editores de la RTN

“El 7 de febrero de 1881 fueron firmados los estatutos de la Compañía Anónima de Vapores del Lago de Managua por Pablo Giusto, Santiago Morales; Idelfonso Vivas, F. Alfredo Pellas, Ramón de Espínola y Luis Palazio. Ya para entonces tenían armado el primer vapor. Era el vapor "Amelia", nombre que se le dio en honor de Amelia de Zavala, hija del presidente. Hizo su primer viaje de prueba el primero de marzo y el 3 fue hasta Tipitapa. Se desplazaba a 10 millas por hora, tenía 50 toneladas de porte y 90 pies de largo. El acto solemne del bautizo se verificó en la entrada del río Tipitapa el 27 de ese mes.

“El Presidente Zavala y su comitiva de a bordo fueron saludados con disparos de cañón a la partida del barco. Al arribo a Tipitapa, la señorita Isabel Martínez, madrina del barco pronunció un discurso y también tomaron la palabra Pablo Giusto y Fabio Carnevallini. Se sirvió un almuerzo bajo una enramada y por la noche se dio un baile. El 28 se hizo el viaje de regreso. El primero de abril este barco hizo su primer viaje a León Viejo.



EL MUELLE DE MANAGUA NICARAGUA

“Vista del Muelle de Managua sobre la margen meridional del lago del mismo nombre y a orillas de la capital de Nicaragua. El lago de Managua tiene 32 millas de largo y 16 de ancho, y el nivel de sus aguas está a 134 pies sobre el del mar y 24 sobre el de las aguas del gran lago. Entre Managua y Momotombo hacen el tráfico cuatro o cinco vapores que verifican uno o dos viajes redondos al día. ”

Fuente: *El Porvenir de Centro América, No. 14, San Salvador, Marzo 23 de 1896*

“El segundo vapor que surcó las aguas del Xolotlán fue el "Isabel", nombre que se le dio en honor de la señorita Isabel Solórzano. Fue botado a las 8 de la mañana del 28 de octubre de 1882. Ya para entonces la comunicación entre Managua y León Viejo era diaria. Después en 1886 fue traído el vapor "Progreso", construido en Londres con una fuerza de 300 caballos y desarrollando 15 millas de velocidad; tenía 134 pies ingleses de eslora, 24 pies de manga y 8 y medio de puntal. El viaje a Momotombo lo hacía en tres horas. El valor del pasaje era de \$2.50 en primera y \$1.50 en segunda. El viaje de prueba lo hizo el sábado 28 de agosto llevando a bordo al Presidente Cárdenas y su comitiva.

“Ya gobernando Roberto Sacasa en 1891 navegaron en el Xolotlán el "Ángela", así se llamaba una hija del Presidente, y el "Managua". En enero de 1894, gobernando Zelaya, el Isabel fue trasladado al Corinto y se le puso el nombre de "11 de julio", y en febrero de ese año, el Amelia al Gran Lago y se le puso el nombre de "93". El Victoria, uno de esos vapores del Lago, se encargó construir a la Compañía Pussey and Jones de Wilmington, Delaware. Fue bautizado por el Sr. Pellas en recuerdo de una hermana suya llamada Victoria. Tenía 136 pies ingleses de eslora, 28 pies de ancho, 6 pies de calado, capacidad para 150 toneladas y comodidad para 75 pasajeros en primera clase y 75 en segunda, 2 calderas de 80 caballos de fuerza cada una y 2 hélices. Era el año de 1882.

“En 1889, cuando se trabajaba en la construcción del Canal por Nicaragua, el Sr. Pellas dio en arriendo su empresa a la Nicaragua Mail Steam Navigation Trading Co., subsidiaria de la Compañía constructora del canal hasta que se suspendieron los trabajos del canal en 1891.

“En 1905, durante la administración del General José Santos Zelaya, el Gobierno adquirió la empresa de vapores para el Ferrocarril Nacional. En 1912, dio en garantía los ferrocarriles y líneas de vapores a banqueros americanos por préstamos de 500,000 y 250,000 dólares.”

Fuente: Castillo, Ernesto, *Historias no Contadas o a Medio Contar*, páginas 352-353, tomo I, 1ra. edición, Managua: Centro Nicaragüense de Escritores, 1999



Libros para Leer

From Sovereign Villages to National States: City, State, and Federation in Central America, 1759–1839. By Jordana Dym (Albuquerque, University of New Mexico Press, 2006) 390 pp. \$45.00

“Dym focuses on the importance of municipal governance even as those corporate bodies gradually lost sovereignty to the emerging nations of Central America. Dym deftly combines an investigation of both political theory and practice, drawing from official gazettes, proclamations, constitutions, correspondence, and minutes from the meetings of bodies ranging from town councils to imperial parliaments held in archives in Spain, Guatemala, El Salvador, and Honduras.

“The initial absence of strong provincial authorities meant that elected town councils took the lead in declaring their independence (variously from Spain, Mexico, and rival Central American capitals). Throughout the ensuing decades, however, this oft-noted fragmentation of the colonial Kingdom of Guatemala was counterbalanced by the appeals of the smaller towns to authorities at the level of the emerging nations to resolve local disputes.

“Dym convincingly documents the enfranchisement and political participation of men with African heritage. Although she acknowledges that the consequences for the Indians were mixed, she provides relatively little information about this significant sector of the population.”

[Excerpt from review by Sarah C. Chambers, University of Minnesota, published by [Journal of Interdisciplinary History Volume 39, Number 1, Summer 2008](#), E-ISSN: 1530-9169 Print ISSN: 0022-1953.

Libros recibidos

Agradezco a Aldo Guerra Duarte el regalo de todos estos libros. Recibí un segundo ejemplar de *Don Vicente Quadra, Lección histórica de gobernante ejemplar* directamente de su autor Dr. Jorge Eduardo Arellano.

Mendieta Chávez, Guillermo, *Militares Centroamericanos, Factor de liberación o Centuriones a Sueldo*, Fontana, California: Jupiter Publication, sin fecha

Arellano, Jorge Eduardo, *El Beisbol en Nicaragua: Rescate histórico y cultural (1889-1948)*, 2da. edición, Managua: Academia Nicaragüense de la Lengua, 2008

Arellano, Jorge Eduardo, *Don Vicente Quadra, Lección histórica de gobernante ejemplar*, Managua: Academia Nicaragüense de la Lengua, 2008

Boletín Nicaragüense de Bibliografía y Documentación No. 117, *La Política Exterior de nicaragua a Través de su correspondencia Oficial (1889-1991)*, Managua: Banco Central de Nicaragua, Octubre-Diciembre 2002



Evocación de José Coronel Urtecho

Por: Vidaluz Meneses

*A sus hijos, Blanca, Carlos, Ricardo, Manuel y Luis
A Carlos Maturana C., su nieto devoto
A su sobrino, Carlos Chamorro Coronel*

Antiacadémico, lúdico u originalmente serio, José Coronel Urtecho abordó los aspectos más profundos de la cultura nacional.

Caracterizado por su vocación nata de promotor, de animador, con el olfato profético de la poesía, incursionó más allá de la misma en la que se le reconoce su ejercicio multidimensional de “vanguardista, neopopular, letrista, creacionista, surrealista, futurista, cultivador del lenguaje clásico o inventor del exteriorismo”, como lo definía Julio Valle Castillo en su ensayo, “Las humanidades de José Coronel Urtecho: La leche de la loba”, publicado en el Nuevo Amanecer Cultural en 1994. Nuestras universidades deberían de profundizar en derroteros marcado por Coronel, antiacadémico, pero cofundador de la Universidad Centroamericana; Ministro de Cultura sin cartera, no obstante, con una gestión eficaz en sus concreciones.

Pienso en una relectura que estudiantes de Ciencias Administrativas podrían hacer con ojos nuevos, de las **Tres Conferencias a la Empresa privada**, piezas magistrales dictadas en los años setenta a la tecnocracia imperante en el país, en la sala de un cine local y publicadas posteriormente por la Editorial El Pez y la Serpiente. Conferencias que fueron un campanazo histórico con algún eco en la fundación de la Colección del Fondo de Promoción Cultural del Banco de América; en el proyecto cultural de efímera existencia, pero esfuerzo al fin, de Culturama; en el “boom” de las librerías en la década de los setenta a pesar del 52% de la población analfabeta: Librería Cardenal, Librotheque, Libro Mundo, Librería Cultura Nicaragüense, Club de Lectores, además de las librerías universitarias, entre otras; en la promoción del arte popular (artesanía) de INDESA, auspiciada por el Banco Nicaragüense; en la fundación de la Revista Conservadora (posteriormente del pensamiento Centroamericano).

Su nombre se repitió en Consejos Editoriales en los que influyó constantemente desde los Chiles, su residencia en el Río San Juan. Ausente y sin embargo presente, fue una persona infatigable animando publicaciones, sugiriendo nuevos contenidos, difundiendo temas que abrieran el horizonte a los lectores nacionales.

El Pez y la Serpiente, La Prensa Literaria, no hubo publicación nacional de relevancia que no contara con su aliento explícito incluido en el equipo editor o implícito por la influencia de su obra constantemente inspiradora.

Escribe sus “Reflexiones sobre la historia nacional” en la que anduvo muchas subidas, bajadas y veredas hasta llegar por fin en su incesante búsqueda literaria y vital a su destino histórico: la revolución. Concibe la historia nacional, hasta 1979, como la historia desde Pedrarias hasta los Somoza. Coronel cerraba el ciclo en los Somoza con quienes daba por concluida una etapa, porque consideraba que con la revolución el país se abría a un ideal, a una nueva idea, a su verdadera salida, la gran puerta al futuro, como le confió al Poeta Luis Rocha en la conversación-prólogo a **Pol-la D’Ananta Katanta Paranta Dedojmia T’elzon**.

Recorrer su bibliografía nos muestra el amplio espectro cultural en el que incursionó: igual dictó una conferencia al obrerismo en Granada, como se refirió al patrimonio edilicio (observaciones sobre dos casas antiguas).

Incursionó equivocada o acertadamente en política (Carta política al General Emiliano Chamorro); ejerció la narrativa y tradujo (invaluable su aporte en conjunto con Ernesto Cardenal), poesía norteamericana; volcó en prosa riquísima sus extraordinarias dotes de conversador recogida en los dos tomos de **Prosa reunida**.

Los estudios de género en nuestro país deberán de tomar en cuenta la ruptura de roles en la pareja de José Coronel Urtecho y María Kautz, una mujer que se ufanaba diciendo: “-mi abuelo fue un ingeniero alemán que trabajó con el gobierno del Presidente Zelaya, de él y de mi padre aprendí hacer de todo, era un hombre lleno de herramientas como después fui yo también-“.

Puedo asegurar que de Coronel, no pocas escritoras fuimos depositarias de sus más lúcidos pensamientos sobre nuestra propia liberación, gran entusiasta del aporte literario de las mujeres, escribió jubilosos prólogos y valoraciones críticas llevando su entusiasmo a la culminación en **Líneas para un boceto de Claribel Alegría**.

“Cuiden su libertad”-, nos dijo un día con extraña gravedad para su carácter juguetón.

Una extraordinaria cualidad que tuvo fue la importancia que le daba a toda persona que se le acercara, igual al intelectual de prestigio que al joven principiante o a la modesta profesora de pueblo, interesado por su eterna vocación de iniciador, en la persona única, individual, en el potencial creativo que podría poseer.

Esa cualidad, unida al estilo de su magisterio (no en balde lo han calificado de socrático), lo volvía un modelo práctico pedagógico digno de tomarse en cuenta en los procesos de reforma universitaria.

La obra **Conversaciones sobre libros**, realizada con Julio Valle Castillo de interlocutor y además editada por éste, debe de ser ubicada en la sala de referencias de las bibliotecas; sería una forma de extender ese magisterio tan suyo a las aulas universitarias donde buena falta hace el promover los hábitos de lectura.

En la explicación del título aumentado en la segunda edición de sus Imitaciones y traducciones: **Pol-la Dananta Katanta Paranta Dedojmia T’elzon**, dice a Luis Rocha, “el nuevo título es el mismo, con un agregado según hemos conversado, es decir: Pol-la D’ananta Katanta Paranta y el agregado final que da fin al título, es dedojmia t’elzon, que lo tomé de una cita de Homero”. “Desde luego, nadie puede pensar que yo sé griego, porque no aprendí griego, a pesar que tomé algunas clases de griego con los padres jesuitas, y aprendí lo que es onomatopeya en un texto que se titula Pol-la D’Ananta Katanta Paranta y que quiere decir “y por muchas subidas y bajadas y veredas” y luego decía dedójmia t’elzon, “por fin llegaron”, que como decía el Padre Martínez, que era una gran helenista, el significado era “llegaron a las casas”.

José Coronel mismo finalmente dio con las casas-la revolución-, al encontrar “la salida del país” y realiza su conversión definitiva. **No volverá el pasado, Paneles de Infierno y Conversación con Carlos**, constituyen su testimonio postrero.

Su gran hallazgo en la década de los 80 es ese hombre ético, creador y combativo patriota cubano, José Martí. En sus anotaciones -prólogo a la selección realizada por Cintio Vitier y Fina

García Marruz, viejos amigos cubanos, católicos, del grupo Orígenes, contemporáneo de la Vanguardia nicaragüense, zanja tajantemente la ociosa polémica comparativa Martí-Darío, afirmando:

“Probablemente el mayor impacto, la más honda influencia aunque talvez menos visible, la recibió Rubén Darío de la prosa y los versos y de la persona de José Martí, cuya imagen le impresionó más quizás, que otra alguna de su tiempo.” Y agrega:

“Cada día se ve más claro por qué Martí a Rubén Darío lo llamó hijo, (Aludiendo al conmovedor encuentro de ambos escritores en New York, en 1893)

Considero que es insospechado el alcance del legado cultural de José Coronel Urtecho, sólo puedo agregar lo privilegiada que fui al haberme enriquecido con su compañía en no pocas subidas y bajadas de la gestión cultural de los años ochenta.

Quienes compartimos sus ideales, realmente añoramos su eterno entusiasmo con el que aseguró triunfalista que no volvería el pasado, hoy, que como en el **Réquiem de Castilla del Oro**, la eterna pesadilla de Pedrarias, recurrente, parece levantarse de los paneles del infierno, aunque a lo mejor, como en su poema, un pajarito que canta entre las hojas de una rama, con su canto, su silbido, su llamada, nos libere de esta Historia.

Bibliografía

1. Las humanidades de José Coronel Urtecho. La leche de la loba. Julio Valle Castillo. Nuevo Amanecer Cultural, No. 710, Managua, 9-4-94.
2. Pol-la D'Ananta Katanta Paranta Dedojmia T'elzón. Conversación prólogo con Luis Rocha. Editorial Nueva Nicaragua, Managua, 1993.
3. Bibliografía básica de José Coronel Urtecho. Héctor Vargas, La Prensa Literaria, 9-4-94.
4. Requiem en Castilla del Oro. Julio Valle Castillo. Ediciones Anamá, Managua, Nicaragua, 1997.



Introducción

Somoza: La captura del poder

Por Luciano Cuadra Waters

Aunque mucho se ha hablado sobre los Somoza y el impacto que esta familia tuvo en la historia de Nicaragua, poco se ha escrito sobre la manera cómo Anastasio Somoza García, el primero de la dinastía, logró introducirse en las grietas del poder siendo un “don nadie” a quien sus amigos en San Marcos apodaban “El Mariscal”, debido a la larga lámpara de mano que utilizaba cuando trabajaba como inspector de servicios sanitarios para la Fundación Rockefeller y que recordaba al bastón utilizado por algún Mariscal famoso.

La reducida literatura publicada sobre sus orígenes en los tiempos en que la familia Somoza lo era todo en Nicaragua, indudablemente no reflejaba lo cierto; y lo que puede existir ahora (con ciertas excepciones), tiende a estar viciado, quizá haciendo uso de la costumbre que indicó por muchos años que hablar y escribir mal sobre esta familia era políticamente correcto, además de ahorrarle muchos dolores de cabeza al que escribía, aunque esto se distanciara de la verdad histórica.

Somoza: Seizure of Power. 1926 – 1936 (todavía sin título en español), remonta al lector a los días en que Somoza García siendo un mozalbete, se vio obligado a trabajar en la finca de su padre para reemplazar al mecánico pues éste había sido reclutado por las fuerzas de Emiliano Chamorro, hasta cuando ascendió al poder valiéndose de su astucia, un inglés callejero y el carisma personal que le valió la amistad de damas y caballeros de la época. Lógicamente, el autor también analiza la manipulación que Somoza hizo de la Guardia Nacional y de su relación con los ministros estadounidenses Hanna y Bliss Lane, entre otros, así como las negociaciones y ofrecimientos turbios con los políticos de moda en aquél entonces, para lograr tomar las riendas del poder en Nicaragua que sólo soltaría aquella noche de Septiembre de 1956 obligado por cuatro disparos hechos por Rigoberto López Pérez.

Este magnífico trabajo de historia es producto de años de investigación realizado por Ternet MacRenato (Diriamba. 1942) que culminó para presentarlo como su disertación doctoral ante la Universidad de San Diego, California. En su obra, Ternet cubre a Somoza el político, al hombre de familia, y al truhán; haciendo uso de lo que considero es uno de los puntos más fuertes: Sus fuentes. Para ello, MacRenato recurrió a amigos y detractores que vivieron y conocieron a Somoza García; tales como su hermana Amalia, Justiniano Rivas ex Jefe de Policía bajo Somoza, el Gral. Roberto Martínez Lacayo, amigo de la infancia, doña Salvadora de Somoza, y el mismísimo Anastasio Somoza Debayle, entre otros.

A continuación, la traducción de uno de los capítulos redactado originalmente en inglés. En la actualidad, Ternet goza de una jubilación parcial, pasando su tiempo entre su casa en Colorado y sus labores docentes como Profesor de Historia en una universidad californiana.

Luciano Cuadra Waters

Somoza: La captura del poder

Por Ternet MacRenato

Traducción de Luciano Cuadra Waters *

Aferrarse al poder ha sido el sueño de todo mandatario nicaragüense. Cuando Moncada fue presidente envió varios mensajeros a Washington para auscultar las posibilidades de realizar ese sueño, pero estos fueron prontamente rechazados. Igualmente se dieron otros intentos de “reformular” la Constitución. Éste término es un eufemismo nicaragüense para el “continuismo”.

De todos los presidentes, Somoza fue el más listo, Él no le pedía permiso a los Estados Unidos para permanecer en el poder. Su ingenio radicaba en que hacía creer que ese país lo apoyaba en su comportamiento inconstitucional. El 6 de Noviembre se celebraron elecciones para elegir a la Asamblea Constituyente, la misma que dio a luz la Constitución de 1939. Esto era en sí una acción que guiaba la búsqueda permanente de la legitimidad. El 30 de Mayo de 1939 ya trabajando bajo la nueva Carta Magna, Somoza fue elegido para un nuevo período presidencial que estaba supuesto a terminar el 1 de Mayo de 1947.

Durante su inauguración, Somoza dijo a los nicaragüenses que había aceptado el mandato de las mayorías que le pedían las reformas como medida para actualizarse con las exigencias de los tiempos modernos. El nuevo mandatario sabía que para poder consolidarse en el poder era necesario establecer lazos sólidos con los Estados Unidos. Así, el 12 de Enero de 1937, pocos días después de su primera inauguración como Presidente de Nicaragua Anastasio Somoza escribió al Presidente Franklyn Delano Roosevelt. En la carta le expresaba admiración y amistad hacia la Unión Americana; también señalaba algunos planes para el desarrollo económico a la vez que solicitaba ayuda para diversos proyectos. La respuesta que recibió de Roosevelt fue alentadora. Somoza le dio seguimiento enviando a su cuñado Luís Manuel Debayle para que solicitara una reunión con el Presidente norteamericano y le presentara la agenda que el mandatario nicaragüense expondría en la reunión. Roosevelt accedió recibir al Ministro extranjero por quince minutos.

En Noviembre de 1936 el General Somoza ya había nombrado a otro de sus cuñados, Henry Debayle como nuevo Ministro en Washington. Dos años más tarde, Henry fue reemplazado por su hermano León Debayle. Con sus parientes preparándole el terreno Somoza lograba su objetivo pulgada a pulgada: Ser invitado a visitar Washington para reunirse con el presidente, luego de haber indicado en repetidas ocasiones sus deseos de visitar Estados Unidos, Roosevelt decidió invitar a Somoza el 12 de Diciembre de 1938 (Memorandum. Biblioteca FDR-1939). El 31 de Enero de 1939 el Departamento de Estado le informaba a Meredith Nicholson, Ministro estadounidense en Managua, que FDR recibiría a Somoza el 5 de Mayo. Éste al ser informado no perdió tiempo para hacerse propaganda en lo que sería un de sus triunfos políticos mas rotundos.

Antes de efectuarse la visita, la Legación americana redactó una serie de reportes en los que se nombraba detalladamente las características personales de Somoza y sus habilidades como administrador. Escribió Nicholson: “Somoza ve a la democracia simplemente como una herramienta para dominar más efectivamente al país. Con suficientes pretextos para saquearlo al ritmo de la notas del himno nacional.”

Dos semanas más tarde el Ministro le escribía al Departamento de Estado “para ponerlos al tanto sobre los acontecimientos que confirman la impresión que la población tiene de Somoza y sus tendencias codiciosas. Seis meses después el Encargado de Negocios de la Legación, LaVerne Bald-

win informaba corroborando *“información que se ha recibido de varias fuentes señalan que la ambición de Somoza crece a pasos agigantados. ... el uso de la oficina del Presidente para su enriquecimiento personal no extraña a los nicaragüenses, pero presiento que eventualmente la avaricia provocará su caída.”*

Cuando Somoza se preparaba para reelegirse por un período de ocho años, el Ministro Nicholson advertía: *“Esto no debe ser tomado como evidencia de la confianza popular o admiración por parte de los nicaragüenses.”* Un miembro de la oposición conservadora que no fue identificado por el diplomático, pero que fue descrito como *“una persona seria y de mayor coraje que muchos otros conservadores”* criticó fuertemente a Somoza y habló de asesinatos políticos a *“razón de miles por mes.”* *“Estos asesinatos se llevaban a cabo con la intención de atemorizar a los terratenientes a quienes Somoza no se atrevería a matar.”* (Nicholson al Secretario de Estado. Abril 11, 1939).

Al llegar Somoza a New Orleans la Louisiana State University lo condecoró con un doctorado en leyes Honoris Causa. En Washington el desfile militar llevado a cabo en su honor el 5 de Mayo incluyó el apoyo de 751 oficiales de policía, 400 miembros del cuerpo de Bomberos, 9 aviones conocidos como *“fortaleza volante,”* 30 tanques de guerra y un cuerpo de artillería. Igualmente contó con la presencia del Presidente, su esposa. El vicepresidente, el Gabinete presidencial y sus respectivas esposas. Y el Presidente de la Corte Suprema de Justicia (todos ellos fueron a la estación del ferrocarril a darle la bienvenida). Sintiendo incómoda por las críticas a la recepción otorgada al presidente nicaragüense, la Primera Dama de Estados Unidos declaró que *“el ejército también tiene deberes que cumplir en tiempos de paz.”*

Además del desfile, a Somoza se le permitió dirigirse a la Cámara Alta del Congreso durante el receso de mediodía. El día 8 de Mayo a las 12:15 pm hizo su entrada al lugar, abandonándolo quince minutos más tarde después de haber discursado frente a unos cuantos senadores.

Durante su visita Somoza se las ingenió para conseguir que se asignara a un oficial del ejército de Estados Unidos para dirigir la Academia Militar. También negoció un crédito de dos millones de dólares para servicios y compra de equipos.

Somoza cifraba sus esperanzas en la administración Roosevelt. Tenía confianza en que responderían favorablemente a su solicitud de que Estados Unidos se comprometiera a construir el canal interoceánico. Si se le negaba esto entonces pediría la canalización del río San Juan. Ambas peticiones fueron denegadas. También pidió ayuda financiera para abrir una carretera hacia la Costa Atlántica, e hizo ver la necesidad de adquirir un crédito del Import-Export Bank para dragar puerto Corinto y construir un *“nuevo aeropuerto en unos terrenos de su propiedad ubicada a unas cuantas millas de Managua.”* Esto fue igualmente rechazado.

A pesar de las míseras utilidades obtenidas durante la visita, Somoza logró convertir esto en un verdadero éxito personal y político. Conocía perfectamente lo valioso de una invitación de esa clase, Era por eso que en Nicaragua, oponerse a Somoza significaba oponerse a los Estado Unidos; o por lo menos eso era lo que Somoza mismo deseaba que se pensara.

Cualquier intento para deshacerse de Somoza, sería visto por la oposición como planes a largo plazo que contaban con muy pocas probabilidades de triunfar. Solamente hombres como Sandino estaban dispuestos a considerar esa opción, y a decir verdad, habían muy pocos hombres como Sandino. Se notaba claramente que la suerte estaba del lado de Somoza.

La tormenta que se cernía sobre Europa ayudó a que los Estados Unidos ignoraran los excesos de Somoza, pero no hay excusas para justificar la fastuosa recepción que se le dio a su llegada a Washington.

La visita del nicaragüense le costó a esa nación, \$140.000 (según memorando del Dpto. de Estado- Julio 15, 1939) pero a su regreso a Nicaragua gastó una suma mayor a esa, al celebrar el éxito de su viaje a Estado Unidos. Su equipo de avanzada trabajó arduamente con este propósito esperando su regreso el 29 de julio.

La distribución gratis de comida, refrescos, y viajes en tren, surtieron el efecto deseado. La multitud que fue a recibirlo se calculó en unas 70.000 personas que atiborraron las calles desde el aeropuerto hasta Casa Presidencial. Ese día fue declarado de fiesta nacional y ordenó que se erigieran 27 arcos entre el aeropuerto y su oficina.

Siguiendo las costumbres de los gobiernos anteriores, Somoza escogió a sus parientes para que ocuparan puestos en su gobierno. Manuel Cordero Reyes, quien lo acompañó en el viaje a Washington fue nombrado Ministro de Relaciones Exteriores, era además primo suyo, había sido activista del partido liberal y desempeñó diferentes puestos de importancia tales como Presidente de la Corte Suprema de Justicia. En esta ocasión cumplía su segundo término como Canciller, pues también se había desempeñado como tal en la administración del Gral. Moncada.

En 1938 Cordero fue nombrado Presidente de la comisión que redactó la Constitución de 1939. Más tarde, desde 1940 hasta 1943 se convirtió en Asesor Legal del Banco Nacional de Nicaragua. Tal posición le permitió familiarizarse con el Plan de Reconstrucción Nacional de Somoza. Cordero Reyes realmente aprovechó el tiempo que estuvo en el Banco para redactar en forma detallada un análisis del nivel de corrupción existente en aquellos años. Su bien elaborado expediente no deja duda alguna sobre la avaricia de Somoza.

La razón por la cual el General manipulaba la economía tenía un doble propósito: 1) Abultar las arcas de la familia, y 2) Aplicar presión a los grupos políticos disidentes. Ejemplo de esto último es el uso que Somoza hacía de los equipos del ferrocarril y los empleados de esa entidad en sus propiedades. Igualmente utilizaba equipos de los ministerios de Salud y del de Agricultura en sus fincas y otros dominios. Se autonombró único director de la Compañía del Ferrocarril con un salario mensual de 600.00 dólares; y les negaba el transporte por ese medio a los productos de los finqueros que se le oponían. Por el simple hecho de ser el ferrocarril el único medio para llevar carga hacia Corinto no le era muy difícil tener a esa gente a raya.

Somoza también militarizó los servicios públicos y los entes estatales nombrando a oficiales de la Guardia Nacional a cargos de estos. Politizó a las fuerzas armadas exigiendo demostraciones de apoyo político de parte de los oficiales a la vez que a estos se les permitía administrar y beneficiarse de lo que producían las casas de juego de azahar que Somoza mismo autorizaba.

El dictador reprimía y coaptaba. Era muy bueno para ambas cosas. Sus tácticas represivas variaban dependiendo del caso. En junio y julio de 1944, envió a la cárcel a jóvenes y obreros que protestaban contra su gobierno. Personajes de la oposición se vieron obligados a abandonar el país. Carlos Castro Wassmer y Carlos Pasos se fueron a Costa Rica.

Un clásico ejemplo de coaptación es el caso de Leonardo Argüello quien se enfrentó a Somoza en los comicios de 1936. Los resultados de esas elecciones habían sido predeterminados en junio de ese año cuando Somoza hizo que el presidente Sacasa y su vicepresidente Espinoza renun-

ciaran. Sin embargo, por razones desconocidas, Argüello se prestó para formar parte del juego. Tiempo después, éste resurgiría como Ministro de Gobernación en el gobierno de Somoza García. El 10 de julio de 1944 Argüello renunció a su puesto en señal de protesta por los actos de represión contra estudiantes y obreros ordenada por Somoza. Quizá pensó que esta acción le generaría simpatías entre miembros de la oposición y disidentes del Partido Liberal, lo que le colocaría en posición ventajosa en caso que Somoza hubiese deseado eliminarlo.

Para Agosto del mismo año, Somoza había decidido no postularse debido a la fuerte oposición que enfrentaba en las filas de su propio partido; y percibiendo la ambición presidencial de Argüello, le ofreció apoyarlo para que consiguiera la nominación. Esta era una proposición difícil de rechazar. En Febrero del '47, Argüello fue elegido presidente en unas elecciones consideradas fraudulentas.

Argüello, quien asumió el poder el 1ro de Enero de 1949 se rehusó a ser un presidente títere por lo que ordenó una reorganización de la Guardia Nacional. Aparte de esto nombró a conocidos elementos antisomocistas como miembros de su gabinete.

Cuando el presidente intentó reemplazar a Somoza como Jefe Director, éste último ingenió un golpe militar con la ayuda de algunos oficiales de la Guardia Nacional, la segunda en once años, por medio del cual el Congreso designaba a Benjamín Lacayo Sacasa como Presidente Provisional. El 15 de Agosto de ese año, la Asamblea Constituyente nombró a Víctor Román y Reyes, tío de Somoza, presidente provisional.

El Golpe de Estado de Mayo le produjo a Somoza García la crisis política más intensa (entrevista a Anastasio Somoza Debayle. Agosto 1972) pues ni Estados Unidos ni otras naciones de América Latina reconocieron al nuevo gobierno.

La decisión de no reconocer al nuevo mandatario duró un poco más de un año; sin embargo la directiva de gobernadores de la Unión Panamericana optó por permitir a Nicaragua participar en la conferencia. La delegación nicaragüense estuvo encabezada por Anastasio Somoza Debayle quien se había graduado de la Academia Militar West Point dos años antes.

En dicha conferencia, al anularse la resolución 80, se anulaba la regla "siguiendo al rey", la que reconocía a los gobiernos en el exilio. Era obvio que reconocer a esta clase de regimenes era ilógico. Aunque para muchas naciones del hemisferio occidental, el aislamiento del gobierno títere habría ocasionado cierta incomodidad a Somoza, esto no lo obligaba a renunciar a su cargo como Jefe de la Guardia Nacional ni a dejar de ejercer el poder detrás del trono.

Recordando 25 años después, su hijo Anastasio Somoza Debayle veía a ese episodio como el más tenso para su padre mientras éste ejerció el poder.

El presidente Víctor Román y Reyes falleció en 1950 y Somoza fue reelegido por el Congreso para finalizar ese período presidencial. Ya para la primavera Somoza urgía de presentar un candidato que le aportara credibilidad a su próxima victoria electoral. Para lograrlo buscó al viejo Caudillo conservador Emiliano Chamorro con quien llegó a un acuerdo conocido como el "Pacto de los generales" habiéndose firmado el 1 de Abril de 1950. Somoza estaba dispuesto a ceder una tercera parte de los curules en el Congreso además de unos cuantos puestos en el Gabinete; pero rehusó a otorgar el derecho al voto a las mujeres pues aseguraba que entonces serían "los cotonudos de bata negra" (refiriéndose al clérigo) los que controlarían las elecciones.

Somoza fue reelegido en Mayo de 1950 para un período de seis años. En Septiembre de 1956 fue asesinado durante un evento reeleccionista en la ciudad de León, convirtiéndose así en el

primer presidente nicaragüense asesinado en el ejercicio de sus funciones. El presidente Eisenhower envió a su médico personal para que asistiera al dictador que murió en un hospital estadounidense en Panamá.

Somoza García fue un tirano admirable, aunque aborrecedor. Era despiadado, pero no era el único. Emiliano Chamorro también había exhibido muestras de crueldad durante sus campañas militares y sus negociaciones políticas. Somoza también era políticamente deshonesto a un nivel nunca antes visto en los dirigentes criollos, pero tampoco era el único en esto, simplemente era el de mayor éxito. Los Sacasa ocupaban un cercano segundo lugar. Tampoco era el único en ignorar la Constitución a la misma vez que decía respetarla. Zelaya, Chamorro, y Moncada intentaron mantenerse en el poder y de cierta manera lo lograron.

Somoza fue más lejos que la mayoría de los dictadores. Utilizaba el nombre de los Estados Unidos muy hábilmente. Sus continuos encuentros con el Ministro Americano dejaban la impresión de que cada una de sus acciones contaba con el visto bueno de la embajada. Él lograba su propósito de diferentes formas, tanto en su relación personal con otros políticos o en sus declaraciones públicas. Las negativas de la embajada al respecto, estaban estructuradas de tal manera que nadie las creía. Quizá la diferencia cultural explique la razón de cómo la ciudadanía tomaba las declaraciones de la embajada sobre su relación con Somoza. Sin lugar a dudas él aprovechaba cada muestra de ambigüedad existente en la política exterior de Estados Unidos. Tergiversaba e interpretaba a su antojo cada comunicado que llegaba de Washington. Nadie había explotado su relación con la unión americana tan eficazmente como lo hizo él.

Igualmente usaba a la Guardia Nacional con mucha destreza. Esta era la única organización efectiva que existía en el país y la utilizaba para formar grupos de apoyo a nivel nacional para que respaldaran su candidatura y campaña. Sus métodos fascistas no invalidan cierto nivel de populismo. Poco antes del Golpe de junio de 1936 y los meses subsiguientes existía cierta admiración por su liderazgo despiadado y agresivo. Ninguna pistola apuntaba a la cabeza de los miles de ciudadanos que marcharon en las calles de Matagalpa poco antes del Golpe de Estado de junio de 1936.

Viendo estos sucesos desde otra óptica, se debe recordar que Sacasa también contaba con algún apoyo popular. Cuando Somoza llevó a cabo su acción militar, miles de civiles se apresuraron a cerrar filas alrededor del presidente; eran suficiente para revertir la situación. Pero Sacasa los defraudó. Es más, entre esos había algunos con mayor experiencia militar que Somoza. Chamorro, y Castro Wassmer son ejemplo de ello. Sacasa falló al no usar sus conocimientos o solicitar su consejo. Se sabe que esa posibilidad preocupaba a Somoza.

Al sistema social que dio a luz al dictador se le puede atribuir las relaciones familiares que desempeñaron papel importante en su vida social y política. Ya estando en el poder Somoza empleó de manera efectiva el patrocinio político. Este siempre había estado presente pero nunca con tanta intensidad.

Entre los múltiples triunfos se pueden contar la manera de vadear las tantas minas que encontró en su propia institución, la Guardia. Ésta representó para Somoza tantos peligros como oportunidades. Y aunque tenía bastante suerte, era también un manipulador excelso. Su última victoria no se le puede adjudicar enteramente a la buena suerte. En una nación con instituciones políticas débiles, Somoza hizo de la Guardia una organización sólida a la que solamente él controlaba. Enfrentada con el poder y la organización de esta nueva institución, la vieja aristocracia fue vencida. A medida que consolidaba su poder Somoza usaba cada herramienta disponible. La crueldad con

que asesinó a los seguidores de Sandino en Wiwilí y a los trabajadores de las fincas de sus opositores creó temor entre sus rivales.

El capital no podía cifrar sus esperanzas en los movimientos de masas por miedo a no poder ejercer control sobre ellos.

El inicio de la segunda guerra mundial poco después de su visita a Estados Unidos, le permitió el crecimiento económico necesario para lograr cierto grado de paz por parte de sus adversarios creando un sistema que funcionó bien para él y sus hijos hasta 1979.

* Miembro Instituto de Historia de Nicaragua en Miami.



El Pensamiento Político de Rubén Darío

Por Carlos Tünnermann Bernheim

En un artículo sobre Rubén Darío, escrito en 1941, Salomón de la Selva afirma: “*Es pasmoso, al releer a Darío atestiguar hasta qué punto estaba despierto su intelecto a las preocupaciones universales, a las inquietudes sociales, políticas y económicas, viéndolo y previéndolo todo con extraordinario acierto*”.

Virtudes ciudadanas

Para Darío la primera virtud ciudadana es el patriotismo. En innumerables poemas y artículos Darío exaltó esa virtud, que en él trascendía el amor a su tierra natal, Nicaragua, y se extendía a Centroamérica y al continente hispanoamericano. “*Hombre de varias patrias fue Rubén Darío, según su propia confesión*”, nos dice Pedro Salinas. Pero nadie duda que el primer lugar en sus sentimientos lo ocupaba su “*patria original*”, la que le vio nacer:

*“En el lugar en donde tuve la luz y el bien,
¿qué otra cosa podría sino besar el manto
a mi Roma, mi Atenas o mi Jerusalén?”*

(“Poema del Retorno”)

A Chile, y más tarde a la República Argentina, les llamará “*segunda patria mía*”, porque la primera e insustituible será siempre su pequeña Nicaragua:

“Si pequeña es la Patria, uno grande la sueña”

(“Poema del Retorno”)

Desde sus primeros poemas Nicaragua estará siempre presente en su canto y en su pensamiento. Siendo un adolescente, Rubén dedicó esta décima escolar a su patria, donde afloran, a la vez, su amor a la tierra natal y su fervor por la unión centroamericana, predicada por Máximo Jerez. La décima se intitula, precisamente, “*Nicaragua entre sus hermanas*”:

*“Rico vergel es mi suelo;
y copio, en dulces halagos,
en el azul de mis lagos
el esplendor de mi cielo.*

Este artículo es el texto de la conferencia dictada por el Dr. Carlos Tünnermann el 14 de noviembre de 2008, en la capilla de la Universidad Politécnica de Nicaragua (UPOLI) para promover el pensamiento filosófico, ético y político latinoamericano, que oriente el progreso multicultural de nuestra América, que es uno de los objetivos del Centro Interuniversitario de Estudios Latinoamericanos y Caribeños “Mauricio López”, CIELAC-UPOLI, que fue el promotor de la conferencia.

*La Unión de todas anhelo;
y humilde con altivez,
pequeña y grande a la vez,
contra toda adversidad
me escuda mi libertad
y la sombra de Jerez”.*

En otro poema dedicado a Nicaragua, Rubén le ofrece a su patria todas sus ilusiones, su poesía, su esfuerzo, su nombre y su sueño:

*“MADRE, que dar pudiste de tu vientre pequeño
tantas rubias bellezas y tropical tesoro,
tanto lago de azules, tanta rosa de oro,
tanta paloma dulce, tanto tigre zahareño”.*

*“Yo te ofrezco el acero en que forjé mi empeño,
la caja de armonía que guarda mi tesoro,
la peaña de diamantes del ídolo que adoro
y te ofrezco mi esfuerzo, y mi nombre y mi sueño”.*

Pero, sin duda, donde Rubén vierte todo su amor por Nicaragua es en el célebre “Poema del Retorno” (1907). En medio de la apoteosis del recibimiento que le tributan sus conciudadanos, tras quince años de ausencia, Rubén escribe uno de sus más sentidos poemas para expresar todo lo que para él significan Nicaragua y la ciudad que guarda los recuerdos de su infancia:

*“Exprimidos de idea, y de orgullo y cariño,
de esencia de recuerdo, de arte de corazón,
concreto ahora todos mis ensueños de niño
sobre la crin anciana de mi amado León”.*

Rubén vislumbra un futuro glorioso para su patria, al servicio de la humanidad, y canta las virtudes cívicas de su pueblo:

*“A través de las páginas fatales de la Historia,
nuestra tierra está hecha de vigor y de gloria,
nuestra tierra está hecha para la Humanidad.*

*Pueblo vibrante, fuerte, apasionado, altivo;
pueblo que tiene la conciencia de ser vivo.*

*Y que, reuniendo sus energías en haz
portentoso, a la Patria vigoroso demuestra*

*que puede bravamente presentar en su diestra
el acero de guerra ó el olivo de paz”...*

*... “Mis ilusiones, y mis deseos, y mis
esperanzas, me dicen que no hay patria pequeña.
Y León es hoy á mi como Roma ó París.”*

Y en el discurso que leyó en la vela organizada en su honor en el Teatro Municipal de León, la noche del 22 de diciembre de 1907, Rubén dijo a sus compatriotas sus largas saudades y sus sinceras intenciones: *“Podría con satisfacción justa decir que como Ulises, he visto saltar el perro en el dintel de mi casa, y que mi Penélope es esta Patria que, si teje y desteje la tela de su porvenir, es solamente en espera del instante en que puede bordar en ella una palabra de engrandecimiento, un ensalmo que será pronunciado para que las puertas de un futuro glorioso den paso al triunfo nacional y definitivo”...* ... *“Yo quiero decir ante todo a mis compatriotas, que después de permanecer por largo tiempo en naciones extranjeras, y estudiar sus costumbres, y medir sus vidas, y pesar sus progresos, y apreciar sus civilizaciones, tengo la convicción segura de que no estamos entre los últimos en el coro de naciones que mantendrán el alma latina, con sus prestigios y su alto valor, en próximas y decisivas agitaciones mundiales”.*

Dos años después, en 1909, tras la caída del Presidente Zelaya, Rubén concluye su libro **“El viaje a Nicaragua e intermezzo tropical”** (Madrid, 1909) con el párrafo siguiente: *“Oh, pobre Nicaragua, que has tenido en tu suelo a Cristóbal Colón y a Fray Bartolomé de las Casas, y por poeta ocasional a Víctor Hugo: sigue tu rumbo de nación tropical; cultiva tu café y tu cacao y tus bananos; no olvides las palabras de Jerez: “Para realizar la Unión Centroamericana, vigorízate, aliéntate con el trabajo y lucha por unirte a tus cinco hermanas!”*

Y, en el artículo que publica en el **París Journal** el 27 de mayo de 1910 dice: *“Hay en este momento en América Central un pequeño Estado que no pide más que desarrollar, en la paz y el orden su industria y su comercio; que no quiere más que conservar su modesto lugar al sol y continuar su destino con la seguridad de que, no habiendo cometido injusticia hacia nadie no será blanco de represalias de nadie. Pero una revolución lo paraliza y debilita. Esta revolución está fomentada por una gran nación. Esta nación es la República de los Estados Unidos. Y Nicaragua nada ha hecho a los Estados Unidos que pueda justificar su política. Más bien se encontraba segura, si no de su protección, al menos de su neutralidad, en virtud del tratado y de las convenciones firmadas en Washington en diciembre de 1907”.*

Desde su juventud, Rubén abominó la politiquería, *“ese tremendo hervidero de la pasión política”* que podía contaminarlo todo, incluso el arte mismo. En un artículo escrito en 1894, refiriéndose a su protector, el Presidente de Colombia Rafael Núñez, político y escritor, Rubén escribe: *“Poeta político... no entiendo eso; o más bien, no lo quiero entender. Yo creo que no es otro el objeto, la atmósfera, la vida de la poesía que el culto de la eterna y divina belleza; que los filósofos se ocupen del misterio de la vida y de todas las profundidades de lo incognoscible; que los señores políticos se entiendan con la suerte de los pueblos y arreglen esas complicadísimas máquinas que se llaman gobiernos...”*¹

¹ Citado por el académico Don René Schick Gutiérrez en su discurso de ingreso que versó sobre “Rubén Darío y la Política”, publicado en los Nos. 35 y 36 de la revista EDUCACION, Managua, Año 6, 1966.

Si bien Rubén nunca militó oficialmente en ningún partido político, ideológicamente, como hombre de su época, se identificó con el pensamiento liberal de fines del siglo pasado, que por entonces encarnaba los ideales más progresistas. Sin embargo, es preciso reconocer que en un artículo publicado bajo el título “Unión liberal” y firmado con el seudónimo “Tácito” en el “Diario de Centroamérica” (Guatemala, 11 de junio de 1891), Darío escribe: ... *“Como liberal sincero propongo a mis correligionarios: que nuestro partido imite... a los partidos de los países adelantados en prácticas políticas”*. El mismo nos dice que nunca le interesó el activismo político. Ciertamente, no fue un político, en el sentido criollo de la palabra. Esto no significa que menospreciara la política, como preocupación ciudadana por los altos destinos de la Patria.

En el discurso del retorno (León, 1907) Rubén consideró necesario recordar a sus conciudadanos que él, alejado de las disensiones políticas, había luchado y vivido, no por los gobiernos, sino por la Patria, y agrega: *“si algún ejemplo quiero dar a la juventud de esta tierra ardiente y fecunda, es el del hombre que desinteresadamente se consagró a ideas de arte, lo menos posiblemente positivo, y después de ser aclamado en países prácticos, volvió a su hogar entre aires triunfales”*. Sin embargo, juzga también oportuno hacer un reconocimiento al Presidente de entonces, el general José Santos Zelaya: ... *“Y yo, que dije una vez que no podría cantar a un presidente de República en el mismo idioma en que cantaría a Halagaabal, me complazco en proclamar ahora la virtualidad de la obra del hombre que ha transformado la antigua Nicaragua”*...

Rubén creció y se formó, ideológicamente, en una atmósfera dominada por el pensamiento liberal centroamericano finisecular, una de cuyas características era la vocación unionista, la pasión por reconstruir la patria centroamericana. El otro ingrediente, propio del liberalismo nicaragüense de entonces y que lo distingue del liberalismo de los otros países del istmo, fue la relación ambivalente con el “Coloso del Norte”, los Estados Unidos, visto, a la vez, como modelo de democracia y progreso y como potencia invasora, entrometida en los asuntos internos de Nicaragua. Esta ambivalencia es visible también en la obra de Darío y de otros intelectuales nicaragüenses.

El liberalismo de Rubén, salvo en su etapa juvenil, nunca fue radical ni se contrapuso a sus creencias cristianas. Darío logró conciliar su fe cristiana con su opción ideológica liberal, algo nada raro entre los intelectuales de su época. Su liberalismo era la expresión de su fe en el progreso, la justicia, la libertad y la perfectibilidad del hombre. La otra fuente que alimentó su pensamiento, y que indudablemente matizó su ideología política, fue su nunca desmentido cristianismo, que transforma la fraternidad liberal en el amor a nuestros semejantes, como el más alto principio inspirador de la conducta humana y social, lo que lleva a Rubén, como veremos después, a rechazar el liberalismo económico puro que se rige por leyes ciegas y a abrazar un humanismo a la vez liberal y cristiano, sintetizado en su estupenda frase: ***“La mejor conquista del hombre tiene que ser, Dios lo quiera, el hombre mismo”***.

Rubén fue un convencido unionista. Centroamérica fue siempre su Patria Grande y a ella dedicó poemas inspirados en un profundo sentimiento centroamericanista, sentimiento que se manifestó desde sus primeros versos juveniles y le acompañó a lo largo de su vida. Así, en 1885, a los 18 años, Rubén exclama, en su poema “Unión Centroamericana” (1885), dedicado al Presidente de Guatemala Gral. Justo Rufino Barrios:

*“¡Centroamérica espera
que le den su guirnalda y su bandera!
¡Centroamérica grita
que le duelen sus miembros arrancados,
y aguarda con ardor la hora bendita
de verlos recobrados!...”*

(Unión Centroamericana).

Y, enseguida, desfilan en el poema los próceres del unionismo:

*... “Morazán, el guerrero
de brazo formidable
blandió su limpio acero
por ella”...*

*... “Valle y Barrundia, un sabio y un profeta
de la Unión Nacional”...*

*... “Cabañas, el airoso, el aguerrido,
de esa causa gigante fue soldado”...*

*... “Gerardo Barrios, paladín brioso
fue del mismo ideal”...*

*... “Jerez, aquel grandioso alucinado,
fue sacerdote del ideal sagrado”...*

En 1889, al enunciar los propósitos del diario “La Unión”, que él dirigía, Rubén escribe: “*Venimos a ser trabajadores por el bien de la patria; venimos, de buena fe, a poner nuestras ideas al servicio de la gran causa nuestra, de la unidad de la América Central*”. Para Darío, los “separatistas” eran “una raza de Caínes”.

El 20 de octubre de ese mismo año, en el poema leído por Darío en el banquete dado por los Plenipotenciarios de Centroamérica al Presidente de El Salvador, General Francisco Menéndez, el poeta canta las bondades de la unión:

*... “Unión, para que cesen las tempestades;
para que venga el tiempo de las verdades;
para que en paz coloquen los vencedores
sus espadas brillantes sobre las flores;
para que todos seamos francos amigos,
y florezcan sus oros los rubios trigos;
que entonces, de los altos espíritus en pos,*

será como arco-iris la voluntad de Dios.”...

(Unión Centroamericana).

En ocasión de su retorno, Rubén les dijo a sus paisanos: “*Viví en Chile combatiente y práctico...; viví en la República Argentina... tierra que fue para mí maternal, y que renovaba por su bandera blanca y azul una nostálgica ilusión patriótica, viví en España, la Patria Madre, viví en Francia, la patria universal...*” “*Si se ensancha el concepto de latinidad al de la antigüedad clásica, el de la cultura mediterránea, afirma Pedro Salinas, se podría llamar patria de Rubén a la latinidad. Por eso yo podría llamar a la de Rubén la patria humanística... magnipatria... La patria creada, conforme a la sed espiritual del hombre y sin otros límites que los mismos de la visión y del ensueño del ser humano*”...².

América y el destino de los pueblos hispanoamericanos es otro de los temas claves de la poesía dariana, particularmente después de los “Cantos de Vida y Esperanza”, que dejó sin fundamentos la rotunda afirmación de José Enrique Rodó, en su estudio crítico sobre “Prosas Profanas”: “No es el poeta de América”, sin advertir, como bien lo señala Torres Bodet, que “*lo americano de Rubén Darío estaba precisamente en ese no querer admitir las cosas que le rodeaban, en esa inconformidad de lo conocido, en ese buscar perpetuo de escenarios distantes y voluptuosos...*”³. “*A Darío le reprocharon, escribe Anderson Imbert que no era el poeta de América porque era afrancesado. Pero ese afrancesamiento era precisamente, muy americano. Unamuno fue el primero en observarlo*”.

Advierte Edelberto Torres que al menos ochenta poemas de Rubén corresponden a motivos americanos, al punto que Salomón de la Selva estima que la obra de Darío es “*una verdadera enciclopedia de nuestra América*”. Y algo más, agregamos nosotros: de ella es posible extraer una *paideia* americana. Y Antonio Oliver Belmás observa que en un recorrido a vuelo de pájaro sobre la poesía dariana, anotó doscientas treinta voces de origen americano. “*En Cantos de Vida y Esperanza, agrega Oliver Belmás, Rubén devuelve el guante a Rodó y se convierte en el cantor de América y España unidas*”. Pedro Henríquez Ureña dice que si Darío no siempre creyó poética la vida de América, si creyó siempre que los ideales de la América española eran dignos de su poesía.

El porvenir de América es un tema recurrente en la poesía dariana desde “Primeras Notas - Epístolas y poemas” (1888), hasta en sus últimas composiciones, pasando por el “Canto a la Argentina” (1914):

*“¡Salve, América hermosa! el sol te besa,
del arte la potencia te sublima;
el Porvenir te cumple su promesa,
te circunda la luz y Dios te mimas”.*

(“El Porvenir”)

² Pedro Salinas: *La poesía de Rubén Darío*, Editorial Losada, S.A., Buenos Aires, Segunda edición, 1957, p.p. 31 a 44.

³ Jaime Torres Bodet: *Rubén Darío - Abismo y cima* - Fondo de Cultura Económica, México, D.F., 1966, p. 130.

Darío asumió, con plena conciencia, su alta misión de poeta continental, vate por excelencia de las angustias y esperanzas de los pueblos hispanoamericanos. “*El itinerario del poeta*, nos dice Carlos Martín en su obra “**América en Rubén Darío**”, *en un principio vacilante debido a las circunstancias del momento, luego continúa desbrozando su ruta firme hasta desembocar en el contexto claro y afirmativo de lo que debe ser su misión y su mensaje. Ni excesivo hispanismo peninsular en detrimento de América, ni sujeción alguna a la política del imperialismo. Sólo la América grande, unida, democrática, con sus incontables riquezas potenciales y su espíritu vivificante y fecundo en espera del “alba de oro” que “en un triunfo de lirás” dará forma a la cultura nueva*”⁴.

América, con sus miserias y sus glorias, penetró profundamente en la mente y el corazón del poeta, al grado que a su muerte Juan Ramón Jiménez pudo decir:

*“Si. Se le ha entrado
a América su rui señor errante
en el corazón plácido. ¡Silencio!
Si. Se le ha entrado a América en el pecho
su propio corazón”.*

Darío fue uno de los primeros intelectuales del continente en reconocer la riqueza del aporte indígena a nuestra cultura y fue persistente en el propósito de rescatar ese “otro lado” de nuestro ser. “*Porque fue Darío*, nos dice don Pablo Antonio Cuadra, en su ensayo “Rubén Darío y la aventura literaria del mestizaje”, *“el primer valor que, en la corriente de nuestra literatura culta, no sólo señala lo indio como fuente de originalidad y de autenticidad literarias sino que proclama en sí mismo -contra todos los complejos y prejuicios de su tiempo- el orgullo de ser mestizo”* ⁵.

En su ensayo “Estética de los primitivos nicaragüenses”, Darío reconoce que nuestros indios “*no desconocían el divino valor de la poesía. Gustaban del símbolo y del verso...*” “*...Tenían la noción de la gracia...*” “*...La antigua civilización americana atrae la imaginación de los poetas. Un Leconte de Lisle arrancaría de la cantera poética de la América vieja, poemas monolíticos, hermosos cantos bárbaros, revelaciones de una belleza desconocida. Y el arte entonces tendría “un estremecimiento nuevo”.*

Si en la figura del “salvaje y aguerrido” Caupolicán Darío descubre el paradigma de “la vieja raza”, en su poema “Tutecotzimi” lleva a cabo, como lo ha señalado Pablo Antonio Cuadra, “*la primera incorporación del indio a nuestra poesía culta nicaragüense y esa incorporación la realiza para elaborar un mensaje contra la tiranía, la violencia y la guerra*”.

Con Rubén, y por Rubén, el mestizaje deja de ser considerado un estigma para transformarse en motivo de afirmación y orgullo. Y es que si en alguien el mestizaje adquiere su plena dimensión univer-

⁴ Carlos Martín: *América en Rubén Darío - Aproximación al concepto de la literatura hispanoamericana*. Editorial Gredos, S.A., Madrid, 1972, p. 97.

⁵ Pablo Antonio Cuadra: “Rubén Darío y la aventura literaria del mestizaje” en *Revista del Pensamiento Centroamericano*, N° 174 (enero-marzo 1982), p.p. 6 a 10.

sal y nos muestra todas sus potencialidades creadoras y renovadoras es en el mestizo Rubén Darío, cuya misma personalidad tenía cierta grandeza y dignidad de enorme indio chorotega. Pero, para ser auténticamente mestizo, Rubén tenía que ser también español: “*Soy un hijo de América, soy un nieto de España*”... había dicho en su invocación a los cisnes. Y cuando se propone definirse se proclama: “*Español de América y americano de España*”. En ambos casos, no es el indio ni el español quien canta en su poesía: es el mestizo, “*el extraño pájaro tropical*”. Su condición de mestizo no le impide cantar a España, hasta el punto de que los vibrantes hexámetros de su “*Salutación del Optimista*” están reconocidos como “*el homenaje más grande hecho por la América joven a la España eterna*”, según la máxima autoridad de la crítica literaria española, don Marcelino Menéndez y Pelayo.

Justamente, Rubén es reconocido como poeta y profeta de la raza hispanoamericana, de las “*inclitas razas ubérrimas*”. Los “*Cantos de Vida y Esperanza*” representan la más alta expresión de ese singular magisterio dariano. Hay en ellos una profesión de fe en el destino de nuestros pueblos, un nuevo evangelio de esperanza y un clamor por la preservación de nuestra independencia e identidad cultural, entonces amenazadas por el expansionismo norteamericano: “*Mañana podremos ser yanquis (y es lo más probable)*”, escribe en el Prefacio del estupendo libro, “*de todas maneras, mi protesta queda escrita sobre las alas de los immaculados cisnes, tan ilustres como Júpiter*”:

*“¿Qué signo haces, oh Cisne, con tu encorvado cuello
al paso de los tristes y errantes soñadores?...”*

*... “¿Seremos entregados a los bárbaros fieros?
¿Tantos millones de hombres hablaremos inglés?
¿Ya no hay nobles hidalgos ni bravos caballeros?
¿Callaremos ahora para llorar después?
... “¡Oh tierras de sol y de armonía,
aún guarda la Esperanza la caja de Pandora!”*

(“Los Cisnes”).

Y en la “*Oda a Roosevelt*” Rubén advierte:

*“Los Estados Unidos son potentes y grandes
cuando ellos se estremecen hay un hondo temblor
que pasa por las vértebras enormes de los Andes...”*

*Mas la América nuestra, que tenía poetas
desde los viejos tiempos de Netzabualcoyotl,
...esa América que tiembla de huracanes y que vive de amor
hombres de ojos sajones y alma bárbara, vive.
Y sueña. Y ama, y vibra, y es la hija del Sol.
Tened cuidado, ¡Vive la América española!
Hay mil cachorros sueltos del León Español.
Se necesitaría, Roosevelt, ser, por Dios mismo,
el Riflero Temible y el fuerte Cazador,*

*para poder tenernos en vuestras férreas garras.
Y, pues contáis con todo, falta una cosa: ¡Dios!”*

(“A Roosevelt”).

En su ensayo “Rubén Darío, poeta prometeico”, el académico Profesor Guillermo Rothschild nos dice que “*la imprecación a Roosevelt es sin duda su mejor exaltación poética al servicio de la libertad, puesto que esta creación esencialmente combativa lo ha elevado a poeta de mayor fuerza continental, a poeta prometeico, a Héroe condecorado de estrellas, a pastor de luces, a estatua, a símbolo*”.

En la unidad de los pueblos hispanoamericanos avizora Rubén el futuro y salvación de las “*inclitas razas ubérrimas*”:

*“Un continente y otro renovando las viejas prosapias,
en espíritu unidos, en espíritu y ansias y lengua,
ven llegar el momento en que habrán de cantar nuevos himnos.
La latina estirpe verá la gran alba futura:
en un trueno de música gloriosa, millones de labios
saludarán la espléndida luz que vendrá del Oriente,
Oriente augusto, en donde todo lo cambia y renueva
la eternidad de Dios, la actividad infinita.
Y así sea Esperanza la visión permanente en nosotros,
¡inclitas razas ubérrimas, sangre de Hispania fecunda!”*

(“Salutación del Optimista”).

Lleva razón Carlos Martín cuando afirma de Rubén: “*El representa, siente y expresa a todo el Continente, con algo de latino, de ibérico, de hispano, de aborígen, de europeo, en una palabra, de mestizo americano*”⁶.

La otra vertiente del pensamiento dariano que cabe examinar es la referente a la cuestión social. Por mucho tiempo prevaleció entre los estudiosos darianos la idea de un Rubén poco preocupado por los problemas sociales. “*En vano buscaréis en este poeta todo sentimiento de solidaridad social*”, había dicho José Enrique Rodó en el mismo estudio crítico sobre **Prosas Profanas** donde sostuvo que Rubén no era el poeta de América.

Corresponde al Profesor don Edelberto Torres el mérito de haber sido el pionero en la tarea de demostrar al rico caudal de preocupación social que es posible desentrañar en la obra del poeta. Los lúcidos ensayos de don Edelberto nos muestran que Rubén, como hombre de su tiempo, fue muy sensible a los problemas sociales, que incluso conoció y padeció como experiencia vital. Afirma don Edelberto que la tesis que negaba la existencia de una preocupación social en la obra dariana fue, hasta cierto punto, alimentada por el propio Rubén. “*Darío mismo, en verdad, apunta don Edelberto, daba*

⁶ Carlos Martín: Op. cit., p. 259.

su contribución a aquel criterio negativo, porque careciendo de convicciones políticas, más de una vez expresó su repugnancia a la *“democracia oliente a ajo”*, su gusto por las cosas aristocráticas y un temeroso respeto a las jerarquías sociales.”⁷

También Pedro Salinas, en su magnífico libro **La poesía de Rubén Darío**, consagra un capítulo a la poesía social de Rubén. Y aunque sostiene que el erotismo es el tema fundamental de la lírica rubeniana, Salinas se pregunta: *“No llego a explicarme, cómo a Rubén se le ha regateado, o negado, la consagración de poeta social importante, cuando se tienen a la vista tantas y tan excelentes poesías suyas, salidas de ese tema. Es más, no hay ninguno de los modos de sensibilidad social”*... *“que no tenga representación en la lírica de Darío”*⁸.

En realidad, desde sus primeras poesías, Rubén aborda temas de carácter social. Alusiones al pueblo, a los pobres, al obrero y el trabajador, son frecuentes en sus poemas juveniles.

En 1882, en su extensa “Epístola a un labriego” hace el elogio del trabajo campesino:

*“...¡Yo te envidio, labriego! ¡Tu divisa
es la paz y el trabajo! Cuando suda
tu frente bajo el sol sin fresca brisa...”*

*“...Los malos son los grandes, y los buenos
somos el escabel de los altivos,
siempre de dicha, de placer ajenos.
¡Dichoso tú! Conserva tus activos
miembros para el trabajo y la bonanza,
sin ser del vicio inútiles cautivos.*

*“...Adiós. Este gozar nunca lo alcanza
quien, como yo, del mundo es débil juego.*

*La verdadera y dulce venturanza
sólo se encuentra aquí! ¡Salve, labriego!...”*

(“Epístola a un labriego”).

En el extenso poema “Ecce Homo” que dedicó a su amigo, el poeta salvadoreño Francisco Antonio Gavidia, incluido en el libro **“Epístolas y poemas - Primeras Notas”**, encontramos versos como estos:

*“Vosotros los de arriba, la nobleza,
poderosos tiranos,
usáis mucho las uñas y las manos
y venís a quedaros sin cabeza.*

⁷ Edelberto Torres: “Introducción a la poesía social de Rubén Darío”, en *Estudios sobre Rubén Darío*, compilación y prólogo de Ernesto Mejía Sánchez, Fondo de Cultura Económica, México, 1968, p.p. 585 a 595.

⁸ Pedro Salinas: Op. cit., p. 216.

*¿Qué es vuestro poderío?
Tener aduladores mercenarios
que os quiten el bastío
manejando olorosos incensarios;
comer bastante y bueno,
tener el intestino bien relleno,
y vivir en el trono, en alto rango,
como el cerdo en el fango”.*

*“Obrero, eres acémila; y aguanta,
que para eso has nacido...
Llevas al cuello una perenne argolla;
vives con un dogal en la garganta;
no quieras levantarte: está prohibido;
come quieto tu pan y tu cebolla.”*

(“Ecce Homo”)

Una hermosa alegoría sobre el yugo y la libertad es su poema “Gesta del Coso”, incluido en “**Canto a la Argentina y otros poemas**”, pero escrito en Guatemala en 1890, del cual transcribimos el trozo siguiente:

“EL BUEY
¡Calla! ¡Muere! Es tu tiempo.

EL TORO
*¡Atroz sentencia!
Ayer el aire, el sol; hoy, el verdugo...
¿Qué peor que este martirio?*

EL BUEY
¡La impotencia!

EL TORO
¿Y qué más negro que la muerte?

EL BUEY
¡El yugo!

“Nunca fue Darío indiferente a los problemas del mundo, sostiene Enrique Anderson Imbert, “*los deploraba como fealdades o males, innecesarios. Cuando Darío tomaba partido elegía las buenas causas. Pero tomar partido no es tarea del poeta, decía. El poeta debe acercarse al misterio o asomarse a la belleza tranquila*”⁹.

Aun en un libro tan parnasiano como “*Azul...*”, aparece el cuento realista “**El fardo**”, donde está presente el drama de la pobreza de los trabajadores portuarios de Valparaíso: “*Su mujer llevaba la maldición del vientre de los pobres: la fecundidad. Había, pues, mucha boca abierta que pedía pan, mucho chico sucio que se revolcaba en la basura, mucho cuerpo magro que temblaba de frío; era preciso ir a llevar qué comer, a buscar harapos, y para eso, quedar sin alientos y trabajar como un buey*”... “*El fardo, el grueso fardo, se zafó del lazo, como de un collar holgado saca un perro la cabeza; y cayó sobre el hijo del tío Lucas, que entre el filo de la lancha y el gran bulto quedó con los riñones rotos, el espinazo desenchajado y echando sangre negra por la boca. ...*”*Aquel día no hubo pan ni medicina en casa del tío Lucas, sino el muchacho destrozado, al que se abrazaba llorando el reumático, entre la gritería de la mujer y de los chicos, cuando llevaban el cadáver al cementerio...*”

Cabe observar que durante su permanencia en Valparaíso Darío, como empleado de la Aduana, se relacionó con los estibadores del puerto y escribió al menos dos poemas dedicados al obrero. En el primero “¡Al trabajo!” (1886) Rubén dice:

*¡Oh, vosotros obreros
de hacha y espuerta, de cincel y pluma!
¡Oh, vosotros, audaces marineros
que bogáis arrullados por la espuma!
Vosotros, los que abris el surco y luego
la semilla sembráis y echáis el riego;
los que labráis la piedra, y así el duro
roble y el cedro añoso;
los que de laja alzáis soberbio muro
o palacio fastuoso;
los que arrancáis el oro de la entraña
de la fecunda tierra;
los que hacéis que resuene en la montaña
el ruido rechinante de la sierra;
pastores que lleváis al pastoreo
el rebaño que trisca y se alborota;
pensadores que el rudo clamoreo
del mal hacéis callar, oíd: la nota
sagrada de la lira del Eterno,
al resonar, suprema ley nos trajo:
¡Pereza es la palabra del Infierno;
y la palabra del Señor, Trabajo!*”

⁹ Enrique Anderson Imbert: “Rubén Darío, poeta”. Estudio preliminar a la antología de poesías de Rubén Darío publicada por el Fondo de Cultura Económica, México, D.F., Segunda reimpresión, 1993, p. XXX.

(“¡Al trabajo!”).

Uno de los escritos donde Rubén expresa con mayor fuerza su reclamo de justicia social es en el artículo “¿Por qué?”, escrito en 1892, del cual transcribimos los párrafos siguientes: “*¿Oh, señor!, el mundo anda muy mal. La sociedad se desquicia. El siglo que viene verá la mayor de las revoluciones que han ensangrentado la tierra. El pez grande se come al chico? Sea; pero pronto tendremos el desquite. El pauperismo reina, y el trabajador lleva sobre sus hombros la montaña de una maldición. Nada vale ya sino el oro miserable. La gente desheredada es el rebaño eterno para el eterno matadero*”... .. “*Cada carruaje que pasa por las calles va apretando bajo sus ruedas el corazón del pobre. Esos señoritos que parecen grullas; esos rentistas cacoquimios y esos cosecheros venturados, son los ruines martirizadores. Yo quisiera una tempestad de sangre; yo quisiera que sonara ya la hora de la rehabilitación, de la justicia social...*” ... “*El espíritu de las clases bajas se encarnará en un implacable y futuro vengador. La onda de abajo derrocará la masa de arriba. La Comune, la Internacional, el nihilismo, eso es poco; ¡falta la enorme y verdadera coalición!*”... .. “*Habrá que cantar una nueva Marsellesa que, como los clarines de Jericó, destruya la morada de los infames...*”

Ante las injusticias sociales, Rubén llega incluso a denostar la “democracia”, o mejor dicho, el remedo de democracia que generalmente la historia les ha reservado a nuestros desventurados pueblos: “*¿No se llama democracia a esa quisicosa política que cantan los poetas y alaban los oradores? Pues maldita sea esa democracia. Eso no es democracia, sino baldón y ruina. El infeliz sufre la lluvia de plagas; el rico goza. La prensa, siempre venal y corrompida, no canta sino el invariable salmo del oro. Los escritores son los violines que tocan los grandes potentados. Al pueblo no se le hace caso.*”

Sin embargo, Rubén fue siempre un ferviente admirador de la democracia y sabía que sólo ella puede salvarnos de las tiranías de cualquier signo:

*“Temblad, temblad tiranos, en vuestras reales sillas,
ni piedra sobre piedra de todas las Bastillas
mañana quedará.*

*“Tu hoguera en todas partes, ¡oh Democracia inflamas,
tus anchos pabellones son nuestros oriflamas,
y al viento flotan ya.*

(“Salmo de la pluma”).

Rubén abominaba la demagogia política y el uso del pueblo como instrumento de destrucción. Así dice, a propósito de “las turbas”: “*Eso es obra de locos corrompidos: llevar las turbas a que despedacen las puertas de los almacenes, y roben primero, y lo den todo al fuego después; conducirles a las tabernas y bodegas para que se emborrachen y así redoblen sus inmoralidades. La muchedumbre va por la calle gritando, amenazante, beoda, brutal, feroz.*”

Frente al demagogo barato e irresponsable, Darío pondera al estadista: “*El hombre de Estado cumplirá como bueno sus tareas, y su discreción y su conocimiento de los grandes asuntos en que había de ejercitar su pericia no*

*han de quitarle, ni la vivacidad y frescura del ingenio, ni el pensamiento creador, ni el **intelletto d'amore** para su pasión artística”.*

Rubén tenía un gran aprecio por la educación del pueblo y, en particular de la mujer, adelantándose en un siglo a lo que hoy es la política oficial de la UNESCO acerca de la importancia de instruir a la mujer y, en especial, a la mujer campesina: “*En los tiempos modernos, escribió Darío, se ha comprendido en todas las sociedades civilizadas, la grandísima importancia que tiene la educación de la mujer, conocida su vasta influencia sobre los ciudadanos. Y bien. La ocupación y el oficio cierran a la mujer la puerta del lupanar; aumentan los matrimonios en las clases trabajadoras, y hacen que sobre el alma del pueblo pase un aire de bien que vivifica y conforta*”... *La madre laboriosa hará al hijo laborioso y buen ciudadano”.*

Hasta de los candidatos a cargos públicos se ocupó Rubén. En un breve artículo “La comedia de las urnas”, incluido en el volumen “Crónica Política” de sus Obras Completas, dice lo siguiente a propósito de los candidatos, conceptos que en estos momentos adquieren entre nosotros alguna actualidad: “*No querría que se creyese por esto que todos los candidatos son farsantes. Pero juzgo que a la mayor parte les falta sinceridad. Pues yo llamo sincero a aquel que, dándose cuenta de lo que significa su mandato, no disfraza la verdad exagerando el bien, paliando y velando el mal; a aquel que no promete sino lo que puede cumplir, y que lo promete porque está resuelto a ponerlo en práctica en seguida; a aquel que lucha por un ideal. Llamo sincero, en fin, al candidato que habiendo buscado y encontrado en la rectitud de su conciencia la manera de hacer el bien verdadero al país en general y no sólo a su circunscripción, pone toda su voluntad, toda su alma, todo su ser, en transformar su programa en actos, y que si no ha hecho todo lo que ha querido, ha hecho, de todas maneras, lo que ha podido”.*

“La paz, afirma Edelberto Torres, es un **leit motiv** en la poesía social de Darío”. La paz fue un tema permanente en su canto. No debe entonces sorprendernos que casi al final de su vida, y pese a lo deteriorado de su salud, Rubén emprenda una gira pacifista, y que uno de sus últimos poemas haya sido precisamente consagrado al tema de la paz (1915):

*“Io vo gritando pace, pace, pace!
Así clamaba el italiano;
así voy gritando yo ahora,
“alma en el alma, mano en la mano”
a los países de la Aurora...*

*“¡Oh pueblos nuestros! ¡Oh pueblos nuestros!
en la esperanza y en el trabajo y la paz. (Juntaos
No busquéis las tinieblas, no persigáis el caos,
y no reguéis con sangre nuestra tierra feraz.”*

(“PAX”).



Apuntes sobre la Crisis Económica Mundial

Por Esteban Duque Estrada Sacasa
Marzo, 2009

El inicio de la crisis en Estados Unidos

En los años 2000 se produjo un “boom” en el mercado de hipotecas familiares de los Estados Unidos, que condujo a un cierto relajamiento en los standards crediticios lo que resultó en el surgimiento de una gran demanda de viviendas, con el consiguiente aumento en el nivel de precios de las casas. El aumento de precios de las viviendas en cinco zonas metropolitanas de los EE. UU. se ilustra en la **Figura 1**.

Esto al final desembocó en una saturación del mercado en 2006-2007 con bajas moderadas en el precio de las viviendas. Muchas viviendas habían sido financiadas bajo términos iniciales muy favorables, que no se pudieron obtener en un refinanciamiento debido a la baja en los precios. El nivel de mora en las hipotecas aumentó, y en 2007 se ejecutaron 1.3 millones de viviendas y la situación amenazaba con provocar una severa recesión. De junio de 2006 a fines de 2008 los precios de las viviendas descendieron 27%. En Febrero de 2008 el Congreso aprobó un paquete destinado a evitar o disminuir los efectos de una recesión -que ya se vislumbraba como inminente - (Economic Stimulus Act of 2008) que incluyó incentivos fiscales a individuos y empresas así como un aumento en los límites de créditos hipotecarios que podían ser adquiridos por empresas financiadas por el gobierno. El costo fiscal de este programa se estimó que sería de US\$ 152 mil millones en 2008 y US\$ 124 mil millones adicionales en los siguientes 10 años.¹

La crisis provocada por el problema en el mercado de viviendas se trasladó rápidamente al sistema financiero a través de programas de inversiones en bonos hipotecarios y créditos respaldados por carteras hipotecarias. El impacto de la crisis se ha visto en las pérdidas significativas sufridas por algunas de las principales instituciones financieras de Estados Unidos que ha obligado a una capitalización que se estimaba en US\$ 260 mil millones hasta el mes de mayo de 2008. En marzo de 2008 el banco de inversiones Bear

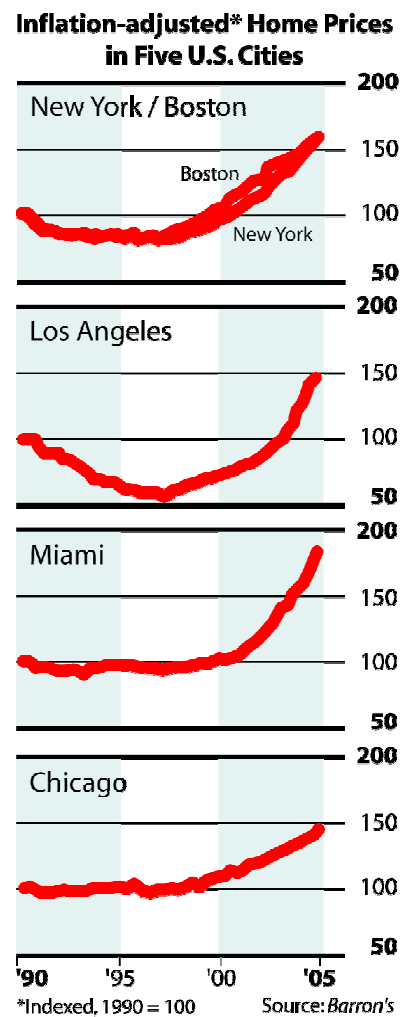


Figura 1

¹ a) Federal Deposit Insurance Commission (FDIC): 2007 Annual report. b) Wikipedia: United States housing bubble, http://en.wikipedia.org/wiki/United_States_housing_bubble c) Joint Committee on Taxation, Description of the “Economic Stimulus Act of 2008” (JCX-8-08), January 28, 2008.

Stern tuvo una crisis de liquidez que requirió la intervención del Departamento del Tesoro; la firma fue adquirida por J. P. Morgan Chase que obtuvo un préstamo de US\$ 30 mil millones del FED² para financiar la adquisición. En septiembre de 2008, los fondos de encaje en el FED comenzaron a subir rápidamente indicando una aguda desaceleración de las operaciones de crédito de los bancos.³ En la **Figura 2** se presenta el aumento en los fondos de encaje en los bancos. Como se observa, desde finales de 2008 los encajes han aumentado vertiginosamente.

Las dos principales agencias de hipotecas de EUA, Fannie Mae (Federal National Mortgage Association) y Freddie Mac (Federal Home Loan Mortgage Corporation) - que juntas financiaban US\$ 100 billones (millones de millones) en el mercado secundario - fueron intervenidas por el gobierno federal en septiembre de 2008 a un costo fiscal que podría llegar a US\$ 100 mil millones.

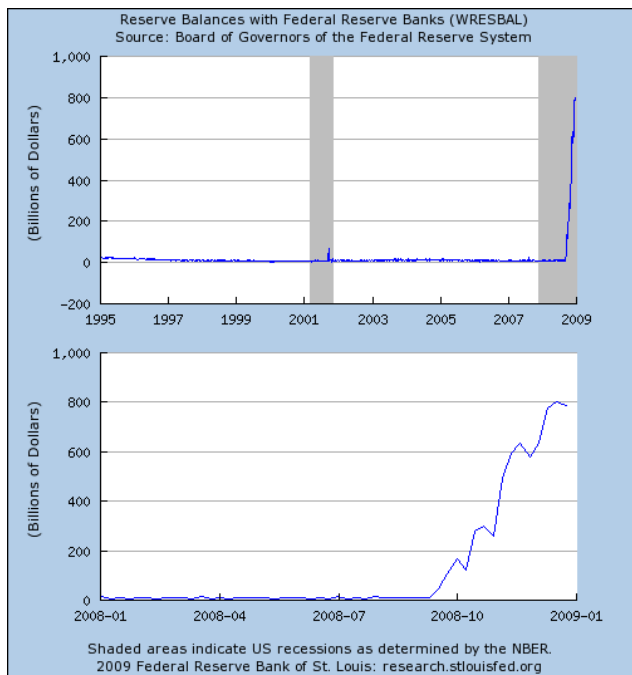


Figura 2

También en septiembre de 2008 la firma de inversiones Lehman Brothers (fundada en 1850) se declaró en suspensión de pagos, y Merrill Lynch (fundada en 1914) fue adquirida por Bank of America. Durante el fin de semana del 13-14 de septiembre el FED en una operación de US\$ 85 mil millones adquirió AIG, la compañía de seguros más grande del mundo con el fin de evitar un colapso financiero de la misma. Ante un posible colapso del sistema financiero mundial, el Departamento del Tesoro, el FED, la Security and Exchange Commission (SEC) y el Congreso de EUA se avocaron a la tarea de buscar una solución a la crisis para evitar una severa recesión.⁴

Bajo la Ley de Estabilización Económica de Emergencia (Emergency Economic Stabilization Act) aprobada el 3 de octubre de 2008 el Departamento del Tesoro de los Estados Unidos fue autorizado a comprometer US\$ 700 mil millones para iniciar una serie de programas entre ellos:

a) apoyo de capitalización al sistema financiero (Capital Purchase Program), b) adquisición de

² Federal Reserve System; Sistema Federal de Reserva, el banco central de Estados Unidos.

³ Federal Reserve Bank of St. Louis.

⁴ a) Fox Business News: Monday, September 29, 2008, The Financial Crisis: A Timeline, <http://www.foxbusiness.com/story/markets/economy/timeline-financial-crisis/> b) Fox Business News: Wednesday, October 08, 2008, <http://www.foxbusiness.com/story/markets/economy/fomc-continues-play-whack-mole/> c) Newsweek: "The First Disaster of the Internet Age", October 27, 2008. d) Time: Perilous Waters, October 27, 2008.

activos contaminados (Troubled Asset Relief Program, TARP), c) estabilización del mercado hipotecario (Homeowner Affordability and Stability Plan), d) apoyo a la industria automovilística (Automotive Industry Financing Program), y otros; la FDIC subió el monto asegurado sobre depósitos en los bancos de US\$ 100,000 a US\$ 250,000. El FED también inició programas de apoyo a los bancos por cientos de miles de millones de dólares.⁵

La nueva administración del Presidente Barack Obama de los Estados Unidos firmó el martes 17 de febrero la Ley de Estímulo Económico (Economic Stimulus Package) que contempla inversiones públicas y reducciones de impuestos por un monto total de US\$ 787 mil millones con el fin de dinamizar la economía.⁶ Al día siguiente el Presidente reveló un programa de apoyo a los dueños de viviendas por un monto de US\$ 275 mil millones.⁷ No se vislumbra todavía cuales pueden ser los efectos y costos totales de esta crisis ni cuando se podrá resolver de manera definitiva. Como se puede ver en la **Figura 3**, en los Estados Unidos el Producto Interno Bruto (PIB) decreció 0.5 % anual en el tercer trimestre de 2008 y 6.2 % anual en el cuarto trimestre; los gastos en consumo cayeron 0.5 % en diciembre de 2008.⁸

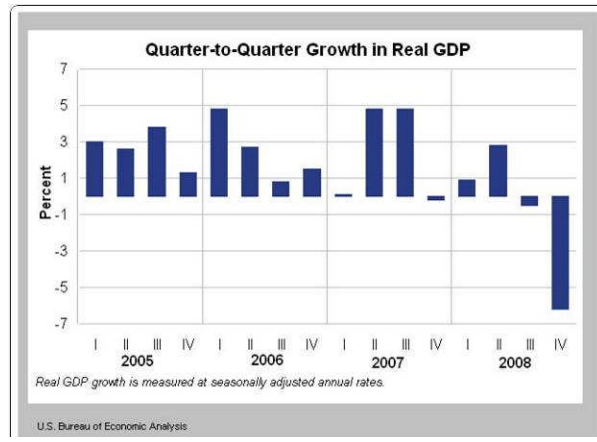


Figura 3

El porcentaje de desempleo, que había mostrado una tendencia a bajar de 2003 a 2007 alcanzando niveles de alrededor de 4.5 %, se disparó en el 2008 llegando a 7.6 % en enero de 2009.⁹ En un clima de caídas en los mercados financieros mundiales, a finales de febrero de 2009 el gobierno de Estados Unidos adquirió el 36 % del capital accionario de Citigroup, dueño de Citibank, uno de los bancos más grandes del Mundo; AIG, la compañía de seguros más grande del mundo, negociaba

⁵ a) U.S. Department of the Treasury: Emergency Economic Stabilization Act, February 4, 2009. b) FDIC: Temporary Liquidity Guarantee Program, February 12, 2009. c) Federal Reserve System: Information Regarding Recent Federal Reserve Actions, February 18, 2009.

⁶ a) The Wall Street Journal: “Obama Signs Stimulus Into Law”, February 18, 2009. b) The Washington Post: “Obama signs stimulus bill, readies homeowner plan”, February 18, 2009. c) Financial Times: “Obama poised to sign rescue package into law”, February 17, 2009.

⁷ a) Financial Times: “Obama launches mortgage rescue”, February 19, 2009. b) The Wall Street Journal: “Housing Bailout at \$275 Billion”, February 19, 2009. c) The Washington Post: “Obama Proposes Package To Stave Off Foreclosures”, February 19, 2009.

⁸ U.S. Department of Commerce, Bureau of Economic Analysis: “Overview of the U.S. Economy: Perspective from the BEA Accounts”, February 12, 2009.

⁹ a) Financial Times: “US economy sheds 598,000 jobs”, February 6, 2009. b) The Wall Street Journal: “Recession Job Losses Surpass Three Million”, February 6, 2009. c) The Washington Post: “Unemployment Rate Hits 7.6 Percent in January”, February 19, 2009.

recibir fondos federales adicionales por US\$ 30 mil millones; y HSBC, otro de los más grandes del Mundo, se disponía a cerrar sus operaciones de crédito de consumo en Estados Unidos y buscaba capital adicional hasta por US\$ 17.7 mil millones.¹⁰ En lo que parecía podría convertirse en un círculo vicioso de incertidumbre y temor, las ventas de automóviles cayeron cerca de un 40 % en los EE. UU. augurando más problemas hacia adelante.¹¹

Europa y Asia



Figura 4

Los efectos de la crisis económica y financiera han trascendido las fronteras de países individuales y adquieren una característica global. Rusia, Japón, Corea del Sur, India, Dubai, Irlanda, Alemania, España, Islandia, Italia, Francia, Hungría y hasta China, todos se han visto afectados por la crisis.¹² Además de Estados Unidos, España, Francia y el Reino Unido sufrieron serias crisis en los mercados inmobiliarios. En la **Figura 4** se presenta como cayeron los precios de las viviendas en los países más desarrollados en la primera mitad de 2008 de acuerdo a cifras del Fondo Monetario Internacional. Entre Octubre de 2007 y Octubre de 2008 cayeron las bolsas de valores de Alemania (-37 %), Francia (-40 %), Italia (53 %), el Reino Unido (-37 %) y Rusia (-63 %) en porcentajes mayores que lo

hizo la de Estados Unidos.¹³

La Comisión de la Unión Europea espera una caída del 1.9 % en el PIB de la Eurozona en 2009; la tasa de desempleo, que fue de 7.5 % en 2008, se espera alcance 9.3 % en 2009; los déficits fiscales en los países de la zona se aumentarán. Para el 2009 se esperan caídas en el PIB en la mayoría de los países industrializados: de 2.5 % en Alemania, Francia de 1.9 %, de 2.1 % en Italia, España de 1.7 %,

¹⁰ a) Financial Times: “US treasury to take 36 % Citi stake”, February 27, 2009. b) The Wall Street Journal: “Citi, U.S. Reach Accord on a Third Bailout”, February 28, 2009. c) Bloomberg.com: “HSBC to Raise \$17.7 Billion as Subprime Cuts Profit”, March 2, 2009. d) Bloomberg.com: “AIG May Get \$30 Billion, Loan Relief in Latest U.S. Bailout”, March 2, 2009, e) The Washington Post: “AIG Said To Receive Access to More Cash”, March 2, 2009.

¹¹ a) Bloomberg.com: “GM, Chrysler Sales Pressure U.S. to Provide Aid or Risk Failure”, March 4, 2009. b) The Wall Street Journal: “U.S. Auto Sales Plunged 41% in February”, March 4, 2009. c) The Washington Post: “As Markets Slump, U.S. Tries to Halt Cycle of Fear”, March 4, 2009.

¹² a) Newsweek: “The Pathways of the New Contagion”, October 27, 2008. b) TIME: Boom to Bust. From autoworkers to immigrants, from Paris to Reykjavik, the financial crisis is now hitting Europe's real economy, October 27, 2008.

¹³ Time: “Boom to Bust”, Octubre 27, 2008.

Reino Unido de 2.8 %, de 1.2 % en Canadá, Portugal de 1.6 %.¹⁴ Japón, la segunda economía mas grande del mundo después de Estados Unidos, que sufrió un descenso en el PIB de 3.3 % en el último trimestre de 2008, se espera termine con un descenso de 0.3 % en 2008 y que disminuya 2.6 % en 2009. Rusia, que experimentó un crecimiento de 6.2 % en 2008, se espera que sufra un decrecimiento de 0.7 % en 2009. También se espera un descenso en el crecimiento de la economía de la India de 7.3 % en 2008 a 5.1 % en 2009; y en la de China de 9.0 % en 2008 a 6.7 % en 2009. En el caso de China se espera que sus exportaciones alcancen el nivel mas bajo en una década. Las bolsas de valores en los otros países industrializados cayeron más aún que en Estados Unidos. De igual manera, no se espera que en los países industrializados haya una recuperación antes del 2010.¹⁵

América Latina

En Latinoamérica, a pesar de las esperanzas iniciales de que se podría sortear la crisis sin mayores consecuencias, está claro que la región se verá de alguna manera afectada. Jorge Castañeda, ex Secretario de Relaciones Exteriores de México y profesor en New York University, opinaba en octubre de 2008 que países como México, Chile, Brasil y Uruguay podrían sortear la crisis más o menos bien; pero que países como Venezuela, Bolivia, Ecuador, América Central y el Caribe se verían mas afectados; sin embargo el Banco Mundial en febrero de 2009 en una apreciación de la vulnerabilidad de diversos países hacia la crisis consideraba que los países de América Latina - con la excepción de Haití que sería más seriamente afectado - sufrirían de una desaceleración en el crecimiento.¹⁶ La crisis financiera global ha puesto presión a la baja en los mercados de materias primas; para el 2009 se proyecta una reducción en el nivel del comercio mundial de 2.8 puntos porcentuales, y se espera que los flujos de capital hacia los países en desarrollo, incluyendo América Latina, se reduzcan a la mitad.¹⁷

Estos acontecimientos pondrán bastante presión sobre las economías latinoamericanas. El Brasil, la economía más grande de la región, experimentó un déficit en su balance comercial en enero de 2009 y se espera que la economía reduzca el ritmo de crecimiento a 1.8 % en todo el año 2009. Chile, una de las economías más estables en la región, se verá afectada por la caída de los precios de cobre. Ar-

¹⁴ a) International Monetary Fund: "World Growth Grinds to Virtual Halt, IMF Urges Decisive Global Policy Response", World Economic Outlook, January 28, 2009. b) Trade The News: "EU Commission cuts 2009 Euro-Zone GDP view to -1.9% v +0.1% prior", January 19, 2009.

¹⁵ a) International Monetary Fund: "World Growth Grinds to Virtual Halt, IMF Urges Decisive Global Policy Response", World Economic Outlook, January 28, 2009. b) Financial Times: "Economists warn of China deflation", February 10, 2009. "China exports at lowest level in a decade", February 11 2009. "Japan's economy shrinks 3.3%", February 16 2009. c) The Wall Street Journal: "Worst Isn't Over for Japan", February 16, 2009.

¹⁶ a) Jorge Castañeda: "The Silly Ideas of the South", Newsweek, October 27, 2008. b) World Bank: "Crisis Hitting Poor Hard in Developing World", Washington, February 12, 2009.

¹⁷ a) Financial Times: "Capital flows to developing world at risk", January 27, 2009. b) International Monetary Fund: "Global Economic Slump Challenges Policies", January 28, 2009. c) International Monetary Fund: "Global Recession Triggers Slump in World Trade Volumes", January 28, 2009. d) The Wall Street Journal: "Commodity Price Dive Hits Latin Economies", February 12, 2009.

gentina, que experimentó un crecimiento superior al 6 % en 2008, se proyecta que crezca apenas la mitad en 2009. México, que se verá fuertemente afectado por la caída de los precios de petróleo, ha reducido las expectativas económicas y se espera que enfrente una recesión. En Ecuador, que incumplió en sus pagos de deuda externa en 2008 y que también ha sido afectado por los precios de petróleo, se espera que la economía se contraiga entre 3 y 4 % en 2009. En Venezuela, dependiente en 90 % del petróleo en sus exportaciones, se espera un crecimiento de cerca del 1.0 % en 2009. Las economías de Centroamérica, que experimentaron tasas saludables de crecimiento en 2007, esperan tasas de crecimiento de alrededor del 2.0 % en 2009.¹⁸ Una prolongación o profundización de la crisis acrecentaría el grado de afectación en las economías latinoamericanas.

Nicaragua

Nicaragua es particularmente vulnerable a la crisis. Las exportaciones se dirigen principalmente a Centroamérica (US\$ 524.8 millones en 2008), Estados Unidos (US\$ 455.6 millones en 2008) y la Unión Europea (US\$ 217.8 millones en 2008), países que representaron el 76.8 % de las exportaciones del país en 2008, y que al ser afectados por la crisis verán reducido el consumo y, por lo tanto, sus importaciones. En los meses de enero y febrero de 2009 las exportaciones totales cayeron en 18.95 % con relación al mismo período en 2008. Los cinco principales productos de exportación en 2008 fueron el café, la carne, los productos lácteos, el maní y el oro; los precios de estos productos - con excepción de los productos lácteos y el oro, bajaron de precio en enero de 2009 con relación al precio promedio de 2008.¹⁹ Las importaciones del país, también se verán afectadas por la baja en la actividad económica, y en la medida que se dificulte para los importadores nicaragüenses la confirmación de cartas de crédito en los países de origen debido a la crisis financiera prevaeciente en esos países. Informaciones extraoficiales preliminares indican una importante caída de las importaciones en el mes de enero.²⁰

Nicaragua es también vulnerable a la crisis mundial debido a la particular situación de sus finanzas públicas que requieren de un alto monto de donaciones y financiamiento externo para cerrar el déficit presupuestario, y a la situación deficitaria en su balance comercial que requiere de un monto importante de transferencias de capital y de remesas familiares para cerrar la brecha en la balanza de pagos.²¹ Por estas razones es de esperar en 2009 una disminución en el desempeño económico de Nicaragua, disminución que resulta muy difícil cuantificar a priori.

¹⁸ a) International Monetary Fund: "World Growth Grinds to Virtual Halt, IMF Urges Decisive Global Policy Response", *World Economic Outlook*, January 28, 2009. b) The Wall Street Journal: "Slowdown Hits Emerging Markets", February 10, 2009. c) The Wall Street Journal: "Commodity Price Dive Hits Latin Economies", February 12, 2009. d) Financial Times: "Mexican economy heads for recession", February 21, 2009.

¹⁹ Centro de Trámites de las Exportaciones (CETREX): "Exportaciones Autorizadas de los 20 Principales Productos", Enero - Diciembre 2007 - 2008, Enero-Febrero 2008 - 2009.

²⁰ El Nuevo Diario: "Exportaciones de Nicaragua siguen cayendo", Marzo 4, 2009.

²¹ a) Financial Times: "Capital flows to developing world at risk", January 27, 2009. b) El Nuevo Diario: "Disminución de remesas hará tambalear economía", Enero 30, 2009.

Con miras a paliar de alguna manera el impacto de la crisis se han empezado a tomar algunas medidas. El gobierno central, respondiendo a una esperada reducción en los ingresos fiscales debido a una desaceleración del dinamismo económico (se espera una reducción del crecimiento a alrededor del 2 %) ha reducido en 20 % el gasto corriente presupuestado; sin embargo, ha decidido mantener en la medida de lo posible el programa de inversión pública, con el fin de apoyar el nivel de empleo. También se ha propuesto reemplazar una esperada reducción en los niveles de apoyo externo al presupuesto con financiamiento interno, tanto del público como del Banco Central de Nicaragua, y negociar con el Banco Centroamericano y con el BID recursos financieros de emergencia en apoyo a la liquidez del sistema financiero y las reservas internacionales del país.²² El impacto de estas medidas dependerá de la profundidad y duración de la crisis financiera mundial, y del apoyo que se obtenga de los organismos multilaterales (FMI, Banco Mundial, BID, BCIE); una mayor duración y profundidad de la crisis implicaría un mayor impacto negativo sobre economías como la de Nicaragua.

Predicciones optimistas y pesimistas

Como se expresó anteriormente, no se cuenta en este momento con estimaciones concluyentes sobre la profundidad o duración de la crisis; existe la impresión que las economías navegan en aguas inexploradas (uncharted waters); a medida que pasa el tiempo, el pesimismo en las predicciones aumenta. En un panel de 52 economistas de importantes empresas financieras e industriales y organismos académicos y de investigación el 42 % opinaba en diciembre de 2008 que la crisis terminaría en el segundo trimestre de 2009 y tan solo un 4 % opinaba que terminaría hasta en 2010. En febrero de 2009 tan solo 24 % opinaba que la crisis terminaría en el segundo trimestre de 2009, un 39 % opinaba que terminaría en el tercer trimestre de 2009, y un 12 % opinaba que terminaría hasta en 2010. Parecida incertidumbre existe respecto a los otros países industrializados.²³

A finales de 2008 la Organización para Cooperación Económica y Desarrollo vislumbraba una caída en el nivel de confianza de los consumidores en los Estados Unidos, Japón, Alemania, Francia, Italia y Canadá;²⁴ y en Estados Unidos ya había algunas predicciones que la recesión podría evolucionar en algo más serio.²⁵ La administración del presidente Barack Obama ha tomado acciones de estímulo económico sin precedentes con el fin de lograr un pronto impacto sobre el nivel de empleos y acti-

²² a) Gobierno de Reconciliación y Unidad Nacional: "Informe anual a la Asamblea Nacional", 10 de enero de 2009. b) Confidencial: "Economía: Un plan en cinco actos", 25 al 31 de enero de 2009.

²³ a) The Wall Street Journal: Economic Forecasting Survey, February 2009. b) Wikipedia: "Global financial crisis of 2008–2009", http://en.wikipedia.org/wiki/Global_financial_crisis_of_2008

²⁴ Organisation for Economic Co-operation and Development (OECD): "Financial crisis sees collapse in OECD consumer confidence", January, 2009.

²⁵ a) The Wall Street Journal: "Get Ready for a Lost Decade", December 24, 2008. b) Barrons.com: "Recession? No, It's a D-process, and It Will Be Long", February 7, 2009. c) The Wall Street Journal: "What Are the Odds of a Depression?", March 4, 2009. d) Bloomberg .com: "Depression Dynamic Ensues as Markets Revisit 1930s", March 9, 2009. e) The Washington Post: "U.S. Downturn Dragging World Into Recession", March 9, 2009.

vidad económica; además de las acciones tomadas en febrero - a inicios de marzo el gobierno empujaba la aprobación del presupuesto de gastos de 2009 (omnibus bill) por US\$ 417 mil millones que representa un aumento del 8.7 % sobre 2008, y el 26 de febrero envió al Congreso la propuesta de presupuesto para el 2010 (a ser aprobada en septiembre) por US\$ 3,600 millones,²⁶ niveles de gasto público jamás vistos. En los otros países industrializados el gasto de estímulo a la economía oscilaba entre el 5 y el 30 % del PIB (42 % en EE. UU.) y los déficits fiscales se proyectaban entre el 2 y el 7 % del PIB (12 % en EE. UU.).²⁷

Pero el cúmulo de estadísticas negativas sobre la economía (PIB, empleo, gastos de consumo, mercado de valores, precio de viviendas, etc.) contribuye a afirmar la perspectiva pesimista. Por ejemplo, la cifra de desempleo en los Estados Unidos alcanzó el 8.1 % en febrero, la más alta en 26 años y con una marcada tendencia a seguir subiendo²⁸. Sin embargo, al llegar a los mediados de marzo de 2009 se presentaban también señales positivas. El Citibank, Bank of America, y JP Morgan-Chase, tres de los bancos más afectados por la crisis, reportaron utilidades en los meses de enero y febrero de 2009 lo que causó un pequeño repunte en la bolsa de valores de los Estados Unidos. También, las predicciones sobre la crisis del presidente del Consejo de Gobernadores del Sistema Federal de Reserva de Estados Unidos y de los principales economistas de ese país eran ligeramente más optimistas (o menos pesimistas).²⁹



²⁶ a) The Wall Street Journal: "Democrats Unveil Spending Bill for Rest of Fiscal '09". February 24, 2009. b) The Wall Street Journal: "Obama budget poses sweeping change", February 27, 2009.

²⁷ The Wall Street Journal: "IMF Urges Global Financial Rules", March 6, 2009.

²⁸ a) The Wall Street Journal: "Jobless Rate Tops 8%, Highest in 26 Years", March 7, 2009. b) Financial Times: "US jobless figure is worst for 25 years", March 7, 2009. c) Bloomberg .com: "U.S. Unemployment Rate to Reach 9.4% This Year, Survey Shows", March 10, 2009.

²⁹ a) The Wall Street Journal: Economic Forecasting Survey, March 2009. b) Financial Times: "Citi buoys global markets", March 10, 2009. c) The Wall Street Journal: "Bernanke Defends Recovery Efforts in Rare TV Interview", March 15, 2009. d) Financial Times: "Wall Street on course for fifth day of rises", March 16, 2009.

La navegación en tiempos de Walker

Por José Mejía Lacayo

INTRODUCCIÓN

No pretendo agotar el tema ni todos los barcos que, de una u otra manera, surcaron aguas nicaragüenses entre 1851 y 1860. Principalmente escribo sobre los barcos de vela y vapor que participaron en las acciones de guerra en tiempos de Walker.

En esos tiempos todavía se empleaba la navegación a vela aunque los barcos de Vanderbilt que surcaban los mares, el río y los lagos eran propulsados a vapor. Los términos navieros y la identificación de los tipos de barcos son complicados. Sin ser un experto, haré lo mejor que pueda para transmitir las ideas esenciales.

En su origen histórico, la vela más antigua es la cuadrada, inventada por los egipcios, que recibe el viento desde la popa, pero que no es capaz de navegar formando un ángulo menor a los 70 grados respecto a la dirección del viento. Esta vela evolucionó a la vela triangular que es capaz de navegar contra el viento, en ángulos menores llegando hasta los 45 grados. La vela triangular apareció en el Océano Índico hacia el siglo III de nuestra era.

La vela cuadrada siempre recibe el viento del mismo lado de la vela. Es la mejor vela cuando se navega recibiendo el viento por detrás (navegar delante del viento), pero no es buena cuando se navega contra el viento. Se usa este tipo de vela principalmente en aguas profundas porque es muy efectiva y segura para navegar delante del viento y en los viajes largos siempre es posible escoger una ruta que requiera hacer pocos cambios en la posición de la vela.¹

En la navegación a vela, la ruta a seguir esta determinada por la dirección de los vientos. En el lago de Nicaragua, por ejemplo, los barcos de vela cruzaban de Granada a San Ubaldo para seguir pegados a las costas de Chontales hasta llegar a San Carlos. Para el viaje de regreso, navegando delante de los vientos alisios que soplan del noreste, el velero puede seguir cualquier ruta.

Los hechos para preparar este artículo, los he entresacado de varias obras cuyas citas van al calce; sin embargo, las excesivas citas que resultaban de las la obras del Dr. Alejandro Bolaños Geyer¹ y del mismo William Walker, *La Guerra de Nicaragua*, me ha movido a eliminarlas y resumirlas al final, como parte de la bibliografía.

El lector notará que no he seguido un orden cronológico al narrar la historia de los barcos. Mas bien, he tratado de mantener la unidad en la historia de cada barco.

He hecho un esfuerzo por identificar el tipo de barcos porque las traducciones al español son engañosas. Por eso he consultado las obras en inglés aun cuando haga referencia a las obras traducidas en español.

Las figuras 2, 3, 6, 7, 8, 11, 12, 14, 17, 18 y 19, corrientemente llamadas en español *grabados*, realmente son fotografías llamadas *ambrotipo* o positivas de colodión sobre vidrio, populares en la década entre los años 1850 y 1860.

¹ The square rigging, <http://sailing-ships.oktett.net/square-rigging.html>

Ninguna de las obras consultadas trata de hacer la historia de los barcos, sino que subordina los barcos a las acciones de los hombres. Yo he invertido la ecuación eliminando hasta donde me fue posible, la historia de los hombres.

LA RUTA DE NICARAGUA

Los barcos del lago y del río que vamos a mencionar después, participaron en la guerra porque fueron decomisados por Walker en su esfuerzo de dominar Nicaragua.

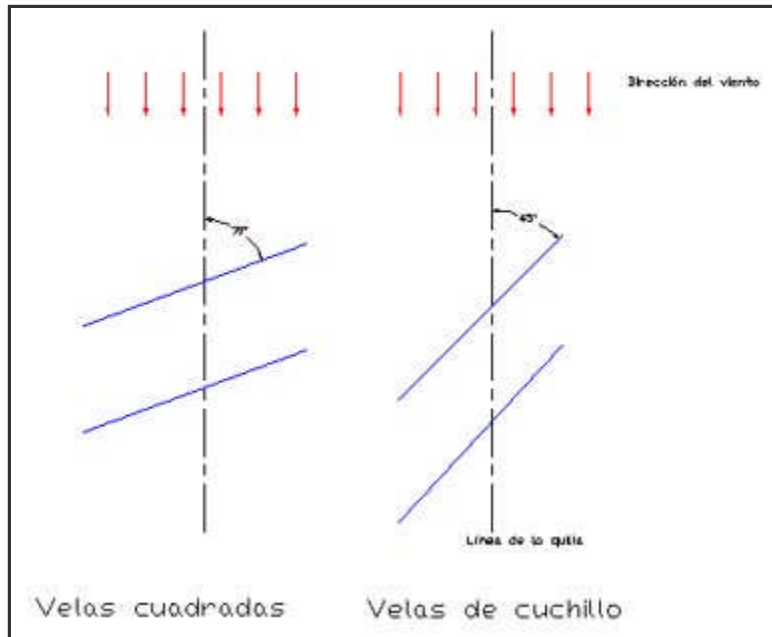


Figure 1: Las flechas rojas muestran la dirección del viento; a la izquierda, la vela cuadrada: el ángulo entre la dirección del viento y la derrota a seguir es de cerca de 70 grados. A la derecha, la vela de cuchillo, el ángulo puede cerrarse hasta llegar a los 45 grados.

El propósito original de los barcos era hacer el enlace, a través de Nicaragua, de los pasajeros que usaban los servicios de la Nicaragua Steamship Company.

En ruta de Nueva York a San Francisco llegaron a cruzar Nicaragua 81,488 pasajeros y, en sentido contrario, 75,079 entre 1848 y 1869.²

En la ruta de la costa del Pacífico, entre San Juan del Sur y San Francisco, surcaron el mar los vapores America (1864-67), Brother Jonathan (1852-55), Cortés (1853-56), Independence (1851-53), Gold Hunter (1851), Lewis (1852-53), Monumental City (1852), Moses Taylor (1862-68), New Orleans (1852), North America (1851-52),

Orizaba (1856-57), Pacific (1851-54), Sierra Nevada (1853-57), Uncle Sam (1855-56). El *North America* se perdió embancándose cerca de la playa a unas 60 millas al sur de Acapulco, con 900 pasajeros a bordo, el 28 de febrero de 1852.³ El *Independence* se estrelló contra las rocas el 16 de febrero de 1853 a una milla de la bahía de la isla Margarita, cerca de la costa de Baja California. El barco zozobró y las calderas incendiaron el barco. Perecieron en el accidente 200 de los 583 pasajeros que llevaba el *Independence*.⁴ El *Lewis* perdió el rumbo en una noche de neblina en la bahía de San Francisco y encalló a 18 millas al norte de Duckworth Reef. En su viaje anterior, el *Lewis* había llegado de San Francisco con nueve pies de agua en sus bodegas. Por eso se dijo que el naufragio mas bien había sido beneficioso para los pasajeros porque el *Lewis* no esta en condiciones de navegar.⁵

² Falkman Jr., David I., La Ruta de Nicaragua, Traducción de Luciano Cuadra, Apéndice B, página 166, 2da. edición, Managua: Fondo de Promoción Cultural—BANIC, 1993

³ Idem, página 48

⁴ idem, página 56-57.

⁵ Idem, página 58

La ruta Nueva York-San Juan del Norte la cubrieron los vapores America (1862-63), Brother Jonathan (1851), Cahawba (1856), Daniel Webster (1851-56), Ericsson (1865), Guiding Star (1868), Golden Rule (1864-65), Metropolis (1865), Nevada (1867), Northern Light (1852-56), Orizaba (1856), Prometheus (1850-54), San Francisco (1866-68), Santiago de Cuba (1865-68), Star of the West (1853-56), Tennessee (1856-57), Texas (1856), Washington (1858). El Star of the West estaba valorado en \$250,000 dólares.

El viaje a California a través de Nicaragua, estaba lejos de ser una ruta romántica. Leamos la opinión de un viajero del *Star of the West* publicada en el New York Times el 14 de enero de 1854.⁶

“El barco zarpó de Nueva York el 20 de octubre de 1853 para una experiencia sorprendente, envolviendo mucho de cómico y de serio, bastante incomodidad, y algo de sufrimiento. Éramos 800 pasajeros en un vapor que no debería llevar más de 500, una multitud de todas las nacionalidades, apretujados como en un arca de Noé. Entre los pasajeros iban 140 mujeres y 80 niños. Las acomodaciones, la atención y la alimentación eran pobres, la confusión general y la incomodidad universal, especialmente con unos meseros irlandeses y un cocinero novicio. De noche, la cubierta estaba llena de pasajeros durmiendo, sin dejar ningún simple recodo libre.

“Una vez anclados en la desembocadura del San Juan, los pasajeros fuimos trasbordados a los vaporcitos de río, largos y bajos. Los pasajeros en la cubierta principal, estábamos protegidos del sol y la lluvia por un techo liviano abierto por los lados, que nos permitía los beneficios de cualquier brisa que pueda soplar. En los bancos paralelos a la quilla, cerca de 275 o 300 hombres, mujeres y niños, que encontraron sitio donde sentarse, pasaban el día con alguna comodidad a pesar del calor y la humedad. ¡Pero en la noche! Ah la noche, ahora estos 300 pasajeros buscaban como dormir sin encontrar más que el duro suelo o el banco donde hacerlo. Ni la mitad de ellos podían estirarse.

“Dos noches y tres días pasaron en este lento vapor, río arriba por 55 millas hasta los raudales de El Castillo. Lento no por culpa del vapor, sino por culpa del agente de la compañía que no disponía de carbón para la caldera del barco. Las paradas usuales por leña no dieron resultado porque no la había. Cuando el vapor de la caldera no era suficiente para impulsar el barco, no había más remedio que atar el barco a un árbol para que la corriente no lo arrastrara aguas abajo, mientras la caldera acumulaba suficiente vapor para continuar. En El Castillo cambiamos de barco a uno más pequeño capaz de subir los rápidos, en dos viajes sucesivos, hasta encontrar los vapores del lago que no tenían ningún acomodo para dormir. La compañía no proveía alimento alguno para los pasajeros, así es que cada uno comía lo que sabiamente hubiera traído de Nueva York.

“En la cuarta noche desde que salimos de San Juan del Norte, llegamos a la Bahía de La Virgen, una aldeucha donde encontramos cerca de media docena de hoteles: The Transit House, Washington, Lafayette, National etc. todos ellos de construcción ruda, del carácter menos ostentoso, excepto sus nombres. En el National, gracias a su administrador Mr. Bailey, encontramos bastantes huevos y gallinas como para matar el hambre acumulada.

“Después de andar en mula las 12 millas en un camino macadamizado, llegamos a San Juan del Sur donde estaba anclado el Sierra Nevada. Doce días después estábamos anclando a lo largo del muelle de la calle Jackson en San Francisco.”

El *Northern Light* realizó tres viajes de Nueva York a San Juan del Norte, acarreado un total de 352 filibusteros.⁷ Este barco era un vapor de madera con ruedas laterales de paletas construido

⁶ Traducción libre y resumida de <http://query.nytimes.com/gst/abstract.html?res=940CE6DD153DE334BC4C52DEB766838E649EDE>.

por Jeremiah Simonson en 1852 para Cornelius Vanderbilt. Entró en servicio entre Nueva York y San Juan del Norte en mayo de 1852 y continuó con este itinerario hasta febrero de 1856. En septiembre de 1857 fue transferido a la línea New York-Aspinwall de la United States Mail Steamship Company. Luego fue alquilado por el Departamento de Guerra durante la guerra civil de los Estados Unidos. Fue vendido dos veces más, la última fue a la Bremen Steamship Company de Nueva York en 1867 para su servicio en 1868-69. El último dueño fue Henry F. Hammill. El vapor se partió en 1875.⁸

El *Northern Light* era un vapor grande con capacidad suficiente como para llevar los 820 pasajeros de San Juan del Norte que arribaron a Nueva York el 26 de mayo de 1854. De ellos 340 pasajeros iban en cabinas y 480 en tercera clase (bodega del barco). Fue noticia en los periódicos de los Estados Unidos cuando fue arrestado a la fuerza por violación a las leyes de neutralidad el 24 de diciembre de 1855. Mr. Vanderbilt y Mr. White pagaron una fianza de \$100,000 por el vapor, su capi-

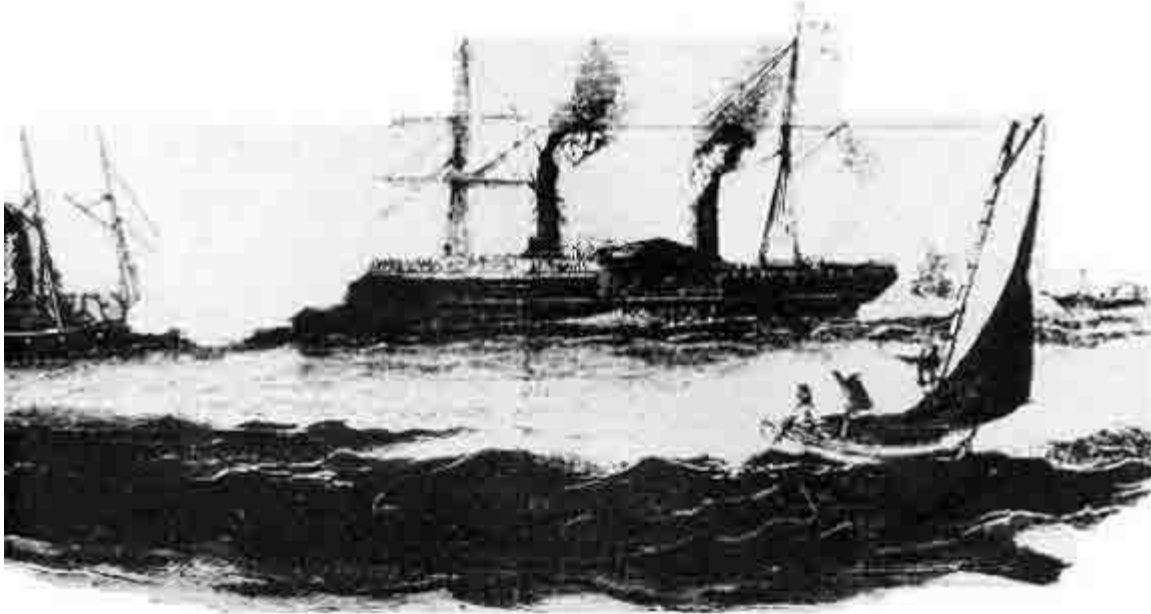


Figura 2: Captura del vapor *Northern Light*. Nótese las ruedas laterales de paletas que le sirven para impulsarse. Este grabado de Leslie's Illustrated Newspaper es la única imagen que tenemos de este vapor.

tán Edward Tinklepaugh y el primer ingeniero Gilbert Fowler, acusados de resistir a las autoridades, salieron libres bajo fianza garantizada de \$20,000 y \$10,000 respectivamente, garantizada por Mr. White. La figura No. 2 es una fotografía de colodión sobre cristal tomada de Leslie's Illustrated Newspaper.

El vapor *Orizaba* era similar en diseño al *Northern Light*, de madera e impulsado por ruedas laterales de paletas. Fue construido por Jacob A. Westervelt and Company de Nueva York, y botado el 14 de enero de 1854, para la línea de Morgan and Harris para hacer el recorrido Nueva York-Nueva Orleans-Veracruz. Hizo dos viajes de Nueva York a San Juan del Norte en abril y mayo de 1856, pero fue enviado a San Francisco, donde llegó el 30 de octubre de 1856, para servir en la ruta

⁷ Bolaños Geyer, Alejandro, obra citada, página 418, tomo V.

⁸ John Haskell Kemble's *The Panama Route, 1848-1869*, <http://www.sfgenealogy.com/californiabound/cb135.htm>

San Francisco-Panamá. En 1865 fue vendido a la California Steam Navigation Company para hacer la ruta San Francisco-Portland-Victoria. Permaneció sirviendo en la costa del Pacífico hasta que se dañó en 1887.⁹

El vapor *Uncle Sam* tenía el mismo diseño que el Northern Light y el Orizaba. Fue construido por Perine, Patterson and Stack, Williamsburg de Nueva York. Fue botado el 28 de septiembre de 1852 para servir la ruta de New York a Aspinwall desde diciembre de 1852 a mayo de 1853. Fue enviado a la costa del Pacífico el 20 de junio de 1853 por la Independent Opposition Line y comprado por Vanderbilt para su línea Nicaragua Steamship Company para viajar entre San Francisco y San Juan del Sur. En 1859 fue operado, siempre en el Pacífico, por la New York and California Steamship Company; en 1860-61 pasó a manos de la Pacific Mail Steamship Company. Fue vendido a James S. Hermann and Company de Panamá en febrero de 1866 hasta su final en 1876.

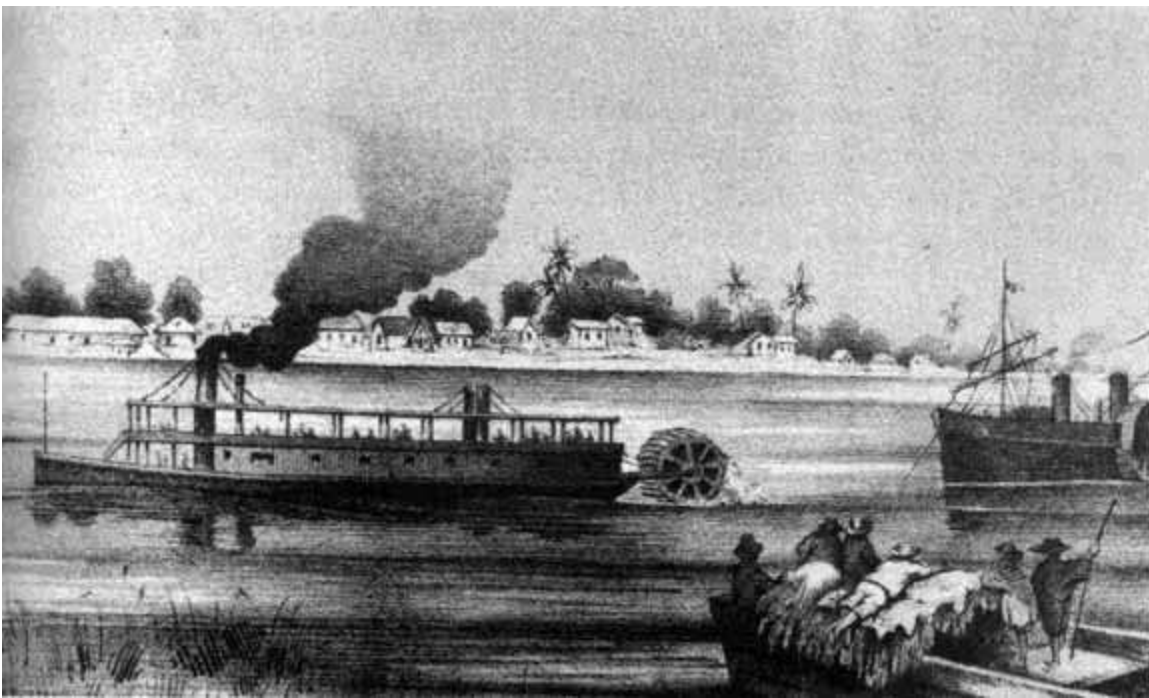


Figura 3: San Juan de Nicaragua. A la derecha, un barco de vapor, no identificado, con rueda propulsora de paletas en la popa.

FILIBUSTEROS EN EL PACÍFICO

Los primeros filibusteros reclutados y al mando William Walker llegaron al puerto de El Realejo en el bergantín *Vesta*. Técnicamente el *Vesta* era el barco de vela que en inglés se denomina *brig*, una palabra originada como abreviatura del inglés *brigantine*, que era un barco con dos mástiles, velas de cuchillo (que siguen el eje de la quilla) con una vela cuadrada (cuadradas de forma y transversales al eje de la quilla) en el mástil delantero o mesana. Pronto el *brig* vino a ser una variante del bergantín con dos velas cuadradas en los dos mástiles en vez de solo en uno. Los *brigs* eran barcos de ma-

⁹ John Haskell Kemble's *The Panama Route, 1848-1869*, <http://www.sfgenealogy.com/californiabound/cb135.htm>

dera, de unos 23 a 50 metros de largo; los más grandes cargaban hasta 480 toneladas. Su velocidad usualmente podía alcanzar hasta 20 km por hora.

El *Vesta* era un barco de carga alquilado que tenía unos 29 años de navegar. Zarpó de San Francisco sin marineros. Probablemente necesitaba una tripulación de unos 12 a 15 hombres bien entrenados. Zarpó bajo el mando de “Mr. M. D. Eyre que tenía algunas nociones de navegación.”¹⁰ Los filibusteros eran 58 pasajeros. Considerando que el viaje de San Francisco a El Realejo fue hecho entre el 4 de mayo y el 18 de junio de 1855 y que la distancia entre los dos puertos¹¹ es de 2,609 millas náuticas (4,832 km), la velocidad promedio del *Vesta* fue menos de 3 km por hora. El viaje total tardó 75 días; viaje que ahora se puede hacer en menos de 11 días.

Walker retuvo el *Vesta* en Nicaragua y en él se embarcó el 23 de junio con un poco más de cien hombres rumbo a Rivas para la primera batalla de esa población; el barco estaba al mando del norteamericano Gilbert Morton (quien ya había servido a los Demócraticos como capitán en mayo de 1854) y desembarcaron el 17 del mismo mes en el punto llamado el Gigante, cerca de Brito. Después de su derrota en la primera batalla de Rivas, Walker se adueño de la goleta costarricense *San José* y en ella se dirigió a El Realejo. A un día de navegación avistaron al *Vesta* y finalmente los filibusteros abordaron el *Vesta* para regresar a El Realejo.¹²

Las goletas son barcos de dos o más mástiles, con el aparejo formado por velas de cuchillo, es decir, velas dispuestas en el palo siguiendo la línea de crujía, de proa a popa, en vez de montadas en palos transversales como las velas cuadradas.

El *Vesta* fue vendido en subasta pública en El Realejo. El mecanismo de venta consistió en demandar al capitán, incautar el barco y venderlo para pagar salarios y derechos de aduana vencidos.



Figura 5: Un ejemplo de goleta como la *San José*, rebautizada *Granda* por Walker. Nótese que solo tiene velas de cuchillo.

Una vez emitida la sentencia en favor de los reclamantes, el *Vesta* fue vendido por 600 pesos a dos ex-filibusteros, Jas. McNab y Charles Turnbull de Sacramento, California. Ya con sus nuevos dueños, el 23 de agosto, el *Vesta* zarpó rumbo a Rivas atracando en San Juan del Sur el 29 de agosto. El 2 de septiembre zarpó para Puntarenas. Es la última mención que hace Walker del *Vesta*.

El dueño de la *San José* era un tal Pedro Alvarado de Puntarenas, quien cooperó con Walker para quedar bien con él, ya que había prestado servicios a sus enemigos. El *San José* hacía viajes periódicos a los puertos centroamericanos de la costa del Pacífico. El primer uso que



Figura 4: Así luciría el *Vesta*. Nótese los dos mástiles y las velas cuadradas en ambos.

¹⁰ Walker, William, *La Guerra de Nicaragua*, página 33, 3ra. edición, Managua: Fondo de Promoción Cultural—BANIC, 1993

¹¹ Sea distances-Voyage calculator, <http://e-ships.net/dist.htm>

¹² Walker, William, *La Guerra de Nicaragua*, página 50-55, 3ra. edición, Managua: Fondo de Promoción Cultural—BANIC, 1993

hacen los nicaragüenses de esta goleta, fue la invasión de Francisco Castellón y los leoneses exiliados en Honduras que partieron del puerto de La Brea en el Golfo de Fonseca. La goleta venía capitaneada por Gilbert Morton, un americano. Desembarcaron en El Realejo el 5 de mayo de 1854.

El General Santos Guardiola también usó la *San José* para viajar de Istapa a San Juan del Sur para ponerse al servicio de los Legitimistas para una campaña militar en las Segovias unos días antes de que Walker llegara a El Realejo.

El 23 de agosto de 1955 la *San José* ancló en El Realejo llevando como pasajeros a los Coroneles Félix Ramírez y Mariano Méndez. Ramírez fue quien le dio la bienvenida a Walker a su llegada a El Realejo; Méndez era un indio de pura sangre, según Walker, revolucionario desde su juventud.

Esta goleta fue comprada mas tarde, a su dueño original, por Mariano Salazar, quien luego la vendió a Gilbert Morton.¹³ El vice-cónsul americano en El Realejo Jauffreaux le dio a la *San José* carta de libre navegación y la autorizó para enarbolar la bandera americana, según Walker. Aunque la

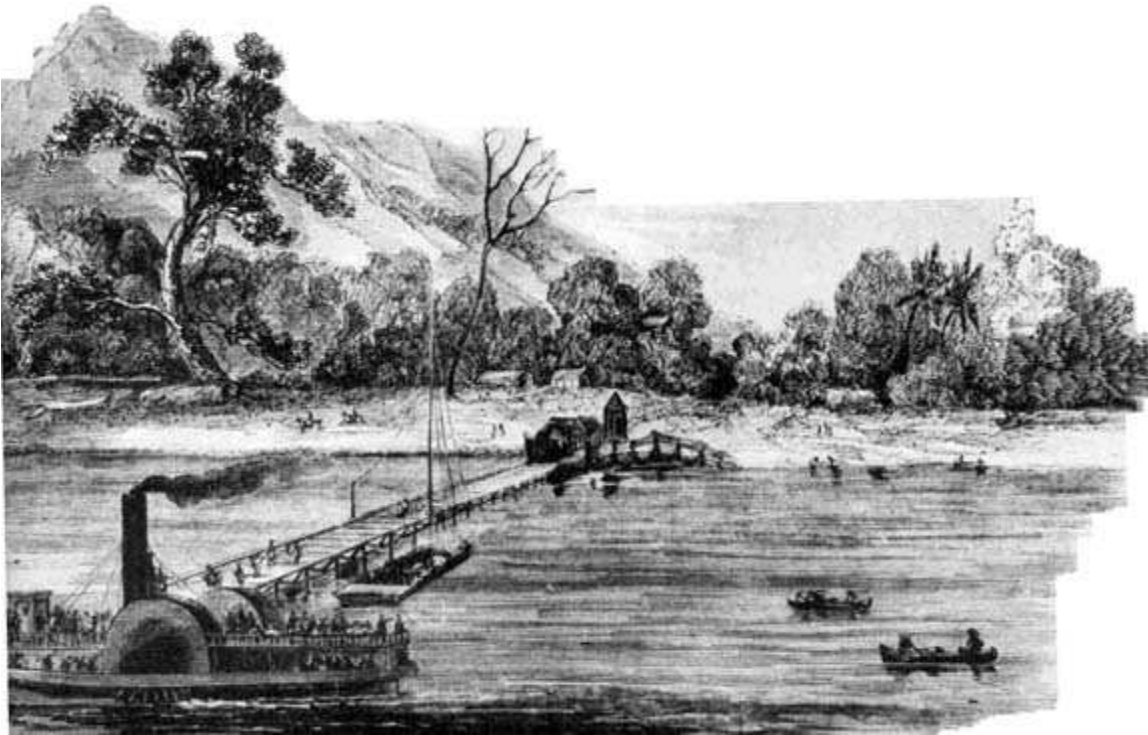


Figura 6: Muelle de Granada en el lago de Nicaragua construido por orden del general Walker. El grabado muestra uno de los vapores del lago propulsado por dos ruedas laterales de paletas.

goleta fue construida en los Estados Unidos, y Morton era ciudadano americano, el vice-cónsul no estaba autorizado a conceder la carta ni el uso de la bandera, fue el argumento de Walker para confiscarla. Morton pensaba que bajo andera americana podría mantener con la goleta un comercio provechoso durante la guerra.

Al entrar en el puerto de San Juan del Sur poco después del 20 de junio, fue embargada por Walker, alegando que pertenecía a Salazar. La goleta traía \$6,000 dólares en mercadería cuando fue confiscada por Walker, quien la convirtió en una goleta de guerra, rebautizada *Granada*.

La goleta *Granada* fue armada con dos cañones de a seis y puesta a las órdenes del Teniente Callender Irvine Fayssoux, natural de Missouri y llevando a bordo al jefe de “la marina de Nicaragua” Comodoro Julius DeBrissot. Fayssoux tenía experiencia marítima pues sirvió algún tiempo en la marina de Texas. Aparte de las diferencias en el aparejo (velamen), un barco de guerra difiere de uno mercante en que la cubierta y la borda están adaptadas para colocar los cañones. Para impartir mayor velocidad el casco suele ser más alargado que un barco mercante. Por supuesto, la goleta *Granada* tenía todas las características de un barco mercante.

Fayssoux zarpó de San Juan del Sur el 21 de julio de 1856 con el objetivo de interceptar en el Golfo de Fonseca correspondencia, ya que los enemigos de los filibusteros estaban en relaciones con El Salvador y Guatemala por medio de bongos entre el Tempisque y La Unión. Llegó al Golfo en dos días. En La Unión estaban un bergantín (brig) italiano *Rostan*, dos bergantines chilenos y un sardo; la fragata francesa *Embuscade* en la Isla de El Tigre; y la lancha *María*, francesa rumbo al Tempisque. La goleta *Granada* capturó un bongo con pasajeros, entre ellos Don Mariano Salazar y algu-

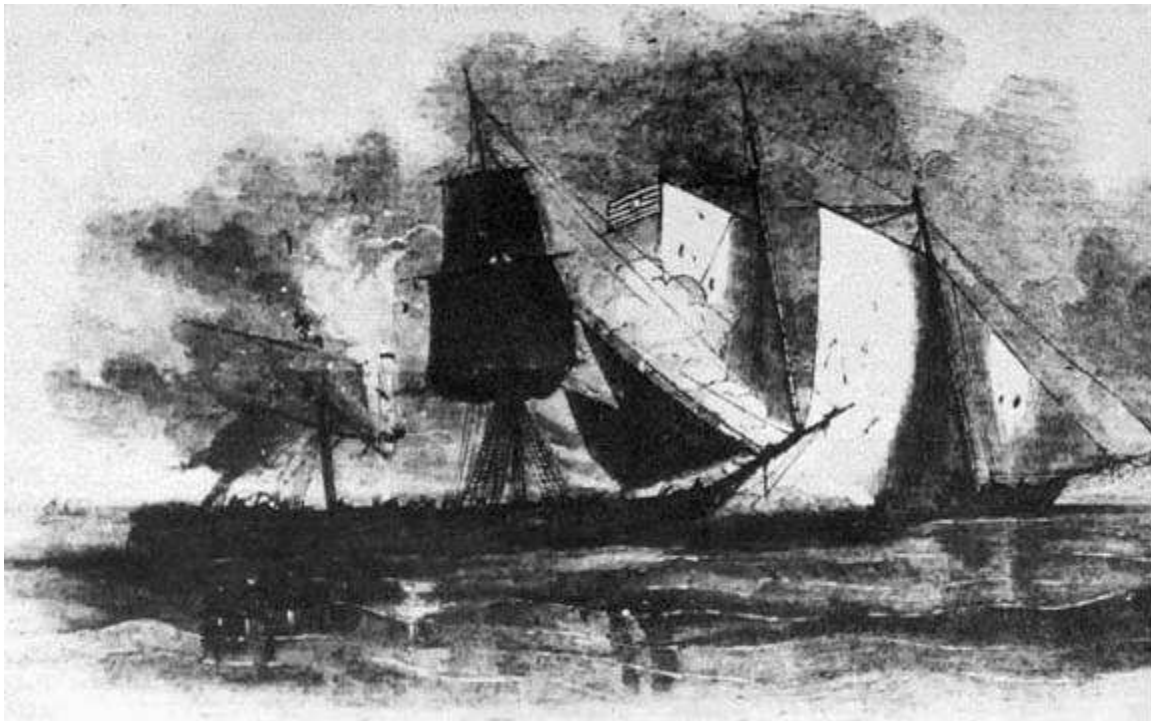


Figura 7; Batalla naval entre la goleta nicaragüense *Granada* (detrás, con velas de cuchillo) y el bergantín costarricense *Once de Abril* (adelante en el grabado, con las velas cuadradas). Leslie's Illustrated Newspaper.

nas cartas que fueron luego remitidas a Granada, después de que la goleta *Granada* regresara a San Juan del Sur. Salazar fue luego fusilado por Walker por traidor.

Fayssoux y la goleta *Granada* tenían la tarea de defender el departamento Meridional (Rivas) teniendo como base el puerto de San Juan del Sur. La goleta patrullaba la costa desde el Golfo de Fonseca hasta Nicoya para interceptar cualquier embarcación con bandera enemiga. Fayssoux patrulló la costa en agosto y septiembre de 1856.

Costa Rica compró el brig Dover de don Eduardo Beeche de Puntarenas por 5,000 pesos y lo rebautizó como *Once de Abril*. Cuando el *Once de Abril* supo que Cañas estaba en San Juan del Sur, salió de Puntarenas y llegó el día 23 de noviembre de 1856, pero el puerto estaba en manos de los filibusteros. La goleta *Granada* y el *Once de Julio* entraron en combate naval. El *Once de Abril*, de 167 toneladas, con cuatro cañones de nueve libras y 125 hombres, bajo el mando del Capitán Antonio Valle Riestra, la goleta filibustera *Granada*, de 65 toneladas, al mando del capitán C. J. Fayssoux tenía solamente dos cañones de a seis y 24 hombres.

Los dos barcos estaban a una distancia de 365 metros (400 yardas) uno del otro al comenzar la batalla. A las 8 de la noche un tiro del *Granada* acertó a tocar la santabárbara del *Once de Julio*, causando una explosión que mató instantáneamente a la mayoría de los costarricenses. El Capitán Fayssoux recató de las aguas a 41 sobrevivientes, muchos de los cuales estaban mal heridos. El Comandante Fayssoux perdió dos hombres y tuvo siete heridos.

Hasta el final de la Guerra Nacional, la goleta *Granada* tuvo para Walker el mismo valor estratégico que San Juan del Sur lo tuvo para los aliados centroamericanos. En las negociaciones para la rendición de Walker, el Capitán Davis, de la corbeta Saint Mary, exigió la entrega de la goleta *Granada*. El 4 de mayo de 1857 la goleta fue entregada a Costa Rica. El encargado de recibirla fue un

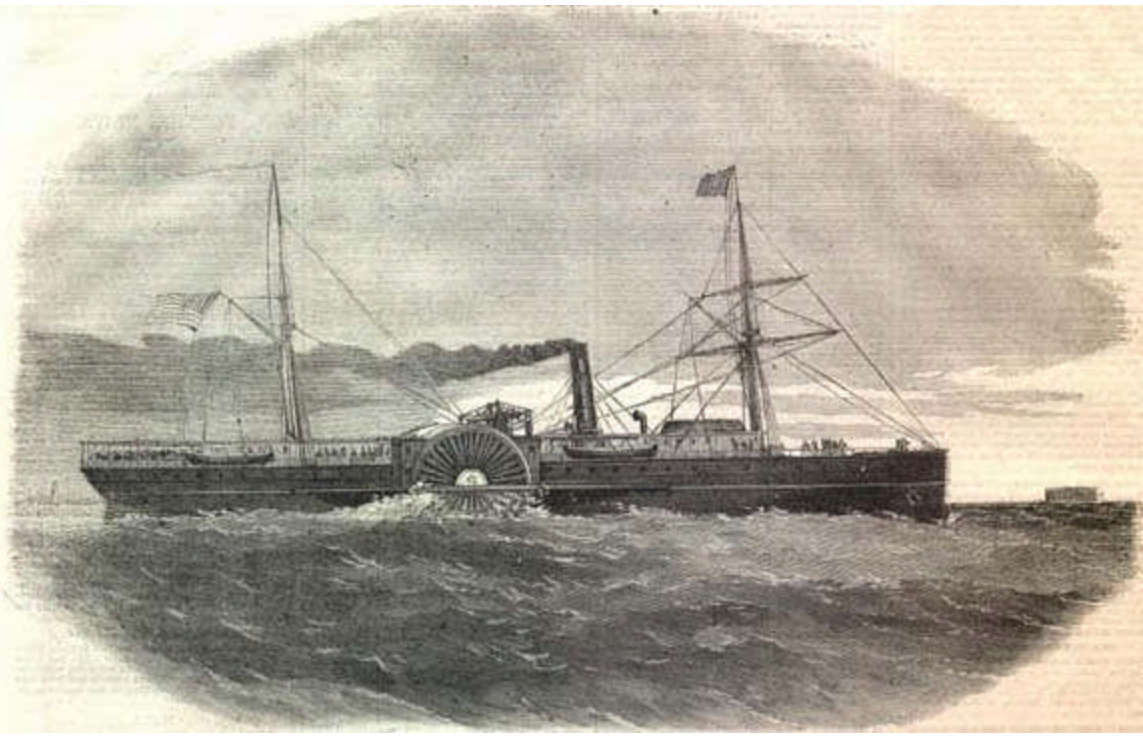


Figura 8: Vapor *Star of the West* cubrió la ruta New York-San Juan del Norte entre 1852 y 1856. Este vapor civil fue alquilado para el transporte de tropas por la Unión durante la guerra civil de los EE.UU. en 1861. Fue capturado luego por los Confederados. En abril de 1863, el vapor fue hundido en el río Tallahatchie cerca de Greenwood, a propósito, por los Confederados para bloquear el paso de la flotilla de la Unión.

negro jamaquino conocido como Capitán Murray quien la recibió a nombre del General José María

Cañas. La goleta no duró mucho más en poder de los costarricenses; al embarcar fuerzas guatemaltecas en El Realejo, una tormenta la destruyó en la costa sin pérdidas humanas.¹⁴

EL DOMINIO DEL LAGO

Vanderbilt fue quien abrió la ruta del tránsito por Nicaragua. Los primeros vapores del lago fueron el *Orus* y el *Director*. El *Orus* tuvo una corta vida; primero se embarrancó en el río Colorado para finalmente estrellarse en el raudal del Machuca donde hoy en día pueden verse sus restos. La travesía inicial la hicieron los dos vapores juntos. En el raudal del Machuca tuvieron que esperar más de un mes en noviembre de 1850 mientras se dinamitaban las rocas del raudal. El *Director* consiguió superar los raudales arrastrado por cables.

Los vapores procedentes de Nueva York y Nueva Orleans descargaban sus pasajeros en San Juan del Norte; éstos remontaban el río en botes de la Compañía de Tránsito hasta un punto llamado muy adecuadamente *Change Bend* (en inglés, Curva del Cambio) donde los pasajeros eran transferidos a los vapores del lago. *Change Bend* estaba situada 9 millas río arriba de El Castillo, es decir, en el raudal del Toro. Esta navegación de rutina costó la vida a dos pasajeros cuando el vapor *San Carlos* entró al lago un o dos horas después de que el vapor *La Virgen* intentara, sin éxito, tomar el fuerte de San Carlos el 17 de octubre de 1855. Al mirar al *San Carlos*, la guarnición del fuerte disparó un cañonazo de 24 libras que saltó en el agua y mató a los dos pasajeros, Mrs. White y su hija de 9 años. El *San Carlos* pudo por señas avisar al fuerte que no traía filibusteros a bordo.

El *Director* fue el primer vapor en llegar a Granada el 1 de enero de 1851 con el cual inauguraba la Compañía de Tránsito el servicio de transporte lacustre. El *Director* fue construido en los astilleros de Jeremiah Simonson en julio de 1850 con un desplazamiento de 120 toneladas y capacidad para unos 400 pasajeros. A llegar a Granada traía 70 toneladas de carbón.¹⁵



Figura 9: Localización de La Virgen. Mapa de Weller Carthographic Services Ltd.,

www.cityofnainimo.com/CAmerica/Nicaragua/NicaraguaRd.pdf

Para inaugurar la ruta, Vanderbilt llegó el 24 de julio de 1851 a San Juan del Norte a bordo del vapor *Prometheus*. A continuación abordó el vaporcito de río *Sir Henry Bulwer* (construido en los astilleros de Harlan and Hollingsworth) para remontar el San Juan, teniendo muchos problemas en los raudales. En el Castillo, los pasajeros se embarcaron en bongos hasta pasar el raudal del Toro. En este último lugar,

¹⁴ Obregón Loría, Manuel, *Costa Rica y la Guerra contra los Filibusteros*, página 345, 1ra edición, Alajuela, Costa Rica: Museo Histórico Cultural Juan Santamaría, 1991

¹⁵ Gámez, José Dolores, *Historia Moderna de Nicaragua*, página 373, 2da. edición, Colección Cultural—Banco Nicaragüense, 1993

abordaron el *Director* para terminar de remontar el río y atravesar el lago hasta La Virgen donde llegaron el 27 de julio. El sitio donde hicieron el cambio de vapor era conocido como *Change Bend* por los filibusteros. Para 1854, El Castillo contaba con 200 habitantes y para cruzar los raudales ya había una vía férrea de 300 metros de largo. El hotel El Castillo tenía una capacidad para 75 personas.¹⁶

El 14 de marzo de 1854, El New York Times reportó que una lancha de pasajeros zozobró en la Bahía de La Virgen. Veinticuatro pasajeros se ahogaron aunque solo se recuperaron diecinueve cuerpos. Esta “lancha” debe haber sido uno de los vapores del lago, aunque nos sabemos su nombre.¹⁷

El segundo vapor del lago, lo menciona Walker en su libro una sola vez, el vapor *Central America* que llegó a Granada el 23 de octubre de 1855 procedente de los raudales de El Toro. Obregón Loría dice que este barco ya no existía cuando los costarricenses iniciaron su ofensiva contra los filibusteros. Agrega que este barco pudiera ser el mismo *Director*, rebautizado *Centroamérica*. Folkman menciona tanto al *Central America* como al *Ometepe*, dos vapores que hacían la travesía del lago hasta la Virgen.¹⁸

En la primavera de 1855 llegaron al lago dos vapores provistos de cocina y dormitorios. Fueron el *Colorado* con capacidad de 1,000 pasajeros que calaba solo 10 pulgadas, por lo que podía remontar el río San Juan en la época de lluvias sin peligro de encallar; y el *San Carlos* con casco de hierro y capacidad para 1,500 pasajeros. Como complemento, llegaron también vienes diligencias para reforzar las 45 ya existentes. Estas 65 diligencias podían llevar 700 pasajeros.¹⁹

El *San Carlos* y *La Virgen* son dos de los vapores que operaban en el lago por cuenta de la Compañía Accesoría de Tránsito. Ambos tenían una caldera que genera vapor que a su vez acciona



Figure 10: Modelo de barco de vapor construido en 1784 por Claude de Jouffroy. El modelo no incluye la caldera de vapor. Reproducido de Wikipedia

<http://en.wikipedia.org/wiki/Steamship>

pistones que son los que mueven el eje que propulsa las dos ruedas de paletas laterales. Cuando el

¹⁶ Los cuatro primeros párrafos han sido extractados del libro de Joaquim Rabela Vives, *Aproximación a la historia del Río San Juan (1500-1995)*, páginas 64-65, 69, Managua: Imprimatur, 1995

¹⁷ <http://query.nytimes.com/gst/abstract.html?res=9402E7DC153DE034BC4C52DEB566838F649FDE>

¹⁸ Falkman Jr., David I., *La Ruta de Nicaragua*, Traducción de Luciano Cuadra, Apéndice B, página 63, 2da. edición, Managua: Fondo de Promoción Cultural—BANIC, 1993

¹⁹ Falkman Jr., David I., *La Ruta de Nicaragua*, Traducción de Luciano Cuadra, Apéndice B, página 71, 2da. edición, Managua: Fondo de Promoción Cultural—BANIC, 1993

oleaje es poco, estas dos ruedas de paletas trabajan bien, no así cuando el oleaje es fuerte porque una rueda puede quedar fuera del agua mientras la otra está sumergida; esto hace que el vapor de vueltas, lo cual hace que sean difíciles de operar estos vapores con oleaje fuerte. Usaban carbón importado como combustible, y en su defecto leña, y tenían una eficiencia pobre, desperdiciando el 70% de la energía.

El 11 de octubre, el Coronel Hornsby se apoderó del vapor *La Virgen*, propiedad de la Compañía Accesoría de Tránsito y capitaneado por Thomas Ericsson. Mr. Cushing, el agente de la Compañía en La Virgen, protestó por la incautación forzosa del vapor y por el empleo de él en operaciones militares. En sus bodegas, el vapor llevaba cuatro cañones de a seis y suministros militares, que Walker hizo instalar en la cubierta.

Al día siguiente la tropa de Walker se embarcó en el vapor y después de las cuatro y media de la tarde, zarpó hacia Granada. A eso de las 10 de la noche, Walker desembarcó con su gente a unas tres millas al norte de Granada y se verificó el desembarque con una lancha de hierro del vapor amarrada a un árbol de la orilla.

El día 13 de octubre de 1855 cayó Granada en poder de Walker sin disparar un solo tiro. Las fuerzas legitimistas en la ciudad eran insignificantes y el encuentro entre ellas y los democráticos no merece recibir el nombre de acción. Los legitimistas tuvieron dos o tres muertos, y los democráticos uno.

En la noche del mismo 13 de octubre de 1855, el vapor regresó a La Virgen llevando a John Hill Wheeler, Ministro de EE.UU en Nicaragua y a Juan Ruiz, el

Ministro de Guerra Legitimista que era prisionero de Walker y al Padre Agustín Vijil que iba a San Juan del Norte, mas la propuesta de paz al General Corral quien se encontraba en Rivas. En Rivas la atmósfera era muy hostil a Wheeler quien pensaba que lo iban a matar. El vapor vino a su rescate disparando varios cañonazos desde la costa de San Jorge.

Los 280 pasajeros del vapor *Uncle Sam* y 60 nuevos filibusteros al mando de Parker H. French, que habían arribado a San Juan del Sur el 17 de octubre rumbo a Nueva York, todos ellos abordaron *La Virgen* el día 17 y el vapor zarpó rumbo a San Juan del Norte, con las órdenes de capturar el fuerte de San Carlos. Al llegar a San Carlos, French intentó intimidar al comandante del fuerte, quien respondió disparando seis cañonazos que no dieron en el blanco. French y todos los pasajeros se regresaron a La Virgen. El 19 de octubre, French, Wheeler y los 60 filibusteros partieron en el vapor rumbo a Granada.



Figura 11: Corbeta St. Mary de la marina de los Estados Unidos. La fragata es un barco de guerra de tres mástiles con velas cuadradas.

La Virgen regresó al puerto de La Virgen y recogió como 250 pasajeros del *Star of the West*, que se habían quedado esperando traslado a San Juan del Norte, y los llevó a Granada. Después de que Corral firmó el tratado de paz con Walker (23 de octubre de 1855), la fortaleza de San Carlos y El Castillo fueron abandonadas por su guarnición; los pasajeros que iban a Nueva York se embarcaron en *La Virgen* rumbo a San Juan del Norte.

El vapor *La Virgen* llevó a Walker de La Virgen a Granada el 21 de noviembre de 1855. Walker usaba el vapor no solo como medio de transporte entre La Virgen y Granada, sino también como correo. Así la declaración de guerra de Costa Rica del 1 de marzo de 1856 es llevada a Granada junto con las noticias de que un ejército de costarricenses de 1,100 hombres estaba a un día de marcha de San Juan del Sur. El 22 de marzo, el vapor trajo a Granada el batallón de Parker H. French que venían de Nueva Orleans y una pequeña compañía de Nueva York.

La base del vapor estaba en la bahía de La Virgen. Así supo Walker de la carta de Inglaterra a Costa Rica interceptada en el Río San Juan y traída a Granada por el vapor *La Virgen*. También el vapor le trajo noticias de la derrota de los filibusteros en la batalla de Santa Rosa el 20 de marzo de 1856.

El 7 de abril Walker embarcó sus tropas en los rápidos de El Toro en el vapor *San Carlos* para dirigirse a Granada y ordenó al vapor *La Virgen* dirigirse al puerto de la Virgen. Cuando el vapor llegó cerca de ese puerto a las 5:30 de la mañana del 8 de de abril, se encontró con que el muelle había sido quemado por los costarricenses. El vapor se dirigió a la isla de Ometepe por leña y llegó a Granada a las 5:30 de la tarde.

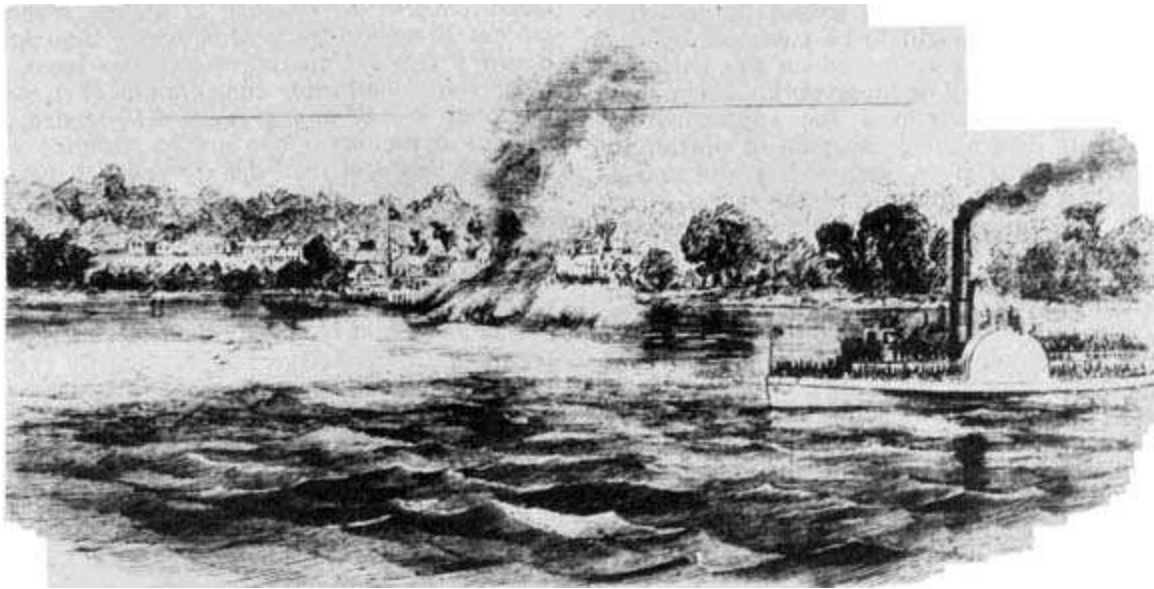


Figura 12: La Virgen, Nicaragua, vista desde el lago. Walker y su ejército a borde del vapor. Posiblemente se trata del vapor La Virgen.

El 12 de abril llegaron a Granada a bordo del vapor *La Virgen* con dos grupos de inmigrantes. Entre ellos 300 pasajeros que llegaron en el *Start of the West* el 9 de febrero procedentes de Nueva York, y otro grupo que había llegado en el *Daniel Webster* procedente de Nueva Orleans. Los re- fuerzos para la falange de Walker ascendieron a 170 hombres.

Después de la batalla de Santa Rosa, los patriotas nicaragüenses ganaron confianza en Chontales, por esta razón el vapor *La Virgen* viajó el 22 de abril de Granada a San Ubaldo con 100 hombres al mando del General Goicouría quien tomó Juigalpa y Acoyapa. Entre el 9 y el 11 de mayo, y luego entre el 11 y el 13 del mismo mes, el vapor *La Virgen* viajó entre el puerto de La Virgen y Ometepe donde cargó provisiones, caballos, y ganado.

Cuando el General Mora retiró sus tropas de Rivas, San Juan del Sur y la Bahía de La Virgen, a causa del cólera, la ruta del tránsito quedó de nuevo abierta para los filibusteros. El 29 de abril, Walker ordenó a 362 hombres abordar el vapor *La Virgen* para dirigirse a la bahía del mismo nombre donde ancló el día 30.

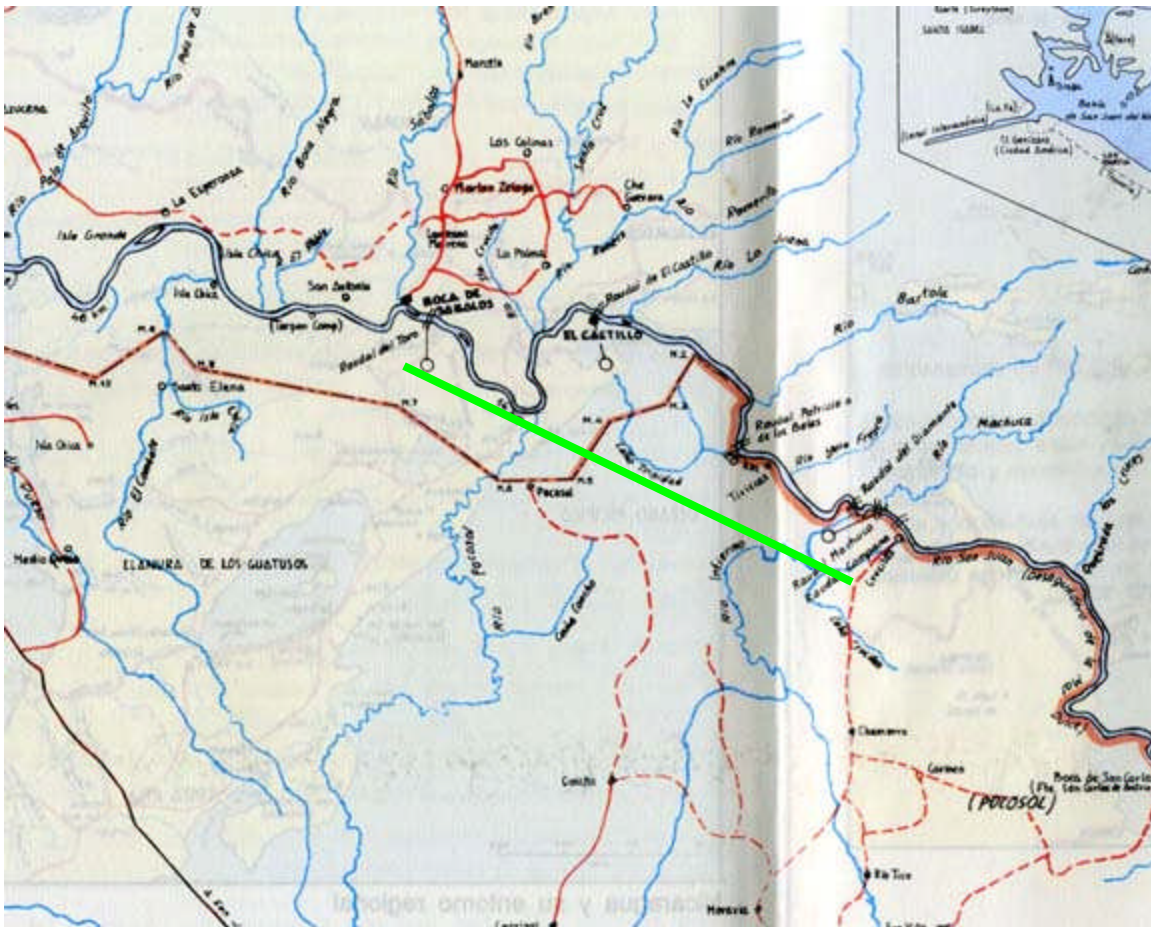


Figura 13: Los raudales del río San Juan, localizados a lo largo de la línea verde, son, de izquierda a derecha: el Toro, el Castillo, Patricia o de las Balas, el Diamante, Machuca, y Campana. Hay 14 km entre el raudal del Toro y el del Castillo, y otros 20 km hasta llegar al raudal de Machuca. La Campana queda a muy corta distancia del raudal de Machuca. Mapa reproducido de Joaquim Rabela Vives, *Aproximación a a historia del Río San Juan (1500-1995)*, Managua: Imprimátur, 1995

Antes de libertar a Don Gabriel Lacayo y a Don Hilario Selva, que Walker tenía prisioneros en la Bahía de la Virgen, les impuso una fuerte multa y los mandó a dejar a Granada en el vapor *La Virgen* el 14 de mayo en compañía de otro *traidor*, según Walker, Don Antonio Falla.

El nuevo muelle de Granada, construido por Walker utilizando parte del material del Fuerte²⁰, entonces arruinado y usado solo como aduana, fue estrenado el 9 de marzo de 1856 por el vapor *La Virgen* que había recogido a Schlessinger y Sutter procedentes de Costa Rica. El 22 de marzo un nuevo contingente de tropas llegó a Granada en *La Virgen* justo cuando las hostilidades con Costa Rica habían comenzado.

El 15 de noviembre de 1856, el vapor *La Virgen* regresó de Chontales donde había ido para asegurar suministro de ganado para los filibusteros.

Para la retirada de Granada el día 19 de noviembre de 1857, se usaron los dos vapores del lago, *La Virgen* y el *San Carlos*. Los enfermos y heridos fueron llevados a la isla de Ometepe. Walker se trasladó al puerto lacustre de *La Virgen* el día 20, y se rindió el 8 de diciembre con 200 enfermos.

Un buen contingente de refuerzos llegó a Granada el 6 de febrero de 1856 a bordo del vapor *San Carlos* que traía los pasajeros que llegaron a San Juan del Norte en el vapor *Northern Light* procedente de Nueva York, del *Prometeus* procedentes de Nueva Orleans, y los pasajeros procedentes de California que llegaron en el *Sierra Nevada*.

El 5 de abril de 1856, las tropas que estaban en la *Virgen* abordaron el vapor *San Carlos*. Los americanos residentes en la ruta del tránsito, creyeron que Walker abandonaba el departamento Meridional, también abordaron el vapor. La orden fue dirigirse al río San Juan. Al llegar al puerto de San Carlos se embarcaron las tropas acantonadas allí. El vapor continuó por el río hasta el raudal del Toro, de donde se envió una compañía al Castillo Viejo para relevar la guarnición. Una vez hecho el relevo, el vapor siguió para Granada donde llegó el día 8.

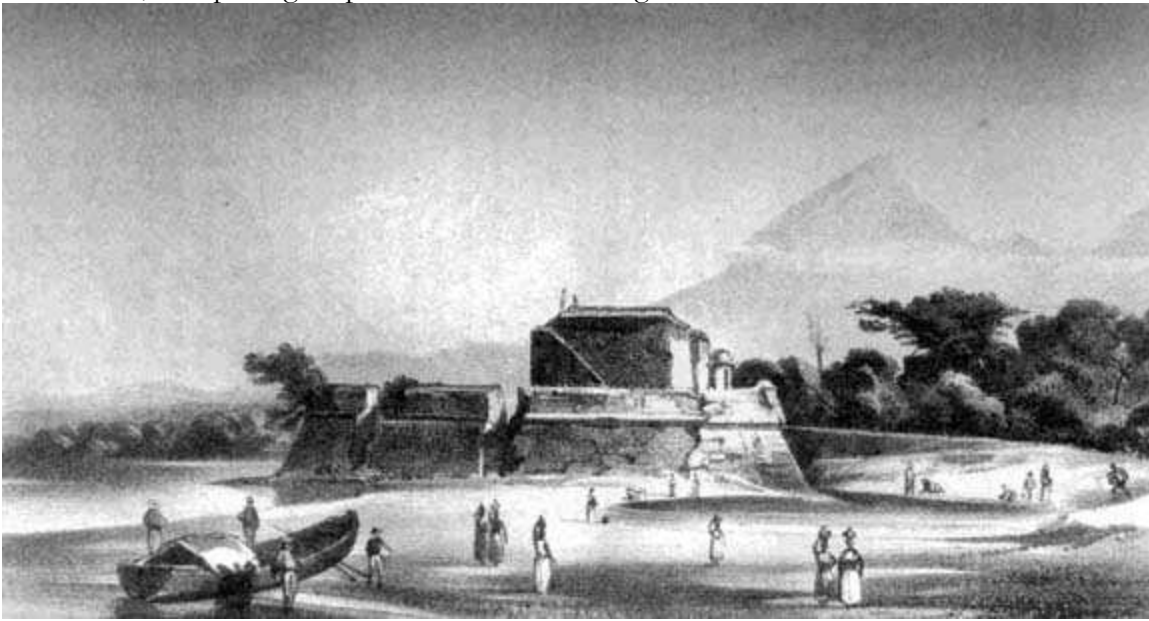


Figura 14: Fuerte de Granada en 1852

Walker se cuidó de no paralizar el tráfico de pasajeros, por eso usaba el vapor *La Virgen* para transportar sus reclutas y permitía que el *San Carlos* y *La Virgen* siguieran transportando pasajeros. En el grupo del *Northern Light* que llegó a San Juan del Norte el 5 de marzo de 1856 venían el mayor

²⁰ Las ruinas del Fuerte fueron finalmente utilizadas para erigir en su lugar el Parque Azul de Granada, siendo alcalde de la ciudad Don Alejandro Chamorro (1953-1955)

Heiss y su esposa. El mayor traía despachos confidenciales del Departamento de Estado para el Ministro Wheeler y dos molinos para granos y herramientas para hacer pan de maíz. Los pasajeros que iban a California abordaron en Change Bend el *San Carlos* rumbo a La Virgen; los demás abordaron el vapor *La Virgen*.

Después de instruir al presidente Rivas para declarar la guerra a Costa Rica, Walker dejó Granada el 12 de marzo de 1856 rumbo a la Virgen, y regresó a Granada el día siguiente en el vapor *San Carlos*. No conocemos todos los movimientos de los vapores, pero sabemos que el *San Carlos* estaba en La Virgen el 1 de abril esperando los pasajeros procedentes de San Francisco que debían llegar en cualquier momento.

Al terminar la Guerra Nacional, solo el vapor *La Virgen* estaba en condiciones de uso. Hacia 1862, el vapor encalló durante un chubasco, se le puso a flote, pero comenzó a hacer agua y se hundió para siempre.²¹

El 22 de marzo, prácticamente todo el ejército de Walker se trasladó a La Virgen, el día 24 el comando del ejército llegó a ese puerto en el vapor *San Carlos*.

El 5 de abril casi todos los soldados y otras personas ligadas al ejército filibustero abordaron el *San Carlos*. Solamente la guarnición nicaragüense aliada de Walker permaneció en Rivas al mando del cubano Coronel Machado. De *La Virgen*, el vapor continuó para *San Carlos*. Unas pocas millas río abajo, las tropas se embarcaron en dos vaporcitos de río. En los raudales de el Toro, Walker y una compañía continuaron hasta el Castillo donde inspeccionó las defensas y regresó, embarcó todas las tropas en el *San Carlos*, ordenó al vapor *La Virgen* que estaba en Change Bend, no esperar más los pasajeros que venían para dirigirse a California, y juntos los dos vapores se regresaron al puerto de La Virgen, pero Walker cambió el rumbo del *San Carlos* y continuó por la costa de Chontales para llegar a Granada el día 8 por la mañana.

Después de la segunda batalla de Rivas, la ruta del tránsito fue controlada por los costarricenses. El vapor procedente de Granada, con los esposos Heiss y el Padre Vijil, le dio la noticia a los pasajeros que iban a California. A los pasajeros se les dio la opción de regresar a Nueva York o ir a Granada a esperar allí que la ruta se reabriera. De los 500 procedentes de Nueva York, 100 resolvieron regresar, los demás llegaron a Granada a bordo del *San Carlos* el 22 de abril de 1856.

Entre el 29 de junio y el 5 julio de 1856 el *San Carlos* estuvo muy activo. El 29 llegó a Granada con 105 hombres de Kentucky, Tennessee, Louisiana y de Cuba. El 5 llegaron otros 105 en el mismo vapor. El 24 de septiembre llegó el batallón de voluntarios de Nueva York junto con John P. Heiss y varios pasajeros de Nueva York que intentaban hacerse ciudadanos nicaragüenses.



Figura 15: Restos del *San Carlos* en la playa de Las Lajas en 1977. Reproducida de Bolaños Geyer, página 164, tomo V.

²¹ Falkman Jr., David I., *La Ruta de Nicaragua*, Traducción de Luciano Cuadra, Apéndice B, página 130, 2da. edición, Managua: Fondo de Promoción Cultural—BANIC, 1993

El 22 de noviembre de 1856, los filibusteros cargaron en el *San Carlos* con toda la propiedad privada y pública, previo al incendio de Granada. Los pasajeros eran en su mayoría mujeres y niños. Cuando el vapor zarpó ya la ciudad estaba en llamas. Walker ordenó llevar a las mujeres y niños a Ometepe y envió el vapor de regreso a Granada. El 23 a la 1:30 de la madrugada, cuando el *San Carlos* zarpó, Granada esta en llamas.

En su carta a Heiss del 22 de diciembre, Walker calificaría como un éxito la quema de Granada, y la resistencia de la guarnición filibustera, por el efecto desmoralizador que tuvo sobre las tropas aliadas. “Los reportes indican que las dos viejas fracciones están peleándose abiertamente y los varios contingentes extranjeros, toman partido por uno u otro.”²²

El vapor *San Carlos* cruzó el lago el 2 de enero de 1857 con los pasajeros que iban de California a los estados del Atlántico. Pocos días después de que el vapor saliera de La Virgen, a su regreso, el vapor estaba ya en manos de los Aliados. Mientras el vapor Sierra Nevada, que había estado esperando los pasajeros en San Juan del Sur, salió para Panamá. Fue hasta su vuelta que Walker se enteró de lo que había ocurrido en el río.

La captura del *San Carlos* por los Aliados fue ejecutada por Sylvanus Spencer con 100 costarricenses a bordo del vapor *Ogden*. El *San Carlos* viajaba desprevenido río abajo del fuerte San Carlos mientras el vapor del río *Ogden* esta muy cerca de la orilla, semioculto tras los arbustos. Spencer envió un mensaje al capitán del *San Carlos* para hacerle creer que tenía sus máquinas descompuestas.

Cuando observaron que el *San Carlos* de que llevaba 30 filibusteros heridos y el resto eran pasajeros de California que viajan para el este, si pegaron al *San Carlos* y avisaron a todos que los costarricenses les iban a escoltar a San Juan del Norte. El *Ogden* llevó los pasajeros a El Castillo donde los trasbordaron al vaporcito *Scott* donde Spencer y los costarricenses continuaron con los pasajeros hasta San Juan del Norte. El 16 de enero de 1857 el General José Joaquín Mora viajó a Granada en el *San Carlos*.

Spencer fue enviado por Vanderbilt para convencer al presidente Mora de Costa Rica de apoyar el plan para arrebatar a Walker la Compañía de Tránsito. Spencer conocía muy bien el río San Juan porque había trabajado en los vapores de la Compañía y tenía amistad con muchas de las personas que todavía trabajaban en los vapores. Los hombres liderados por Spencer eran 120 armados con rifles *Minié* y municiones suministrados por Vanderbilt.

El *San Carlos* eventualmente se destruyó contra la costa en un sitio conocido como Las Lajas, cerca de La Virgen. Los vientos del norte en la noche del 27 de febrero de 1857 quizás eran tan fuer-



Figura 16; Rifle Minié desarrollado en 1849 para usar las balas Minié, inventadas por el francés Capitán Claude Etienne Minié en 1847.

²² Carta de William Walker a John P. Heiss fechada en Rivas el 22 de diciembre de 1856, Tennessee Historical Magazine, page 341, call number THS I-D-2, AC. NO. THS 31, MF. 774, Nashville TN

tes como los del 5 de febrero de 2009 cuando el viento en San Jorge levantaba olas de casi tres metros de alto. Bajo un oleaje fuerte, un vapor con dos ruedas laterales de paletas, puede perder el control si solo una rueda está sumergida en el agua, producto del fuerte bamboleo de la embarcación. El San Carlos tenía un casco de hierro, su tamaño estaba entre 500 y 600 toneladas²³ y costó \$60,000 dólares. El *San Carlos* era en más grande y veloz de los vapores del lago.²⁴

LA NAVEGACIÓN EN EL RÍO

La longitud total del río San Juan era de 119.31 millas (192 km) según Childs. De este total, las primeras 90.80 millas (146 km), desde San Carlos hasta un poco abajo de la desembocadura del río Sarapiquí (0.55 millas o 0.9 km), se pueden hacer navegables construyendo presas que se pasarían

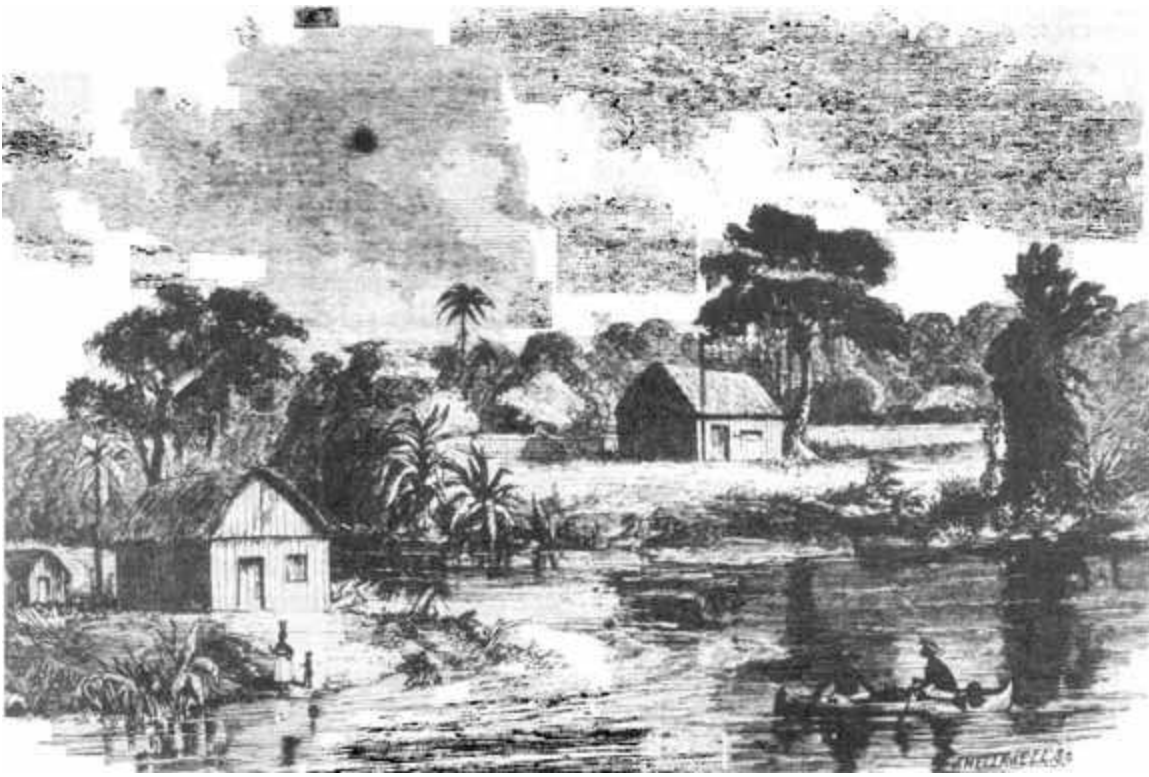


Figura 17: Confluencia del Sarapiquí, lugar de abastecimiento de leña conocido como La Trinidad o Hipp's Point.

por medio de esclusas y canales cortos. Pero las restantes 28.51 millas (46 km), requieren excavar un canal en tierra, independiente del río mismo.²⁵ Childs en su reporte reconoce los raudales de El Toro, El Castillo, Mico y Machuca.

²³ El tonelaje bruto se usaba como medida del tamaño del barco. Se refiere al volumen total de los espacios cerrados del barco.

²⁴ Bolaños Geyer, Alejandro, obra citada, página 210, tomo IV.

²⁵ Orville W. Childs, Chief Engineer. J. D. Fay, Principal Assistant, *Report Of The Survey And Estimates Of The Cost Of Constructing The Inter-Oceanic Ship Canal, From The Harbor Of San Juan Del Norte, On The Atlantic, To The Harbor of Brito, On The Pacific, In The State of, Nicaragua, Central America, Made For The American, Atlantic And Pacific Ship Canal Co., In The Years 1860-51*, New York, W.M.C. Bryant & Co, Printers, 18 Nassau Street, 1852.

Spencer capturó para los costarricenses los cuatro botes de río *J. H. Wheeler*, *Charles Morgan*, *Machuca* y *H. L. Buldwer* anclados en la bahía de San Juan del Norte el 23 de diciembre de 1856.²⁶ Los otros vapores de río, mencionados por Bolaños Geyer, son el *J. N. Scott* y el *Rescue*.

El Capitán Scott echó a andar un vapor bautizado *Rescue* (rescate) porque estaba hecho del casco del *Clayton* y la caldera y maquinaria del *J. L. White*, ambos vaporcitos estaban inservibles en la bahía de San Juan del Norte.

Cuando los costarricenses capturaron el *Wheeler* no estaba en muy buenas condiciones, y se dañó seriamente al forzarlo a pasar el raudal que se encontraba antes de la Trinidad, por lo que fue abandonado en ese punto.²⁷ La Trinidad también era conocida como Punto Hípp y estaba situado en la desembocadura del río Sarapiquí. Los mapas actuales no marcan ningún raudal antes de La Trinidad.

El *Clayton* pasó varios meses con la maquinaria descompuesta por lo que los costarricenses no llegaron a usarlo después de su captura. El abril de 1857 el *Clayton* fue reparado por los filibusteros, pero estos no llegaron a usarlo porque el Coronel Cauty impidió su uso, alegando que iba a negociar con los capitanes de los buques de guerra estacionados en San Juan del Norte la salida de los hombres de Walker.

El *Machuca* fue incendiado a propósito. El 16 de febrero de 1857, una columna filibustera de 160 hombres atacó la guarnición costarricense de El Castillo. Los costarricenses eran apenas unos 25 ó 30 hombres; los vapores *Machuca* y *Scott* estaban anclados después de los raudales, pero su comandante (Cauty) había tomado la precaución de untar de brea los vapores para prenderles fuego si era necesario para impedir que cayeran en manos de los filibusteros. Cuando fue intimidado por los filibusteros en comandante prendió fuego a los vapores y a los edificios, pero el Coronel Henry Titus, al mando de los filibusteros, logró salvar al vapor *Scott*, perdiéndose el *Machuca*. Los filibusteros se embarcaron en el *Scott*.

El 30 de marzo de 1857 Lockridge con cerca de 400 filibusteros, 100 de ellos heridos, se preparaban para atacar a los costarricenses en El Castillo cuando recibió una carta de Nueva Orleans diciendo que no esperaran recibir mas vapores, emigrantes o provisiones. Conciente de que el vapor *Rescue* no podía subir los raudales de El Castillo, y el *Scott* no podía cruzar los raudales de Machuca, resolvió unánimemente con sus hombres abandonar el intento de atacar El Castillo. Embarcados en los dos vapores navegaron río abajo hacia San Juan del Norte. Cerca de una milla arriba de Hípp's

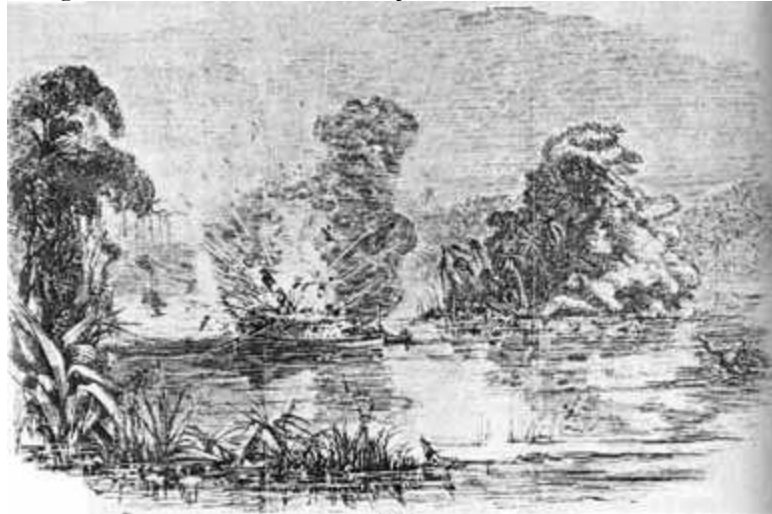


Figura 18: Explosión del Scott. Reproducido de Bolaños Geyer.

²⁶ Bolaños Geyer, Alejandro, obra citada, página 208, tomo IV

²⁷ Obregón Loría, Rafael, obra citada, página 345.

Point (La Trinidad), explotó la caldera del Scott volando la cubierta superior y una porción de la proa. Muchos de los filibusteros que estaban en la segunda cubierta fueron expelidos al río y uno o dos hasta la orilla. En total murieron 60 y 25 fueron malheridos. Como posible causa de la explosión, se dijo que la leña contenía pólvora puesta allí por los costarricenses.

El bombardeo de San Juan del Norte comenzó cuando el *Roush*, navegaba río abajo al mando del Capitán Smith, cuando invistió un bongo anclado en la orilla. El boga insultó a Smith en español y Smith hizo otro tanto en inglés. Enfurecido Smith embistió al bongo por segunda vez. El ministro de los Estados Unidos Mr. Solon Borland convirtió este incidente local en uno internacional que culminó con el bombardeo y destrucción del puerto de San Juan del Norte el 13 de julio de 1854 por la corbeta *Cyane* de los Estados Unidos.²⁸

CONCLUSIÓN

Creo que la estrategia militar de Walker se entiende mejor analizando el movimiento de los barcos, en el Pacífico y en el lago. Enfocándose en los barcos, las acciones resultan más claras. La guerra se ganaba o perdía en la ruta del tránsito y Rivas y Granada eran vitales para Walker. A corto

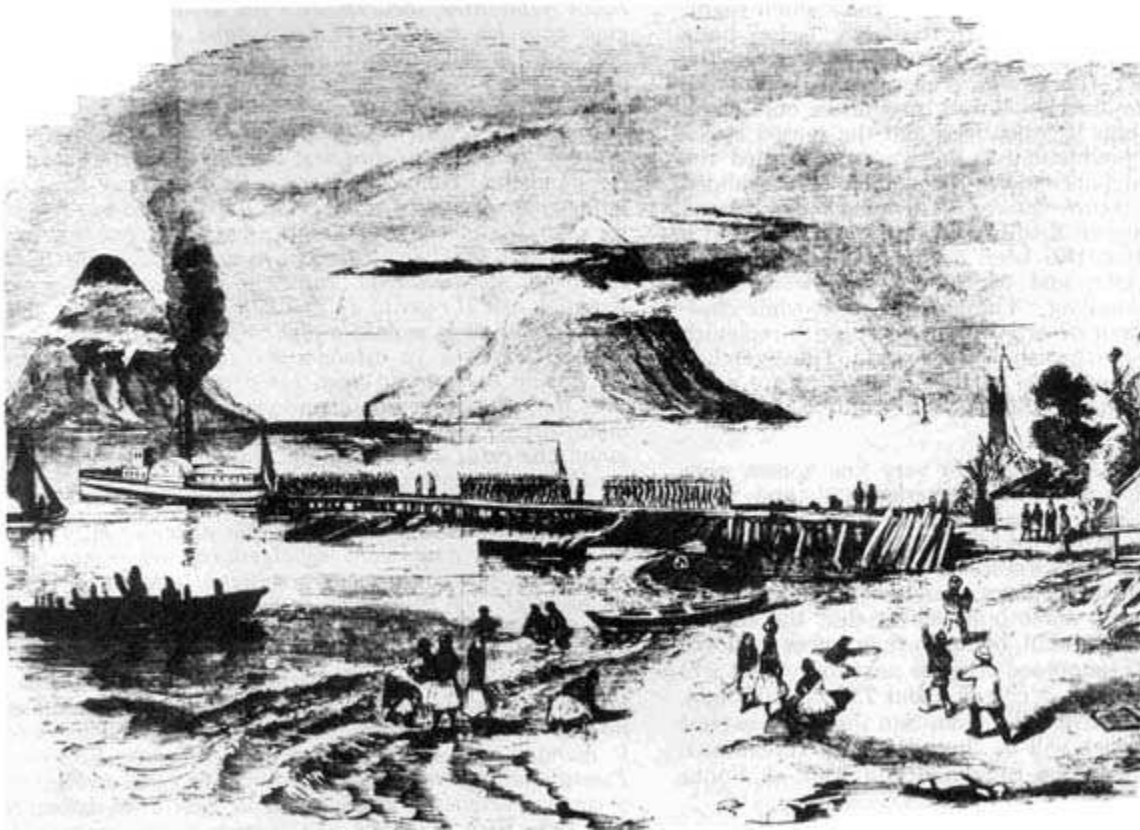


Figura 19: Tropa filibustera desembarcando el 12 de marzo de 1856 en La Virgen, en ruta a Costa Rica.

²⁸ Falkman Jr., David I., *La Ruta de Nicaragua*, Traducción de Luciano Cuadra, Apéndice B, página 78, 2da. edición, Managua: Fondo de Promoción Cultural—BANIC, 1993

plazo, el apoderarse de los barcos de la Compañía Accesoría de Tránsito le costó a Walker sufrir la campaña de Costa Rica financiada y organizada con apoyo de Vanderbilt; sin embargo, para Walker era de vida o muerte controlar el lago y mantener abierta la ruta del tránsito, única manera de recibir refuerzos y suministros militares. El uso del transporte lacustre le permitía a Walker mover sus tropas entre Granada y Rivas y aun atacar Juigalpa y Acoyapa vía San Ubaldo, el puerto del lago.

Las acciones militares de los patriotas nicaragüenses en el norte y en San Jacinto, tenían poco valor estratégico, aunque sean ricas en patriotismo y en mantener la resistencia contra los filibusteros evitando que se adueñara de todo el territorio nacional. Es una lástima que las cuatro batallas de Rivas y las de Masaya y Granada no formen parte de las celebraciones patrias de septiembre, y Rivas, ciudad heroica, no sea elevada a símbolo del espíritu de la unión centroamericana.

Navegar por el río San Juan siempre fue difícil, los raudales han estado allí por siglos. Los técnicos han dicho repetidas veces que el curso inferior del río, de la desembocadura del Sarapiquí hasta el mar, el río no es aprovechable para hacer un canal que debe excavar fuera de su lecho. ¿Cómo es que Vanderbilt pudo hacer funcionar el transporte de pasajeros por el río y el lago? Con determinación y trabajo.

Hacia 1862, prácticamente el flujo de pasajeros desapareció por el río como también lo hicieron los vapores. Desde entonces, el tráfico lacustre y ribereño es exiguo. El desarrollo de Chontales y Río San Juan dependen de mantener un buen servicio de transporte. Si Vanderbilt pudo hacerlo en los años de 1850, el gobierno de Nicaragua debe hacerlo. De nada sirve con soñar un canal que siempre se pospone. El lago y el río deberían ser prioridad para mantener un desarrollo sostenido.

BIBLIOGRAFÍA

Bolaños Geyer, Alejandro, *William Walker, The gray-eyed man of destiny*, Lake Saint Louis, Missouri; el autor, 1990. Las citas de los cinco volúmenes se resumen en el cuadro siguiente:

Tomo	I	II	III	IV	V
Barco					
Granada schooner	-	-	-	86, 172, 173, 175, 205, 233, 256, 260, 261, 263, 266, 296,	4, 22, 23, 342, 343, 353, 355,
Granada steamer					6, 200, 419, 161-163, 165
La Virgen	-	-	186-187, 194-205, 243, 224, 266, 269, 304 310, 327-328, 331, 334-335, 370, 374, 379, 381,	59, 76, 131, 146, 92, 141, 142, 153, 154, 157, 167, 168, 171, 182, 183, 187-191, 207, 209-211, 212, 217, 230, 289	-
Once de Abril	-	-	-	172, 173, 175, 244	-
Orizaba	-	-	362-365, 366, 384	21, 25, 37, 59, 146, 284, 188,	203, 417,

		230, 242, 288, 289	418
Saint Mary	- - -	-	4, 5, 90, 229, 346, 351-355, 420
San Carlos	- - 200, 243, 259, 304, 310, 328, 331, 333-334, 364	59, 124, 154, 188, 156, 158, 167, 168, 171, 183, 186, 210, 212, 213, 216, 217	
San José	- - 79, 163	86	
Vesta	- - 148, 170, 208, 248, 259-260, 330, 151, 156, 163, 153-164, 167, 168, 182	266	
J. N. Scott	- - -	207, 209, 213, 214, 220, 221, 222, 223, 224-226	159
Northern Light	108, 112, 240, 263, 268, 241, 247, 252, 254, 255-257, 267, 259, 266, 302, 407-408, 410-411, 413-414	25, 116	102, 108, 109, 204, 156, 418

Walker, William, *La Guerra en Nicaragua*, 3ra. edición, Managua: Colección Cultural—Banco Nicaragüense, 1993. Las páginas de las citas se resumen a continuación

Bergantín Vesta, 32, 33, 34, 35, 36, 41, 42, 50, 51, 52, 53, 54, 55, 61, 64, 65, 66, 67, 68, 212
 Goleta San José, 35, 49, 50, 51, 52, 53, 66, 148, 149
 Goleta Granada, 149, 161, 152, 191, 200, 201, 202, 232, 236, 239, 242, 255, 258, 260, 263
 San Carlos, 127, 199, 204, 230, 231
 Once de Abril, 201
 Vapor La Virgen, 79, 190, 199, 208, 211, 212, 214, 217, 218, 236, 252 (steamer La Virgen)
 Vapor Orizaba, 159, 209, 210, 221, 236, 246, 252 (steamer Orizaba)
 Corbeta St. Mary's, 17, 239, 240, 252, 255, 256, 257, 259, 261, 262, 263 (United States sloop-of-war St. Mary's)
 Vapor J. N. Scott, 225, 227 (steamer JN Scott)
 Vapor Centroamérica, 89 (vessel)
 Vapor Cortés, 77, 89, 125 (steamer)
 Buque de guerra inglés Cossack, 222 (H. B. M. ship (His Britannic Majesty)
 Vapor Creole, 149 (steamer)
 Vapor Charles Morgan, 159
 Vapor de guerra inglés Esk, 239, 240 (Her Britannic Majesty's steamer Esk)
 Buque de guerra inglés Eurydice, 221 (British vessel Eurydice)
 Vapor James Adger, 222
 Barco La Reina del Pacífico, 78 (clipper ship Queen of the Pacific)
 Vapor Machuca, 225 (small steamer Machuca)
 Buque americano Narragansett, 232, 240 (Narragansett an American ship)

Vapor Uncle Sam, 85 (steamer Uncle Sam)
Buque de guerra inglés Orion, 216, 222 (Her Majesty's ship Orion)
Vapor Rescue, 224, 225 (little steamer Rescue)
Remolcador a vapor Resolute, 33 (steam-tug Resolute)
Vapor Sacramento, 31 (Sacramento steamer)
Buque de guerra americano Saratoga, 17, 225 US (sloop of war Saratoga)
Vapor Texas, 222, 223 (steamer Texas)
Guardacostas W. L. Marcy, 32 (revenue cutter VL Marcy)

Para los nombres de los barcos en inglés, se consultó:

Walker, William, *The War in Nicaragua*, Mobile, Alabama: S. H. Goetzl, 1860

Obregón Loría, Manuel, *Costa Rica y la Guerra contra los Filibusteros*, 1ra edición, Alajuela, Costa Rica: Museo Histórico Cultural Juan Santamaría, 1991.



San Juan

Por Ephraim George Squier
Traducción de Blanca Estrada Cousin

Gladys Montoya-Beaton gentilmente revisó esta traducción y le hizo importantes correcciones al texto. Inicialmente Gladys iba a hacer la traducción completa del texto de Squier, pero su trabajo de traductora en Canadá no le permitió entregar a tiempo la traducción. Sin embargo, robó tiempo a sus noches, sábado y domingo (21 y 22 de marzo) para revisar el texto de Blanca Estrada Cousin. Agradecemos el trabajo de Gladys como colaboradora de la revista y por eso hemos incluido su nombre en la lista de colaboradores.



La dirección tropical que se ha dado incidentalmente a la empresa americana no es el menor de los resultados que han seguido a la adquisición de California y el descubrimiento de sus tesoros de oro. Regiones antes desconocidas, o conocidas vagamente en los cuentos exagerados de los bucaneros, donde el sol brilla verticalmente sobre altas montañas volcánicas y bosques de maderas raras, y donde en los últimos años, un grupo de repúblicas anárquicas nacieron sobre las ruinas de los virreinos semi-bárbaros de la celosa y exclusiva España—estas regiones extrañas han llegado a ser familiares tanto a los habitantes de las costas áridas de Nueva Inglaterra como a los de las riberas del turbio Mississippi. Miles y cientos de miles de hombres activos y aventureros han atravesado los mares donde, por doscientos años, y casi dentro de la memoria de esta generación, la piratería era la regla en vez de la excepción. Estos hombres han cruzado el continente siguiendo las huellas de Pizarro y sus seguidores, y dando nueva vida y actividad a aquellas pintorescas ciudades antiguas en las cuales Drake y Morgan, y el resto de los despreocupados viejos bucaneros, tan frecuentemente se atragantaron con el pillaje de los españoles. Y, tan prácticos como aventureros, sus ojos grises sin reposo han marcado nuevas rutas de viaje, y los sitios de nuevas ciudades, mejor adaptados a las necesidades del comercio y a los requerimientos del tránsito que aquellos que por trescientos años han satisfecho un mundo aburrido. Con no menos romance que el del matrimonio figurativo de Venecia con el Adriático, superado el celo práctico y la energía hercúlea, ellos han unido el Atlántico y el Pacífico con una cinta de hierro, y están buscando romper las barreras que los dividen, y mezclar sus aún separadas aguas.

El indefinido terror de los climas tropicales, los peligros que se supone acechan debajo de su exterior atractivo—fiebres mortales, reptiles venenosos, y feroces bestias de presa— se sabe que eran un poco más que simple conjeturas; y la experiencia ha mostrado que, con raras excepciones, en las costas bajas, donde llueve a diario, interrumpidas por fieros intervalos de luz solar, ha forzado la naturaleza vegetal una exuberante espesura, y ha creado las selvas densas, húmedas, el lugar de nacimiento y el hogar de la malaria —que en otra parte, entre las sabanas abiertas, en los llanos y las terrazas elevadas del interior, y a lo largo de los flancos de sus serranías, la naturaleza ha prodigado sus regalos más ricos, los productos de cada zona, y de un clima de salubridad sin igual. Fue en los

valles altos y las altiplanicies elevadas de México, América Central, Bogotá, y Perú, que la civilización de aborígenes alcanzó su fase más alta de desarrollo, y la población aborigen su fuerza numérica más grande. Y no requiere ninguna preciencia descubrir, en tiempos futuros, en el curso de esas grandes revoluciones que ninguna voluntad del ser humano o sistemas de leyes humanas pueden controlar, porque fluye inevitablemente del Designio Divino, la gran raza compuesta que en nuestro propio país ha alcanzado tales maravillas de progreso, logrará su desarrollo más alto y su poder más grande.

Tampoco este resultado debe considerarse como especulativo y remoto: Es verdadero y está cercano. ¿No es significativo que la lengua inglesa ahora domina en Panamá, y que una ciudad norteamericana está en el extremo de la línea del tránsito en el Atlántico —una ciudad que surgió como por encanto del mar, desafiando los obstáculos naturales? El vapor y la imprenta se han aclimatado allí, en desaprobación práctica y triunfante de esas hipótesis ancianas que concedieron belleza a las zonas tropicales, pero les negó la civilización —lo cual las hizo un Edén, y puso a la Muerte como un centinela implacable en su portón.

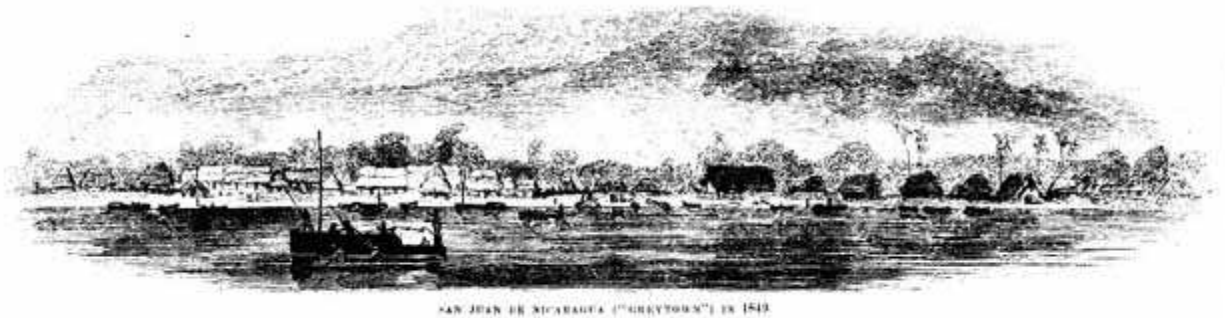
Rumbo hacia el norte, el gran mago moderno, Empresa, y su cíclope, Trabajo, han efectuado transformaciones apenas menos maravillosas. Los grandes y hermosos lagos de Nicaragua echan espuma chispeante debajo de las paletas de vapores cargados de tesoros, y los bosques densos que crecen alineados en los bancos de sus ríos ahora repiten el ruido del motor y el silbido de la sirena de vapor, tan fielmente como una vez repitieron la canción vespertina del remero y el chasquido rítmico del remo al entrar en el agua.

Mira hacia abajo conmigo desde esta apacible eminencia. ¿Ves allí en esa pequeña bahía las graciosas formas de muchos barcos pequeños, cuyos mástiles rematan en punta y las velas medio desplegadas demuestran que pertenecen a una edad moribunda, cuando el marino cortejaba el viento, y dependía para los viajes exitosos del favorable soplo del cielo? A su lado, en duro contraste está el casco negro y el encontilado aparejo de un vapor del Pacífico, en cuyo pecho de hierro late el espíritu prisionero del fuego y el agua—aliados encadenados del hombre en su guerra contra los elementos. A lo largo de la media luna de la orilla están las blancas casas y las amplias bodegas techadas, hogares de afectos y almacenes de abundancia, que resaltan contra un fondo de selva esmeralda, que viste el anfiteatro de colinas de un eterno verdor. ¿Qué es todo esto? preguntas tu, oh lector. Sólo que quien te habla—sus ojos todavía brillantes y su frente lisa—estuvo parado hace cinco años donde tu estás, y miraba hacia abajo de esta pequeña bahía como tú lo haces. El bosque estirado hasta el borde del agua, el misantrópico pájaro marino inspirado en la orilla solitaria, y las olas del Pacífico rodando en silenciosa majestad, no resistidas por la quilla de la nave o de la rueda del vapor. ¡Y había estado así desde siempre! Éste es ahora el puerto de San Juan del Sur; y aquí el aventurero, viajando a las puertas doradas de la Tierra Prometedora, primero se embarca en ese mar apacible, cuyas solas aguas separan las regiones de Catay, de "Ormuz y de la India," "coronadas con las canas de los siglos," de la hija irresistible de los tiempos modernos, la gran Realidad práctica de hoy.

Éste es San Juan del Sur. Distante doscientas millas al este, pasando los lagos de Nicaragua y la vasta extensión de selva que cubre el declive atlántico del continente, habitada solamente por bestias salvajes y pájaros multicolores, está otra aldea, San Juan del Norte—anciana mientras la otra es joven, una aldea de vicisitudes, importante a pesar de sí misma; y conspicua más allá de sus propias ambiciones. El romance ha retratado a menudo el destino de la belleza rústica de tal manera tan desafortunada para atraer la atención de tropas y potencias; y las cenizas todavía

calientes de San Juan son testigo de que tanto entre las naciones como entre los individuos, los débiles son solamente los peones que los poderosos imprudente manipulan.

Es la hipótesis de algunos filósofos que cada palabra y acto de todo ser humano, sin importar cuan humilde, deja su impresión permanente en la naturaleza, que así se convierte en el gran registrador de acontecimientos, caracterizada como el Ángel Anotador. Es ciertamente verdadero que los acontecimientos están ligados entre sí de manera indisoluble, cuyas relaciones ninguna inteligencia humana puede exactamente definir, o determinar de qué modo reaccionan unos con otros. Por casi trescientos años, a partir de 1529, cuando el aventurero Diego de Machuca descendió el río San Juan desde el lago de Nicaragua, e indicó el puerto en su desembocadura, hasta 1848, San Juan era casi completamente desconocido para el mundo. Los escritores sobre el soñado proyecto de unir los dos océanos por medio de un canal, lo mencionan vagamente como el término necesario en el este de esa obra, y algunos comerciantes enviaron hacia allá barcos para traer cargamentos de palos de tinte, cueros y añil, que llegaban allí en pintorescos botes de río, escarbados de troncos gigantes del árbol de ceiba, tripulados por hombres altos, medio desnudos, morenos, de algún lugar distante del interior. Una media docena de chozas de paja, construidas en un claro estrecho de la selva densa que bordeaba la baja orilla, abarcaba todo lo que había de esta aldea. Un fuertecito de maderos al mando de un comandante que usaba su camisa fuera de sus pantalones, al frente de una docena de soldados descamisados, constituía todo lo que allí había de gobierno local y de autoridad. El mundo y sus movimientos no mostraba interés por los habitantes de San Juan. Un barco ocasional les daba trabajo por algunos días en cargar y descargar lo que traía, y lo que era más importante que nada, una provisión de ron y cuerdas nuevas para sus guitarras. Los barcos zarpaban, y entonces gozaban de música y alegres copitas, con muchos bailes no siempre modestos, del vaivén perezoso en las hamacas, y de un sueño interminable. Y así los días se sucedían, y las semanas, y los meses y los años pasaban. El fuertecito de maderos gradualmente se



San Juan de Nicaragua ("Greytown") en 1849

puddió, y los armas se enterraron solas en la arena.

Mientras que los habitantes de San Juan bailaban, y bebían, y perecebaban, Taylor había luchado las batallas de Monterey y de Buena Vista, Scott había plantado su bandera en los palacios de México, y California había sucumbido a las armas norteamericanas. Entonces vino la paz, y con él la cesión de un nuevo imperio en el Pacífico, con sus resultados amplios e inesperados, los cuales afectaron las relaciones enteras del mundo.

Uno puede suponer que el San Juan, en su seclusion tropical y miserable insignificancia, había escapado las complicaciones de estos grandes acontecimientos. Pero su amplio puerto e importante

posición geográfica había sido conocida y apreciada por las potencias que nunca son ciegas a sus intereses materiales, ni escrupulosas en promoverlos. Sus estadistas vieron que con la adquisición de California por los Estados Unidos, el proyecto de una comunicación interoceánica estaría revestido de una importancia práctica inmediata. Tan pronto, por lo tanto, como las probabilidades de esta adquisición fueron decididas, se tomaron medidas para agarrar las llaves del pasaje natural entre los océanos. Ocho días antes de que el tratado de la paz con México fuera firmado, dos barcos de guerra británicos aparecieron en la bahía de San Juan, y tomaron posesión por la fuerza del lugar, bajo el superficial pretexto de que pertenecía a un personaje mítico llamado "el Rey de los Mosquitos", de quién Gran Bretaña se decía ser la protectora.

Nicaragua que, como provincia de España, y posteriormente como república independiente, tenía más de trescientos años de estar en la posesión indiscutida del puerto, no solo protestó contra este acto de violencia, sino que se esforzó inutilmente para expulsar a los invasores. Sus fuerzas fueron rechazadas, y fue obligada a entrar en un acuerdo de no molestar a los usurpadores en su ocupación del extremo atlántico de lo que entonces se creía era la ruta factible de comunicación entre los mares. Un oficial británico, con el título de "Cónsul General de Su Majestad Británica en la Mosquitia," ahora asumió el ejercicio del poder legislativo y ejecutivo en San Juan —cuyo nombre fue cambiado a "Greytown." Promulgó leyes en pedazos de papel pegados en las paredes de cañas de la choza que, en ausencia de otras comodidades, él voluntariamente ocupaba, y ¡las hacía cumplir con la ayuda de un cuerpo eficaz de policía armada, que consistía de dos negros de Jamaica! Los naturales de San Juan se maravillaban grandemente en estos procedimientos, y se resentían de ser obligados a encerrar sus cerdos y pollos —sin importar de que esos útiles animales habían gozado de esas prerrogativas por tiempo inmemorial. Pero pronto se acostumbraron a ellas, y las hamacas, las copitas, y las guitarras pronto volvieron a su antiguo cauce.

1 8 4 9

Escasamente un año había pasado después de ocurrir la captura que recontamos, cuando el escritor de este esbozo entró en el puerto de San Juan por primera vez. Fue después de un viaje aburrido, en un pequeño e incómodo barco, del cual el escape a cualquier tierra, que no fuera un desierto completo, habría sido un alivio indescriptible. Quizás por eso era que incluso San Juan parecía hermoso, aunque un análisis riguroso no habría podido descubrir en que consistían sus bellezas. La orilla era baja y arenosa, y sobre ella se extendía una línea de casas, es decir, chozas, algunas construidas de tablas pero la mayoría de cañas, y todas techadas con hojas de palma. Algunas llegaban hasta el agua como albergues de botes, lo que realmente eran, cubriendo *pitpantes* y canoas. Algunos artilugios más grandes para navegar el río San Juan, llamadas *bongos*, estaban amarrados cercanos a la costa, y sobre cada uno se podían ver un número de piernas muy largas y muy negras, cada par apoyado en una camisa blanca muy corta; entre las disposiciones del "Cónsul-General de Su Magestad Británica" estaba el requisito que los ciudadanos respetables adultos no debían presentarse sin pantalones y camisas al mismo tiempo. Detrás de la aldea se levantaba la selva tropical densa. No había claros, ninguna senda de camino que llevara hacia el campo; nada sino la negra soledad, donde el tapir y el chancho salvaje vagan sin ser molestados; donde sólo la lapa pintada y la lora ruidosa, volando de un árbol gigante a otro, disturbaban el silencio, y donde las

serpientes de los trópicos de muchas tonalidades se enroscaban entre las enredaderas cargadas de flores y fragantes resinas.

La llegada de nuestro pequeño bergantín creó un gran entusiasmo en San Juan, y cuando desembarcamos encontramos la población entera de la aldea reunida en la orilla para recibirnos. El vestido de los pilluelos, entre los doce o catorce y más jóvenes, consistía generalmente de un sombrero de paja y cigarro —el último sin prender a veces y colocado detrás de la oreja, pero frecuentemente prendido y puesto en la boca; ¡un traje fresco, pintoresco, y barato! Las mujeres vistían faldas blancas o floreadas, sujetadas sobre las caderas, y algo así como un cuello grande tipo Vandyke, con los agujeros para los brazos, que cuelga libremente sobre el pecho. En algunos casos la última pieza de ropa era bastante corta, y deja expuesta una tira de la piel en la cintura, que el viento insensible a menudo hace más ancha. Todas ellas llevan su pelo peinado en dos trenzas largas que, colgando detrás, les da un aspecto de colegialas—absolutamente inconsistente con la manera fresca, deliberada con la cual fuman sus cigarros. Sus pies estaban desprovistos de medias; pero algunas señoras sospechosamente a la moda usaban sandalias de satén blanco, reservados evidentemente para una ocasión importante, tal como la llegada de un barco. Cierta número de ellas llevaban *rebosos* llamativamente coloreados puestos sobre sus cabezas; y en conjunto el grupo entero, flanquada por perros callejeros, era como una avanzada de tropa sombría, novelesca y pintoresca.

Estábamos demasiado alegres de llegar a tierra, y demasiado impacientes para gozar de nuestra nueva libertad, así que empujamos entre los mirones, y caminamos calle abajo de la avenida principal la cual era llamada Calle del Rey. Las puertas de las chozas estaban abiertas, y en todas se podían ver hamacas meciéndose como para coger cualquier corriente de aire que pasara. En algunas de éstas estaban figuras morenas de hombres, reclinadas en actitudes sugestivas de intensa apatía que incluso la llegada de un barco al puerto no lograba romper. Captamos también ojeadas ocasionales de la economía doméstica de los habitantes, y no pudimos dejar de admirar la igualdad perfecta y el



San Juan de Nicaragua (“Greytown”) en 1852

buen entendimiento general que existía entre los cerdos, los niños, los perros, los gatos, y los pollos. Ellos reposaban juntos en una confianza milenaria, y los cerdos quitaban con toda seriedad pedazos de tortilla a los niños, y los niños quitaban otros pedazos a los cerdos.

No requirió mucho tiempo agotar las vistas de San Juan; y, después de pasar por su principal y única calle, doblamos por un camino a la derecha, seguidos por una tropa de muchachos y de adultos vagabundos. Unos pocos pasos nos trajeron al borde de una laguna hermosa, cercada por un muro de verdura, en cuya orilla estaban cierto número de mujeres, desnudas de la cintura para arriba, que todavía no habían escuchado las noticias. Estaban ocupadas en lavar ropa; es decir, las sumergían en

el agua, exprimían sobre ellas jugo de limón, y entonces las colocaban en el fondo de una vieja canoa, y las golpeaban vehementemente con palos. Visiones de camisas sin botones se levantaron incontinentemente delante de nosotros, como una perspectiva lejana, mientras seguimos nuestra senda, que nos condujo a lo largo de la orilla de la laguna, y nos invitaba a las sombras frescas, profundas de la selva. Una tropa de parlanchines chocoyos volaba sobre nosotros, y frutas y flores extrañas aparecieron por todos lados. No habíamos ido lejos antes de que percibiéramos un extraño olor de almizcle, y oímos directamente una zambullida pesada en el agua. Paramos brevemente y escuchamos; pero uno de los pilluelos agitó su mano despectivamente, y gritó "¡Lagartos!" ¡Y con seguridad, porque echando un vistazo entre los arbustos, vimos un caimán enorme nadando sin prisa por el agua! La vecindad de tal alcurnia era apenas de nuestro gusto, y los pilluelos, buenos observadores, notaron nuestra sorpresa. Requirió solamente la sugerencia de uno de ellos —un pequeño rascal desnudo que avanzaba mirando sospechosamente alrededor— que había muchas serpientes alrededor, para inducirnos a dar marcha atrás, y diferir nuestra caminata entre el bosque hasta otro día.

En el tiempo del que escribo, la aldea de San Juan consistía en algunas cincuenta o sesenta viviendas de la construcción más grosera y más primitiva, llegando apenas a acercarse a lo que, en los Estados Unidos, podrían llamarse un anexo respetable. Eran, de hecho, cabañas con techos de palma, burdamente cerradas, o hechas de una clase de cestería de cañas, en algunos casos recubiertas con fango [bahareque]. Los muebles, consistían en una hamaca, una mesa alta, algunas sillas, y una cama de cuero, que concordaban con las viviendas. Sin embargo, lo burdos y poco atractivos que eran, estas estructuras llenaban un proósito tolerable en un clima donde cualquier cosa más allá de un techo para proteger de la lluvia y el sol se puede mirar casi como superfluo. El pesado techo de hojas palma o zacate largo es una protección efectiva contra estos; y aunque ofrece un excelente refugio para alacranes, serpientes, ratas y otros agradables colonos, en los trópicos estos pronto dejan de excitar aprensión y, con ratones y cucarachas, pasan a ser lo común.



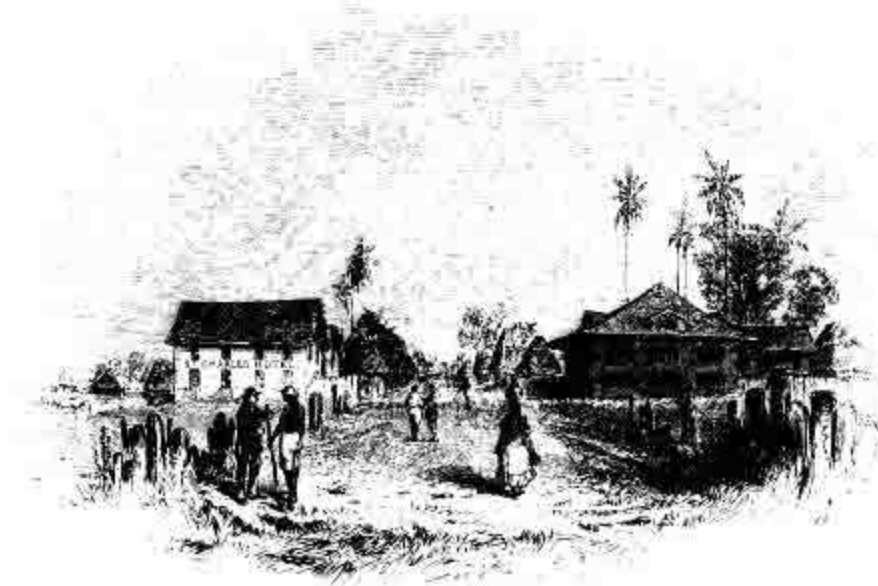
Punta Arenas en 1853

La población de San Juan no excedía de trescientos. Además de lo que se puede llamar los habitantes nativos—quienes tenían las mismas características en lengua, hábitos, y costumbres con las clases más bajas del interior de Nicaragua—habían algunos extranjeros y algunos criollos de pura cepa, que residían allí como agentes o consignatarios de casas comerciales. La población, por lo tanto, exhibía toda la gama de raza y tez — blancos, indios, mestizos, negros, y sambos —negro, café, amarillo, sucio, y regular—mezclados todos en la indiferencia completa de formalidades basada en el color.

No había ni iglesia ni escuela en San Juan, ni de hecho en el entero "Reino Mosquito;" ¡aunque la iglesia anglicana había sido proclamada formalmente como religión oficial de la monarquía! Previo a la captura inglesa, el lugar había sido un curato dependiente de la diócesis de Nicaragua; pero después, los "zopilotes," como los sacerdotes vestidos de negro eran irreverentemente llamados, eran vistos muy raramente.

Mientras se hacían arreglos para ascender el río, tomamos nuestras habitaciones en una especie de almacén, usado como depósito de cueros, añil, y tabaco que venían río bajo del interior. Aquí hicimos colgar las hamacas, y ponernos tan cómodos como las circunstancias permitían. La primera noche en la costa transcurrió plácidamente, interrumpida sólo por los varios ruidos del techo, que las activas suposiciones de mis compañeros convirtieron en alacranes y otros insectos indeseables. Cenamos regularmente con el "Cónsul-General de Su Majestad Británica," quién, como yo había presumido, estaba investido "con toda clase de poderes y autoridad" para administrar el gobierno del puerto. Los nicaragüenses en El Castillo del río, se alegaba, había cortado todas las fuentes de aprovisionamiento de esa dirección, con el propósito de hacer morir de hambre a sus enemigos; y, por consiguiente, las provisiones en San Juan eran tan limitadas en cantidad como pobres en calidad.

La gente del lugar, es verdad, tenía varios cerdos y pollos; pero, animado por la misma clase de hostilidad de sus paisanos río arriba, rechazaban de plano vender a las nuevas autoridades, que fueron reducidas a la chatarra de sal y galleta de la nave, con muy escasa fuente de vegetales. En esta emergencia, el "Cónsul-General de Su Majestad Británica" descubrió un expediente feliz. Él promulgó una orden que declaraba que la decencia y la comodidad públicas requerían que todos los



KING STREET, SAN JUAN, LOOKING SOUTHWARD, 1853.

Calle del Rey, San Juan, mirando al sur, en 1853

cerdos y pollos del lugar no vagaran más, sino que "estén encerrados y enjaulados con seguridad," bajo pena de ser matados y confiscados por los sirvientes de Su Majestad. Pero como los cerdos y las aves de corral siempre gozaron de absoluta libertad, y, además, como no había ni jaulas ni cercas, se siguió que esta regulación sana no podía ser sino que cumplida parcialmente.

Se convirtió, por lo tanto, en el "deber desagradable" de la policía hacer cumplir la ley —lo que hizo de una manera muy discreta y apropiada, nunca tirando a cerdos y pollos vagabundos mas que los necesarios para el consumo diario en el consulado. De esta manera las leyes fueron justificadas, y la despensa del cónsul se llenó.

La aldea de San Juan estaba situada en el lado meridional del puerto, que está separado del mar por una tira baja y arenosa de tierra, llamada Punta Arenas. Aquí los españoles erigieron sus defensas para la protección del puerto, cuyas ruinas todavía se pueden vislumbrar. Visitamos el lugar, un día o dos después de nuestra llegada, y encontramos acampadas allí algunas familias de indios mosquitos que habían venido costa abajo para pescar tortugaa, cuya concha constituye su solo artículo de comercio. Eran como los despojos de la más escuálida miseria imaginable. Sus chozas consistían de unos postes fijados en dirección inclinada y sobre ellos lanzada una cantidad de hojas de palma. Los lados estaban abiertos, y en conjunto cada estructura debe haber costado el trabajo de quince minutos. Bajo estos refugios groseros estaban apretadas unas figuras semi-desnudas, cubiertas de suciedad, sus caras sin expresión, y en conjunto daban la impresión de brutos. Estaban ocupados en comer, y fijamente en nosotros sus miradas vacías sólo cuando les hablamos. Su alimento era carne de caimán y manatíes que habían sido tajados en pedazos grandes y después tirados al fuego hasta quedar totalmente chamuscados. Esto lo devoraban sin sal, y con una ansias de lobo que daba disgusto ver. A cierta distancia, lejos de la inmundicia y del mal olor, las chozas, con los grupos dentro y alrededor de ellas, parecían objetos realmente pintorescos.

Dejando a estas pobres criaturas, nuestros navegantes remaron la canoa por los retorcidos canales de las muchas bocas del San Juan, tachonados con numerosas islas bajas, en las cuales, en lugares frescos, frondosos, vimos muchas chozas cubiertas con paja, rodeadas por la tierra pelada, dura, alumbrada en parches por la luz del sol, que bailaba en laberintos cuando el viento agitaba los ramas arriba. Alrededor de ellas estaban seres desnudos, de piel oscura, y ante ellas las canoas ligeras se arrimaron cerca del banco, llenando el primer plano de imágenes tales como nosotros habíamos imaginado en la lectura de los relatos pintorescos de los primeros viajeros. Esos efectos fueron aumentados por loros y lapas que agitaban sus alas brillantes en los techos de las chozas, y ensordecían al espectador con sus voces chillonas. Ocasionalmente se veía un mono domesticado meciéndose agarrado de la cola de las ramas de los árboles, y haciendo muecas a los que pasábamos.

Los hábitos de los naturales no habían sufrido

cambios en el espacio de trescientos años: las escenas que mirábamos eran contrapartes de las que Colón mismo había atestiguado cuando costó a lo largo de estas orillas. El verano eterno reinaba aquí; las necesidades de la gente eran pocas y sencillas, y la naturaleza les proveyó profusamente para todas las necesidades de la existencia. Estos habitantes de cabinas toscas no pensaron, que los extranjeros que se deslizaban silenciosamente delante de ellos estaban allí para preparar el camino del estridente vapor y el advenimiento de empresas atrevidas, quizás sin escrúpulos, que deberían disolver



Calle del Rey, San Juan, mirando al sur en 1853

el encanto que se había refugiado sobre estas orillas adormiladas por incontables centurias. ¡Poco soñaban que el gran mundo estaba meditando la titánica empresa de abrir sus soledades primitivas, excavando sus colinas, y abriendo un canal de un gran océano al otro, por el cual las naves del mundo podrían pasar cargadas con los tesoros de los dos hemisferios!

1 8 5 3.

Tal era el San Juan en 1849. Cuatro años más tarde, en una tarde asoleada de febrero, el escritor se acercó de nuevo a las orillas de America Central, y entró otra vez al puerto de San Juan. Esta vez, sin embargo, un vapor apretujado de California había substituido al pequeño bergantín, y nos dirigimos audazmente a la bahía que antes había tomado un día de coquetería con los vientos volubles para entrar. La misma orilla baja, con su bosque monótono, las mismas amaneradas marsopas, y las mismas fuertes pulsaciones del Mar Caribe; ¡Pero el puerto mismo, que cambiado está! El vapor *British Mail* está anclado en el centro del puerto, rodeado por un número de barcos comerciales; mientras que cerca de la orilla este está un vapor de Nueva Orleans, densamente apretujado con pasajeros, que nos recibieron con aclamaciones. Habían estado aquí dos días, sufriendo bajo el ardiente sol, aguardando nuestra llegada, y el consiguiente despacho de los vapores del río del Tránsito. Punta Arenas—en donde los escualidos indios mosquitos habían construido sus burdas chozas cuatro años antes—ahora estaba cubierto con enormes cobertizos, los talleres de la Compañía que tenía el monopolio del tránsito, y las casas de sus ejecutivos y trabajadores. Eran estructuras ásperas, endebles, levantadas en la arena pelada; porque sus constructores habían cortado absurdamente los arbustos que estaban protegiendo el punto contra la erosión del mar, que ahora tomaba posesión sobre la península, e incluso irrumpía sobre el puerto, cuando el viento del este era fuerte. Había algunos vapores pequeños, sórdidos, armados burdamente desde el principio, y tratados ásperamente después, muy semejantes a la clase más baja de los plebeyos remolcadores de vapor de nuestros puertos, desprovistos de pintura, con las chimeneas manchadas de óxido, y toldos que aletean como el capote andrajoso de un mendigo italiano. Dos de ellos—cada uno con una rueda grande en la popa, parecían, más que nada dos enormes carretillas, estaban amarrados a la orilla. Un viejo casco estaba encallado para servir como un receptáculo de carbón, y el áspero esqueleto de un barco nuevo diseñado para el río, con algunos trabajadores golpeando perezosamente en sus costillas; una estructura armada, instalada sobre postes, inclinándose pesadamente a un lado, dentro de la cual pudimos captar el destello de una gran variedad de botellas; una cantidad de madera de construcción apilada confusamente en la arena, y un tosco remedo de fragua—éstos necesitan ser mencionados sólo para completar un inventario de las "mejoras" en Punta Arenas. El agua en este lado del puerto es profunda, y pudimos anclar cerca de la costa, y directamente delante del establecimiento heterogéneo que he descrito.

Poco después un barco llegó al costado, trayendo al agente del Tránsito, que resopló a los lados, y con la cara extremadamente enrojecida comenzó una denuncia incoherente de la gente y gobierno de San Juan, que fueron caracterizados en términos más fuertes que elegantes. De lo que pudimos percibir, parecía que una pelea mortal se había producido entre la Compañía y la aldea; en consecuencia, la primera rehusó desembarcar a sus pasajeros en el lado habitado del puerto; privando así a la gente de los beneficios que pudieron haber ganado de otra manera, y desviando los mismos a las manos de los favoritos y los ejecutivos de la Compañía. Los esfuerzos de la gente por lo tanto

fueron dirigidos a procurar una transferencia del establecimiento en Punta Arenas a la aldea; y con este fin requirieron de la Compañía cumplir rígidamente con las condiciones de la concesión que le habían hecho, y que contemplaba solamente la ocupación de Punta Arenas como depósito del carbón. La concesión definía rígidamente el área que se podría utilizar para este propósito. Los términos de la concesión, se alegaba, estaban siendo violados, una sentencia contra la Compañía fue obtenida de la corte local, y se ordenó un proceso de expulsión contra sus ejecutivos. Al oponerse a esta sentencia el agente de la Compañía se había complacido en usar la más grande libertad de palabra, e hizo, además, varias amenazas de naturaleza personal, en consecuencia de las cuales fue arrestado y obligado a presentar fianza para su buen comportamiento. Éste fue el origen de los problemas que hicieron los asuntos de San Juan tan visible ante el público.



Isla de Kirkland

Mientras los pasajeros escuchaban las quejas enojadas del agente, un pequeño barco se arrimó al costado, trayendo a un caballero fantásticamente adornado con botones dorados y un cordón de oro, que llegó hasta el sitio con la gravedad apropiada a su alta investidura oficial. Era el Director de Salud del puerto, y parecía bastante impresionado con la dignidad y la responsabilidad de sus deberes. ¡Estuvimos un poco sorprendidos al comprobar que él era un norteamericano!

El pleito entre la Compañía y la aldea había llegado a tal extremo que los pasajeros

estaban casi prisioneros abordo de los vapores, los ejecutivos prácticamente prohibían toda comunicación con la orilla, prohibiendo a los botes arrimarse al costado. Los pasajeros se quejaron mucho de estas molestias, especialmente pues no habían todavía venido río abajo los botes que debían llevarlos río arriba; pero no hubo respuesta. Mi propio grupo, sin embargo, eramos viajeros demasiado experimentados como para someternos a anomalías de esta clase, y, llamando a un bote que pasaba, a pesar de la prohibición e impertinencias de los subordinados, nos fuimos a la orilla.

He hablado del cambio que cuatro años habían traído a Punta Arenas; pero la transformación en el otro lado del puerto era igualmente grande. Las chozas de paja, que habían constituido la vieja aldea de San Juan, habían desaparecido, o estaban perdidas a la sombra de las nuevas y más imponentes estructuras que se habían levantado. La selva había retrocedido por todos lados, y las calles, trazadas regularmente, habían reemplazado las sendas estrechas que habíamos recorrido en nuestra visita anterior. No habían quedado marcas reconocibles. Donde la hospitalidad del “Cónsul-General de Su Majestad Británica” nos había entretenido con cerdos y pollos confiscados, estaba un edificio de aspecto importante, sobre el cual ondeaba la bandera del consulado británico. Cerca

estaba un edificio desolado de tablas de pino, ensamblado en los Estados Unidos, y traído tal como era—una caja enorme de dos pisos, y etiquetado "HOTEL ST. CHARLES." Adentro había un bar con filas de botellas, y lleno de gente con camisas a cuadros y sombreros de paja, de ojos inteligentes y rápidos, facilidad de palabra y prestos para actuar. Hacia el norte, donde antes estaba la selva más densa, una amplia avenida, llamada Calle del Rey, presentaba una perspectiva de las casas de mayores pretensiones. Entre ellos estaba un hotel grande y de buena construcción, con columnas y balcones que habrían dado crédito a cualquier ciudad rural en los Estados Unidos. Aquí nos hospedamos, en cuartos que tenían todas las conveniencias y muchas de las elegancias de la civilización.

Si los cambios físicos en San Juan nos sorprendieron, los cambios políticos y morales nos asombraron. La autoridad del "Cónsul-General de Su Majestad Británica" había surgido, y en su lugar, pendiente de que finalicen las negociaciones entre los Estados Unidos y la Gran Bretaña; se había convertido *de facto* en una municipalidad soberana e independiente. La apertura de la vía nicaragüense del tránsito había traído una marejada completa de empresas norteamericanas, y el elemento norteamericano pronto comenzó a predominar en todos sus asuntos. Y cuando la conveniencia y la seguridad públicas requirieron una policía más rigurosa y una administración local mejor, la gente se congregó en su capacidad soberana y adoptó una constitución, bajo la cual una organización política completa fue efectuada. El interés norteamericano, poderoso desde el principio, adquirió predominio entero en la segunda elección; y al tiempo de nuestra visita el gobierno estaba enteramente en manos norteamericanas. Su comercio había tomado la misma dirección, y en su aspecto entero tenía el aspecto de una nueva ciudad del oeste. Había, no obstante, muchas indicaciones de una declinación prematura, que la gente atribuyó a la política de la Transit Company, en segregarse la ciudad de las ventajas directas y ocasionales de los viajeros de California. Estaban muy exasperados contra la Compañía, y expresaban ruidosamente su determinación de exigir el rígido cumplimiento de los términos que habían permitido que la Compañía ocupara Punta Arenas. Su acción, sin embargo, había sido mantenida dentro de límites estrictamente legales, y no hay razón para creer que los hubiera excedido en alguna ocasión.

Y aquí se me puede permitir observar que los cargos de desorden y de irregularidad que se han hecho últimamente contra la gente de San Juan, en términos no apropiados para ser repetidos, son imprudentes y falsos. Lo que se pueda decir en apoyo o condenación de los recientes eventos que han causado estos comentarios en alta voz, nada puede ganarse para la causa de la justicia con libelos contra un grupo de hombres, que, rodeados por condiciones anómalas y descorazonadoras, organizaron un gobierno municipal eficaz, bajo el cual la justicia es administrada regular y fielmente, y el orden escrupulosamente mantenido. Con las primeras oleadas del tránsito, San Juan se convirtió en el recurso de muchos caracteres desesperados de todas partes del mundo, pero los primeros actos de gobierno estaban dirigidos a su extirpación. Uno o dos ladrones notorios fueron capturados y colgados inmediatamente; los jugadores y otras harpías que se habían reunido allí para hacer presa de inocentes californianos fueron expulsados del lugar, con enfáticas seguridades de ser azotados y marcados si intentaban regresar. A partir de entonces, San Juan era un modelo de tranquilidad, y en ningún otro lugar del mundo estaban más seguras la vida y la propiedad.

Las aguas del río estaban bajas, y los pequeños vapores del río, apretujados hasta la sofocación, donde era difícil encontrar sitio aún para estar de pie, encallaban con frecuencia, implicando no sólo el retraso y el malestar, sino que el hambre y la exposición peligrosa al rocío de la

noche y a la lluvia. Conjuntamente con otras circunstancias, estas consideraciones indujeron a nuestro grupo a ascender el San Juan en un bote propio. La primera vez que subí el río, iba en un *bongo* nativo del interior; ahora nos embarcamos en una lancha bien aperada, construida en los Estados Unidos, y bastante bien provista con toldos y otros placeres de la civilización para evitar el sol y la lluvia. Los tripulantes, sin embargo, habían cambiado poco desde mi primera visita, excepto que eran más serios, nunca cantaron, y raramente dijeron sus oraciones. La subordinación que las razas inferiores morenas deben rendir siempre al hombre blanco, había comenzado a establecerse.

La mañana del primero de marzo fue fijada para nuestra salida, pero llegó la tarde antes de que nos hubiéramos embarcado completamente. Media hora después habíamos entrado en el río, que por algunas millas tiene orillas bajas, cubiertas con hierba alta, y tachonadas con numerosas islas que sobresalen apenas encima de la corriente, y en la estación de lluvias con frecuencia se ven cubiertas por el agua. El terreno entero alrededor es bajo, y generalmente pantanoso, atravesado por riachuelos, que aquí y allí se amplían y forman lagunas, que son el habitat de miriadas de pájaros acuáticos.

A la distancia de cinco o seis millas sobre San Juan las orillas del río se elevan, y están cubiertas con densas palmas plumosas, que cabecean como péndolas sobre el agua. Aquí nuestros remeros, de



El Castillo Viejo

acuerdo con la costumbre inmemorial, se arrimaron a la orilla para cocinar su comida de la tarde, una operación muy simple, pero muy prolongada. No había variación con lo que había atestiguado antes. Las estacas se entierran para apoyar una olla en la cual se coloca una capa de carne, después una capa de plátanos verdes pelados, otra capa de carne de vaca, una calabaza de arroz, un poco de sal, y sobre todo ello suficiente agua para llenar la olla. El contenido es entonces hervido hasta cocerlo. Mientras esto sucede, los hombres se divierten asando pedacitos de carne ensartados en los extremos de palillos puntiagudos. Nada puede ser más salvaje o más pintoresco que un grupo de figuras morenas desnudas agachadas alrededor del fuego, en la sombra profunda de la selva, protegiendo sus caras contra el calor con sus manos, y manteniendo la más acalorada discusión sobre cierto asunto que interesaba solamente a ellos.

Era casi la puesta del sol cuando la comida estuvo lista. La lancha fue empujada hacia la corriente, y una vez más estábamos en nuestro camino. Entrando ahora debajo de las sombras de los árboles en la orilla, y de nuevo sobre las amplias zonas brillantes donde la luz es reflejada en el agua, un rato des-

pués ya de noche cuando vinimos a anclar en el centro de una amplia curva en el río, lo más lejos posible de la orilla para evitar los mosquitos. Seis pasajeros, con cajas, bolsos, baúles, instrumentos, y provisiones, además de tantos remeros y sus equipajes, no dejaban mucho sitio en nuestro barco para dormir cómodos en la noche. Nos llevó una hora de experimentar para ajustar los cuerpos y los miembros para lograr una cierta ocasión débil de asegurar el descanso; pero, después de todo, la no-

che pasó sin descanso. Todos sentimos calambres en el cuerpo por el largo confinamiento en posiciones constreñidas; y ningunos, me temo, cabalmente apreció el paisaje, doblemente hermoso en la mañanita. Habíamos alcanzado el punto de la divergencia de la boca del río Colorado, en donde las orillas son todavía más elevadas, y los altos árboles, cubiertos todos con enredaderas, comenzaron a aparecer levantándose sobre las agraciadas palmas. Los pájaros de variado plumaje echaban un vistazo dentro y fuera de la selva; las grúllas y otras aves acuáticas posaban sobriamente a lo largo de las barras de arena, o volaban perezosas encima de la corriente mientras nos acercábamos. Ocasionalmente un par de lapas verdes batían sus alas lentamente sobre nuestras cabezas, casi ensordeciéndonos con sus notas discordes. La niebla acechaba aquí y allí en las curvas del río y en oscuros recesos; pero cuando se presentó el sol se dispersó gradualmente. A las ocho, el barco fue amarrado a la sombra de un árbol gigantesco; y pronto el fuego ardió en la orilla, y nos olvidamos, en el olor de nuestro humeante café, de los malestares de la noche.

El gobierno de San Juan, en defecto de cualquier otro, había ampliado su jurisdicción río arriba, y su gente había hecho puestos en varios puntos de sus orillas. Cerca de mediodía llegamos a una isla grande que un colono emprendedor había despejado de la foresta y abastecida con plátanos, yucas, y otras necesidades de la vida. Había levantado una casa decente, y se había establecido allí permanentemente con su familia. La transformación que cuatro años habían logrado en el puerto no me impresionó tan fuertemente como este puesto en medio de la selva. Empresa e industria tienen siempre respeto; pero cuando atestiguamos su desarrollo bajo tales circunstancias, despiertan el lenguaje de la admiración. No pudimos resistir el impulso de detenernos y felicitar a nuestro paisano por su éxito. Lo encontramos, verdadero ejemplo de su tierra nativa, ocupado afanosamente con sus cosechas. Sentía un orgullo honesto en demostrarnos sus mejoras, y explicar sus planes para el futuro; y lo dejamos con la convicción que las semillas de la civilización sembradas por tales manos deben en última instancia llevar al adelanto y gloria de la humanidad.

El día siguiente, después de una noche de lluvia, de la cual nuestro toldo no pudo protegernos enteramente, mojados y no en el mejor de los genios, alcanzamos el punto donde los nicaragüenses se habían fortificado a sí mismos en su encuentro final con los ingleses en 1848, en la confluencia del río Sarapiquí con el San Juan. Aquí, también, la civilización se había enraizado. Un alemán emprendedor, naturalizado en los Estados Unidos, había hecho amplios claros en ambas orillas del río, e, igual que su vecino (sólo veinte millas abajo), había comenzado una plantación que prosperaba. Estaba todavía en su infancia, pero lucía muy prometedora para el futuro.

EL SITIO DE HIPPI

Aquí recibimos un agradable cordial saludo, y paramos para cenar. Nuestro amigo Hipp, desafortunadamente, era soltero, y tenía que guisar su propia comida. Pero, qué, con nuestras provisiones y las suyas, hizo una cena ese día que un *lord* podía envidiar. Nuestro comedor, es verdad, estaba construido de postes y cubierto con paja, y el piso hecho de las hojas partidas de la palma mientras que nuestra mesa consistió en dos tablones colocados lado a lado; pero teníamos lo que era lo mejor de todo, alegría y apetito.

Experimenté una sensación casi de triunfo al atestiguar la empresa que estaba así reclamando la selva. Cuando pasé primero río arriba, había contemplado el advenimiento del portador del hacha, pionero de la civilización, como un acontecimiento inevitable, pero algo que no podría

esperar atestiguar. ¡Sólo algunos años habían transcurrido, y miren! ya el héroe de la industria estaba aquí, y la tierra rica, en generosa recompensa por su trabajo, mutiplicaba mil veces la semilla que él había sembrado en su vientre cordial.

Nuestro amigo Hipp, aun en su aislamiento, no estaba enteramente exento de apuros. Antes de plantar los altares de sus lares caseros demasiado firmemente, deseaba tener seguridad de los títulos de su propiedad, y buscó mi consejo sobre el tema. En las anómalas condiciones existente en el país, él estaba perdido, como saber si sus tierras caían dentro de la jurisdicción del "rey mosquito," de la aldea de San Juan, o de la República de Nicaragua. Para estar en el lado seguro, sin embargo, él había sometido a cada uno solicitudes distintas para sus títulos, y por si al fin, aun con estas precauciones, él podría —tal como lo expresó —"resbalarse," él había hecho un segundo claro, y había sembrado nuevas cosechas, en la orilla opuesta del río, sobre la cual Costa Rica en los últimos años había reclamado soberanía. Algunos meses después, un par de franceses llegaron a la desembocadura del Sarapiquí, e intentaron ocupar el claro que Hipp había hecho en ese lado del río, bajo la autoridad de una alegada concesión de Costa Rica; pero nuestro amigo negó las pretensiones del último estado, y constituyéndose él mismo en la ley suprema, sumariaente expulsó a los galos, que estuvieron alegres de escapar a San Juan sin mayor daño que ojos morados y narices sangrientas.

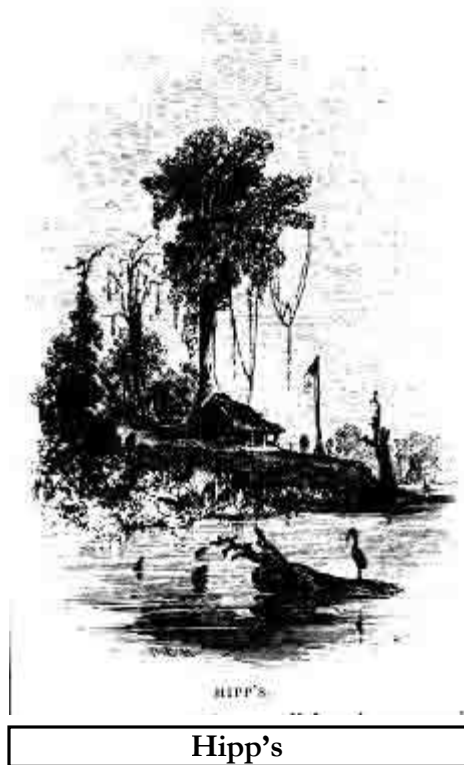
Cuando dejamos el paradero de Hipp en la tarde, él izó la bandera norteamericana, y le dimos tres aclamaciones calurosas como estímulo. Presumó que él está todavía allí, pero no solo, a menos que la carta que él deslizó reservadamente en mi mano al momento de la partida, para una damisela de ojos oscuros en Granada. haya fallado en su objeto —una suposición que yo estaría apesadumbrado de contemplar.

Nuestro avance, hasta que alcanzamos los raudales de Machuca, trancurrió sin nada relevante

de recordar. Aquí encontramos un establecimiento para cortar madera para los vapores, que era una promesa de asentarse en algo más permanente. En los raudales estaban los restos de varios vapores; entre ellos los de el "*Ores*," el primer vapor, creo, que el entró el río de Chagres y que se perdió en su primera tentativa de ascender el San Juan. Había otros dos restos de vapores y el bote que había dejado San Juan algunos días antes de que nosotros yacía encallado e inmóvil en las rocas. Aquí también encontramos numerosos botes nativos, llenos con sus pasajeros, que descendían el río, sin cubierta y literalmente sin alimento, a consecuencia de otro accidente sucedido a otro de los vapores del Tránsito en los raudales de El Castillo.

El río San Juan es completamente impropio para la navegación con vapores, ni nunca podrá servir un propósito útil en este respecto, excepto con grandes trabajos y costo.

La tarde del mismo día, nosotros alcanzamos los raudales de El Castillo, así llamados por la vieja fortaleza de San Juan, ahora llamada "El Castillo Viejo". Esta fortaleza fue capturada por los ingleses en 1780, bajo comando del capitán, luego Lord Nelson, el héroe naval de Gran Bretaña.



Hipp's

Era aquí que él se distinguió por primera vez.

La fortaleza está situada en una loma de abruptas cuevas, exacto en el punto donde una proyección de roca que se extiende a través del río forma un raudal, o más bien una cascada, que es extremadamente difícil que pasen los barcos de cualquier descripción. Incluso las cargas de los bongos nativos, si son pesadas, requieren ser descargadas, y los bongos mismos halados río arriba a viva fuerza. Poco antes de nuestra llegada, uno de los vapores de la Compañía había sido barrido por la corriente, y muchos pasajeros se ahogaron.

En 1849 existía una choza solitaria en El Castillo, en la cual el gobierno de Nicaragua mantenía una pequeña guarnición al fin de asistir a los tripulantes para cargar y descargar sus bongos. Ahora el lugar tenía unos doscientos habitantes. Se había construido un embarcadero abajo de las cascadas, desde el cual se había construido un tramo de rieles de ferrocarril para el transporte de los pasajeros a pasar los raudales; y había una docena de casas bien hechas de estructura de madera, además de numerosas estructuras de menores pretensiones. Una guarnición se encontraba estacionada en la vieja fortaleza, y en conjunto se efectuó una transformación que, en vista del tiempo que había tomado, probablemente no podía tener paralelo fuera de esa región con cambios como los de Aladino--California.

El Castillo era el punto más bajo del río en donde Nicaragua ejercía su autoridad. Más abajo, la gente de San Juan asumió una jurisdicción *pro tempore* de la resolución de la llamada “cuestión Mosquita.” En este punto, entonces—como escribo solamente de San Juan —mi narrativa, al menos por el momento, debe llegar a un cierre.

1854

En las páginas precedentes, he presentado un cuadro de San Juan en 1849, cuando era una aldea poco conocida, bajo el pequeño despotismo de un agente extranjero irresponsable, manteniendo su posición por el título simple de la fuerza. He descrito otra vez en 1853, cuando era una aldea comparativamente grande y que prosperaba, bajo una organización municipal que enamaba de la única fuente de poder legítimo, la gente misma. Este gobierno no se arrogaba nada para sí mismo excepto la preservación del orden y la protección de los intereses de sus ciudadanos. Sobre la cuestión de última soberanía, y la cuestión abstracta de los derechos territoriales, las opiniones diferían, aunque la gran preponderancia de la población norteamericana reconocía los derechos claros e indudables de Nicaragua. En la resolución de este asunto, los residentes de San Juan tenían poco que decir; su única alternativa era aceptar el curso de los acontecimientos, y conformarse con lo que no podían controlar. Entretanto, todos los partidos comprenden la necesidad de alguna forma de gobierno, e Inglaterra y los Estados Unidos instruyeron a sus funcionarios a reconocer las autoridades *de facto*. Estas instrucciones fueron observadas escrupulosamente hasta 1854, cuando esas autoridades fueron resistidas violentamente en sus tentativas de investigar un caso de supuesto homicidio cometido dentro de su reconocida jurisdicción provisional.

Las complicaciones resultantes de este acontecimiento, condujeron al bombardeo y a la destrucción entera de San Juan, por la nave de guerra de los Estados Unidos *Cyane*, en el mes de junio del año en curso. Lo que puede ser el resultado político de esta medida —si conduce a la restitución de San Juan a Nicaragua, su dueña legítima, o a la reaceptación y a la consolidación de pretensiones británicas, pertenece a lo que el futuro depare. Mientras tanto San Juan se está levantando

de sus cenizas, y la misma empresa que la redima de la apatía de trescientos años, resolverá para ella el destino indicado por la importancia de su posición geográfica, una de las grandes vías de naciones.

NOTA DE LOS EDITORES

Hemos recibido, por conducto de nuestro colaborador Dr. Karl Offen, el hipervínculo siguiente http://www.colorado.edu/geography/gcraft/warmup/greytown/greytown_f.html que le envió su amigo Dr. Peter H. Dana cuya imagen hemos reproducido como portada de esta revista.

El hiperenlace los llevará a una página Web, elaborada por el Dr. Dana, que es un ejercicio de modelaje en tres dimensiones usando San Juan del Norte o Greytown, Nicaragua como ejemplo. No podrán ver las imágenes en tres dimensiones porque para eso se requiere un programa comercial llamado MicroStation, programa de diseño asistido por computadora (CAD) desarrollado por Bentley Systems.

Si pulsan sobre el hiperenlace anterior, podrán mirar varias imágenes antiguas de San Juan del Norte, adicionales a las reproducidas en esta revista, y comprobar como la destrucción de ese puerto todavía es recordada por estudiantes gracias al Dr. Dana.

Hace un par de años, el Dr. Dana tuvo la cortesía de regalarme una copia digital de su tesis doctoral *Diversity and Descriptions of a Destroyed Place: Greytown, Nicaragua*. Ph. D. Dissertation University of Texas at Austin, December, 1999. Para aquellos interesados, el currículum del Dr. Dana se encuentra en <http://www.pdana.com/>



Juan Fuchs Holl, Pintor de Iglesias

Por Eddy Kühl Arauz

Johan (Juan) Fuchs Holl, nació en 1912, en Gross Schonau, Austria, su padre era un artista de escenografía teatral, quien inclinó a Juan desde muy pequeño hacia el arte de la pintura. Terminó sus estudios secundarios en Austria, pero después de invasión de Hitler de su país salió al exterior.

Después vino a América, viajó por Panamá y Brasil, vivió un tiempo en El Salvador, donde aprendió el español y estudió filosofía, luego fue profesor en la Escuela Normal donde impartió clases en primaria y secundaria.

Era un hombre bajo, de pelo escaso, de nariz aguileña, y ojos celestes, además de pintor era músico.

Llegó a Granada en 1939, adonde vino con la intención de hacerse sacerdote de la orden religiosa Salesiana de Don Bosco. Se instaló en el Colegio Salesiano de Granada, donde impartió varias materias en las aulas de secundaria.

Se dice que en una ocasión le correspondió acompañar a varios alumnos a la ciudad de León a un encuentro deportivo. Allí se encontraba observando el juego una señorita rivense muy agraciada físicamente, de nombre Esther Cordón Alvarado, Juan se prendó de ella, al regresar a Granada pidió su traslado a la ciudad de Rivas.

Mientras imparte clases en el instituto de Rivas, se enamora, abandona sus hábitos y se casa con ella procreando dos hijos: Cristal y Rudy. Cristal Guadalupe Fuchs se casó en Rivas con Juan Álvaro Munguía, estos tuvieron a una hija de nombre Cristal Berenice Munguía Fuchs. Rodrigo Fuchs fue casado con Virginia Rivas, es médico, y vive en Costa Rica

Juan Fuchs realizó los preciosos murales en la Alcaldía de Rivas, donde estaba plasmado el encuentro del cacique Nicaragua con Gil González, y un mural grande en la parroquia de Rivas, que actualmente se encuentra muy deteriorado, en esa ciudad se encuentran pinturas al óleo sobre tela y retratos, pero su especialidad era el muralismo religioso.

Después de su divorcio con Esther Cordón, Juan se mudó de Rivas a Managua donde tuvo dos hijos con Dalia Torres: Hansi Enrique Fuchs Torres y Carlos José Fuchs Torres, quienes vivían en Ticuantepe. Hansi (Juancito en alemán, nació en 1974) es pintor como su padre. Posteriormente abandona por un tiempo su arte y vive en Ocotol.

La etapa mas productiva de su vida como pintor fue entre 1958 y 1972, en la que realiza una serie de cuadros murales de temas bíblicos en la Iglesia Parroquial de Ciudad Darío, otros en la vieja Catedral de Managua y otros en la Iglesia de la Recolectión de León, así como “La Tentación en el Desierto”, mural pintado en la Iglesia de San Rafael del Norte, por encargo del santo sacerdote franciscano Odorico de Andrea, esta pintura representa los 40 días de ayuno de Jesús en el desierto y las tentaciones de Satán.

Entre 1958 y 1972 pintó a petición del sacerdote franciscano italiano Carlos Santi, los murales que están detrás del altar y en las paredes laterales de la parroquia de Ciudad Darío, antigua villa de Metapa.

En 1972 pintó los murales que muestran las estaciones del Vía Crucis en la parroquia de San Rafael del Norte. Estos murales son muy visitados por los turistas por su originalidad, y sugestividad.

En la iglesia parroquial de Rivas Fuchs pintó el interior de la cúpula y cerca del altar pintó murales que muestran el cielo, el purgatorio y el infierno. En 1984 pintó el mural de la Aparición de la Virgen de Cuapa en la Capilla del Colegio San Pedro Claver, carretera a Masaya. Así como el mural mostrando a Bernardo de Cuapa.

Sus últimos años los vivió en Ticuantepe, donde murió de un ataque cardíaco en 1986, siendo enterrado en el cementerio municipal de ese pueblo.

Nota del Autor:

En Rivas vivía también una alemana de nombre Frida Schinner fue casada con José Dolores Cordón, hermano de Esther, él es ingeniero químico graduado en Alemania (información de Conny Villafranca y Jaime Marengo Monterrey)

Johan Fuchs Holl (1912-1986)

Fuchs fue un pintor figurativo, de estilo tradicional que se considera de poco valor artístico.

La popularidad de Fuchs como pintor es precisamente su estilo tradicional y figurativo, que le valió encargos para pintar en muchas de las iglesias de Nicaragua, Centroamérica y Panamá. Es por su popularidad que algunas veces recibe el calificativo de extraordinario en los periódicos.

En algunos casos, el uso de sus obras ha sido controversial, como en la Basílica de Diriamba donde taparon el mural del Maestro Peñalba, con un cuadro de Fuchs pintado sobre tela, alegando que las imágenes desnudas de Peñalba no debían estar en la Iglesia. En un proceso de restauración hecho a mediados de 2005, se descubrió el mural de Peñalba y el párroco ordenó reubicar el cuadro de Fuchs para dejar al descubierto el mural de Peñalba. [El Nuevo Diario 22 de abril de 2006,

<http://impreso.elnuevodiario.com.ni/2006/04/22/suplemento/nuevoamanecer/2070>]

A continuación se reproducen fotos de algunas de sus pinturas.



**Detalle de pastores, Virgen de Fátima,
Iglesia Parroquial de Metapa**



**Detalle de ángel en la Iglesia Parroquial
de Metapa, 1958**

Nótese la falta de detalles y tratamiento rígido del “tapado” y cabello de los personajes, y los pliegues rígidos de la tela. Las manos no están bien dibujadas. Las nubes también dejan bastante que desear. Sin embargo, el conjunto cumple bien con la religiosidad popular de los nicaragüenses. El lector puede observar los cuadros que siguen, algunos mejor elaborados que el de arriba.

RTN



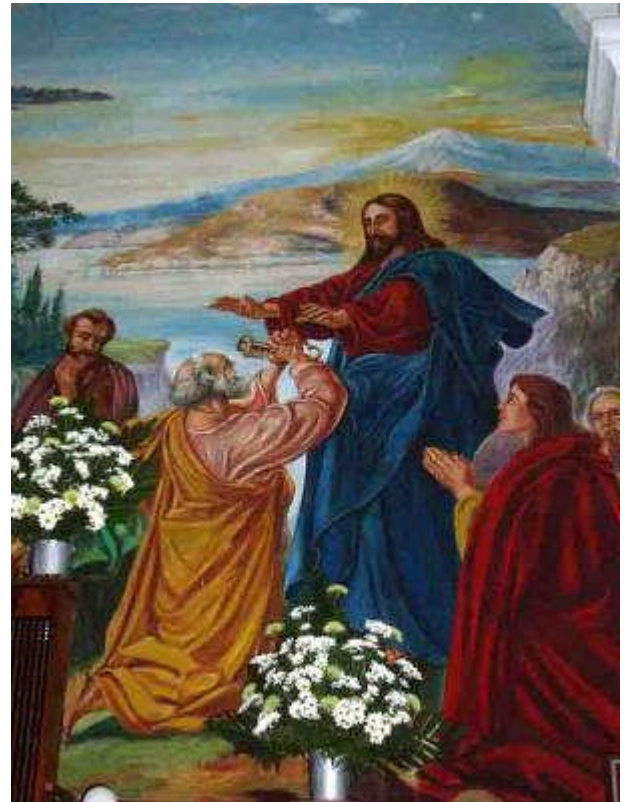
Pintura en la antigua Catedral de Managua



Pintura detrás del altar de la Iglesia Parroquial de Metapa



Detalle: Jesús y Pedro en la Iglesia Parroquial de Metapa



Detalle: Jesús entrega las llaves a Pedro, Iglesia Parroquial de Metapa

Prof. Juan Fuchs Hoff
ENERO 1964.



Guiso de paste tierno

Por José Mejía Lacayo

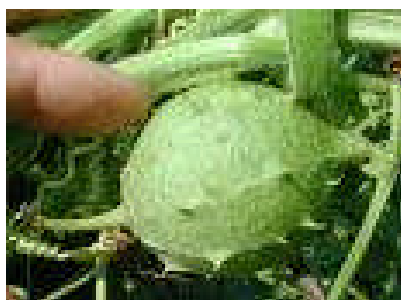
¿Sabías que el paste es originario de Asia oriental? En Nicaragua crecen dos especies, la especie conocida popularmente como **paste** cuyo nombre científico es *Luffa aegyptiaca* originaria de Asia oriental, y otra nativa del trópico de América llamada *Luffa operculata* que no tiene nombre común en Nicaragua ni se usa como paste. El nombre *Luffa* proviene del árabe *lūfa*, singular de *lūf*. *Luffa* es un género pan tropical con 5 especies de las cuales 1 es nativa del Nuevo Mundo; 2 especies se encuentran en Nicaragua.

La especie *L. operculata* produce un fruto ovoide a elipsoide, 4–12 cm de largo y 2–5 cm de ancho, ligeramente acostillado longitudinalmente, corto a largo y grueso espinoso en las costillas, verde, café cuando maduro. Es común en bosques caducifolios, también en las orillas de playas y pantanos, zonas atlántica y pacífica; 30–260 m; flores y frutos durante todo el año; extendida del oeste de México a Nicaragua.¹

En cambio *L. aegyptiaca* da un fruto elipsoide a cilíndrico, subterete², 15–42 cm de largo y 5–8 cm de ancho, verde con costillas verde oscuras y puntos verde pálidos, café cuando maduro, pedúnculo grueso, expandido hacia arriba. El paste es muy común en lugares abiertos, alterados y cultivados, en matorrales y bosques caducifolios a perennifolios, en todas las zonas del país; 0–700 m; flores y frutos durante todo el año; cultivada y naturalizada en los trópicos aunque quizás sea originaria de Asia tropical. Los frutos jóvenes se comen como vegetales y los esqueletos de los frutos maduros se usan como esponjas de baño.³

Lo curioso es que las cinco especies del género *Luffa* especies son comestibles cuando el fruto está tierno. En Asia lo cocinan como zucchini. El fruto destinado como

comestible está listo para cosechar en cerca de 100 días, cuando tiene unas 6 a 8 pulgadas de largo y todavía tiene la pulpa tierna. Si va a ser utilizada como paste, hay que dejar que la fruta madure completamente otros 30 días.⁴ Se cocina como pipián. Algunas veces se conserva en



Luffa operculata



Frutos de paste para cocinar



Luffa aegyptiaca

¹ Flora de Nicaragua, <http://mobot.mobot.org/W3T/Search/Nicaragua/projsfnic.html>

² Terete significa que los extremos del cilindro son afilados. Y subterete que los extremos del cilindro son algo afilados.

³ Flora de Nicaragua, <http://mobot.mobot.org/W3T/Search/Nicaragua/projsfnic.html>

⁴ The loofah or dishcloth gourd, <http://ecobites.com/eco-news-articles/organic-gardening/839-the-loofah-or-dishcloth-gourd>

vinagre. Las hojas también son comestibles. Probablemente se comenzó a cultivar como comestibles y como medicina contra el asma, pero ahora es muy importante para usos industriales, por ejemplo, en Japón, para filtros de aceite y agua, aislante de sonido, plantillas y entresuelas de zapatos, cascos tropicales livianos. De las semillas se obtiene aceite, y también sirven como alimento para el ganado.⁵

Al fin y al cabo las especies de *Luffa* pertenecen a la misma familia que el ayote y el piñón. ¿Has probado alguna vez el guiso de paste tierno?



⁵ Hanelt, Peter; Institute of Plant Genetics and Crop Plant Research (Eds.), *Mansfeld's Encyclopedia of Agricultural and Horticultural Crops*, Original German edition published by Akademie Verlag, Berlin and Springer-Verlag, Berlin Heidelberg New York, 1986; 2001, 191 illus. In 6 volumes, not available separately., Hardcover, ISBN: 978-3-540-41017-1

Juegos y supersticiones populares de Nicaragua

Por E. A. P. de Guerrero

América Central proporciona un campo comparativamente inexplorado para el coleccionista y estudiante del folclore. Los cuentos y supersticiones de los indios nativos se encuentran entremezclados con aquellos de Europa meridional, y las costumbres, lenguaje, y mitos de dos pueblos tan diversos están tan curiosamente mezclados que algunas veces es difícil decir con precisión que fue contribuido por la vieja España, y que por los habitantes nativos. Esta pregunta puede plantearse en conexión con algunos de los especímenes del folclore hispanoamericano presentados en este artículo.

En Nicaragua, donde las observaciones siguientes fueron hechas, como en todos los países hispano-americanos, los habitantes consisten de dos clases,--los hispano-americanos, de más o menos sangre pura, que se visten como nosotros, y quienes viven en gran medida conforme a nuestra manera; y los indios, cuyas costumbres son distintivas, y quienes están separados de las clases dominantes por un abismo insalvable. Ellos son supersticiosos, pero no más que, y podremos verlo, los descendientes de los conquistadores.

Es una creencia común de todos los habitantes de Nicaragua, indios y españoles, analfabetos y educados, que cuando una persona ha estado expuesta al sol y está agitada, como cuando regresa de un viaje, el calor animal de su cuerpo encuentra salida por sus ojos, con un efecto fatal sobre los niños pequeños e infantes quienes pueden ser expuestos a su influencia. El *Ojo Caliente*, como se le llama, es tan temido, que los niños son siempre alejados o cubiertos con una tela cuando una persona se acerca, agitada y caliente por la exposición al sol. También se dice que el *ojo caliente* de una persona intoxicada es muy dañino para los niños. Se cree que el *ojo caliente* podría romper sus huesos y causar su disolución, y la muerte de muchos infantes es atribuida a esta causa. Se ponen corales a los niños como una protección contra su influencia, agregando un diente de caimán, que también es considerado eficaz.

Los niños de Nicaragua tienen una amplia tradición popular propia. Se les cuentan historias, que recuerdan aquellas del "Tío Remus," entre las cuales cabe mencionar el *Coyote cola quemada* y el *Pájaro del dulce encanto*.

Los juegos de los niños hispano-americanos son intrincados y divertidos. Uno de ellos lleva el curioso nombre de *Sud-sud de la Calavera*¹ que podría ser algo así como Ruido-ruido de la calavera,

Por su antigüedad, ya que fue publicado en 1891, este artículo cobra valor para preservar nuestra memoria colectiva de juegos infantiles y supersticiones.

Algunos de los ancianos seguramente recordamos algunos de estos juegos y leyendas, todavía vivos en nuestra Nicaragua natal.

Originalmente fue publicado por *The Journal of American Folklore*, Vol. 4, No. 12, (Jan. - Mar., 1891), pp. 35-38, Por la University of Illinois Press en nombre de la American Folklore Society.

No se ha podido identificar a su autora. Pareciera que su dominio del español no es completo porque escribe *ollito* en vez de hoyito, y confunde el sonido con *ollita*, *little pot* en inglés.

¹ Bajo el nombre de Zum-zum, un tipo de colibrí, E. Prichards, de Saint Domingo, da la siguiente historia de un juego similar jugado en la isla, llamado, called *Zum-zum de la caravela*: "Juego muy usado entre los muchachos, que se sientan en

pero esto esta probablemente lejos de su sentido original. En este juego uno de los jugadores camina rápidamente alrededor de los otros, que se sientan en círculo, y finalmente deposita un pañuelo detrás de uno de ellos, sin el conocimiento de la persona. Continúa caminando alrededor de ellos, levanta el pañuelo y golpea al jugador seleccionado, quien inmediatamente salta y es perseguido alrededor del círculo por el primero, que le golpea continuamente con el pañuelo. Mientras ellos corren, tiene lugar el siguiente coloquio:

1er Jugador. ¡Martinello!
 2do Jugador. Señor amos.
 1er Jugador ¡La mula le vendi!
 2do Jugador. ¿El dinero?
 1er Jugador. ¡Lo juegue!
 2do Jugador. ¿La Tava?
 1er Jugador. ¡La quemé!
 2do Jugador. ¿La ceniza?
 1er Jugador. ¡En su camisa!
 2do Jugador. ¿El huerito?"
 1er Jugador. ¡En el ollito!"²
 2do Jugador. ¿Y la sal?
 1er Jugador. ¡En su santísimo lugar!

En esto ambos se sientan, y al que se sienta de último *le toca*, y procede a dejar caer el pañuelo, y el juego continua como antes.

Otro juego se llama la *Pi-si-si-gaña*. En este los jugadores colocan sus manos, con las palmas hacia abajo, una arriba de la otra, en una pila única, y aquel cuya mano está más arriba hace las preguntas, mientras los otros responden, como sigue:

Pi-si-si-gaña, jugamos la caraña.
 ¿Con quien la jugamos?
 ¡Con la nano cortado!
 ¿Quien la cortó?
 ¡La reina! [el texto en inglés dice *renia*, pero la traduce como *queen*, reina]
 ¿Que se hizo la reina?
 Se fue a balar agua.
 ¿Que se hizo el agua?
 Se la bebieron las gallinas.
 ¿Que se hicieron las gallinas?

rueda con las manos atrás y abiertas: otro con un pañuelo retorcido va dando vueltas por detrás diciendo, *Zum-zum de la caravela, al que se duerme le doy una pela'* hasta ponerle en las manos que quiera: este se levanta entonces, corriendo tras el primero para darle con el pañuelo diciéndole, *Martinejo?'* y le responde : *Señor viejo' — ¿y el flan que te di? — me lo comi— ¿y el huerito? — en el hoyito — ¿y si mas te diera ? — mas comiera— y la sal? — en su santísimo Lugar.* Entonces se sienta en su puerto de la rueda, y continua el otro ejecutando lo mismo." *Libro de Lectura*, No. 2, New York, sin fecha.

² Por la traducción que la autora hace al inglés, confunde "ollito" con ollita, *little pot*. Nota del traductor.

*Se fueron a poner huevos.
 ¿Que se hicieron huevos?
 ¡Se los comió el fraile!
 ¿Que se hizo el fraile?
 ¡Se fue a decir mica!
 ¿Que se hizo la misa?
 ¡Se le llevó el viento en un papelito!
 ¡Che-chi-re-chi! A comer sopitas de miel, a la puerta de San Miguel! [El traductor recuerda que la onomatopeya del gallo es Qui-quir-ri-qui]*

Cunado él dice esto, repentinamente pellizca a uno de sus camaradas, quien debe salir del cuarto, después de lo cual cada uno de los jugadores, incluyendo el que se fue, recibe un nombre, que usualmente es el de una fruta. Entonces llaman al exiliado, ¿*En que cabellito te querés venir?*

Él responde ¡ *En el de mi amo porque al mio esta rajadito desde el cuez hasta el rabito!* ¿*Quien querés mas?* Ellos gritan, llamando a el con todos los nombres que se han dado, incluyendo el propio de él. Si él adivina el suyo, regresa a pie, pero si es uno de los otros, como es más probable, esa persona es obligada a traerlo en sus espaldas, y el juego continua.

Se dice que en los viejos tiempos, antes de la existencia del telégrafo, muchos acontecimientos eran conocidos en lugares distantes de su lugar de origen, inmediatamente después, o al día siguiente. Algunas historias son todavía creídas en Nicaragua de noticias de muertes y otras calamidades transmitidas a una velocidad mayor que la del mensajero más rápido. Se piensa que esto es hecho por la misteriosa agencia de *La Voladora*. Se dice que había una clase de brujas, quienes podían salir de sus cuerpos, e ir instantáneamente a donde quisieran. Para que una mujer se convirtiera en *La Voladora* era necesario que ella visitara a una de sus hermanas, quienes, después de que la novicia hubiera recitado el Credo al revés, y la “oración del gato negro,” podía hacerla girar rápidamente hasta que su espíritu saliera de su cuerpo y estaba libre de ir y regresar según su voluntad. Se cuenta la historia de un clérigo que encontró el cuerpo inanimado de una mujer. Todos los esfuerzos de resucitarla probaron ser inútiles, cuando se le ocurrió que ella podría ser una *Voladora*, y dejó caer cera de su candelita sobre su cuerpo para que formara una cruz, entonces la vida retornó inmediatamente.

La *Segua* es otra clase de bruja, con la cual los niños mal portados son amenazados. Se cree que ciertas mujeres nativas llegan a veces a estar poseídas por el demonio y se van al bosque. Esta noción es común en todas las clases, y la *Segua* es temida universalmente.

También hay una creencia muy extendida en una criatura llamada el *Cadejo*, el cual es descrito como un animal semejante a un perro negro grande, con una cola peluda y grande, ojos relumbrantes. Tiene una mancha blanca de pelo largo y lanudo en su pecho, de donde le viene su nombre.³ Siempre es visto de noche, usualmente en la horas pequeñas, y se encuentra frecuentemente en la vecindad de los lugares de entierro. si no se le molesta, no ataca al viajero sino que trota apaciblemente delante de él en la mitad del camino.

La muerte y el infortunio siempre siguen a su aparición, ya sea a la persona que lo ve o a su familia. Otro augurio de mala fortuna es llamada *La Carreta Nagua*. Esta se dice aparece misterio-

³ Del español cadejo, pelo lanudo, enredado.

samente en las horas silenciosas de la noche. Hace un ruido aterrador, pero no se miran bueyes tirando de ella, y cuando se la sigue usualmente desaparece entre los árboles. Se supone aparece antes de una gran calamidad, o de la muerte de una persona notable, pero afortunadamente solo se mira tras largos intervalos.

Se cree que después de una muerte, algunas veces se escuchan ruidos inusuales. Estos ruidos ocurren en casas desiertas, especialmente después de una muerte debida por una enfermedad contagiosa. Se dice que son causados por el espíritu, que ha olvidado algo en el mundo, y es costumbre colocar papel, pluma y tinta en algún lugar conveniente para que el fantasma pueda escribir sus instrucciones.

Traducido del inglés por José Mejía Lacayo



INDIANA II

Mitos en la Lengua Materna de los Pipiles de Izalco en El Salvador

MYTHEN IN DER MUTTERSPRACHE DER PIPIL VON IZALCO IN EL SALVADOR

Dr. LEONHARD SCHULTZE-JENA

Profesor de Geografía en la Universidad de Marburgo

Con 12 láminas

SEMPER BONIS ARTIBUS

VERLAG VON GUSTAV FISHER IN JENA, 1935

0. Introducción

0. 1. De la transgresión al don

0. 2. Movimiento helocoidal

0. 3. Alimentación terrestre

0. 4. Jerarquía del inframundo

0. 5. Reliquias ancestrales

0. 6. Género

0. 7. Conflicto generacional

Advertencia sobre notas, numeración de relatos y renglones

II. La tierra

a) El viejo en la montaña

b) La gran serpiente

Relatos

VIII. Origen de los animales en la tierra

IX. La serpiente al interior de la montaña

X. La serpiente en casa del viento nórdico

XI. Banquete de serpientes

XII. La serpiente del lago

Introducción, traducción lingüística-literal, traducción libre y notas explicativas a términos náhuat

Rafael Lara-Martínez

Humanidades, Tecnológico de Nuevo México

soter@nmt.edu

0. Introducción

Esta segunda sección intitulada “La tierra” recolecta cinco relatos cuyo centro temático lo define la figura de la serpiente. Se nombran “VIII. Origen de los animales en la tierra”, “IX. La serpiente al interior de la montaña”, “X. La serpiente en casa del viento nórdico”, “XI. Banquete de serpientes” y “XII. La serpiente del lago”. Por el ofidio se rompe el ciclo de transgresión precedente —robo y asesinato (I. B.)— para volcarse hacia un intercambio entre dádivas subterráneas divinas y cultura humana.



El primer relato es el más extenso y complejo. Narra el descenso de un muchacho hacia cavernas en las montañas las cuales hospedan una jerarquía divina prodigiosa. En sus profundidades habitan ancestros y reliquias de todos los animales —aves y cuadrúpedos— que poblarán la tierra. Su bajada y ascenso subsiguiente para (re)crear el mundo lo efectúa gracias a la serpiente. En el segundo relato, los ancianos del pueblo establecen reciprocidad entre cultura y tierra-reptil por la ofensa de primogénitos. Junto al ofidio, a ellos les corresponde vigilar las riquezas que yacen en las entrañas terrestres.

La tercera historia cuenta la entrada a la “casa del viento” a la cual Schultze-Jena le atribuye una orientación geográfica ausente en el texto: el norte. En esta narración se logra un balance en la escala de género, ya que una anciana se convierte en heredera de la serpiente, pero se acentúa un choque generacional que recobra el último relato. La cuarta historia describe una ceremonia ritual que instituye un comercio de bienes y servicio entre “compadres” a partir de la ofrenda litúrgica de una macacuata o serpiente-venado. Acaso su nombre evoque al animal con el cual los tepehuas se hallan relacionados, el venado. Por último, el conflicto generacional entre jóvenes y adultos lo resuelve la misma figura del reptil. Si en la tercera narración el ofidio se alía con una anciana contra una joven de su misma especie, en este relato conclusivo defiende a dos muchachas cuyo rechazo al matrimonio desafía los preceptos sociales de sus mayores.

De este recuento retenemos la exigencia por examinar en detalle el descenso y ascenso *ad inferos* como viaje iniciático para la recreación de la fauna terrestre y aérea en el mundo. Nos interesa rastrear la manera en que se constituye un *religere* o lazo de unión entre tierra, moradores inframundanos y seres humanos. Por esta reciprocidad religiosa se resuelve una lógica del don y del contradon íntimamente ligada al sustento como si, de nuevo, física corporal y metafísica espiritual conformasen una unidad semejante a la desglosada por el esbozo de epistemología pipil en la sección anterior (I. B.). Uno a uno describimos paso de la transgresión al don, movimiento helicoidal de acceso al in-

framundo, alimentación terrestre ligada a la depredación, jerarquía divina subterránea, reliquias ancestrales que propician la recreación del mundo, al igual que conflicto de género y generacional.

0. I. De la transgresión al don

Desde su inicio, el mito nos confronta a la incertidumbre y al asombro. Si la duda surge por la relación que mantienen los héroes principales —una pareja, “*se piltsin uan sinapil*” (renglón 1)— el estu- por lo insinúa el intercambio alimenticio que intreconecta tierra y sus pobladores humanos, animales y vegetales. De los muchachos, hembra y varón, se ignora la razón de su existencia. Shultze-Jena aclara que el titubeo del narrador concierne a la relación amorosa o fraternal —acaso mezcla de ambas, incestuosa— de esa pareja primordial. Habitantes del bosque —de la arboleda, *kujtan*— averi- guan la existencia de una “*xaput*” de la cual suele emerger una serpiente que “*gitilana tagámet*” (ren- glón 2). La traducción de estas dos frases resuelve el enigma.

Schultze-Jena traduce *xaput* por “*Höhle*”, “caverna, cueva, gruta, madriguera”. A esta intuición le hace eco la palabra náhuatl *tlaxapochtli*, “fosa, hueco, agujero”, si bien un término más cercano, *xapotla*, desliza su sentido hacia lo sexual, “desflorar, seducir a una muchacha”, además de “perforar, horadar” (Rémi Siméon, 1977: 695 y 763). Por su parte, Campbell (1985: 574) le concede un signifi- cado mortuorio que lo remite a “sepultura, tumba [...] sepulcro”. Esta interconexión de sentidos — excavación, funerario y sexualidad— le impone al viaje iniciático hacia el inframundo una modalidad de género y de generación. Le corresponde al joven muchacho descender al mundo de los muertos —penetrarlo— para rescatar reliquias de universos abolidos y restaurar la vida presente.

Este predominio de lo masculino —pese a la alianza de pareja primigenia— la explicitan los renglo- nes cuatro y seis, en los cuales la niña actúa como simple ayudante de la aventura varonil hacia el in- framundo (4), a la vez que el “estar parado sobre la serpiente” el héroe lo consigue por “ser hom- bre” (6). Una interpretación posible sugeriría una jornada hacia el país de los muertos por la cual se recrea un orden patriarcal. Habremos de volver a este problema de género al final de la reseña.

En cuanto a la expresión “*gitilana*” —lo jala/succiona/absorve...— se presta menos a la elucubra- ción. Vincula alimento y succión como asiento de un intercambio entre naturaleza y cultura. Para que la tierra sustente la vida social, el humano necesita extraer sustancias vitales de su interior. Tal cual lo describe la conclusión del último relato del apartado precedente (I. B. VII. 154), la remo- ción del vigor terrestre se logra por la agricultura. Las plantas hacen que “la sangre de la tierra” se vuelva digerible y apetitosa al paladar humano. En reflejo especular a estas primicias primaverales que ingerimos a diario —frutas y verduras— bajo su atuendo de reptil, la tierra se nutre de materia viviente.

Nos alimentamos de la tierra como ella se sostiene de lo humano. Esta correspondencia depredado- ra constituye una ontología que del ciclo alimenticio vital se eleva hasta lo místico y religioso. Fruto como don de la tierra y sacrificio como contradón (texto IX) operan de manera cíclica para estable- cer una reciprocidad económica y ritual. La sucesión circular —materia viviente-tierra/reptil-

vegetación-animales/humanos— nos colocaría en un doble sitio ambiguo, inicial como víctimas de la tierra y conclusivo como sus depredadores.

0. 2. Movimiento helocoidal

El descenso y ascenso al inframundo presuponen un movimiento particular que proscribe la línea recta. Cuatro renglones insisten en el carácter helocoidal de la marcha (renglones 3, 8, 14 y 17). En el tercero (3) los muchachos cortan juntos un bejuco que el varón tuerce (*keua-saluuu*) para otorgarle la forma trenzada necesaria e iniciar el descenso de la caverna. Así llega hasta la casa de la serpiente quien, para ayudarlo a completar el viaje, se dobla o pandea (*keuj-keeluuu*) concediéndole el acceso hacia el fondo (8). Por último en los dos renglones restantes (14 y 17) se describe la manera en que los habitantes subterráneos viajan hacia el exterior, volando desnudos alrededor de un árbol que comunica mundo e inframundo. Les es imposible escalarlo de manera directa. Deben rodearlo (*yana-luu*), describiendo tres círculos (*tayuanalu*) hasta emerger en la superficie de la tierra. Esta triple acción —torcer, doblar/pandear y rodear en círculos— traza el itinerario en espiral de ascenso y descenso a la caverna. Nada se dice de los otros dos ingresos a ultratumba, el de una anciana en el texto X y el de dos muchachas en el XII.

0. 3. Alimentación terrestre

Como los mortales, los seres subterráneos necesitan nutrirse para conservar su energía de vuelo (*patan*) en el ascenso y en su sentido de existencia infraterrena. Lo primero que advierte el muchacho es que los habitantes de las cavernas “cocinan” (renglón 12). Si la serpiente se sustenta de “humanos” y de lo viviente que captura a su paso por la entrada de la cueva (renglón 2), queda por averiguar si ese mismo alimento sirve de nutrición a los otros moradores.

La intercomunicación entre el inframundo y el exterior parece estar íntimamente relacionada al procurarse lo necesario para la subsistencia. De la superficie, los pobladores “traen” algo indeterminado y así “hacen lo que comen” (renglón 18). El relato defiende el enigma al oscurecer la identidad de los manjares que preparan. Sólo el renglón veinte y tres (23) aporta un indicio sobre el sitio en el cual buscan alimentación terrestre. “Todos los que van a morir”.

Además, conocer el paradero de quienes fallecen revela uno de los atributos supremos de la autoridad subterránea. Ella guía a quienes “salen” (renglón 22) hacia el sitio al cual deben dirigir el objetivo de su marcha. De esta breve insinuación surge la aclaración que resuelve el enigma. De las entrañas de la tierra emergen moradores en busca de cadáveres que los sustenten. De ser válida, esta insinuación declara de nuevo el equilibrio depredador que existe entre naturaleza y cultura. La tierra se alimenta de despojos humanos y animales como nosotros de “su sangre”.

0. 4. Jerarquía del inframundo

Pero si sabemos que la serpiente habita en las entrañas terrestres, aún desconocemos la identidad de los otros inquilinos. Del renglón once deducimos que se trata de ancestros. “*Nemi chujbuléket uan*

lajlamachichinmet”. Hay ancianos y ancianillas”. Existe una neta diferencia generacional —de edad— entre los muchachos y los habitantes del inframundo. A estos abuelos se añade un toro o *úkich uákax*, “vaca varón” (renglón 19).

Entre todos esos habitantes se presentan una jerarquía radical que la define el orden de servicio durante la comida. Al toro le sirven primero; luego al anciano y anciana, para terminar con los demás (renglón 19). A esta estricta serie alimenticia se agregan otros tres atributos del toro los cuales lo caracterizan como autoridad suprema junto a la serpiente. Puede adoptar la figura que desea, a la vez que habla (*tagetsa*, renglón 20). Además posee un conocimiento inaudito del deseo ajeno y del lugar propicio donde obtener el objeto deseado, el cuerpo de los que agonizan (renglón 22). Schultze-Jena asegura que su presencia remite al orden colonial español, a lo cual añadimos su posible alusión a la hegemonía mestiza actual, igualmente colonizadora.

Las prerrogativas taurinas —primero en el comer, metamorfosis, habla y saber— sino lo equiparan, al menos lo sitúan en un lugar privilegiado similar al de la serpiente. El antiguo ordenamiento religioso prehispánico lo trastocan colonialismo español y mestizo independiente, colonialismo externo e interno que socavan el imaginario indígena. Curiosamente, la figura taurina de autoridad netamente varonil —*úkich*— se contrapone a la idea de dualidad que persiste en la serpiente. El reptil y el anciano conforman una unidad indisoluble de la cual el muchacho se peca antes de su ascenso definitivo (renglón 34).

Acaso junto al mestizaje oficialmente reconocido, el mito exhuma otra combinatoria de carácter indígena, mestiza también, en la cual conviven dos autoridades divinas terrestres: la una varonil omnisciente y la otra dual subterránea, ancestral. La autoridad suprema del ofidio —padre de todas las criaturas (renglón 33)— se halla comprometida por la presencia de un nuevo imaginario mítico. Aún así, “la fuerza de la vida (*yíulu*) de esta casa” deriva del principio telúrico que representa el reptil.

0. 5. Reliquias ancestrales

Toro y anciano-serpiente convence a sus súbditos de condescender con el muchacho. A él deben obsequiarle las primicias que celosamente guardan en esos recovecos profundos. Si los pobladores de ultratumba no lo colman de regalos, “*inté yeké pal témet nigan*” (renglón 30). “Lo nefasto es para nosotros aquí”. El precepto teológico de gratificación prosiguen un trancurso ineludible. La gracia la producen las entidades telúricas y la recibe el representante del género humano. La obligación divina primordial consiste en concederle todo lo que requiere para subsistir a su regreso a la superficie. La justificación de ese gratificación intraterrena la ofrece la potencia anímica (*tíunatl*) que el muchacho adquiere por caminar sobre la serpiente (renglón 27).

El tesoro máspreciado que ancianos y ancianillas —siempre nombrados en doblete— conservan son reliquias ancestrales de desaparecidos, lo cual presupondría la existencia de mundos abolidos, aún sin patronímico. La lengua náhuat recurre a un juego de palabras intraducible —a una poética que enlaza sonido y sentido— para expresar la dualidad terrena y aérea de la cual surge el mundo a

venir. “*Ne ujumitchichin [ne] yujmíu*” (renglón 30). “Los huesillos y las plumas”. Osamenta y plumaje. Más que un diafratismo en el sentido clásico de dos términos concretos que expresan una idea abstracta —vida latente, regeneración vital— se trata también de una equivalencia casi absoluta en el sonido: *-uumit*, “hueso” y *-ujmi-yu*, “pluma”; plural *-ujuumi-yu* y *-ujujmi-yu* (Campbell, 1985: 553 y 548; el guión (-) indica que se trata de palabras con posesión inalienable cual lo especifica la terminación *-yu* de ambas en el plural).

Esta cercanía en el sonido convencen a Shultze-Jena que las palabras sólo se distinguen al unirse para enunciar la abstracción; pero se identifican en homonimia absoluta al independizarse. Así contrapone la diferencia en la primera oración a la identidad en las dos frases subsiguientes:

Mu-gets-ket muchi ni ujú-met-chichin uan ne i y-ujmí-u-chichín

“Se levantaron todos, los huesillos y plumitas (más poético: “se irguieron todos, lo que es osamenta y lo que es plumaje”; mejor aún, “se urguió toda la vida latente”).

Palanik nin yujumiu “(Se)-pudrió su esqueleto (se-pudrieron sus huesos)”.

Se tútut i yujumíu xuxúkna “Un pájaro (de) plumas verdi-azules-nórdicas (el color *xuxúkna* es atributo del norte (IV. Los astros))”.

(Schultze-Jena, 1935: 42)

Sea lo que fuere —difrasismo, unión de homónimos que se distinguen en la cópula— una lógica de lo concreto —huesos y plumas; osamenta y plumaje— opera el salto hacia la abstracción: restauración del ciclo vital. Este vínculo de lo terrestre y aéreo —lo femenino y lo masculino— lo recibe el muchacho como don primordial para recrear la vida animal sobre la tierra. A ello se añade la adquisición de otros poderes como la metamorfosis en ave (renglón 42), el vuelo (renglón 41), la alimentación (renglón 44) y la posibilidad de renovar el mundo a su arbitrio (renglón 51).

Su retorno a la superficie lo logra por medio de la serpiente quien lo absorbe gracias a su aliento vital, *ijyu*, alusión a otro centro de energía anímica (renglón 46, Campbell, 1985: 222). El mundo no sólo lo puebla de “pajarillos” y de “cuadrúpedos” (renglón 65). A la vez, en réplica al arquetipo de ultratumba, el muchacho construye su propia morada a imagen y semejanza del hogar interior subterráneo (renglón 60). Acaso todo lo que deseamos, hacemos y solicitamos no proviene de una originalidad humana creadora. Resulta de una copia facsímil, fidedigna, de aquellos modelos que se encuentran desde antaño al interior del mundo.

0. 6. Género

No obstante, el idealismo que hace del hogar (*kal*) humano calco del que existe en la interioridad (*kal-ijtik*) de la tierra no deja de ofrecer ciertos conflictos obvios. De la distinción de género pasamos a la de generación para examinar tensiones mundanas que se reflejan en los mitos.

La prevalencia de lo masculino aparece en la influencia occidental —“vaca varón” como figura de autoridad— al igual que en lo indígena propiamente dicho. “Por ser hombre”, el muchacho camina sobre la serpiente. Obtiene de ella fortaleza anímica (*túunal*) y, luego de ingerirlo, lo propulsa hacia las afueras de las entrañas terrestres por su aliento vital (*jiin*).



Nótese la feminización y erotización que los pintores salvadoreños clásicos realizan de culturas y razas distintas a la suya propia, meztiza y urbana. Pinturas del Maestro Valero Lecha (1894-1976).

En cambio, su contraparte femenina permanece a la espera sin contar con experiencia de ultratumba ni dotarse de atributos superiores de metamorfosis y recreación cósmica. Más aún, al salir a la superficie, al muchacho se le concede la capacidad de invertir el proceso de engendramiento. De tal suerte, “*mamuchíua ne siuápil*” (renglón 51). “Hágase una muchacha” a imagen y semejanza de las de ultratumba. Y de inmediato —“*ne siuápil nemia ejkátuk gixpan*”— “la muchacha está parada a su frente” (renglón 52). Asimismo, se deshace de su antigua compañera a quien ya no desea, en ejercicio efectivo de su nuevo poder varonil (renglón 63). Sólo en la correspondencia entre serpiente y ancianos de ambos sexos (textos IX y X) —en la negativa de muchachas casaderas por proseguir dictados maternos (texto XII)— parecería que se conserva una cierta paridad de género. Quizas...

0. 7. Conflicto generacional

De igual manera, los mitos reflejan una honda brecha entre generaciones. La sección precedente, “I. B. Mitos”, nos enseña que el anciano que vive al interior de la montaña —la serpiente de este capítulo II— decide a su arbitrio la distribución de las jóvenes para la reproducción familiar. Él le asigna al cazador una de sus hijas para que la insemine y le devuelva su progenie asesinada. La resolución del apareamiento recae en el viejo como autoridad familiar y la muchacha obedece sin reclamo la decisión paterna.

Pero esta facultad de arbitrio genera una tensión entre generaciones. El texto XII se ofrece como prototipo de los conflictos que surgen al fallar la obediencia de los jóvenes hacia los dictados familiares de sus mayores. Las muchachas huyen del hogar materno hasta que encuentran refugio en “casa (*kal*)” de una serpiente acuática que vive en el lago (renglón 120; sobre el concepto de *kal*, véase nota 16). Si el muchacho adquiere un *túunal* humano sobresaliente por caminar sobre el ofidio (línea 27), acaso también las doncellas casaderas reciben ese mismo don (renglón 120). En dado caso, la capacidad varonil por restaurar el mundo a imagen del arquetipo subterráneo equivale a la autonomía de las muchachas sobre su facultad reproductiva.

Así, este ciclo mitológico sobre la tierra se clausura con la defensa que la serpiente ejerce para que las jóvenes se independicen de la sujeción tradicional a los dictados familiares sobre su sexualidad. El

reptil que se niega a retribuir a una joven de su especie (renglón 97), termina por proteger el derecho femenino de decisión matrimonial y reproductivo. El feminismo posmoderno de la serpiente no podría ser más obvio.

Advertencia sobre notas, numeración de relatos y renglones

Los relatos llevan el número romano y arábigo original que les otorgó Schultze-Jena. Al final de cada narrativa mayor —numerada en romano— hay una serie de notas explicativas a términos náhuat que consideramos relevantes a la explicación lingüística y cultural. Para facilitar la comprensión, ofrecemos una traducción lingüística-literal —renglón por renglón, numerado al final en arábigo—. Al final de cada subdivisión menor —con número romano y arábigo— agregamos una traducción libre. El lector puede saltarse la lectura literal del texto y leer esta última traducción libre más fluida. Recordamos que el español intenta reproducir lo más fielmente posible la reiteración y usos de la oralidad náhuat. Hemos resistido la tentación de ofrecer una versión depurada en español formal y literario. Aún falta traducir las dos secciones introductorias — a) El viejo en la montaña y b) La gran serpiente— que escribe Schultze-Jena en alemán para este capítulo II. La tierra.

VIII. Origen de los animales en la tierra

Némi-k se piltsin uan se siupil —in-té mu-mati, ken ga némi-t, uni mu-asi-túit tik kuj-tan. (1)

Existencial-pretérito un muchacho compañía una muchacha —no reflexivo-sabe, cuando/mientras razón existencial-plural, demostrativo reflexivo-encontrar-perfecto dentro árbol-locativo. (1)

Uan gi-mat-ket, ga nemi se xaput, gisa-gatca se kúuat, gi-tilana tagá-met uan tei panu. (2)

Compañía lo-sabe-pretérito-plural, razón existencial una cueva, salir-repetitivo una serpiente, lo(s)-succiona hombre-plural compañía qué pasa(-vivo). (2)

Uan mu-ilij-ket: “tiáuit ti-ta-chía-t!” Uan kan así-ket, kan nemi ne xaput, kuaguni g-íli-k: tiu-ti-kutúna-t mékat uan niu-ni-kuaj-kua-saluua. (3)

Compañía reflexivo-decir-pretérito-plural: “¡vamos nosotros-algo-espiar/mirar!”. Compañía cuándo/dónde llegar-pretérito-plural, cuándo/dónde existencial artículo/demostrativo cueva, luego lo-decir-pretérito: vamos nosotros-cortamos lazo/mecate/bejuco compañía voy-yo-reduplicación-retuerzo. (3)

“Uan taja tiu-ti-naka, pal ni-temu-niau: uan taja ti-nech-má-tiau mékat, pal ni-temu-niau!”. (4)

Compañía tú vas-tu-queadas, (es) beneficio yo-bajo-voy: ¡compañía tú tu-me-das-vas mecate, (es) beneficio yo-bajo-voy!”. (4)

Kuaguni asi-k kan nemi ne kúuat. Kuaguni g-ida-k, ga pejki ta-ta-tuu-ía, uan pejki g-ida ne kal ne mik-tan. (5)

Luego llegar-pretérito cuándo/dónde existencial artículo/demostrativo serpiente. Luego lo-ver-pretérito, razón comienza/se inicia reduplicación-algo-amanece/alumbra/aclara, compañía comenzó/se-inició lo-ve artículo/demostrativo casa artículo/demostrativo muerto-lugar. (5)



Pintura de Salvador Salazar Arrué, también conocido por el seudónimo "Salarrué", es un escritor y pintor salvadoreño. Nació en Sonsonate el 22 de octubre de 1899 y murió en Los Planes de Renderos (San Salvador) el 27 de noviembre de 1975. Estudió en la Corcoran School of Arts de Washington D.C. entre 1916 y 1919, fecha en que regresó a El Salvador.

Uan in-té g-its-tuya, ga tágat yaja nemía-gatka ijka-tuk ijpa-k ne kúuat. Kuaguni g-ili-k ne kúuat: “man/uan taja, tei ti-k-negi ti-temu?”. (6)

Compañía no lo-ver-imperfecto, razón hombre él existencial-frecuentativo parado-participio/perfectivo encima artículo/demostrativo serpiente. Luego le dijo la serpiente: “Y tú. ¿qué tú-lo-quieres tú-bajas?”. (6)

Kuagini í-na-k ne piltsín: “e, niu-ni-temu”. (7)

Luego dice/cuenta artículo/demostrativo muchacho: ‘sí, voy-yo-bajo’. (7)

“Su ti-temu, xi-taksa yek nu-(i)jpak!”. Kuaguni pejki ne kúuat mu-kuej-kuelúua. (8)

“Si tú-bajas, ¡imperativo-parar bien mi-encima!”. Luego comenzó/se-inició artículo/demostrativo serpiente reflexivo-reduplicación-doblar/pandear. (8)

Yaja-né kan mu-chiu-ki-yajki, —kan taksa-kyajki, kan temu-k-yajki —, uan kan temu-k, nemá g-ida-ket. (9)

El/Ella-artículo/demostrativo cuándo/dónde reflexivo-hacer-pretérito-ir-pretérito, —

cuándo/dónde patear/pisar-pretérito-ir-pretérito, cuándo/dónde bajar-pretérito-ir-pretérito —, compañía cuándo/dónde bajar-pretérito, de-inmediato lo-ver-pretérito-plural. (9)

Uan yajket gi-namígi-t, g-ilij-ket: “tei ti-k-negi?”. (10)

Compañía ir-pretérito-plural lo-encontrar-plural, lo/le-decir-pretérito-plural: “¿qué tú-lo-quieres?”. (10)

Kuaguni í-na-k ne piltsín: naja ni-ual-áj-tuk ni-ta-chía, tei nimi nigan!". (11)

Luego decir/contar-pretérito artículo/demostrativo muchacho: "(lo que soy) yo, yo-venir-participio/perfectivo yo-algo-mirar/espíar, qué existencial aquí ". (11)

Né g-ída-k, ga nemi chuj-chulet-ket uan laj-lama-chichin-met; uan gi-pía né kan ta-mana-t. (12)

Artículo/demostrativo lo-ver-pretérito, razón existencial reduplicación-viejo/anciano-plural compañía reduplicación-vieja/anciana-diminutivo-plural; compañía lo-tener Artículo/demostrativo cuándo/dónde algo-cocinan. (12)

Uan g-ída-k, ga pal-né gísa-t, mu-ta-pets-ti-lía-t, pal ueli patáni-t. (13)

Compañía lo-ver-pretérito, razón beneficio-artículo/demostrativo salir-pretérito, reflexivo-algo-desnudar-causativo-aplicativo, beneficio (es)-posible volar-plural. (13)

Uan pal patáni-t uan pal uéli-t gísa-t, nemi se kuauit-chín. Yaja-né —kan ueli-ta patáni-t—, péua-t gi-yaualúa-t ne kuauit-chín, axta ási-t ne g(a)-i tsumpan. (14)

Compañía beneficio vuelan compañía beneficio pueden salen, existencial un árbol-diminutivo. Él/éste-artículo/demostrativo —cuándo/dónde pueden vuelan—, comienzan/inician lo-rodean el arbolito, hasta llegan artículo/demostrativo razón-su cima. (14)

Gi-ma-t yei ta-yauálu-l, pal ási-t ne g(a)-i tsumpan; kuaguni ueli-ta patáni-t. Yaja kuak-né gísa-t. (15)

Lo-dan tres rodeos/círculos (algo-rodear-pasivo/nominal), beneficio llegan artículo/demostrativo razón-posesivo cima; luego pueden vuelan. Él/Éste cuando/mientras-artículo/demostrativo salen. (15)

Uan kenaya pal-né kuak kal-ági-t, tému-t pak ne i tsumpan. (16)

Compañía igual/como beneficio-artículo/demostrativo cuando/mientras casa-poner/introducen, suben sobre artículo/demostrativo su cima. (16)

Uan kan mu-seuía-t chiupi ne i tsumpan ne kuauit-chín, kuaguni mu-kuépa-t patáni-t, gi-yaualúa-t séyuk yei yexpa. (17)

Compañía cuándo/donde reflexivo-apagan/descansan poco artículo/demostrativo su cima artículo/demostrativo árbol-diminutivo, luego reflexivo-vuelven vuelan, lo-rodean otro tres tres-veces. (17)

Kan ási-t uan tei-né g-uíga-t, yáuit ilía-t ne chulét uan lama-chin, tei-né g-al-uiga-túit; gi-chíua-t né tei gi-kua-t. (18)

Cuándo/dónde llegan compañía que-artículo/demostrativo lo-llevan, van dicen artículo-demostrativo anciano compañía anciana-diminutivo, qué-artículo/demostrativo lo-hacia/aquí-acarrear-perfecto; lo-hacen artículo-demostrativo qué lo-comen. (18)

Uan ne nemi se ukich uákax. Uan g-ída-k ne piltsín, ga uákax yaja-né gi-má-t achtu; ne gi-má-t ne chulét uan ne lama-chin; kuaguni tá-kua-t ne sej-seki. (19)

Compañía artículo/demostrativo existencial un varón vaca. Compañía lo-ver-pretérito artículo-lo/demostrativo muchacho, razón vaca/toro él-artículo/demostrativo lo-dan primero; artículo-lo/demostrativo lo-dan artículo/demostrativo anciano compañía artículo/demostrativo anciana-diminutivo; luego lo-comen artículo/demostrativo reduplicación-otros. (19)

Uan g-ida-k, ga uni uákax ueli mu-chiua ken yaja gi-negi, uan ueli ta-getsá. (20)

Compañía lo-ver-pretérito, razón este toro/vaca puede/posible reflexivo-hacer cómo/manera él lo-quiere, compañía puede/posible algo-habla/levanta. (20)

Yaja nesi, ga nemi ilpí-tuk; kenaya ken yaja, ijkía ni uan ilpí-tuk. (21)

Él aparece, razón existencial amarrar-participio/perfectivo; igual/como cómo/manera él/éste, verdad artículo/demostrativo compañía amarrar-participio/perfectivo. (21)

Yaja gin-g-ilía tei ne yáuit gísa-t, kan yu-yáui-t: yaja gi-mati muchi, kan gi-pía-t tei-né ueli gi-uíga-t. (22)

Él los/les-dice qué artículo/demostrativo salen, cuándo/dónde van-ellos-van; él/esto lo-sabe todo, cuándo/dónde lo-tienen qué-artículo/demostrativo es-posible lo-llevan. (22)

Yaja gi-mati axta muchi tei-né yáuit miki-t. (23)

Él lo-sabe hasta todos qué-artículo/demostrativo van mueren. (23)

Uan muchi gin-ilía —uan gi-mati — ga ne piltsín kal-ak/g-tuk. Yaja, gin-ilía, ga ma-gi-tasuta-gan. (24)

Compañía todos los/les-dice —compañía lo-sabe —razón artículo/demostrativo muchacho casa-poner-participio/perfectivo. El, les-dice, razón exhortativo-lo-algo-amar/querer/estimar-plural. (24)

“Yaja y-aj-kau-tuk se siuápil ne kan ual-kalak-tuk. Uan yaja gi-chiú-tuk yek, ga panú-tuk ijpak ne kúuat: ki-uni gi-chíua, ga témet uéli-t ti-k-pía-t nigan más, ke ne ti-k-pía-t témet. (25)

Él (ha)-abandonar-participio/perfectivo una muchacha artículo/demostrativo cuándo/dónde hacia/aquí-entrar-participio/perfectivo. Compañía él lo-hacer-participio/perfectivo bien, razón pasar-participio/perfectivo encima artículo/demostrativo serpiente: como/igual lo- hace, razón nosotros podemos nosotros-lo-tenemos aquí más, que artículo/demostrativo nosotros-lo-tenemos (los que somos) nosotros. (25)

“Ye-ga nemi ga mu-má se tej-tei-ya tei-né témet ti-k-pía-t nigan: unkan xi-g-ida-gan, tei angi-má-t!”. (26)

“Su-razón existencial reflexivo-da un reduplicación-qué/varias cosas qué-artículo/demostrativo nosotros nosotros-lo-tenemos aquí: ¡ahí imperativo-lo-ver-plural, qué Uds.-dan!”. (26)

Ina ni úkich úakax ne yejémet: “ne ga ini kalak-tuk, gi-ciú-tuk yek: ne ga panú-tuk ijpak ne kúuat, ini gi-kuij-tuk muchi ni túnal ini tal-tik-pak tágat!”. (27)

Dice/cuenta artículo/demostrativo varón vaca artículo/demostrativo ellos: “artículo/demostrativo razón bajar-participio/perfectivo encima artículo/demostrativo serpiente, éste lo-adquirir-participio/perfectivo todo artículo/demostrativo sol/día/alma... este mundo/tierra hombre!”. (27)

“Yega gi-chiú-tuk yek, ga panú-tuk ijpak ne kúuat! Ang-ida-ta: ini kúuat yajaya ni yulu ini kall!”. (28)

“Su razón lo-hacer-participio/perfectivo bien, ¡razón pasar-participio/perfectivo encima artículo-lo/demostrativo serpiente! Ven: ¡esta serpiente ella artículo/demostrativo corazón/alma... esta casa!”. (28)

“Ye-ga nemi ga mu-ma, ken panu, kuak yauit gisa”. (29)

“Su-razón existencial razón reflexivo-da, cómo pasa, cuando/mientras/luego va sale”. (29)

“Nemi ga an-g-ilu-iti-lía-t, ken pal ueli nusan patani, kiuni pal ueli gi-pía tei i uan panu”. (30)

“Existencial razón Uds.-lo-muestran-causativo-aplicativo, cómo (es)-beneficio (es)-posible también vuela, así/igual (es)-beneficio posible lo-tiene que su compañía pasa-(en-vida). (30)

“Su inté yauí ina, kan gisa, tei g-its-tuk nigan, kuaguni inté yek pal témet nigan!”. (31)

“Si no va dice, cuándo/dónde sale, qué lo-vigila-participio/perfectivo aquí, ¡luego no bien (es)-beneficio nosotros aquí!”. (31)

Kuaguni yajket gi-tapúa-t se tenkal kan-né gi-pía-t muchi ne uj-úmit-chichin pal muchi, tei-né nex-némi-t uan nauí ikxi nigan tal-tik-pak, uan muchi i y-ujmíu ne tutut-chichin ne patani. (32)

Luego ir-pretérito-plural lo-abrir una abertura/puerta cuándo/dónde-artículo/demostrativo lo-tienen todos artículo/demostrativo reduplicación-hueso-diminutivo (es)-beneficio todos, reduplicación-existencial compañía cuatro pata aquí mundo/tierra, compañía todo sus plumas artículo/demostrativo pájaro-diminutivo artículo/demostrativo vuela. (32)

Uan g-ilij-ket, ga tei gi-negi, pal gi-má-t. Uan ina-k yaja, ne piltsín, ga yaja muchi gi-negi-skía. (33)

Compañía lo/le-dicen, razón qué lo-desea, (es)-beneficio lo-dan. Compañía decir/contar-pretérito él, artículo/demostrativo muchacho, razón él todo lo-desea-condicional. (33)

Kuaguni í-na-k ne chulet uan ne piltsín, —inté gi-mati-gatka, ga ne kúuat yaja ne chulet, teteku pal muchi yémet ne némi-t ne— (34)

Luego decir/contar-pretérito artículo/demostrativo anciano compañía artículo/demostrativo muchacho, —no lo saber-frecuentativo, razón artículo/demostrativo serpiente él/ella artículo/demostrativo anciano, padre (es)beneficio todos ellos artículo/demostrativo existencial-plural artículo/demostrativo. (34)

Yega kuak í-na-k, ga muchi gi-negi-skía, kuaguni g-ída-k, ga ne kúuat yaja ne chulet: g-ída-k, ga ne kúuat mu-chiu-ki ne chulet. (35)

Su-razón cuando/mientras decir/contar-pretérito, razón todo lo-desea-condicional, luego lo-ver-pretérito, razón artículo/demostrativo serpiente él artículo/demostrativo anciano: lo-ver-pretérito, razón artículo/demostrativo serpiente reflexivo-hacer-pretérito artículo/demostrativo anciano. (35)

Uan g-ída-k, ga g-íli-k, ga-nté ueli gi-má-t muchi: su gi-má-t muchi, inte-ya yáuit ueli-t gísa-t. (36)

Compañía lo-ver-pretérito, razón lo-decir-pretérito, razón-no lo-dan todo: si lo dan todo, no-ya van pueden salen. (36)

Kuaguni g-ída-k, ga ne chulet yaja ne kúuat, uan g-íli-k: “ti-mets-má-t sejse umit-chichin uan sejse i y-uxmí-íu muchi tei-né uéli-t patáni-t”. (37)

Luego lo-ver-pretérito, razón artículo/demostrativo anciano él artículo/demostrativo serpiente, compañía lo-decir-pretérito: “nosotros-te-damos cada hueso-diminutivo compañía cada pluma-poseción todos que-artículo/demostrativo pueden vuelan”. (37)

Kuaguni gi-chálu-k ne tet ne chulet. Uan g-ída-k kuaguni muchi mu-gets-ket, muchi ni uj-umet-chichin uan ne i yujmíu-chichin. (38)

Luego la-golpea-pretérito artículo/demostrativo piedra artículo/demostrativo anciano. Compañía lo-ver-pretérito luego todo reflexivo-elevar-pretérito-plural, todo artículo/demostrativo reduplicación-hueso-diminutivo compañía artículo/demostrativo pluma-diminutivo. (38)

Kuaguni g-ída-k, ga ne mu-chiú-ket ne siuapí-pil, ne gí-cha-t tei ne gi-kua-t, uan yejémet ne gísa-t, muchi uni g-ída-k. (39)

Luego lo-ver-pretérito, razón artículo/demostrativo reflexivo-hacer-pretérito-plural artículo/demostrativo muchacha, artículo/demostrativo lo-hacen que artículo/demostrativo lo-comen, compañía ellos artículo/demostrativo salen, todos estos lo-ver-pretérito. (39)

Uan kuaguni g-ili-k: “niu-ni-mets-má pal ken ueli ti-patani, pal ueli ti-panu”. (40)

Compañía luego: voy-yo-te-doy (es)-beneficio cómo (es)-posible tú-vuelas, (es)-beneficio (es)-posible pasas-(en-vida). (40)

Uan naja ni-k-negi ni-mets-má, uan ti-gisa nemanga, —ne siuapil-tsin, ne ti-g-aj-kau-tuk, kuj-ku-tia-ka!”. (41)

Compañía yo yo-lo-deseo yo-te-doy, compañía sales pronto, —artículo/demostrativo muchacha-diminutivo, artículo/demostrativo tú-la-abandonar-participio/perfectivo, reduplicación-aburrir-causativo-pretérito!”. (41)

Kuaguni ne chulet gi-má-k sejse umit-chichin uan sejse i yujmú-chichin uan g-ili-k: “ini pal kuak taja ti-k-negi taj-tan-ilía tei-né taja ti-k-negi: uan se ni i yumú-chichin ti-g-ída-s yu-ueli ti-patani nusan. (42)

Luego artículo/demostrativo anciano lo-dar-pretérito cada hueso-diminutivo compañía cada su pluma-diminutivo compañía lo-decir-pretérito: “este (es)-beneficio cuando/mientras tú tú-lo-deseas se-lo-pide-aplicativo qué-artículo/demostrativo tú-lo-deseas: compañía una su pluma-diminutivo tú-lo-ver-futuro va-(es)-posible tú-vuelas también. (42)

“Tei tútut ne taja ti-k-taj-tan-ilía, —ti-g-ída-s, ga nemá tíau ti-mu-chíua tútut nusan”. (43)

“Qué pájaro artículo/demostrativo tú tu-(se)-lo-pides-aplicativo, — tú-lo-ver-futuro, razón de-inmediato vas tú-te-haces pájaro también”. (43)

“Uan ueli-tíau, kan taja ti-k-negi, uan ueli ti-k-tax-tani tei ti-k-negi ti-kua: ti-g-ída-s, ga nemá mu-chíua tei-né taja ti-k-taj-tani”. (44)

“Compañía (es)-posible-vas, cuándo/dónde tú tu-lo-deseas, compañía (es)-posible tú-lo-pides/solicitas qué tú-lo-deseas tú-comes: tú-lo-ver-futuro, razón de-inmediato reflexivo-hacer qué-artículo/demostrativo tú tú-lo-pides/solicitas”. (44)

“Uan pal ti-g-ida, ga nája-ne ni kúuat, kan-né ti-kalak ne nuj-nu-(i)kxi, uan pal ti-g-ida, ga nájane axan: tíau ti-mu-(i)x-ta-pa-ch-úa!”. (45)

“Compañía (es)-beneficio tú-lo-ves, razón yo-artículo/demostrativo artículo/demostrativo serpiente, cuando/dónde-artículo/demostrativo tú-entrar-pretérito artículo/demostrativo reduplicación-mi-pie, compañía (es)-beneficio tú-lo-ves, razón yo-artículo/demostrativo ahora: vas tú-reflexivo-inclinas/agachas”. (45)

Kuaguni mu-(i)x-tapáchu-k. Kuaguni uéli-k ga ijiu-tilan yaja kan-né gi-túlu-k. (46)

Luego reflexivo-inclinar/agachar-pretérito. Luego (es)-posible-pretérito aliento-aspira/succione razón él cuándo/dónde-artículo lo-devorar/tragar-pretérito. (46)

Kuaguni gi-mat-ki, ga gis-tuka. Uan g-ída-k, ga te-tegía uei: ueli gi-kui se te-chan, pal mu-y-aj-yaua-lúua. (47)

Luego lo-saber-pretérito, razón salir-participio/perfectivo. Compañía lo-ver-pretérito, razón reduplicación-demasiado grande, (es)-posible lo-tomar/posecionarse un gente-casa, (es)-beneficio reflexivo-rodea/enrolla. (47)

Uan kuaguni ina-k: “kan ti-nemi? Kuaguni ina-k ne siuápil: “nigan ni-nemi!”. Uan g-ili-k: “tei ti-g-íts-tuk?”. (48)

Compañía luego decir/contar-pretérito: “¿cuándo/dónde tú-existencial?”. Luego decir/contar-pretérito artículo/demostrativo muchacha: “¡aquí yo-existencial!”. Compañía lo-decir-pretérito: “¿qué tú-lo-ver-participio/perfectivo?”. (48)

“Naja ni-g-íts-tuk míak, nigan n-al-uiga muchi”. (49)

“Yo yo-lo-ver-participio/perfectivo mucho, aquí yo-hacia/aquí-llevar todo”. (49)

Kuaguni g-ix-ti-k se umit-chin uan g-íli-k ne siuápil, y-aj-kau-tuk ne tenkal: “tiaua ti-g-ida!”. (50)

Luego lo-salir-causativo-pretérito un hueso-diminutivo compañía lo-decir-pretérito artículo/demostrativo, abandonar-participio/perfectivo artículo/demostrativo abertura/puerta: “vas tú-laves!”. (50)

Kuaguni g-ili-k ma-mu-chíua ne siuápil ken ne g-its-tuk ne kal-ijtik. (51)

Luego lo-decir-pretérito exhortativo-reflexivo-hacer una muchacha igual/como artículo/demostrativo la-ver-participio/perfectivo artículo/demostrativo casa-dentro. (51)

Kuak yaja tami-k ina, ne siuápil nemia ejka-tuk g-ixpan. (52)

Cuando/mientras él terminar-pretérito dice/cuenta, artículo/demostrativo muchacha existencial de/pie-participio/perfectivo su-frente. (52)

Kuaguni ína-k se siuápil: “semaya tei inté ti-g-ili-k ne nu teku, ga-kan-ga tiu-ti-g-its-kía pal ga mu chan!”. (53)

Luego decir/contar-pretérito una muchacha: “sólo qué no tú-lo-decir-pretérito artículo/demostrativo mi padre, razón-dónde-razón vas tú-la-ver/saber-condicional, beneficio razón tu casa!”. (53)

Kuaguni ína-k ne piltsín: “kan niu-ni-k-taj-tani-lia, su-(i)nté ni-k-pía?”. (54)

Luego decir/contar-pretérito artículo/demostrativo muchacho: “cuándo/dónde voy-yo-(se)-lo-pedir/solicitar-aplicativo, ¿si-no yo-la-tengo?”. (54)

Kuaguni ína-k ne siuápil: “uan ken mets-ili-k ne nu teku?”. (55)

Luego decir/contar artículo/demostrativo muchacha: “¿compañía cómo te-decir-pretérito artículo/demostrativo mi padre?”. (55)

Kuaguni ína-k ne piltsín: “kan niu-ni-g-ilía, su naja inté ni-k-pía nu chan?” (56)

Luego decir/contar artículo/demostrativo muchacho: “¿cuándo/dónde voy yo-lo-digo, si yo no yo-la-tengo mi casa?”. (56)

Kuaguni ína-k ne siuápil: “uan ken mets-ili-k ne nu teku?”. (57)

Luego decir/contar artículo/demostrativo muchacha: “¿compañía cómo te-decir-pretérito artículo/demostrativo mi padre?”. (57)

Kuaguni ína-k ne piltsín: “yaja nech-ili-k, ga ma-ni-k-taj-tani tei naja ni-k-negi. Ini nech-ili-k uan mu-chi tei-né nech-má-tuk: ma-ni-k-taj-tani tei naja ni-k-negi”. (58)

Luego decir/contar artículo/demostrativo muchacho; “él me-decir-pretérito, razón exhortativo-yo-lo-pido/solicito qué yo yo-lo-deseo. Esto/e me-decir-pretérito compañía todo qué-artículo/demostrativo me-dar-participio/perfetivo: exhortativo-yo-lo-pido/solicito qué yo yo-lo-deseo”. (58)

Kuaguni ína-k ne siuápil: “su-(i)jkiuni, ti-nemi yek: uelía ti-k-tajtani tei taja ti-k-negi”. (59)

Luego decir/contar artículo/demostrativo muchacha: si-como/así, tú-existencial bien: (es)-posible tú-lo-pides/solicitas qué tú tú-lo-deseas”. (59)

Kuaguni ne piltsín gi-taxtan se kal ken-né g-its-tuk ne kal-ijtik. Kuaguni kuak yaja tami-k ina, mu-chiu-tuka ne kal, ken-né yaja gi-tajtan-ki. (60)

Luego artículo/demostrativo muchacho lo-pide/solicita una casa cómo-artículo/demostrativo lo-ver-participio/perfectivo artículo/demostrativo casa-dentro. Luego cuando/mientras él terminar-pretérito reflexivo-hacer-participio/perfectivo artículo/demostrativo casa, cómo-artículo/demostrativo él la-pedir/solicitar-pretérito. (60)

Kuaguni g-ida-k, ga muchi tei ne g-its-tuk, mu-chiu-ki: ne kal uan muchi tei ne gi-pia-tuya. (61)

Luego lo-ver-pretérito, razón todo qué artículo/demostrativo lo-ver-participio/perfectivo, reflexivo-hacer-pretérito: artículo/demostrativo casa compañía todo qué lo-tener-imperfecto. (61)

Kuaguni g-ida-k, ga ual-giski axta ne kúuat uan ni ukich uákax, —muchi tei-né g-its-tuk ne, muchi mu-chiu-ki nigan tal-tik-pak. (62)

Luego lo-ver-pretérito: razón hacia/aquí-salir-pretérito hasta artículo/demostrativo serpiente compañía artículo/demostrativo varón vaca, — todos qué-artículo/demostrativo lo-ver-participio/perfectivo artículo/demostrativo, todo reflexivo-hacer-pretérito aquí tierra/mundo. (62)

Kuaguni ína-k—“naja nigan, tei ni-k-negi? Ini siuápil, ni nej-nen-tuk nu uan, ma-yau! Naja inté ni-mu-negi ga yaja!”. (63)

Luego decir/contar-pretérito —“yo aquí, ¿qué yo-lo-deseo? Esta muchacha, artículo/demostrativo reduplicación-existencial-participio/perfectivo mi-compañía, ¡exhortativo-va! ¡Yo no yo-me-deseo razón ella!”. (63)

“Axan ni-g-ida-ka tei naja ni-k-negi: muchi ueli ni-k-chíua, axan ueli ni-kal-agi uan nigisa!”. (64)

“Ahora yo-lo-ver-pretérito qué yo yo-lo-deseo: todo (es)-posible yo-lo-hago, ¡ahora (es)-posible yo-casa-poner compañía yo-salga!”. (64)

“Naja nigan ni-mu-káua uan ini kal uan muchi tutut-chichín, uan muchi tei-né patani, uan muchi ne nej-neme-t uan nau iksi!”. (65)

“Yo aquí yo-reflexivo-queda/mantengo compañía esta casa compañía todo pájaro-diminutivo, compañía todo qué-artículo/demostrativo vuela, ¡compañía todo artículo/demostrativo reduplicación-existencial compañía cuatro pata!”. (65)

Kuaguni pejki nemi ini tei-né ti-g-ida-t axan, ga patani uan ne nej-neme-t tik ne kuj-kuj-tan uan nau iikxi. (66)

Luego comenzó/se-inició existe esto que-artículo/demostrativo nosotros-lo-vemos ahora, razón vuela compañía artículo/demostrativo reduplicación-existencial dentro artículo/demostrativo reduplicación-árbol-locativo compañía cuatro patas. (66)

Traducción libre

Había un muchacho y una muchacha. No se sabe, cómo-es el que existen (amorosa o incestuosamente). Estos se han encontrado dentro del bosque. (1)

Y ahí lo averiguaron, el que existe una cueva. Suele salir una serpiente; succiona/absorbe a los hombres, los que pasan vivos. (2)

Y se dijeron: ¡vamos, algo-observamos! Y cuando llegaron, donde está la cueva, luego dijo (él): vamos, cortamos bejuco/mecate. Y voy, lo retuerzo. (3)

Y tú vas, te quedas; así bajo yo, voy: ¡y tú me das, vas, bejuco/mecate. Así yo bajo, ¡voy!”. (4)

Luego llegó donde está la serpiente. Luego lo vio; el que comenzó/se-inició (que) amanece/alumbra. Así comenzó/se-inició (que) ve la casa, el fondo. (5)

Y no lo veía/advertía, el-(por)-que es hombre; él mismo estaba parado encima (de) la serpiente. Luego le dijo la serpiente: “Y tú. ¿Qué quieres? ¿Bajas?”. (6)

Luego dice el muchacho: “sí, voy, bajo”. (7)

“Si bajas, ¡párate bien encima mío!”. Luego comenzó/se-inició (que) la serpiente se (re)dobra/(re)tuerce. (8)

(Es) ella (la-que)/cuando siguió haciéndolo, —cuando siguió pisando/pateando, cuando siguió bajando. Cuando bajó, de-inmediato lo vieron (seres subterráneos). (9)

Y fueron, lo-encuentra, le dijeron (los seres subterráneos): “¿qué quieres?”. (10)

Luego dijo el muchacho: “(lo que soy) yo, he/soy venido, observo, qué hay aquí”. (11)

Ahí vio, el-que hay ancianos y ancianitas. (Lo que) tienen (es el lugar donde) cocinan. (12)

Y vio, el-que así salen, se desnudan. Así es posible, vuelan. (13)

Y así vuelan. Y así pueden, salen. Hay un arbolito. Éste es el-que —cuándo pueden, vuelan. Comienzan/inician, rodean el arbolito, hasta (que) llegan (a) la que es su cima. (14)

Le dan tres círculos; así llegan (a) la que es su cima. Luego pueden, vuelan. Esto (es) cuando (es que) salen. (15)

E igual así es que cuando/luego se-introducen/metén, suben sobre su cima. (16)

Y cuándo se descansan, poco/breve, (en) la cima del arbolito, luego se vuelven, vuelan. Lo rodean otras tres veces. (17)

Cuándo llegan y es que lo llevan/traen, van, dicen al anciano y ancianita, que es lo que han traído. Hacen lo que comen. (18)

Y ahí hay un toro. Y lo vio el muchacho, el que al toro le dan primero. Ahí les dan al anciano y a la ancianita; luego comen los otros. (19)

Y vio, el-que este toro/vaca puede/es-posible, se hace/transforma (en) lo que él quiere. Y puede/es-posible, habla. (20)

Él aparece, el que está amarrado; igual manera (que) éste (cordón de oro, SJ). Es verdad/así el que y/también (está) amarrado. (21)

Él les-dice (a) los que salen, dónde van. Ellos-van. Él lo sabe todo, dónde tienen; que es-posible (que) lo-llevan/traigan. (22)

Él sabe hasta todos los que van, mueren. (23)

Y (a) todos les-dice —y lo-sabe —el por qué el muchacho ha-ingresado. El, les dice, el que lo estimen. (24)

Él (ha)-abandonado (a) una muchacha cuándo es que hacia aquí ha entrado. Y él lo ha hecho bien, el que ha pasado encima (de) la serpiente. Igual lo hace, el que podemos, lo-tenemos aquí más. Que el que lo tenemos/tengamos (los que somos) nosotros. (25)

“Es razón, existe el que se (le) dan varias cosas, los que somos nosotros, los que las tenemos aquí. ¡Ahí véanlo, Uds, que le dan!”. (26)

Dice/cuenta el toro (a quienes son) ellos: “es la razón, (quien) ha bajado encima (de) la serpiente; (es) éste (el que) ha adquirido toda el alma (de) este mundo humano!”. (27)

Es razón, lo ha hecho-bien/realizado, ¡es razón ha pasado encima (de) la serpiente! Ven. ¡Esta serpiente, es ella (la que) es la energía-anímica/vida (de) esta casa!”. (28)

“Es razón, existe el que se le da; cómo pasa (en vida), luego (que) va, sale”. (29)

“Existe la-razón, Uds. se lo muestran. Cómo en-beneficio es posible, también vuela. Así/igual en-beneficio es posible, lo tiene en-su compañía mientras pasa (en vida). (30)

“Si no va, dice, cuándo sale, lo que ha visto aquí, ¡luego no (está) bien en-beneficio (de) nosotros aquí!”. (31)

Luego fueron, abren una puerta dónde es que tienen todos los huesillos, en-beneficio (de) todos, (los que) existen con cuatro patas aquí en el mundo, con todos sus plumas/huesos (de) los pájarillos, los que vuelan. (32)

Y le-dicen, eso que desea, en-beneficio se lo dan. Y cuenta él, el que es el muchacho, es él mismo, el que todo lo desearía. (33)

Luego dijo el anciano al/con-el muchacho, —no lo sabía, el que la serpiente es él mismo, el que es anciano. Es padre en-beneficio (de) todos ellos los que existen ahí. (34)

Es razón cuando dijo, es razón todo lo desearía. Luego lo vio. Es razón, el que es serpiente es el anciano. Lo vio. Es razón; la que es serpiente se hizo/transformó-en el anciano. (35)

Y lo vio/entendió, lo que le dijo, el que no le dan todo: si le dan todo, no van; no pueden, salen. (36)

Luego lo vio/entendió. El que lo que es el anciano es él mismo, el que es la serpiente. Y le dijo: “te damos cada huesillo y cada pluma de todos los que pueden, vuelan”. (37)

Luego la golpea la piedra el anciano. Y vio luego todos se elevaron, todos los huesillos y las plumillas. (38)

Luego lo vio. Es-razón el que se hacen (a) las muchachas, las que hacen lo que comen. Y ellos son los que salen, todo esto lo vio. (39)

Y luego le dijo: voy, te doy, así que/como es posible, vuelas. Así es posible, pasas tu vida. (40)

Y lo que soy yo, lo deseo, te doy. Y sales pronto. La que es la muchacha, la que has abandonado, ¡se-aburrió!”. (41)

Luego el anciano le dio cada huesillo y cada plumilla y le dijo: esto es beneficio cuando lo desees, se le pide/solicita lo que desees. Y una plumilla, lo verás, va, es posible, vuelas también. (42)

“Qué pájaro es el que tú-mismo se lo solicitas, —lo verás, el que de inmediato vas, te haces pájaro también. (43)

Y es posible, existe, cuando lo desees; y es posible, solicitas; lo que desees, lo comes. Verás, que de inmediato se hace lo que, tú mismo solicitas. (44)

Y en-beneficio lo ves, que yo soy la serpiente. Cuando entraste (por) mi pie, y en-beneficio ves quien yo soy ahora. Vas, te agachas. (45)

Luego se agachó. Luego fue posible, aspira él, cuando ahí se lo tragó. (46)

Luego lo supo, que ha salido. Y lo vio, que es demasiado grande. Es posible, lo levanta/lleva, un pueblo, así se enrolla. (47)

Y luego dijo: “¿dónde estás?”. Luego dijo la muchacha: “¡aquí estoy!”. Y le preguntó: “¿qué has visto?”. (48)

“Lo que soy yo, he visto mucho. Aquí traigo todo”. (49)

Luego sacó un huesillo y le dijo a la muchacha; la puerta abandonada: “¡vas, la ves!”. (50)

Luego dijo, hágase una muchacha como la divisada ahí dentro. (51)

Cuando terminó, cuenta; la muchacha está de-pie/parada (a) su frente. (52)

Luego replicó una muchacha: “sólo qué no le dijiste a mi padre hacia dónde vas, lo sabes/ves, camino a tu casa”. (53)

Luego replicó el muchacho: “cuando voy, lo solicito, si no la tengo”. (54)

Luego replicó la muchacha: “¿y cómo te dijo mi padre?”. (55)

Luego replicó el muchacho: ¿cuándo/cómo voy, le digo, si quien soy yo, no tengo casa?”. (56)

Luego replicó la muchacha: “¿y cómo te dijo mi padre?”. (55)

Luego replicó el muchacho: “lo que es él me dijo, que pida, quien soy yo, lo que quiero. Esto me dijo y todo lo que me es/ha dado: que pida, quien soy yo, lo que quiero”. (58)

Luego replicó la muchacha: “si es así estás bien. Es posible, pides lo que, tú mismo desees”. (59)

Luego el muchacho pide una casa cómo la (que) ha visto, que (está) dentro. Luego cuando, lo que es él, terminó, se ha hecho la casa, como la que, él mismo pidió. (60)

Luego vio, el que todo lo que ha visto, se hizo: la que es la casa y todo lo que (con)tenía. (61)

Luego replicó: que hacia aquí salen hasta la serpiente y el toro. Todos los que ha visto ahí, todos se hicieron (presentes/aparentes) aquí en la tierra. (62)

Luego replicó; lo que soy yo aquí, ¿qué deseo? Esta muchacha, que ha persistido (en) mi compañía, ¡qué se vaya! Lo que soy yo, no me (la) deseo, (a) la que es ella!”. (63)

“Ahora veo lo que yo deseo: todo es posible, lo hago, ¡ahora es posible, entro y salgo!”. (64)

“Lo que soy yo, aquí me quedo con este casa, con todos (los) pajarillos, con todo lo que vuela, ¡con todo lo que persiste con cuatro patas!”. (65)

Luego/entonces se inició (que) existe (todo) aquello (que) vemos ahora, los que vuelan, y los que persisten en las montañas, con/y (sus) cuatro patas. (66)

Notas a renglón número

(1) No se sabe qué eran, si hermanos o amantes (SJ). Así, así, “llegar acá, hallar, encontrar, alcanzar, caber”, Campbell, 1985: 154.

(2) El verbo que describe la acción que ejerce la serpiente en los humanos —*gi-tilana*, “lo extrae./jala/succiona/absorbe”— es el mismo que se utiliza para hablar de las plantas (VII. 3., renglón ciento cincuenta y cuatro (154)). Parecería que se presupone un encadenamiento sacrificial en el cual la humanidad se situaría en su polo inicial, víctima de la serpiente/tierra, y terminal, victimario de la planta/tierra: humano-serpiente/viejo/dios-de-la-tierra/plantas/flora-humano. El cuerpo humano alimenta la tierra cuya sangre se vuelve fruto para alimentar a la humanidad. Se establece una reciprocidad según la cual la tierra/serpiente succiona “hombres” al igual que los humanos absorben su sangre convertida en fruto. *Xaput*, “sepultura, tumba, hoyo del entierro, sepulcro”, Campbell, 1985: 574; náhuatl *tlaxapochtli*, “fosa, hueco, agujero”, Rémi Siméon, 1977: 695 y *xapotla*, “desflorar, seducir a una muchacha [...] perforar, horadar, derribar una cosa”, Rémi Siméon, 1977: 763.

(3) El compuesto *kuaj-kua-salú-ua*, “torcer cordeles” según *Schultze-Jena*, literalmente significaría *kwa-*, “cabeza”, y *saalua*, “pegar (con goma, pegamento)”, Campbell, 1985: 312 y 414. El verbo para “torcer”, sería (ta)*maliina* o (ich)*maalini*, Campbell, 1985: 333 y 844.

(4) Nótese la inversión del verbo *ir* — *tiu-tinaka*, *pal ni-temu-niau*— cuyo sentido exacto ignoramos, pero que parece un continuativo como el español “sigue bajando; baja(ndo)-va”. Si antepuesto expresa el futuro perifrástico, pospuesto *Schultze-Jena* lo interpreta como “presente prospectivo” de una acción que se continúa hacia el futuro. La diferencia entre futuro perifrástico y presente prospectivo la ofrece una inversión especular: “yo-voy-yo-lo-como/voy a comerlo” vs. “yo-lo-como-yo-voy/lo como a ir”. Véase renglón nueve (9) para ejemplos similares con “ir” pospuesto en pretérito.

(8) De tal manera, sus volutas/escamas se extendían para que el muchacho estuviera fijo al bajar por la áspera superficie de su piel (Sj). Schultze-Jena utiliza la palabra “*Schuppen*”, “escamas/volutas”, para describir la piel de la serpiente la cual pisa el muchacho para descender y ascender de las entrañas de la tierra, sin embargo, el texto náhuatl imagina un ofidio singular, con extremidades de bípedo o cuadrúpedo, “*núj-nú-(i)kxi*”, “mis patas/escamas” (véase: renglón 45). En su defecto, se trata de una sinonimia que opaca la distinción escama/pata/pie. *Kuelúua, kweelua*, “doblar(se), pandear(se)”, Campbell, 1985: 318.

(9) *Táksa-k, taksa*, “patear”, de *ta-(i)kx(i)*, “algo-pie”, Campbell, 1985: 444. Se presupone la existencia de “criaturas subterráneas” que lo reciben. Su identidad —“ancianos y ancianas”, antepasados— la revela el renglón 11.

(11) *Ualaj-tuk*, participio/perfectivo de *walaah*, “venir”, Campbell, 1985: 558; un apócope de este verbo, *ual-/wal-* se utiliza como prefijo direccional, “hacia aquí” como lo ejemplifica el renglón 18, *al-uiga*, (w)*al-wii-ka*, “traer”, Campbell, 1985: 562.

(13) *Pets-ti-lía*, “desnudar (a otro)”, de *petstik*, “liso”, Campbell, 1985: 389; náhuatl *petztic*, “pulido, brillante, reluciente, barnizado, fino, liso”, Rémi Siméon, 1977: 381.

(14) *Péua-t gi-yualúa-t, pewa*, “comenzar, empezar”, Campbell, 1985: 390, y *yawalua*, “arrollarse (enroscarse)”, Campbell, 1985: 588. Pero la presencia del objeto directo (*gi-*) en vez del reflexivo (*mu-*) obliga a interpretar el giro como “comienzan, lo enroscan/rodean el arbolito” (renglón 17), en lugar de “lo comienzan, se enroscan (en/alrededor del) arbolito” (véanse: renglón 15 en el cual la expresión “lo dan tres vueltas/rodeos” especifica el sentido reflexivo de la rotación y el renglón 47 en el cual el reflexivo expresa un sentido estricto de enrollarse). *Tsum-pan*, “encima de, en la punta, en la cumbre (sustantivo relacional)”, de *tsun-*, “pelo, cabeza, punta” y *-pan*, “locativo”, Campbell, 1985: 538-9.

(16) *Kal-agi, kalaki*, “entrar”, de *kal-*, “casa”, Campbell, 1985: 264; náhuatl, *cal-aquí*, “casa-entrar”, Rémi Siméon, 1977: 35 y 59. Nótese la dificultad de unificar en la traducción castellana un término náhuatl tan simple como el de *kal*, “casa”. Para mantener la coherencia original sería necesario no sólo pensar que “casa” y “entrar” pertenecen a la misma esfera de sentido. Habría también que exigir una correspondencia entre “casa” y “adentro/interior”, *kal-ijtuk*, que la palabra inglesa “indoors” tarduce con mayor exigencia (renglones 51 y 60). Dejando de lado el obvio compuesto *ten-kal*, “abertura/boca-casa, puerta”, debemos pensar que la idea de “casa/hogar” no resulta exclusiva de los humanos. La serpiente posee “casa” (renglones 5, 28 y 120) con vida anímica propia (*yíulu*) y, por tanto, cavernas, fosas y sepulcros merecerían un calificativo semejante.

(17) *Seuía, seewi*, “apagarse, extinguirse” y con reflexivo (*mu-*) antepuesto, “descansar”, Campbell, 1985: 423.

(18) Para el compuesto verbal *al-uiga*, véase renglón 11.

(19) El orden de servicio durante la comida marca distinción social establece un neto orden jerárquico descendente: toro-anciano-anciana-demás/seres.

(20) La supremacía del toro la denota su capacidad de transformación en lo que “él desea”, al igual que en su aptitud lingüística. Nótese la homonimia entre “parar(se), levantar(se)”, getsa/ketsa y “hablar”, ta-getsá/ta-ketsa, Campbell, 1985: 279 y 443; náhuatl quetzá, “levantarse, detenerse, retenirse, no osar, ser tímido, unirse, acoplarse, hablando de los animales”, y tlaquetzálli, fábula, cuento; columna, pilar cuadrado de madera”, Rémi Siméon, 1977: 422 y 648. Acaso este paralelismo establezca relaciones estrechas entre erigir y hablar, entre levantar y decir-algo (véase renglón 33 para otras formas del decir).

(21) Nesi, “verse, aparecerse [...] nacer”, Campbell, 1985: 366; náhuatl neci, “mostrarse, dejarse ver, ver, encontrarse”, Rémi Siméon, 1977: 310. Il-pí-tuk, de ilpia, “amarrar”, Campbell, 1985: 230; náhuatl ilpia, “ceñirse, atarse”, Rémi Siméon, 1977: 189.

(24) Tasuta, tasuhta, “querer, estimar, amar”, Campbell, 1985: 467; náhuatl tlaçotla, “amarse”, Rémi Siméon, 1977: 577.

(25) Ual-kalak, wal-kalaki, “hacia/aquí/entrar”, kalaki deriva de kal-, “casa”, Campbell, 1985: 264 y 558. Aj-kau debería ser Ah-kawa, ‘encaminar’ (Campbell, 1985: 151); pero el sentido corresponde a ah-kawi-lia, “dejar algo a alguien, dejárselo”, Campbell, 1985: 152. Pese a la falta de sufijo aplicativo, este segundo sentido de abandono lo confirman los renglones cuanteta y uno (41) y cincuenta (50).

(27) Gi-kuij-tuk, de kwi, “agarrar, tomar”, Campbell, 1985: 320; náhuatl cui, “quedarse con una cosa prestada, apropiársela”, Rémi Siméon, 1977: 136. Nótese la correlación entre “pasar/transcurrir sobre la serpiente” y “apropiarse de todo el *tíunal* terrestre humano”.

(28) Nótese que la serpiente es dadora de vida/corazón (*yúulu*) a las criaturas que habitan en la morada (kal) subterránea.

(30) Ilui-ti-lía, de iliwia, “decir”, e ilwitía, “mostrar, enseñar [hacer decir]”, con terminación aplicativa, “hacerle decir”, Campbell, 1985: 230-1. Panu, “pasar”, Campbell, 1985: 378; náhuatl pano, “pasar, cruzar un río”, Rémi Siméon, 1977: 373. En los textos adquiere el sentido de pasar por la vida, transcurrir, acaecer, en réplica al corrido mexicano, “arriero somos y en el camino andamos (pasamos)” (véase: renglón 40).

(32) Nótese la homofonía e homonimia de “hueso” y “pluma”, úmi-t y ujm(i)-ú; uumit y uhmi-yu, según Campbell, 1985: 553 y 548 (véanse renglones 37, 38 y 42).

(33) Nótese la diferencia entre dos formas del decir: ili(a), ilwia, “decir”, e ina, iina, “decir, hablar [...] verbo intransitivo”, a los cuales se añadiría ta-getsá, taketsá, “hablar” (renglón 20), Campbell, 1985: 230-1 y 443 (véase: renglón 93 para un caso único de iina como verbo personal). Acaso su distinción insinuaría tipología de las maneras del decir/contar/hablar.

- (34) Ahora el anciano cobra figura de serpiente (SJ).
- (35) *Ida, ita* —“ver, mirar”, Campbell, 1985: 236; náhuatl *itta*, “ver, apreciar [...] descubrir, encontrar una cosa perdida”, Rémi Siméon, 1977: 207— adquiere el sentido de “percibir” y luego de “darse cuenta, advertir, percatarse”.
- (38) *Chalu, chalu*, “golpear, pegar”, Campbell, 1985: 183; se refiere al abrir de una abertura en piedra (*te*), tras la cual se hallan las reliquias —huesos y plumas, tierra y aéreo, unión de los opuestos por homonimia— para la recreación de la fauna terrestre.
- (41) *Kuj-ku-tia, kuhkuutiya*, “cansarse, rendirse, Campbell, 1985: 287.
- (43) *Tajtanilía, tahtani*, “pedir”, *tajtanilía*, “preguntar”, Campbell, 1985: 438; no obstante, pese al uso del sufijo aplicativo (-*i*lía), el sentido se orienta hacia una petición o solicitud en vez de hacia una pregunta. La indistinción de ambos verbos la expresa el siguiente renglón.
- (45) Nótese lo dicho en el renglón 8, que la serpiente posee “pie/escama”, *ikxi*, sinonimia que Campbell, 1985: 229 no anota.
- (46) *ix-tapachu-k, ix-tapachua*, “embrocarse”, de *ix*, “ojo”, y *tapach*, “concha”, Campbell, 1985: 250 y 461. *Ijiu-tilan*, de *ihiyu*, hijillo “de un muerto, aliento, mal olor”, y *tilana*, “jalar”, Campbell, 1985: 222 y 506. Esto es, la serpiente succionó al muchacho con su aliento o carga anímica inferior proveniente del hígado según López-Austin, 1984: 257 y ss. *Gi-túlu-k, tulua*, “tragar”, Campbell, 1985: 515.
- (49) *N-al-uiga, wal-wiika*, “traer [...] hacia aquí acarrear”, Campbell, 1985: 562.
- (50) *G-ix-ti-k, iix-tia*, “sacar”, de irse/salir y causativo, hacer salir, Campbell, 1985: 251. Se halla relacionado a *gisa/kisa*, “salir”.
- (51) *G-ix-pan, iix-pan*, “delante de”, “cara”/ojo y “locativo”, Campbell, 1985: 246.
- (63) *Naja inté ni-mu-negi ga yaja*, el uso del reflexivo con sujeto independiente antepuesto parece subrayar la negativa del deseo con respecto a la muchacha, semejante al giro reflexivo castellano en “comerse algo”.
- (65) *Nej-neme-t*, reduplicación de *nemi*, “existencial”. Si la reduplicación expresa “objeto plural o repetición” (Campbell, 1985: 80), lo traducimos por “persistir”.

IX. La serpiente al interior de la montaña

Ne gatka ne chuj-chulet-ket sej-se xíuit gi-pachiuu-t se ni mu-namik-túit: kuak yáuit gi-pía-t se im piltsin achtu. (67)

Artículo/demostrativo partícula/imperfecto artículo/demostrativo reduplicación-anciano-plural reduplicación-uno/cada año lo-vigilan un(o) artículo/demostrativo reflexivo-encontrar-perfecto: cuando/mientras van lo-tienen un su muchacho primer. (67)

Yaja ne gi-negi-t, pal yáuit y-ax-káua-t, kan némi-t ne tepeua, ne gí-kui-t ne kúnet. Yaja ne yauit gitalia-t, kan némi-t ne chaj-chalchúit kalij-tik ne tépet. (68)

Él artículo/demostrativo lo-desean, (es)-beneficio van lo llevan, cuándo/dónde existencial artículo/demostrativo tepehua, artículo/demostrativo lo-toman artículo/demostrativo niño. Él artículo/demostrativo van lo-sientan, cuándo/dónde existencial artículo/demostrativo reduplicación-piedra/preciosa casa-dentro artículo/demostrativo cerro. (68)

Ne gal-ix-tía-t ne chaj-chalchúit. Uan naka ini kúnet: yaja ne yu-gi-pía g-ix-peluía ne chaj-chalchúit. (69)

Artículo/demostrativo lo-hacia/aquí-salir-causativo artículo/demostrativo reduplicación-piedra/preciosa. Compañía quedar este niño: él artículo/demostrativo va-lo-tiene vela/ojos-abre artículo/demostrativo reduplicación-piedra/preciosa. (69)

Uan ne seki muchi uéli-t yáuit g-ix-tía-t ne chaj-chalchúit-t, yega ni in chaj-chalchúit inté tami. (70)

Compañía un(o) otros/demás todos pueden van lo-salir-causativo artículo reduplicación-piedra/preciosa, su-razón artículo/demostrativo su reduplicación-piedra/preciosa no termina. (70)

Xan kalagi ini kúnet, ne m-auiltía muchi tei-né gi-tegi-ma-t, — muchi uelía gi-chúa. (71)

Ahora entra este niño, artículo/demostrativo reflexivo-juega todo qué-artículo/demostrativo lo-trabajo-dan/ordenan/mandan, —todo (es)-posible lo-hace. (71)

Uan ina ini kúnet, ga ne nemi se kúuat, uan yaja ne nemi ma-uiltía uan ne kúnet. (72)

Compañía dice/cuenta este niño, razón artículo/demostrativo existencial una serpiente, compañía ella artículo/demostrativo existencial reflexivo-juega compañía artículo/demostrativo niño. (72)

Uan g-ida-k: nemi ne kúuat maj-uei! Inté m-ij-kuan-i semaya ta-chia-san. (73)

Compañía lo-ver-pretérito: ¿existencial artículo/demostrativo más-grande! No reflexivo-mueve/traslada sólo/otro-lado algo-mira/rastrea-también. (73)

Ne inté nesi, kan gisa ne kúuat. Semaya mu-tempelúua, uan nesi ni i taj-tan uan taj-tankuich, axta gis-tuk ni taj-tankuich. (74)

Artículo/demostrativo no verse/aparecerse, cuándo/dónde sale artículo/demostrativo serpiente. Sólo reflexivo-bosteza/boca-abre, compañía verse/aparecerse artículo/demostrativo su reduplicación-diente compañía reduplicación-cormillo/cordal, hasta (están/han) salido(s) los colmillos/cordales. (74)

Uan nesi, ga semaya ta-chía, inté mu-kue-kuepa. Uni kúnet ina, ga ini uei kúuat yaja i tekuya ne chaj-chalchiuit. (75)

Compañía verse/aparecerse, razón sólo alg-hace, no reduplicación-vuelve. Ese niño cuenta, razón esta gran serpiente ella su propietaria artículo/demostrativo reduplicación-piedras preciosas. (75)

Ki-uni ga nesi ga kúuat, — ne i ueika inté nesi, ux kúuat, ida! Ne tetegía chamauak-seya—, nesi ga kúuat, kan-né mu-tempelúua; uan kan nesi ga gi-pía ix, nesi ga kúuat. (76)

Así-es razón verse/aparecerse razón serpiente, ¡o-sea serpiente imperativo-ver! Artículo/demostrativo grueso-muy—, verse/aparecerse razón serpiente, cuándo/dónde-artículo/demostrativo reflexivo-boca-abre; compañía cuándo-dónde verse/aparecerse razón lo-tiene ojo, verse/aparecerse razón serpiente. (76)

Uan ne kúuat chij-chin yaja ne gisa ta-chía muchi ne chaj-chalchiuit. (77)

Compañía artículo/demostrativo serpiente reduplicación-pequeña ella artículo/demostrativo sale algo-vigila todo artículo/demostrativo reduplicación-piedras preciosas. (77)

Traducción libre

(En) la antigüedad los ancianos cada año lo(s) vigilan, (a) los que se han casado. Cuando van, tienen el primogénito. (67)

(A) él (es al que) desean. Así van, lo llevan, donde están los tepehuas. Del que se posesionan es del niño. A él (es al que) van, lo sientan, donde están las piedras preciosas-protectoras dentro del cerro. (68)

Ahí sacan las piedras-preciosas. Y queda este niño. Es él quien va, lo (man)tiene. Vela las piedras-preciosas. (69)

Y todos los demás pueden, van; sacan las piedras preciosas. Por eso, es que las piedras preciosas no termina(n). (70)

Ahora entra este niño. Ahí juega; (con) todo lo que le ordenan/mandan. Todo es posible, lo hace. (71)

Y cuenta este niño, que ahí hay una serpiente. Y (es) ella (la que) ahí está; juega con el niño. (72)

Y lo vio. ¡Hay una serpiente enorme! No se mueve. Sólo vigila también. (73)

Y no se nota/reconoce, (hasta) dónde sale/extiende la serpiente. Sólo se-abre-la-boca, y se notan/reconocen sus dientes y colmillos, hasta (están/han) salido(s) los colmillos. (74)

Y se nota/reconoce, sólo lo que hace, no vuelve. Ese niño cuenta, que esta gran serpiente, es ella (la que es) propietaria de las piedras preciosas. (75)

Así-es que se nota/reconoce que es serpiente, ¡o-sea es serpiente, vélo! Que es muy gruesa—, se nota/reconoce que es serpiente, cuándo es que se-abre-la-boca; y cuándo se nota/aparece/evidencia que tiene ojos. Se nota/reconoce que es serpiente. (76)

Y la serpiente pequeña, ella, es la que sale, las vigila todas, las que son piedras preciosas. (77)

Notas a reglón número

(67) Nótese la tematización de *gatka* —*katka*, «“imperfecto” (partícula), “antes” [usada] en construcciones aspecto-temporales» (Campbell, 1985: 272)— la cual Schultze-Jena traduce por “*Ehedem* (antiguamente)”. Esta focalización por el artículo/demostrativo “ne” demuestra que las partículas o sufijos pueden actuar como predicados nominales. No habría diferencia entre el sufijo en cuestión y el sustantivo “ancianos”, al igual que el complejo verbal siguiente —*mu-namik-tíut*, “se han casado”— también lo introduce un artículo/demostrativo semejante. *Pachiwa-t*, *pachiwia*, “vigilar”, Campbell, 1985: 371. “Casarse” se glosa *mu-namigi/namiki*, “encontrarse”.

(68) *Chalchiuitl*, náhuatl *chachiuitl*, “esmeralda en bruto, perla, piedra preciosa verde; en sentido figurado protector, hombre o mujer joven”, Rémi Siméon, 1977: 91.

(69) *g-ix-peluía*, *iixpeelua*, “abrir más”, de *iix*, “ojo”, y *pelua*, “abrir”, Campbell, 1985: 247.

(70) Nótese que los tres verbos conjugados en serie — “pueden, van, sacan las piedras preciosas”— en español formal se traduciría “es posible que vayan a sacar/ es posible ir a sacar”. Si la primera glosa impone una subordinación y un infinitivo inexistente, la segunda obliga al uso de dos infinitivos.

(72) La secuencia verbal “existencial + verbo conjugado = verbo conjugado + existencial” — *nemi ma-uiltía*— Campbell (1985: 136-137) la interpreta como “presente progresivo (estar + gerundio)”. Empero se trata de una secuencia de dos verbos conjugados que un ejemplo del mismo Campbell

resalta por la inclusión obligatoria de ambos sujetos (ti-...-t): “ti-k-chiya-t ti-nemi-t [...] estamos esperando”, literalmente “esperamos, estamos”.

(73) Mijkuani, ihkuwania, “quitar, trasladar, apartar”, Campbell, 1985: 222.

(74) Nesi, neesi, “verse, aparecerse, nacer”, Campbell, 1985: 366; náhuatl neci, “aparecer, mostrarse, dejarse ver, encontrarse”, Rémi Siméon, 1977: 310. En los textos se usa de forma impersonal como verbo de reconocimiento o percepción, “se nota, se reconoce”.

(75) Mutempelúa, mu-teempeelua, “abrir la boca, bostezar”, de teen, “boca”, y peelua, “abrir”, Campbell, 1985: 489

X. La serpiente en casa del viento nórdico

Se uipta nimi-tuya se lama-tsín, yaja ína-k, ga, keman yaja nimi-tuya siuápil, g-ilij-ket ne xuj-xulej-met: ga i-pan ne tiu-pan nimi-tuya se ujtí, ga yauí chan ejekat. (78)

Un(a) vez existencial-imperfecto una anciana-diminutivo, ella contar/decir-pretérito, razón, cuándo ella existencial-imperfecto muchacha, lo-decir-pretérito-plural: razón su-locativo artículo-lo/demostrativo dios-locativo existencial-imperfecto un camino/sendero, razón va casa viento. (78)

Uan ne nimi se kúmit kua-kualaka uan at; uan mu-(i)xtúga-t muchi m-al-tía-t. (79)

Compañía artículo/demostrativo una olla reduplicación-hierve compañía agua; compañía reflexivo-meten todos reflexivo-agua/bañan-causativo. (79)

Tei ne yáuit, kan gisa-t, g-ix-tíat se guajkal tén-tuk uan tumin, ga gin-má se kúuat, ga nimi kal-ijtik. (80)

Qué artículo/demostrativo van, cuándo/dónde salen, lo-salir-causativo llenar-participio/perfectivo un huacal, razón los/les-da artículo/demostrativo serpiente, razón existencial casa-dentro. (80)

Keman tami-t m-al-tía-t, m-ijlutía-t chupi uan ta-kuiga-t nusan. (81)

Cuando terminan reflexivo-agua/bañan-causativo, reflexivo-bailan poco compañía algo-cantan también. (81)

Se lama-tsin gi-uiga seyuk, ga g-ilis-ki: ga yaja gi-negi yáui nusan g-ix-mati ne kal-ijtik. (82)

Una anciana lo/a-lleva otra, razón lo-decir-pretérito: razón ella lo-desea va también lo-ojo-sabe artículo/demostrativo casa-dentro. (82)

Ne Kúuat, kan g-ída-k yáui, m-inax-ki. Keman panu-yáui ne lámat, gi-ta-getsiki ne kúuat chij-chin g-ilij-ki. (83)

Artículo/demostrativo serpiente, cuándo/dónde lo-ver-pretérito, reflexivo-esconder-pretérito. Cuando/mientras pasa-va artículo/demostrativo, lo-algo/hablar-pretérito artículo/demostrativo serpiente reduplicación-pequeña lo-decir-pretérito. (83)

“Taja tei tíuts ti-k-cha? Naja inté ni-mets-ix-mati, — xi-gisa pal nigan, asu-(i)nté niu-ni-mets-kual?”. (84)

“Tú ¿qué vienes tú-lo-haces? Yo no yo-te-ojo-saber/conozco, —imperativo-salir/irse (es)-beneficio aquí, ¡si-no voy-yo-te-como!”. (84)

“Ka mets-ilij-tuk ma-xí-ui? Naja inté ni-g-ilij-tuk nianaga, ma-g-al-kui seyuk!”. (85)

¿Quién te-decir-participio/perfectivo exhortativo-imperativo-venir? Yo no yo-lo-decir-pretérito nadie, ¡exhortativo-lo/a-hacia/aquí-llevar-traer otro/a!”. (85)

“Xi-gisa! Yauia-guít/uits iguni ne i tekuyu ne kal, yáui mets-ajua!”. (86)

“¡Imperativo-salir/irse! Va-ya viene ahí artículo/demostrativo su propietaria artículo/demostrativo casa, ¡va te-regaña!”. (86)

“Ni-áua ni-gisa, —semaya ni-ual-ekú-tuk ni-g-ida, asu ti-nech-tal-gu(l)-lía se chupi tumin”. (87)

“Voy salgo, —sólo yo-hacia/aquí-llegar-participio/perfectivo yo-lo-veo, si tú-me-hacia/aquí-obsequias/ofrendas-aplicativo un poco dinero”. (87)

“Naja inté nech-ilij-tíut ma-ni-tal-gul-i ne tumin, —xi-mu-kuepa musta! Kuaguni ueli mets-ilía, asu mets-tal-gulí-a ux inté”. (88)

“Yo no me-decir-perfecto exhortativo-yo-obsequie/ofrende artículo/demostrativo dinero, — ¡imperativo-reflexivo-volver mañana! Luego (es)-posible te-dice, si te-obsequia/ofrenda o no”. (88)

“Yek nimi”. (89)

“Bien existencial”. (89)

Gi-chíua-k se túnal, ási-k ne lamaj-tsin ga peina. Kuaguni giy-ási-k ne i tekuyu ne kal guan g-ilix-ki: ga yaja asi-tuya, asu ueli-skía gi-má tei gi-cha ne lamaj-tsin. (90)

La historia de Izalco presenta algunas particularidades sugerentes para comprender el indigenismo en este lugar. Mientras el proceso de Reforma Liberal eliminó los derechos consuetudinarios respecto a la tierra, afectando a todas las comunidades indígenas del país, los derechos sobre el agua que nacía precisamente en las tierras comunales de los indígenas de Izalco no fueron afectados por dicha Reforma; en tanto el agua es un recurso que se encuentra amarrado a la tierra, la pérdida de la calidad comunal no impidió que las tierras, ahora bajo el régimen de propiedad privada, siguieran perteneciendo a los indígenas, quienes continuaron manejando el agua siguiendo la tradición de sus mayores. Por ello aunque perdieron la propiedad común de sus tierras, conservaron el control comunal de sus aguas. Este derecho permaneció más o menos en manos indias hasta 1932, cuando las aguas pasaron a manos de la Alcaldía Municipal, posteriormente, la Ley de Avenamiento y Riego en 1973 declaró la nacionalización de las aguas, lo que llevó a que los regantes permanecieran adscritos a un doble control, el local a través de la Alcaldía Municipal y el central a partir del Ministerio de Agricultura y Ganadería (MAG

Así, el control del agua para la irrigación en los fértiles suelos volcánicos del municipio de Izalco permaneció en manos indias hasta el primer tercio del siglo XX. Es posible entonces, que este poder sobre un recurso natural tanpreciado, proporcionara una base a la persistencia de la Alcaldía del Común. Puesto que tradicionalmente le había dado una razón de ser, les dio poder no solo al interior de la comunidad indígena sino también en el contexto mayor, siempre conflictivo de relaciones interétnicas (Alvarenga, 2004).

ña artículo/demostrativo serpiente grande. (91)

G-ilij-ki, ga ne kal i-pal yaja: “inté ueli séyuk tapúa ne nu ten-kal nigan, — semaya naja ueli ni-kalagi, i-ga naja ni tekuyul!”. (92)

Lo-decir-pretérito, razón artículo/demostrativo casa su-beneficio ella: “no (es)-posible otro abra artículo/demmostrativo mi boca/puerta-casa aquí, —sólo yo (es)-posible entro, “su-razón yo yo-proprietario!”. (92)

“Xi-k-pía ini chupi tumin uan tiu-t-g-ílía, ga naja ni-mets-taj-tani-lía, ga n-ina naja, ma-gisa!”. (93)

Lo-hacer-pretérito un día, llegar-pretérito artículo/demostrativo anciana-diminutivo razón temprano. Luego la-llegar/encontrar-pretérito artículo/demostrativo su propietario artículo/demostrativo casa compañía lo-decir-pretérito: razón ella llegar-imperfecto/durativo, si poder-condicional lo/le-da qué artículo lo-hace anciana-diminutivo. (90)

G-ilij-kit: ga asi-tuya uan gi-asi-k ne kúuat chijin uan g-ilij-ki, ma-ual-mu-kuepa, pal ta-getsá uan ne kúuat uei. (91)

Lo-decir-pretérito: razón ella llegar/encontrar-imperfecto/durativo compañía lo-llegar/encontrar-pretérito artículo/demostrativo serpiente pequeña compañía lo-decir-pretérito, exhortativo-hacia/aquí-reflexivo-volver, (es)-beneficio, habla compa-

“Imperativo-lo-tener este poco dinero compañía vas-tú-lo-dices, razón yo yo-te-(lo)-ordeno-aplicativo, razón yo-digo/cuento yo, ¡exhortativo-salir!”. (93)

“Asu-(i)nté gi-negi, naja niu-ni-asi uan niu-ni-g-ix-tía tik se májkul!”. (94)

“Si-no lo-desea, ¡yo voy-yo-llego compañía voy-yo-la-causativo de/en un brazo!”. (94)

Ínak ne kúuat chijchin, ga yaja inté gisa, axta m-auiga ne kúuat uei, ma-gi-xtaj-tau-ili teiné nemi-tuk ne tajpía: “xu-xi-g-ili: axta ma-uigi, yaja, niu-ni-gisa tik ni kall!”. (95)

Decir/contar-pretérito artículo/demostrativo serpiente pequeña, razón ella no sale/se-va, hasta exhortativo-llegar la serpiente grande, exhortativo-lo-pagar-aplicativo que existencial-participio/perfectivo artículo/demostrativo cuida/algo-tiene: “ve-imperativo-lo/le-decir: hasta exhortativo-llegar, yo, ¡voy-yo-salgo de/en artículo/demostrativo casa!”. (95)

“Mets-taj-tani-lía ne kúuat chijchin: ga yaja inté gisa, axta ma-túa taja, pal mets-ilía, keski ti-k-uigi-lía taja tei nemí-tuk ne tajpía tik nu kal”. (96)

“Te-reduplicación-pide/solicita-aplicativo artículo/demostrativo serpiente pequeña: razón ella no sale/se-va, hasta exhortativo-vayas tú, (es)-beneficio te-dice, cuánto tu-(se)-lo-lleves-aplicativo tú que existencial-participio/perfectivo artículo/demostrativo cuida/algo-tiene en/de tu casa”. (96)

“Xu-xi-g-ili, ga naja inté ni-k-temú-k-tuk, nían ni-g-ilij-tuk, ga naka yaja ken i tekuyu. (97)

“Ve/anda-imperativo-lo/le-decir, razón yo no yo-lo-buscar-pretérito-participio/perfectivo, voy yolo-decir-participio/perfectivo, razón quedo yo como/igual su propietario”. (97)

“Keman mu-kuep-ki i-guni, nech-taj-tan-ilía kan nimi, inté niu-ni-j-má”. (98)

“Cuando reflexivo-volver-pretérito aquí/hacia-aquí, me-(lo)-pide/solicita-aplicativo cuándo/deonde existencial, no voy-yo-lo/le-doy”. (98)

“Uan ti-mu-kuepa taja, tiu-ti-naka nigan uan naja! Keman naja ni-miki, tiu-ti-naka nigan ken i tekuyu ne kall!”. (99)

“Compañía tú-reflexivo-vuelve tú, ¡vas-tú-quedas aquí compañía yo! Cuando yo yo-muera, ¡vas-tú-quedas aquí como/igual su propietaria artículo/demostrativo casa!”. (99)

Traducción libre

Había una vez una anciana. Ella contaba, el que, cuando ella ha-sido muchacha, decían los ancianos, que detrás de la iglesia había un camino, que va (a) casa del viento. (78)

Y ahí hay una olla, hierve y/con agua; y se meten todos; se bañan. (79)

Los que van, cuando salen, sacan un huacal llen(ad)o con dinero, que les da una serpiente, la que vive/hay dentro. (80)

Cuando terminan, se bañan, bailan poco y cantan también. (81)

Una anciana lleva a otra, la que dijo: lo que es ella, lo desea también; lo conoce, lo que (está) adentro. (82)

Lo que es la serpiente, cuando lo vio, se escondió. Mientras pasa-va/va-pasando/lo testimonia, le habló la pequeña serpiente. Le dijo. (83)

“Lo que eres tú, ¿qué vienes, haces? Lo que soy yo, no te conozco. Vete de aquí, ¡si no voy, te como!”. (84)

“¿Quién te ha dicho, que vengas. Lo que soy yo, no le he dicho a nadie, ¡que traiga a otra!”. (85)

“¡Vete/Sal! Ya-va, viene ahí la propietaria de la casa. ¡Va, te regaña!”. (86)

“Voy, salgo. Sólo he llegado aquí, veo/advierto, si me obsequias un poco dinero”. (87)

“Lo que soy yo (lo que es a mí), no me ha dicho, que obsequie el dinero. ¡Vuelve mañana! Luego es posible, te dice, si te obsequia o no”. (88)

“Está bien”. (89)

Hizo/llegó un/otro día; llegó la anciana temprano. Luego encontró-a la propietaria de la casa y le dijo: lo que es ella, llegaba, si sería-posible/podría, le da, lo que hace la anciana. (90)

Le dijo: que llegaba y encontró (a) la serpiente pequeña. Y le dijo, el que aquí se-volviera. Así habla con la serpiente grande. (91)

Le dijo: el que la casa es su beneficio, (a) ella. “No es-posible, otro la abre, la puerta de casa aquí. Sólo, la que soy yo, es posible, entro; la razón, ¡yo soy su propietaria!”. (92)

“Ten este poco dinero y vas, le dices, el que soy yo te lo ordeno. La que digo/cuento soy yo. ¡Qué salga!”. (93)

“Si no lo-desea, ¡soy yo la que voy, llego. Y voy, la saco de un brazo!”. (94)

Replica la pequeña serpiente. La que soy yo, no salgo, hasta que llegue la gran serpiente. Que me pague el sueldo que ha existido/estado, (por) lo que cuido/(man)tengo. “Ve/anda dile. Hasta que venga, la que soy yo, voy, salgo de la casa. (95)

“Te lo solicita la pequeña serpiente: el que ella no sale/se-va, hasta que vayas tú-misma. Así te dice, cuando/cuanto se lo lleves tú-misma, (lo) que ha existido (por) lo que cuida de tu casa”. (96)

“Ve, dile, el que yo no la había buscado, tampoco le he dicho, el que quede ella como propietaria”. (97)

“Cuando volvió hacia-aquí, me lo solicita/pide lo que hay; no voy, le doy”. (98)

“Y regresa la que eres tú. ¡Vas, quedas aquí conmigo! Cuando la que soy yo, muera, ¡vas, quedas aquí como propietaria de la casa!”. (99)

Notas a renglón número

(78) Uipta, wiipta, “pasado mañana”, Campbell, 1985: 570. En el texto es obvia la referencia temporal inversa, hacia el pasado, no hacia el futuro (véanse: renglones 123 y 125 para verificar ese uso). Acaso la palabra exprese un tiempo no-presente. Aun si el título hace referencia al norte, el primer renglón no menciona dirección alguna. Ujti, uhti, “camino, sendero”, Campbell, 1985: 548. La terminación –tuya(t) Schultze-Jena le atribuye un sentido de duración en el pasado que Campbell (1985: 70) interpreta como “pluscuamperfecto”.

(79) Ix-tuga, iixtuuka, “meter(se)”, de iix, “ojo, cara”, tuka, “enterrar, sembrar”, Campbell, 1985: 252. Altía, aaltia, “bañarse”, de aat, “agua” y tia, “causativo”, Campbell, 1985: 162.

(80) Iixtia, “sacar”, kiisa, “salir”, tia, “causativo”, Campbell, 1985: 251. Ten-tuk, “lleno”, teemi, “llenar”, y tuk, “participio, perfectivo”, Campbell, 1985: 494.

(81) Ijtutía, ihtutia, “bailar”, Campbell, 1985: 225; nótese el uso reflexivo; náhuatl itotia, “danzar”, Rémi Siméon, 1977: 207.

(82) Ixmati, iix-mati, “conocer, reconocer”, de iix, “ojo, cara”, y mati, “saber”, Campbell, 1985: 244.

(83) M-inax-ki, reflexivo pretérito de iinaya, “esconder”, Campbell, 1985: 231. Nótese la expresión “panu-yáui” —“pasa-va/va-pasando/transcurre”— que cobra un sentido testimonial de experiencia vivida. Este giro vivencial lo refuerza la utilización reiterada del verbo “conocer” cuyo significado literal remite al “saber visual”.

(85) Nianaga, Schultze-Jena lo relaciona a inti-(aj)aga, no-alguien. Nótese el uso del exhortativo (ma-) antes del imperativo.

(86) Iguni, ikuni, “ahí, por ahí”, Campbell, 1985: 228. Ajua, ahua, “regañar, latir, ladrar”, Campbell, 1985: 155.

(87) Tal-gul-ía, náhuatl tlacouia, “comprarse, adquirir bienes, tierra”, Rémi Siméon, 1977: 599.

(90) Asi, ahsi, “llegar (acá), hallar, encontrar, alcanzar, caber”, Campbell, 1985: 154.

(92) Tapúa, tapuwa, “abrir”, Campbell, 1985: 466. Ten-kal, “parte afuera enfrente o delante de la puerta de la casa, patio de la puerta”, de ten-, “boca”, y kal, “casa”, Campbell, 1985: 493. Kalagi, kalaki, “entrar”, Campbell, 1985: 264.

(95) Tajpia, taj-piya, “cuidar, vigilar”, de ta(j), “algo”, piya, “tener”, Campbell, 1985: 437. Tajtaui, taxtawia, “pagar”, Campbell, 1985: 479.

(97) Temu, temua, “buscar”, Campbell, 1985: 490.

XI. Banquete de serpientes

Ina-t, ga ne indios ikman panú-tuk gi-chíua-t ne yuualu gi-titanía-t se yejémet g-al-kui se kúuat má-sak, G-ílía-t, ma-gig-uiga yúl-tuk: “nigan tíúit ti-k-mik-tía-t tejémet!”. (100)

Dicen/cuentan, razón artículo/demostrativo indios antiguo/a(mente) pasar-participio/perfectivo lo-hacen artículo/demostrativo fiesta lo-ordenan/mandan un(o) ellos lo-hacia/aquí-acarrea una serpiente venado, lo/le-dicen, exhortativo-la-lleva corazón-participio/perfectivo/viva: “¡aquí vamos nosotros-la-morir-causativo nosotros!”. (100)

Keman asi ne tagat uan ne kúuat, gisa-t gi-namígi-t, yáuit ta-tsutsúna-t se uéuet. Uan ne si-suaát-ket yáuit m-ijtu-tía-t, gi-tamuti-lía-t xuj-xuchit. Kan ási-t, gi-tapána-t nauí kuetes! (101)

Cuando llega artículo/demostrativo hombre compañía artículo/demostrativo serpiente, salen, lo-encuentran. Van algo-tocan un tambor. Compañía artículo/demostrativo reduplicación-muchacha-plural van reflexivo-bailan-causativo, se-lo/le-tiran-aplicativo reduplicación-flor. Donde llegan, ¡lo-revientan cuatro cohetes! (101)

Ne kúuat gi-talía-t tik se petat, asi se kumpali, gi-mik-tía ne kúuat. (102)

Artículo/demostrativo serpiente la-asientan en/de un petate, llega un compadre la-morir-causativo artículo/demostrativo serpiente. (102)

G-ix-tía-t ne nákat se chiupi, gi-talía-t ma-uksi tik se kúmet; uan ne naka gi-tepeui-lía-t istat uan gi-talía-t tik túnal ma-uaki. (103)

La-salir-causativo artículo/demostrativo carne un poco, la-asientan exhortativo-cocina/madure en/de una olla; compañía artículo/demostrativo carne se-la/le-abunda/echa-aplicativo sal compañía la-asientan en sol exhortativo-marchita. (103)

Keman tami ne yuuálu, tik se xikat/l gin-titani-lía-t ne nakat tixkal ne kumpale-juan. Gin-titani-lía-t ína-t: “ma-mu-xtaj-taui-s, ga gi-y-el-námik ga tejémet!”. (104)

Cuando termina artículo/demostrativo festividad, de/en un huacal (se)-la-mandan-aplicativo artículo/demostrativo carne asada artículos/demostrativo compadres. Les/los-mandan-aplicativo dice/cuentan: “¡exhortativo-reflexivo-pagar-futuro, razón lo-hígado-encontrar razón ellos!”. (104)

Keman gi-pia nauti túnal, ga panu-tuk ne yuualu, gin-titaniá-t gi-nutsa, pal gin-talgu-lía-t se kuyan uan se tijlan. (105)

Cuando lo-tiene cuatro días, razón pasar-participio/perfectivo artículo/demostrativo festividad, los-mandan lo-habla/llama, (es) beneficio los/les-obsequian-aplicativo un cerdo compañía una gallina. (105)

Keman ási-t, ína-t: “ken yajtuk?” —“chiupi yek” —“chiupi nusan” —“kumpali, xi-kalagi una xi-mutali!”. (106)

Cuando llegan, dicen/cuentan: “¿cómo ir-participio/perfectivo?”. “Poco bien”. “Poco también”. “Compadres, imperativo-entrar compañía imperativo-reflexivo-sentar”. (106)

Traducción libre

Cuentan, los que son indios antiguos pasados/acaecidos; hacen la festividad-nocturna. Le ordenan (a) uno (de) ellos. La trae/acarrea-hacia-aquí una serpiente-venado/masacuata. Le dicen, que la lleve viva. “¡Aquí vamos, la matamos, nosotros mismos!”. (100)

Cuando llega el hombre con/y la serpiente, salen; lo encuentran. Van, tocan un tambor. Y las muchachas van, bailan. Le tiran flores. Cuando llegan, ¡revientan cuatro cohetes! (101)

La serpiente la asientan en un petate. Llega un compadre; mata la serpiente. (102)

Sacan la carne en pocos/un-poco. La asientan/ponen, que-cocine en una olla. Y la carne se le echa sal y la ponen al sol, que seque. (103)

Cuando termina la fiesta, en un huacal les mandan la carne asada (a) los compadres. Se lo mandan, replican: “que se (lo) pagaran, ¡el que se acuerdan de ellos!”. (104)

Cuando tiene cuatro días, que ha pasado la festividad, los mandan, le habla. Así les obsequian un cerdo y/con una gallina. (105)

Cuando llegan, replican: “¿Cómo (les) ha ido?”. “Algo bien”. “Algo también”. “Compadres, entren y siéntense”. (106)

Notas a renglón número

(100) Ikman, “antiguo, antiguamente”, de ik, “con cual, entonces”, y man, “locativo temporal”, Campbell, 1985: 227. El término para “fiesta, festividad” es “ilwit” (Campbell, 1985: 230), pero el texto utiliza yuualu/yuwalua que muestra una cercanía con el náhuatl youalli, “noche, oscuridad”, Rémi Siméon, 1977: 202.

(103) Talía, “poner, asentar, llevar (ropa)”, Campbell, 1985: 451. Tepeuilía, tepeewilía, “echárselo, darle bastante, amontonárselo”, Campbell, 1985: 497.

(104) Titani, náhuatl titlani, “enviar un mensajero”, Rémi Siméon, 1977: 549.

XII. La serpiente del lago

Nimi-tuyat ume laj-lamát-ket, sese yejémet gi-pía-tuyat se i kuneu síuat. Ne laj-lamát-ket gi-negi-túyat ma-mu-namik-tígan ne in kuj-kuneu; uan ne siua-pípil inté gi-negi-túyat mu-namik-tía-t. (107)

Existencial-imperfecto dos reduplicación-anciana-plural, cada/una ellas, la-tener-imperfecto una su hijo mujer. Artículo/demostrativo reduplicación-anciana-plural lo-desear-imperfecto, exhortativo-reflexivo-encontrar-plural/imperativo artículo/demostrativo sus reduplicación-hija; compañía artículo/demostrativo mujer-niña no lo-desear-imperfecto reflexivo-encontrar-causativo. (107)

Ne laj-lamát-ket gi-chiú-ket se yuuálu, pal ási-t ne míak taj-tagá-met. Uan ne siua-pil yáuit m-ináya-t tik ne kal séyuk síuat. (108)

Artículo/demostrativo reduplicación-anciana-plural lo-hacer una festividad, (es)-beneficio llegan muchos reduplicación-hombre-plural. Compañía artículo/demostrativo muchachas van, reflexivo-esconden en/de artículo/demostrativo casa otra mujer. (108)

Ne gin-ilía: “keman gi-ciu-t séyuk yuualu, xi-uigi-gan ga nigan!”. (109)

Artículo/demostrativo les-dice: “cuando hacen otra fiesta, imperativo-llegue-plural razón aquí!”. (109)

Uan ne laj-lamát-ket yajket gi-yajua-t ne séyuk síuat, g-ilij-ket: keman ási-t ne siua-pil, ma inté gin-yajkaua, kalagi-t, “texémet tij-négi-t ma-mu-namik-tigan!”. (110)

Compañía artículo/demostrativo reduplicación-anciana-plural ir-pretérito-plural la-regañan artículo/demostrativo otra mujer, le-decir-pretérito-plural: “cuando vengan artículo/demostrativo mucha-

chas exhostativo no las-entran, “¡nosotros nosotros-deseamos exhortativo-reflexivo-encontrar-plural!”. (110)

“Nu nan ni-negi, ga naja ni-mu-namik-ti, uan naja inte ni-j-negi!”. (111)

“Mi madre lo-desea, razón yo yo-reflexivo-encuentro-causativo, ¡compañía yo no yo-lo-deseo!”. (111)

Ne laj-lamát-ket g-ilíj-ket ne in kuj-kuneu, ga, asu-(i)nté gi-négi-t mu-namik-tía-t, ma-gisa-gan tik ni chan: “inte-ya ti-x-négi-t ti-g-ida-t ne kal-ijtuk!”. (112)

Artículo/demostrativo reduplicación-anciana-plural lo-decir-pretérito-plural, razón, si-no reflexivo-encuentran-causativo, exhortativo-salgan-plural de/en artículo/demostrativo casa: “¡no-ya nosotros-lo-deseamos noostros-lo-veamos artículo/demostrativo casa-dentro!”. (112)

Gi-pía-túyat yei túnal, ga inté-ya ási-t tik ni chan. Keman ási-k se tagat gin-temúa ne siua-pil, inté gin-ási-k; mu-tali-k taj-ta-getsá uan ne laj-lamát-ket, ga yáuit gin-titani-lía-t. (113)

Lo-tener-imperfecto tres días, razón no-ya llegan de/en artículo/demostrativo casa. Cuando llegar-pretérito un hombre; las-busca las muchachas; no las-encontrar-pretérito; reflexivo-sentar-pretérito habla compañía artículo/demostrativo reduplicación-ancianas-plural, razón van (se)-las-mandan/mensaje-aplicativo. (113)

Keman así-ket ne siua-pipil, gi-ilij-ket, ma-gi-yek-chiua-gan in kuej-kuech-pala, —“yaáuit uejka yejé-met”. (114)

Cuando llegar-pretérito-plural artículo muchachas, lo-decir-pretérito-plural, exhortativo-bien-hacer/arreglar-plural artículo/demostrativo reduplicación-ropa/trapo-viejo, —“van lejos ellas”. (114)

Mu-talij-ket chuga-t; ne se amat g-ilix-ki: “tiga ti-k-chuga?”. (115)

Reflexivo-sentar-pretérito-plural lloran; artículo/demostrativo una anciana lo-decir-pretérito: “¿por-qué tú-lo-lloras?”. (115)

“Naja niu guejka, ¡inté-ya niaui ni-mets-ida!”. (116)

“Yo voy lejos, ¡no-ya voy, yo-te-veo!”. (116)

Séyuk túnal yáiket, así-ket tik se laguna, ne mu-talij-ket tik se tet, keman g-ida-ket, ga yau se kúuat tik ni at. (117)

Otro día ir-pretérito-plural, llegar-pretérito-plural una laguna, artículo/demostrativo reflexivo-sentar-pretérito-plural de/en una piedra, cuando la-ver-pretérito-plural, razón va una serpiente de/en artículo/demostrativo agua. (117)

Ási-k kan nimi-túyat mu-ej-mu-éts-tuk uan: “mejemet ne úitset, — nigan nu uan naja!”. (118)

Llegó donde existencial-imperfecto reflexivo-reduplicación-asentar/colocar-participio/perfectivo compañía: “¡Uds. ahí vengan, —aquí mi compañía yo!”. (118)

“E, yeka”. (119)

“Sí, bien”. (119)

“Se ma-mu-tali tik nu tsuntekun, ne séyuk ma-mu-tali ga nu tajku!”. (120)

“Una exhortativo-reflexivo-sentar de/en mi cabeza, una otra exhortativo-reflexivo-sentar razón mi mitad/cintura. (120)

Kan mu-talij-ket, gin-g-ili-k, ma-mux-pupu-gan ne in ix-kal-íu. Yauita ási-t tik i kal. (121)

Dónde reflexivo-sentar-pretérito-plural les-decir-pretérito, exhortativo-reflexivo-limpiar-plural artículo/demostrativo su ojo-casa-posesión. Van, llegaron en/de su casa. (121)

Kan gi-pía-túyat chikuasin túnal, g-ilix-ket, ga-gi-negi-tuya yau ta-chia i nan. Taj-ta-gets-ki ne muntsa jilomena. “¡Naja ni-x-negi niu yek!”. (122)

Dónde lo-tener-imperfecto seis días, lo-decir-pretérito-plural, razón-lo-desean-imperfecto va la-espía/contempla su mamá. Habla la que reflexivo-llama Filomena. “¡Yo yo-lo-deseo voy bien!”. (122)

“Tiu-tíau ti-k-nutsa yei uipta! Ti-uits, — inté ti-mu-kuepa ti-nech-ilía ken mets-ili-k. (123)

“¡Vas-vas tú-la-llamas tres veces! Tú-vienes, —no tú-reflexivo-vuelves, tú-me dices cómo te-decir-pretérito. (123)

Yajki uan mu-kuep-ki, ína-k ne kúuat: “keman ni-ási-k, inté nimi-tuya, ne ten-kal nimi-tuya tsák-tuk”. (124)

Ir-pretérito compañía reflexivo-vuelve-pretérito, decir/contar-pretérito artículo/demostrativo: “cuándo yo-llegar—pretérito, no existencial-imperfecto, artículo/demostrativo abertura-casa existencial-imperfecto cerrar—participio/perfectivo. (124)

“Ni-mu-gets-ki uan ni-ta-gets-ki yei uipta, uan inté nech-nuts-ki. Nemá ni-uála-k, pal ni-mets-ilía, ga inté nimi-tuya”. (125)

“Yo-reflexivo--pretérito compañía yo-hablar-pretérito tres veces, compañía no me-llamar/hablar-pretérito. De-inmediato yo-venir-pretérito, (es)-beneficio yo-te-digo, razón no existencial-imperfecto”. (125)

“Axkan niu-ni-mets-titanía ne séyuk: xíui ga nigan, Mari! Ti-j-negi tiu-t-g-ida mu nan?”. (126)

“Ahora voy-yo-te-envío/mando una otra: ¡imperativo-venir razón aquí, María! ¿Tú-la-deseas vas-tú-lo-ves tu madre?”. (126)

“¡E!”. (127)

“¡Sí!”. (127)

“Yek, tiu-tíau axkan ga tíutak! Niu-ni-mets-má se aniyu, taja ti-k-uiga tik mu mei. Keman ti-gisa tik ni at, ti-x-tuga tik mu kuech-pala uan ti-mux-pupúa ne mu ix-kal-íu. (128)

“Bien, ¡vas-vas ahora razón tarde! Voy-yo-te-doy un anillo, tú tú-lo-llevas en/de tu mano. Cuando tú-salgas de/en agua, tú-lo-siembras/entierras/metes de/en tu ropa/vestido compañía tú-reflexivo-lavas artículo/demostrativo tu ojo-casa-posesión. (128)

“Keman tiu-ti-g-mati, ga ti-nemía kan nemi mu nan, ti-g-má mu mei”. (129)

“Cuando vas-tú-la-sabes/(re)conoces, razón tú-existencial dónde existencial tu madre, tú-lo/le-das tu mano.” (129)

“Su mets-ilía, ma-xi-mu-tali, xi-g-ili, ga-(i)nté ti-ueli”. (130)

“Si te-dice, exhortativo-imperativo-reflexivo-sentar, imperativo, razón-no tú-puedes”. (130)

Uala-k ne siuápil tik i chan i nan. Kuaguni ína-k: “xi-nej-chía nigan, niu-ni-k-nutsa ne séyuk lámata!”. (131)

Llegar/venir-pretérito artículo/demostrativo muchacha de/en su casa su madre. Luego decir/contar-pretérito: “imperativo-me-esperar/mirar aquí, ¡voy-yo-lo-llamar otra anciana!”. (131)

G-ili-k: “Ne nu kuneu tiga inté uala-k?”. (132)

Lo/le-decir-pretérito: “Artículo/demostrativo mi niña por-qué no venir-pretérito?”. (132)

“Yaja uala-k uan inté ti-nimi-tuya, —uan taja, keman ti-mu-kuepa-tiuts?”. (133)

“Ella llagar/venir-pretérito compañía no existencial-imperfecto, —¿compañía tú, cuando tú-reflexivo-volver-perfecto?”. (133)

“Naja inté-ya ni-mu-kuepa-ní-uits.”. (134)

“Yo no-ya yo-reflexivo-vuelvo-yo-regreso”. (134)

“Xi-gi-ili, ga tiu-ti-áui-t ti-g-ida-t”. (135)

“Imperativo-lo/le-decir, razón vamos-nosotros-vamos nosotros-la-vemos”. (135)

Keman yajket ne laj-lamát-ket, así-ket tik ne laguna. Giski ne kúuat uan gin-kuaj-ki. (136)

Quando ir-pretérito-plural artículo/demostrativo reduplicación-anciana-plural, llegar-pretérito-plural artículo/demostrativo. Salir-pretérito artículo/demostrativo serpiente compañía las-comer-pretérito. (136)

Traducción libre

Había dos ancianas. Cada-una (de) ellas tenía(n) una hija. Las ancianas deseaban, que se casaran sus hijas. Y las muchachas no lo deseaban, (no) se casan. (107)

Las ancianas hicieron una fiesta; así llegaron muchos hombres. Y las muchachas van, se esconden en la casa de otra mujer. (108)

Les dice: “cuando hacen otra fiesta, lleguen/vengan (hacia) aquí”. (109)

Y las ancianas fueron, la regañan (a) la otra mujer. Le dijeron: Cuando lleguen las muchachas, que no las deje/permita, entren. “¡Las que somos nosotras, deseamos que se casen!”. (110)

“Mi madre desea, que la que soy yo, me caso. ¡Y la que soy yo, no lo deseo!”. (111)

Las ancianas les dijeron (a) sus niñas que si no lo desean, se casan, que salgan de la casa: “¡ya no deseamos, las vemos dentro de casa!”. (112)

Tiene(n) tres días, el que ya no llegan a casa. Cuando llegó un hombre. Las busca (a) las muchachas; no las encontró. Se sentó, habla con las ancianas. Por eso, van, se les manda (un mensaje). (113)

Quando llegan las muchachas, dijeron. Que nos arreglemos la ropa. —“(Se) van lejos ellas”. (114)

Se sentó, llora. Una anciana le dijo: “¿por qué lloras?”. (115)

“Lo que soy yo, me-voy lejos, ¡ya no voy, (no) te veo!”. (116)

El otro día se-fueron. Llegaron a una laguna; ahí se sentaron en una piedra. Cuando vieron el que va una serpiente en el agua. (117)

Llegó donde estaban, habían quedado-colocadas juntas: “¡Uds. ahí vengan, aquí (son) mi compañía, a quien soy yo!”. (118)

“Sí, está bien”. (119)

“¡Una que se siente en mi cabeza; la otra que se siente en mi cintura!”. (120)

Cuando se sentaron, les dijo, que se limpiaran la cara. Van, llegan a la casa. (121)

Cuando tenían seis días, le dijo, lo que deseaba; va, mira a su madre. Habla la que se llama Filomena. “Yo deseo; ¡me-voy del todo!”. (122)

Vas, vas, la llamas tres veces. Regresas (a casa). No vuelves (del todo). Me dices qué/cómo te dijo. (123)

(Se)-fue y volvió. Cuenta a la serpiente: “Cuando llegué, no estaba, la que es la puerta estaba cerrada”. (124)

“Me levanté y hablé/grité tres veces, y no me respondió/habló. De-inmediato vine, así te digo, el que no estaba”. (125)

‘Ahora voy, te mando a otra: ¡ven hacia aquí, María! ¿Quieres, vas, ves a tu madre?’. (126)

“Sí”. (127)

“(Está) bien. Vas, vas, ahora de tarde. Voy, te doy un anillo. La que eres tú, lo llevas en la mano. Cuando sales del agua, lo metes en el vestido/ropa y te lavas la cara. (128)

“Cuando vas, (re)conoces, ahí estás donde está tu madre; le das la mano”. (129)

“Si te dice, siéntate, díle, que no puedes”. (130)

Llegó la muchacha a la casa de su madre. Luego cuenta: “espérame aquí. Voy, le hablo (a) la otra anciana”. (131)

Le dijo: “mi niña, ¿por qué no vino?”. (132)

“Lo que es ella, vino y no estabas. ¿Y lo que eres tú, cuando has vuelto?”. (133)

“Lo que soy yo, ya no vuelvo-regreso/vuelvo-más”. (134)

“Díle, que vamos, vamos, la vemos”. (135)

Cuando (se)-fueron las ancianas, llegaron a una laguna. Salió la serpiente y (se) las comió. (136)

Notas a renglón número

(108) Iinaya, “esconder”, Campbell, 1985: 231.

(110) Yajua, ahwa, “regañar, latir, ladrar”, Campbell, 1985: 155. Ajkawa, ahkawa, “encaminar”, Campbell, 1985: 151.

(114) Kuech-pala, Kwaach-pala, “trapo”, de kwaach, “tela”, y pala, “viejo”, Campbell, 1985: 312.

(116) Tiga, tayika, de tay (tei n SJ), “qué”, e ika (i-ga en SJ), “así”, Campbell, 1985: 479. Es posible que se trate de una apócope de tei-ika. Existen numerosos ejemplos para estudiar el empleo de la partícula “ga” —náhuatl ca— más allá de su reconocido uso como “partícula enfática para introducir oraciones” (JR Andrews, *Introduction*, 2003: 665), o bien como “que, cual (pronombre relativo, marcador de complemento)” (Campbell, 1985: 257, véase: II, renglón 90). A nivel interno en una oración, introduce expresiones temporales (IA, renglones 58/62/73; IB, renglones 1-2; II, renglones 126/128), locativas (IA, renglones 17/21; IB, renglones 17/38/124-125/134/138; II, renglones 120/126) e incluso complementos pronominales (II, renglones 63/104) y verbales (IB, renglones 100/147-149; II, renglones 76).

(121) Ix-kal-iu, iixkaliyu, “cara”, de iix, ojo, kal, “casa”, yu, “posesión inherente”, Campbell, 1985: 241.

(122) Tachia, chiya, “mirar, esperar”, Campbell, 1985: 198.

(123) La serpiente no quiere que las muchachas regresen al poder de la madre (SJ), lo cual presupone una defensa de la generación femenina joven por elegir sus derechos matrimoniales y reproductivos. La serpiente apoya su libre arbitrio ante la imposición de los mayores.

(124) Tsak-tuk, participio de tsakwa, “cerrar”, Campbell, 1985: 524.

(125) Nótese el juego entre sonido y sentido imposible de traducir: nimugetski, “me levanté”, y nitagetski, “hablé/grité”.



Primera Parte

El Liberalismo en América Latina

Por Flavio Rivera Montealegre*

Presentación

El siguiente trabajo, *El Liberalismo en América Latina*, es parte de un libro que me he propuesto escribir motivado por los graves problemas y complicaciones que a lo largo y ancho de la historia de nuestros pueblos latinoamericanos hemos sufrido en carne propia. Este capítulo es parte integral de la historia del liberalismo, desde sus inicios en el siglo XIII en Inglaterra, en tiempos de la monarquía de los Plantagenet con la Carta Magna, en donde los poderes del monarca fueron limitados por la nobleza quienes exigieron ser partícipes de las decisiones del rey con respecto a los intereses de la nación. Esta doctrina ha evolucionado a lo largo de la historia de occidente. Francia fue en donde germinó claramente la doctrina del liberalismo, pasando a España, a raíz de la invasión de Napoleón Bonaparte, y desde la metrópoli del imperio español pasaron las ideas que influyeron grandemente en los descendientes de españoles que consideraron la necesidad de independizarse de la Madre Patria.

Una vez alcanzada la ansiada independencia, el liberalismo tomó rumbos muy diferentes a lo que teóricamente plantearon los filósofos y pensadores europeos. Si bien es cierto que las Constituciones de las nuevas repúblicas fueron copiadas casi exactamente de aquellas naciones que dieron el primer paso bajo los designios de tales ideas, en la práctica las ideas y las reglas del juego del liberalismo tomaron rumbos torcidos, tergiversaron los objetivos originales del liberalismo. En tiempos modernos, un pensador alemán, Ludwig von Mises, considera que el liberalismo “es una cultura, un estilo de vida en plena libertad para que el hombre alcance el máximo desarrollo intelectual para ponerlo al servicio de la sociedad y alcanzar junto con ella el máximo de felicidad”.

Pero, como ya hemos visto, en América Latina lo que se ha alcanzado es la miseria humana y del subdesarrollo, a tal grado que existen millones de almas, de seres humanos, que viven con un dólar o menos al día, viven en ambientes totalmente insalubres, en la ignorancia porque no han tenido las mismas oportunidades que las élites que tergiversaron los conceptos de democracia y liberalismo, incluso, han tergiversado las doctrinas que son consideradas de izquierda. Y el origen de tanta miseria material es la miseria humana, la avaricia, la codicia y la concupiscencia.

El tema es inmensamente rico, hay abundancia de material, y también hay abundancia de criterios y opiniones, lo que en este trabajo yo pretendo exponer, además de mis propias opiniones y conceptos, la de otros hermanos latinoamericanos que me antecedieron en esta labor, y que siendo superiores intelectualmente a mi persona, recurro al pensamiento de tan brillantes, notables y prestigiosos pensadores, para demostrar simplemente que los tiempos no han cambiado, que nuestra cultura política sigue estancada, en el mejor de los casos.

Espero que el tema sea del interés de todos y estoy seguro que a lo largo de estas cuatro entregas van a encontrar la riqueza del pensamiento latinoamericano que sirva para entender mejor nuestros problemas y del tiempo que hemos perdido buscando el poder para beneficio propio, y, en esa tarea, nuestros antepasados nos han heredado los mismos problemas pero agrandados, y lo mismo estamos haciendo hoy, heredando a nuestros hijos y nietos los mismos problemas pero agrava-

dos por la falta de visión política y la ausencia de verdaderos políticos con mentalidad de genuinos estadistas honestos y consecuentes con sus ideales políticos.

"Podré no estar de acuerdo con lo que dices, pero defenderé hasta la muerte

tu derecho a decirlo" Voltaire (Francisco María Aronet, 1694-1778)

"En Nicaragua charlan de política hasta los loros"

Juan B. Delgado (mexicano, tomado del libro

"El país de Rubén Darío", Bogotá, 1922)

"Más que ideas hubo personas; antes que doctrinas, caudillos"

Luis Alberto Sánchez (intelectual, ensayista e historiador peruano)

El liberalismo en América Latina

A raíz de la independencia de las colonias españolas o los virreinos en América, toda Hispanoamérica se dividió en dos grandes bandos con dos formas antagónicas de pensar, pero influenciadas inexorablemente por las ideas llegadas desde y originadas en Europa. En otras palabras, América nunca ha producido doctrina alguna, todas las doctrinas políticas y/o económicas que se ha pretendido, y aún se presume, poner en práctica, todas, son importadas, desde el liberalismo hasta el comunismo. La deshonestidad de sus pseudo líderes, no ha permitido que se implementen en la práctica, lo que en teoría plantearon sus creadores.

Uno de los bandos aspiraba a convertir la América española en un país moderno (los revolucionarios independentistas o liberales), y, el otro bando (los legitimistas, monárquicos o conservadores), los que pensaban que aún no estaban preparados para la vida independiente y moderna, al contrario, pensaban que debían conservar el sistema bajo el cual habían funcionado durante trescientos años, y que bajo ese sistema, similar al español, era la fórmula para salir a flote en el período posterior a la independencia. En este movimiento los habitantes autóctonos (indígenas) de América no participaron, prácticamente, de esas decisiones.

Fue así que tradicionalmente se formaron dos partidos, ellos fueron: Unitarios contra federalistas en la Argentina, "pelucones" contra "pipiolos" en Chile, blancos y colorados en Uruguay, "timbucos" y "calandracas" en Nicaragua, federales y centralistas en México, Colombia, Venezuela y otros países más. En síntesis: liberales y conservadores o democráticos y legitimistas. Sin embargo, no importaba quién ganara, no tardaba en salir a relucir el espíritu heredado de España. Unos, sin más, no querían otra cosa que rehacer el orden español, aunque sin España; mientras otros, ya en el poder, consideraban que antes era necesario preparar a los hispanoamericanos para la libertad; pero para esta preparación era necesaria, antes que otra cosa, la dictadura. En 1810 se hizo al pueblo un soberano sin límites, escribía el autor Esteban Echeverría (n.1805-m.1851, autor del libro "Dogma Socialista", editado en 1846, cabeza del movimiento americano, sufrió los rigores de la represión del tirano Juan Manuel de Rosas), refiriéndose a los acontecimientos independentistas. Pero esa creencia, de que el pueblo era el soberano, no fue sino una estrategia para engañar al pueblo y atraérselo como partidario de tales ideas defendidas por uno de los partidos, que generalmente eran los llamados liberales. No duró mucho tiempo para que se dieran cuenta que ese pueblo y sus dirigentes no

estaban preparados para administrar la cosa pública y mucho menos construir una nación moderna. Les faltaba capacidad cívica y cultural. Consecuentemente, esos “ilustrados”, seguidores de las ideas de los precursores de la revolución francesa (Voltaire y Rousseau), los emancipadores no encontraron otra solución que implantar la tiranía.

Tiranos latinoamericanos del siglo XIX



**Juan Manuel de Rosas
(1793-1877)**

Tiranía a la española o tiranía ilustrada, pero al fin y al cabo una tiranía. Y tiranos fueron Juan Manuel de Rosas en Argentina que exterminó con la población indígena, el oportunista Diego Portales en Chile, Gabriel García Moreno (1831-1875), teócrata, en Ecuador, muere ajusticiado el 6 de Febrero de 1875; el Dr. Gaspar Rodríguez de Francia, en Paraguay, terriblemente anti-católico; Antonio López de Santa Anna en México, Andrés de Santa Cruz (n. 1786) en Bolivia, hijo de un coronel español y una indígena principal, fue Santa Cruz quien dirigió a las tropas libertadoras en la batalla de Pichincha en 1822; José Antonio Páez en Venezuela; en América Central: Mariano de Aycenena que fue un tipo de caudillo clerical contra el Gral. Francisco Morazán Quesada, liberal y unionista, fusilado en Costa Rica el 15 de Septiembre de 1842.

En Guatemala, en Enero de 1838, Rafael Carrera entró a Guatemala al frente de sus hordas, vestido de pantalones y camisa simples y colgado de su cuello varios escapularios y tenía como consejero al Presbítero Mariano Durán; Gerardo Machado en Cuba, pero antes hubo un movimiento esclavista y anexionista en Cuba, encabezado por Gaspar de Betancourt, Alejandro Francisco Lainé, Domingo Goicouría Cabrera (n. La Habana, 23 de Junio de 1805, su padre era vasco y su madre canaria) y Francisco Estrampes en 1855 organizan una expedición desde Nueva Orleans hacia Cuba. Lainé y Goicouria junto con otros 40 cubanos trabajaron como mercenarios hombro a hombro con William Walker en Nicaragua, con la esperanza de que Walker les ayudara a lograr la independencia cubana, emancipándose de España, pero conservando la esclavitud y anexar la isla de Cuba a una nueva federación junto con los Estados esclavistas del sur de USA y las provincias de Centro América, que era el sueño de William Walker, ídolo de algunos historiadores nicaragüenses que aún esperan hacer realidad tal pesadilla.

El tema de la esclavitud es materia de un estudio profundo, que ocurrió en las dos Américas, la anglosajona y la española, pero como una referencia solamente, basta recordar la fecha en que el Rey Don Fernando y Doña Isabel promulgaron por la vía de la Real Cédula del 20 de Diciembre de 1503, en donde los monarcas explican claramente los motivos que los indujeron a establecer el sistema llamado de “tributos” y



**François-Marie Arouet
(Voltaire) (1694-1778)**

“repartimientos”, y en donde también establecían que los indígenas debían recibir un salario por el trabajo realizado, puesto que los indígenas eran considerados jurídicamente como seres libres. Pero, los indígenas huían del trato o contacto con los españoles, a quienes no querían servir ni siquiera mediante el pago de un salario. Este mismo problema, de manera similar, acontece en el sur de la Florida, con respecto a los llamados hispanos.

Los pensadores liberales y revolucionarios independentistas latinoamericanos del siglo XIX

En el aspecto doctrinal, de la línea liberal, Esteban Echeverría (1805-1851, argentino) fue uno de los primeros revolucionarios que plasmó en su obra “Palabras simbólicas de la Asociación de Mayo” y su “Dogma Socialista”; Mariano Moreno (n.1778 Buenos Aires-m. Marzo 4, 1811 en alta mar), argentino, sus ideas liberales se publicaron en tres obras importantes: "Arenas y Escritos", "Escritos de Mariano Moreno" y "Doctrina Democrática de Mariano Moreno"; Bernardino Rivadavia (n. Mayo 20, 1780, Buenos Aires-m. Octubre 2, 1845, Cádiz, España) de ideas progresistas, primer presidente de Argentina, murió en su autoexilio en la mayor pobreza en España; Francisco de Paula González Vigil (1792-1875, peruano) emerge como un excelente apóstol de las luchas libertarias, propuso la constitución de una iglesia nacional y por ello recibió notas condenatorias desde Roma, lo excomulgaron.



**Juan jacobo Rousseau
(1712-1778)**

En Cuba aparecieron movimientos masónicos, con el carácter de sociedades secretas, divididas en tres tendencias: los “comuneros” o españoles adeptos al gobierno, los “carbonarios” que eran de la tendencia conciliatoria y los “de la cadena” que eran partidarios de la autonomía, y, para la época que era gobernador Don Francisco Dionisio Vives (del 2 de Marzo de 1823 a Mayo de 1833), tomó impulso el movimiento conocido como “Los Rayos y Soles de Bolívar” (1823), cuyo nombre deja claramente establecido el objetivo emancipador para fundar la República de Cubanacán. Luego llegaron los tiempos de Narciso López (1851, general venezolano), Joaquín Agüero, Isidoro Armendáriz, José de la Cruz Caballero (antiesclavista), Carlos Manuel de Céspedes (Grito de Yara el 10 de Octubre de 1868), Salvador Cisneros Betancourt, Ignacio Agramonte, Eduardo Agramonte, Máximo Gómez (dominicano, Manifiesto de Montecristo), Flor Crombet, José y Antonio Maceo (mulato, General de la Guerra Grande, de padre venezolano y madre dominicana), Calixto García (1880, la Guerra Chiquita, Partido Liberal

Cubano), Rafael Montoro, José Martí (n.1853-m.1895, Manifiesto de Montecristo) y posteriores a esta etapa se pueden nombrar a Jorge Mañach, Juan Marinello y Francisco Ichaso y otros jóvenes de la conocida “Generación de 1925”. Especial mención merece el mulato cubano Gabriel de la Concepción Valdés (alias, Plácido)(1809-1844), fusilado por rebelde, plasmó en sus cantos todo el aroma del ambiente cubano y su sentimentalismo.

Motivos, factores e ideas que indujeron a los criollos emanciparse de España

En cuanto a los factores, ideas y motivos que indujeron a los hijos de españoles nacidos en América, y conocidos como criollos, Don Enrique de Gandía explica ampliamente en su libro “Napoleón y la Independencia de América” (1a. Edición, Noviembre 1955, Argentina), los porqué de las acciones emancipadoras que como una reacción de repudio hacia Napoleón y lo que representaba de la Revolución Francesa, y que fue odiada en Europa, en España, en Estados Unidos de América y la América Española que no deseaba los mismos actos de barbarie en sus propios territorios. Asegura que principalmente fueron las ideas de Jacobo Rousseau expresadas en su libro “Contrato Social”, y, las ideas de Voltaire, fueron quienes facilitaron los modelos libertarios a los americanos del norte anglosajón y del sur español. Entre los motivos que mayor influencia ejercieron entre los criollos, para luchar por la independencia, podemos mencionar que eran discriminados en los cargos públicos, el comercio limitado y monopolizado por ciertas familias en España fue otro de los motivos; los abusos e injusticias que cometían los españoles contra los criollos o hijos de españoles nacidos en América, o bien, contra sus descendientes de varias generaciones.

Otro factor que considero importante, es que esos hijos de españoles o descendientes de ellos, fueron y son descendientes de judíos sefarditas, sector social que fue injustamente perseguido y casi exterminado por la Inquisición; una vez que sus descendientes se vieron en la posición de luchar por la separación definitiva de España, cuando Napoleón Bonaparte había invadido España y tenía secuestrado a los reyes, a Fernando VII y a su padre, simplemente vieron la oportunidad de quitarse de encima esa dependencia abusiva y lo hicieron. Recordemos que muchos sefarditas fueron llevados a la hoguera y despojados de sus propiedades y de sus capitales. Muchos de ellos se convirtieron a la religión católica, emigraron al Nuevo Mundo y sus ideas se dejaron sentir en todo el continente americano, todavía, en pleno siglo XXI, sus descendientes continúan influyendo con sus ideas de libertad, justicia y respeto por los derechos del hombre.



Eloy Alfaro (1842-1912)

Los intelectuales de la época de la ilustración latinoamericana

Como siempre, las ideas fueron expresadas en obras literarias, en escritos a manera de ensayos o en versos. Uno de los temas de la literatura de esta época fue la política, pues los españoles y los hispanoamericanos reunidos en las Cortes de Cádiz lo sustantivaron con sentido político, siendo así que el término latín “liberalis”, lo propio del hombre libre, se acuña el lema “liberalismo” que lo vienen usando alrededor de 1814, para caracterizar el sistema de creencias que se oponían al poder absoluto del Estado, de la Monarquía y de la Iglesia. Los intelectuales pertenecientes a las generaciones que vivieron los tiempos de antes, durante y después de las luchas independentistas de la América española, se destacan: Domingo Faustino Sarmiento (1808-1888), argentino, exilado en Chile y autor de “Facundo”, en memoria del idealista Facundo Quiroga, argentino asesinado el 18 de Febrero de 1835; Bernardino Rivadavia (1780-1842), primer Presidente Constitucional de Argentina, ardoroso defensor de los principios liberales; Juan Bautista Alberdi

(1810-1884, argentino) escribió el famoso tratado “Bases y puntos de partida para la organización política de la República Argentina”, Juan María Gutiérrez (1809-1888), José Mármol (1817-1871), Florencio Varela (1807-1848) que fue asesinado por los sicarios del tirano Juan Manuel de Rosas (su verdadero nombre era Juan Manuel Ortiz de Rozas, de familia ennoblecida por Don Pelayo), es autor de “La Confederación Argentina” y “Rozas y las provincias”; Vicente Fidel López (1815-1903), el Gral. Bartolomé Mitre (1821-1906), fue Presidente de la República, de vastísima ilustración, lo principal de su obra radica en sus polémicas históricas, en especial, su obra “Historia de San Martín” e “Historia de Belgrano”, Marcos Sastre, todos en Argentina; en el Perú, podemos citar a: Julio Arboleda (1817-1861, colombiano); en Venezuela a Rafael María Baralt (1810-1860).

En Venezuela, Fermín Toro (1807-1873) y Abigail Lozano (1821-1866); en México a Don Francisco I. Madero (1873-1913); a Don Valentín Gómez Farías (1781-1852) un político de ideas liberales y progresistas fue dos veces presidente de México y llamado el Patriarca de la Reforma, siendo los principios esenciales la separación de la Iglesia y el Estado, instrucción laica y la nacionali-



JUAN MONTALVO, COMISARIO GENERAL GUATEMALTECO ENCARGADO DE LOS NEGOCIOS DE LA REPÚBLICA GUATEMALTECA.

Juan Montalvo (1838-1889)

zación de los cuantiosos bienes pertenecientes a corporaciones eclesiásticas; Fernando Calderón, poeta dramático, soldado liberal, autor de “Los políticos del día” (n. Guadalajara, 1809-m. Ojo Caliente, 1845) y Manuel Carpio (1791-1860); en Ecuador a Juan Montalvo (1838-1889), liberal de vuelo auténtico, autor de “Los capítulos que se le olvidaron a Cervantes”, “Catilinarías”, “El Cosmopolita” y “Los Siete Tratados”; Eloy Alfaro, discípulo de Juan Montalvo, asumió el poder en 1896, caudillo de la costa ecuatoriana en donde el liberalismo ofreció siempre tenaz resistencia al conservadurismo, fue amigo del Gral. José Santos Zelaya, estuvo exilado en Nicaragua y durante este tiempo le aconsejó a Zelaya que para derrotar a los conservadores era necesario golpearlos duramente en el aspecto económico hasta llevarlos a la quiebra.

El maestro y contemporáneo de “El Libertador”, Simón Bolívar, me refiero a Don Simón Rodríguez (1771-1854), hacía también notar las diferencias entre las dos Américas: “El sueño de los Estados Unidos está sembrado de ideas liberales, cultivado en todos sus puntos por manos hábiles, protegido por un ambiente de libertad que respiran todos sus habitantes; abandonado el suelo a su propia acción, es incapaz de adulterar sus producciones. El presidente es un fruto del terruño; cada individuo cuando habla sin afectación dice yo; en la parte sur de América al más estudiado se le va la lengua y dice: mi amo.”

En Chile sobresale Don José Victorino Lastarria (1817-1888), que según Don Leopoldo Zea, fue “fiel al espíritu liberal que habría de caracterizar al pensamiento chileno, no verá en la riqueza industrial una solución al problema de la emancipación mental de los pueblos hispanoamericanos. Sabe que esto no es suficiente. No cree que la riqueza industrial baste para alcanzar un verdadero orden liberal ni una auténtica moralidad. No cree en el egoísmo como resorte del progreso de los pueblos. No basta la labor individual por el propio bienestar; es menester ayudar a los demás, y cómo?, ilustrándolos. Teníamos que rechazar la perversa doctrina que hacía constituir el progreso material y el predominio de la riqueza como únicos elementos de orden político.”

En Argentina, y como un fenómeno raro, emerge una Eva Duarte de Perón, cuando en sus libros “La razón de mi vida” (Edición de Septiembre, 1951) y “Escribe Eva Perón”, en el primero

expresa lo siguiente, al iniciar el prólogo: “Este libro ha brotado de lo más íntimo de mi corazón”, y, en la sección Limosna, Caridad o Beneficencia, en la página 182, expresa y cito textualmente lo siguiente:

“No. No es filantropía, ni es caridad, ni es limosna, ni es solidaridad social, ni es beneficencia. Ni siquiera es ayuda social, aunque por darle un nombre aproximado yo le he puesto ése. Para mí, es estrictamente **justicia**. Lo que más me indignaba al principio de la ayuda social, era que me la calificasen de limosna o de beneficencia. Porque la limosna para mí fué siempre un placer de los ricos: el placer desalmado de excitar el deseo de los pobres sin dejarlo nunca satisfecho. Y para eso, para que la limosna fuese aún más miserable y más cruel, inventaron la beneficencia y así añadieron al placer perverso de la limosna el placer de divertirse alegremente con el pretexto del hambre de los pobres. La limosna y la beneficencia son para mí ostentación de riqueza y de poder para humillar a los humildes. Y muchas veces todavía, en el colmo de la hipocresía, los ricos y los poderosos decían que eso era caridad porque daban -eso creían ellos- por amor a Dios.”

Bartolomé Mitre (1821-1906): Padre del Liberalismo en Argentina y faro ideológico de Rubén Darío

El Padre del Liberalismo en Argentina, don Bartolomé Mitre, nació en la ciudad de Buenos Aires un 26 de Junio de 1821 y falleció en la misma ciudad natal un 19 de Enero de 1906. Su padre fue don Ambrosio Mitre. Este insigne hombre ilustre de América fue político, militar, diplomático, poeta y escritor, pero de verdad, no como muchos peleles que dicen ser de todo y hasta presumen de ser liberales pero que con muchas dificultades llegan a ser solamente ignorantes, y, con mucha facilidad alcanzan el grado de delincuentes. Don Bartolomé Mitre contrajo nupcias el 11 de Enero de 1841 con Delfina de Vedia y Pérez, hija del Gral. Nicolás de Vedia y Da. María Manuela Pérez DePagola, naturales del Uruguay. Ocupó el alto cargo de Presidente de la República de la Argentina durante el período de 1862 a 1868 y le sucedió en el cargo el distinguido pensador Domingo Faustino Sarmiento, otro liberal auténtico de verdad.

Por esos designios extraños del destino cuando Bartolomé Mitre era un adolescente, su padre, don Ambrosio, le entregó a don Gervasio de Rosas (hermano del tirano Juan Manuel de Rosas o Juan Manuel Ortiz de Rozas Anchorena, de familia ennoblecida por Don Pelayo) para que lo adiestrara en las habilidades del campo, en la hacienda propiedad de la familia del dictador Juan Manuel de Rosas, conocida como Rincón de López. No pasaron dos meses cuando don Gervasio envió de regreso al joven Bartolomé con una carta a don Ambrosio Mitre en donde le expresaba que "el caballerito no sirve para nada, porque en cuanto ve una sombrilla se baja del caballo y se pone a leer". Ya lo dice muy bien el dicharacho popular: el que nace para cerdo del cielo le caen las hojas, o, el otro que podemos parafrasear: aunque de liberales se vistan, ignorantes y delincuentes se quedan. La calidad e integridad del ser humano no puede ser adquirida, se nace con ella.

El joven Bartolomé no había nacido para ser peón de hacienda ni mucho menos para convivir entre gentes incapaces de comprender para qué se lee. En el año 1831 la familia Mitre establece su residencia en Montevideo, Uruguay; en esta ciudad el joven Bartolomé Mitre ingresa en la Escuela Militar, es posible que hubiese preferido ingresar a un instituto para estudiar humanidades o leyes, pero no lo hay en Montevideo y en Buenos Aires mucho menos bajo el gobierno del tirano Juan Manuel de Rosas quien desconfiaba de los hombres intelectuales y amantes de las letras, y mucho

menos en hombres inteligentes. Esto es sintomático en los tiranos, caudillejos y autócratas. En todo caso la milicia no le impidió desarrollar sus inclinaciones intelectuales y enriquecer sus conocimientos. De apariencia frágil, el joven Mitre era dueño de un corazón estoico y dominaba una voluntad de acero. Para estos tiempos ya dejaba ver en sus poemas la vocación de historiador con su **Canto a Castelli** y la **Revolución del Sur**, simultáneamente crece su amor a la libertad y un profundo y feroz rechazo a las tiranías y a los tiranos. Todo lo contrario sucede con los que presumen de liberales y son aduladores fervientes de los tiranos y los mafiosos.

A los 18 años de edad, ya graduado de alférez y atraído por el prestigio del Gral. José María Paz se enrola en su ejército y marcha al frente de batalla contra las huestes de Juan Manuel de Rosas que ostentó el poder desde 1829 hasta 1852, uno de los pocos personajes odiados por Bartolomé Mitre. A la edad de 20 años era capitán, bautizado en el campo de batalla, componía versos, publicaba sus ideas por la prensa escrita, traducía y comentaba escritores clásicos y atesoraba documentos y tradiciones históricas. Podemos decir que muy lejos están todos aquéllos que presumen de liberales pero que realmente son otros sus objetivos que nada tienen que ver con el desarrollo integral de los pueblos, siendo que el único objetivo es el erario nacional. En Montevideo conoció a muchos personajes que fueron testigos de la historia colonial, entre ellos su suegro, el Gral. Nicolás de Vedia. Y al contrario de los modernos "liberales demócratas", la familia de Bartolomé Mitre tuvo que sufrir penurias económicas, de esto brindó testimonio su hijo Bartolito: "a los cinco años ya sabía recorrer las casas del barrio ofreciendo en venta prendas de las cuales necesitaban deshacerse en la mía, para hacer la comida". De igual manera lo hacen en Nicaragua los "liberales" vendiendo los tesoros, las propiedades y la dignidad de la nación, y, que dicho sea de paso son excelentes pupilos del Gral. José Santos Zelaya quien fuera muy bien aconsejado por el tirano ecuatoriano, Eloy Rubén Alfaro, el modelo "liberal" de los nicaragüenses, cuando Alfaro vive exilado en Nicaragua aconseja a Zelaya que para terminar con los conservadores era necesario confiscarles todas las propiedades y el capital, ahogarlos económicamente. En contraposición, el ideal de Mitre era la "perfección intelectual y moral", según sus propias palabras.

Las luchas del Gral. José María Paz contra Juan Manuel de Rosas fracasan y obligan al joven militar, Bartolomé Mitre, a residir en Bolivia cuyo gobernante es el Gral. José Ballivián que lo recibe gustosamente y le reconoce su grado militar que en ese momento es de teniente coronel y le ofrece la dirección del Colegio Militar, cargo que acepta y comparte con el de periodista para difundir sus ideas liberales. Al poco tiempo estalla una revolución en Bolivia y el nuevo gobernante, el Gral. Manuel Isidoro Belzú, destierra al joven militar argentino y lo hace escoltar a la frontera con Perú. El gobierno peruano le niega asilo temeroso de sus ideas liberales y debe seguir camino a Chile en donde lo aceptan de tal manera que se instala en Valparaíso. En Chile se encuentra con otros conciudadanos que se encuentran también exilados, entre ellos Domingo Faustino Sarmiento (1811-1888), Juan Bautista Alberdi (1810-1884), Dr. Juan María Gutiérrez, abogado (1809-1878), Juan Carlos Gómez (Uruguay, 1820-1884), el Coronel Paunero y muchos otros compatriotas que trabajaban en el periodismo, en la docencia y en las minas. En ese tiempo, nuestro joven poeta Rubén Darío lo conoció y tuvo la oportunidad de sostener una conversación con el insigne liberal.

En Valparaíso, Mitre, empieza a trabajar en El Comercio, que dirige Juan Bautista Alberdi (n.1810, Tucumán-m.1884, París), abogado, escritor y periodista. Luego pasa a vivir en la ciudad de Santiago y trabaja en El Progreso, que pertenecía a don Pedro Félix Vicuña, miembro destacado del partido liberal chileno; y, uno de sus hijos fue Benjamín Vicuña Mackenna, más tarde ilustre y exce-

lente historiador, será uno de los grandes amigos de Mitre, como lo será don Diego Barros Arana el insuperado autor de la Historia de Chile. Todo iba muy bien hasta que el gobierno de Chile no simpatiza con las ideas expresadas en los diarios por el militar y periodista argentino; que critica la intolerancia religiosa, los mayorazgos vigentes, los prejuicios y supercherías, las muchas costumbres y creencias coloniales todavía vivas y enraizadas en los sectores sociales conocidas como peluconas y gazmoñas. Nuevamente Mitre fue deportado y de regreso al Perú, que esta vez lo recibió, pero no tardó en regresar a Chile para seguir con su prédica liberal que con los años penetraría en el espíritu y prácticas cívicas de la vida nacional en Chile. El malogrado presidente don **José Manuel Balmaceda** ha dicho que Mitre es "**glorioso precursor y fundador de la democracia chilena**". El presidente Balmaceda era el padre de Pedro Balmaceda Toro, el amigo de Rubén Darío, quien le ayudara mucho para establecerse en Chile.



Bartolomé Mitre (1821-1906)

Mitre recibe las noticias de que el Gral. Justo José de Urquiza se ha pronunciado contra el tirano argentino Juan Manuel de Rosas y se embarca hacia el Uruguay junto con su amigo Domingo Faustino Sarmiento, el Gral. Paunero y Aquino, en donde se enrola en el Ejército Aliado que es comandado por el Gral. Urquiza. Dos meses después del triunfo del Gral. Urquiza sobre las tropas de Juan Manuel de Rosas, en Caseros, es publicado en Buenos Aires el primer número de Los Debates con un escrito de Mitre, titulado Profesión de Fe, que consiste en un programa de política y gobierno, realista, profundo y sereno, en donde dice que: "Las revoluciones políticas que nos han ensangrentado por espacio de veinte años no han sido en el fondo sino cuestiones económicas mal entendidas o violentadas".

En cuanto al sistema de gobierno no admite otro posible para la Argentina que el federal, nacido sobre bases naturales e históricas. La dictadura de Juan Manuel de Rosas había falseado en la práctica el pacto federal, conculcado con usurpación todo el derecho público federal. Con estos principios, Mitre defendió la autonomía de Buenos Aires y de todas las provincias cuando impugnó el Acuerdo de San Nicolás ante el temor de que el Gral. Justo José de Urquiza las avasallara, y con quien se enfrentó en batalla y derrotado por el mismo Gral. Justo José de Urquiza en la batalla de Cepeda en 1859. Posteriormente pudo contribuir con su talento y patriotismo en la revisión de la Constitución Nacional perfeccionándola y vigorizando su federalismo. Este avance con las leyes no pudo impedir que en las provincias existieran caudillos salvajes que castigaban con la horca y el fusilamiento, que abusaban de su autoridad y el salvajismo se practicara en detrimento de los ciudadanos. Estos hechos fueron los

que inspiraron a los novelistas y prosistas como Eduardo Mallea (n.1903) y Ezequiel Martínez Estrada (n.1895-m.1964).

El 12 de Octubre de 1862 asume la presidencia de Argentina, con este hecho Bartolomé Mitre se convierte en el primer presidente de las provincias unidas, de la República Federal de Argentina. Durante su mandato hubo progreso a pesar de muchos disturbios y enfrentamientos armados que tuvo que hacerles frente y solucionarlos con firmeza. Tuvo que librar una guerra con Paraguay para defender la soberanía nacional ante los ultrajes del Mariscal don Francisco Solano López, un gobernante autócrata, que quiso apoderarse de territorios argentinos. En la presidencia le sucede, a Mitre, el amigo desde su exilio en Chile, Domingo Faustino Sarmiento, con quien se tuvo que enemistar por motivos políticos. Durante este tiempo Mitre era Senador de la República, de estos tiempos se conservan discursos suyos que son modelo de pureza oratoria, lógica, profundidad y visión.

Al finalizar Sarmiento su mandato, Mitre se postula nuevamente a la presidencia y tal parece que fueron fraudulentas haciendo que Mitre las perdiera, por este motivo se levanta en armas pero reflexiona y se entrega, es sometido a un tribunal militar y debe cumplir condena en la cárcel. Durante este tiempo se dedica a escribir los temas de la historia de la Argentina, entre ellas las biografías del Gral. Manuel Belgrano y del Gral. José de San Martín; convirtiéndose en el fundador de la historiografía científica en la Argentina, basada en documentos históricos e interpretados a la luz de sus tiempos y las circunstancias de su origen. Su obra es inmensa y muy valiosa, pues Mitre fue protagonista de muchos de sus capítulos y fue conocedor de muchos hechos desde cuando era muy joven. Su principal característica es que Mitre fue un diplomático por naturaleza, siendo que todos sus actos estaban dirigidos a la concordia, al respeto recíproco y a la paz. Mitre ha dicho que "la prudencia es mejor soldado que la temeridad", llegando a ser tan grande su prestigio moral que gobernantes de



Leonardo Argüello
(1875-1947)

otras naciones y siendo sus adversarios políticos, llegaron a solicitar sus servicios para mediar en problemas internacionales.

El mismo Domingo Faustino Sarmiento le pidió ir a Brasil para solucionar un terrible problema derivado de la guerra con el Paraguay logrando que se firme el Tratado de Alianza con fecha del primero de Mayo de 1865. En una carta al historiador Adolfo Saldiás, en donde le agradece los conceptos benévolos sobre su persona, dice lo siguiente: "Admito con Lamartine que las víctimas se den el abrazo de la fraternidad sobre las tumbas de sus verdugos, pero pienso que el odio a los tiranos es una fuerza moral, y pretender extinguirlo en las almas es desarmar a los pueblos y entregarlos como carneros (Salomón de la Selva los llama borregos de desfile, a los "liberales" de Nicaragua) sin iras en brazos de una cobarde masedumbre", y este es precisamente uno de los pensamientos que los pobres esclavos que en Nicaragua presumen de liberales nunca pudieron meterse de memoria en sus cabezas huecas.

Por esos pensamientos, don Bartolomé Mitre, en su tercera edad era una persona sumamente respetado y querido por el pueblo argentino, entre otras cosas, por su noble conducta y la verticalidad de su moral y su laboriosidad asombrosa. Le antecedieron en el camino a la paz eterna su esposa y tres de sus hijos. A la edad de 80 años, un 26 de Junio de 1901, pudo rendirle homenaje a sus compañeros del Ejército y de la Armada Nacional cuyas glorias evocó. Fue un incansable escritor hasta el ocaso de su vida, en una casona que sus amigos le obsequiaron, y que citaba al lado de las instalaciones del diario LA NACIÓN fundado por el mismo don Bartolomé

Mitre, en 1870, diario en donde nuestro poeta glorioso, don Rubén Darío, llegara a trabajar durante su estancia en ese hermano país. Este diario perdura hasta el siglo XXI y hoy es uno de los más prestigiosos del mundo del idioma de don Miguel de Cervantes. Ya cansado por la vida y los años, el Padre del Liberalismo argentino, dejó de existir en este mundo terrenal para volar a la eternidad en la madrugada del 19 de Enero de 1906, con el deber cumplido. El mundo y sus vecinos como Uruguay, Paraguay, Brasil y Chile, le rindieron homenaje por su partida a la eternidad. Pero los tiranos y los autócratas persisten y, al igual que a nuestro Gral. Máximo Jeréz Tellería, le podemos pedir a don Bartolomé Mitre: Mitre, levántate y únete a Jeréz, para combatir a los delincuentes que dicen ser liberales, pero que desprestigian a los grandes como ustedes dos, denigran el honor de nuestros pueblos, esclavizan a sus hijos, malversan el erario nacional en nombre de tus ideales, tergiversan el liberalismo, ignoran tus instrucciones y todas tus enseñanzas.

Los pensadores e intelectuales de la América Latina del Siglo XIX y XX

México: Leopoldo Zea Aguilar (1912-2004)

México: José María Luis Mora (1794-1850)

Guatemala: Juan José Arévalo (1904-1990)

Nicaragua: Julio Ycaza Tígerino (1919-2001)

Colombia: Enrique Pérez

Nicaragua: Salvador Mendieta Cascante (1882-1958)

Nicaragua: Leonardo Argüello Barreto (1875-1947)

Argentina: José Ingenieros (1877-1925)

Chile: José Victorino Lastarria Santander (1817-1888)



Juan José Arévalo dedica su libro al prof. José Santos Rivera Siles, padre del autor de este ensayo.

Son varios los estudiosos latinoamericanos, que han trabajado sobre la historia de las ideas, el pensamiento y la filosofía de cada uno de las naciones latinoamericanas, que unidos, muchos de ellos, a través del Comité de Historia de las Ideas de la Comisión de Historia del Instituto Panamericano de Geografía e Historia, han logrado publicar numerosos libros que abordan el tema ya mencionado. Entre ellos podemos mencionar los trabajos realizados por Arturo Ardao, del Uruguay; Guillermo Franco-vich, de Bolivia; Cruz Costa, de Brasil; Rafael Heliodoro Valle, de Honduras; Augusto Salazar Bondy y Francisco Miró Quesada, del Perú; José Luis Romero, de Argentina; Luis Oyarzún, de Chile; Humberto Piñera Llera, Roberto Agramante y Medardo Vitier, de Cuba; Antonio Gómez Robledo, Víctor Alba, Luis Villoro y Abelardo Villegas. de

México; entre otros. Estos son algunos de los intelectuales que en el siglo XX iniciaron trabajos sobre la historia de las ideas en América Latina. Algunos de ellos nacieron a finales del siglo XIX, como es el caso del nicaragüense, el Doctor en Leyes, don Salvador Mendieta Cascante, quien luchó contra los abusos de los dictadores de su época. Todos estos estudios van orientados a tratar de aclarar el futuro de estas naciones en cuanto al sistema político, social y económico que ha de substituir al orden heredado de España y Portugal. A estas alturas del inicio del siglo XXI, existe un panorama extremadamente confuso de las ideas que deben guiar a estos pueblos en su futuro desarrollo. Unos, dicen ser democracias y capitalistas, otros, dicen ser comunistas y socialistas, pero ninguno ha logrado resolver los problemas de acuerdo a los principios fundamentales de esas doctrinas, al contrario, los han profundizado, alejándose de los propósitos planteados por los autores originales de tales doctrinas.

México: **Leopoldo Zea Aguilar**



Leopoldo Zea Aguilar

Breve biografía: Nació el 30 de Junio de 1912, en México, Distrito Federal y falleció en el año 2004. Doctor en Filosofía, de la Universidad Nacional Autónoma de México, ha consagrado su vida a las disciplinas filosóficas, en la cátedra universitaria y en el libro, con particular dedicación al desarrollo de las ideas filosóficas en América. Además de presidir el Comité de Historia de las Ideas en América, en la Comisión Nacional de Historia del Instituto Panamericano de Geografía e Historia, y de desempeñar la vice-presidencia de la Sociedad Iberoamericana de Filosofía, fue miembro de numerosas organizaciones filosóficas del mundo entero, incluidas las más prestigiadas de las Américas. A los treinta años de edad se inicia en la docencia con la cátedra de Introducción a la Filosofía, en 1942, en la Escuela Nacional Preparatoria. En 1944, a petición del maestro Antonio Caso, ocupa la cátedra de Filosofía de la Historia que el señor Caso desempeñaba en la Universidad Nacional Autónoma de México, UNAM; y más tarde asume la de Introducción a la Filosofía y la de Antropología Filosófica.

Mientras tanto, y a partir de 1943, ha publicado veinte obras de Filosofía en español y dieciséis en inglés y francés, casi sin excepción preocupadas por el devenir de las ideas filosóficas en América. En torno a una Filosofía Americana, La Filosofía en México, Esquema para una Historia de las Ideas en Iberoamérica, Democracias y Dictaduras en Latinoamérica, América como Conciencia, América en la Historia, El Pensamiento Latinoamericano, son algunos de los títulos de su vasta bibliografía.

La emancipación política de América Latina

Después de las guerras de independencia a lo largo y ancho de la América española, estos pueblos heredaron de la monarquía y el coloniaje español, una cantidad de vicios e instituciones corruptas más que ideologías. El liberalismo y el conservadurismo fueron los conceptos doctrinarios que se afincaron en este continente. Los pro monárquicos (conservadores) y los que no deseaban

vínculos con la monarquía, los liberales. Pero que en el fondo tenían intereses muy similares. Brasil es el único pueblo que decide establecer un puente con el pasado monárquico a diferencia con el resto de los pueblos en la América española. En Hispanoamérica un liberalismo romántico hace su debut doctrinario para enfrentarse a los conservadores. Ambos, supuestamente, trataban de evitar la anarquía en la que estaban sumergidos al tomar la decisión de independizarse de España. Muchos de estos pueblos justificaron sus acciones cuando el orden establecido se puso al servicio de las oligarquías y/o dictaduras que llegaron con la independencia y bajo la sombra del liberalismo y el conservadurismo. Ante todo este desastre ideológico, los pensadores se dieron cuenta del fracaso del positivismo como doctrina al servicio de un nuevo orden social, político, económico y cultural.

La “ley de los tres estados”: el Positivismo de Augusto Comte

Debemos recordar que casi toda la filosofía del siglo XIX está dominada en lo esencial por el positivismo. Augusto Comte (1798-1857, Francia), fue el fundador del Positivismo, filósofo y sociólogo, pertenecía a una familia católica, monárquica y conservadora, pero él tomó pronto una orientación inspirada por la Revolución Francesa. Colaboró con Claude-Henri de Saint-Simón (1760-1825), uno de las grandes socialistas utópicos del siglo XIX; pero se separó de Saint-Simón, y se familiarizó con los problemas sociales, publicando seis gruesos volúmenes titulados “Cursos de Filosofía Positiva”, luego escribió un breve libro titulado “Discours sur l’esprit positif”, el “Catéchisme positiviste” y su segunda obra fundamental titulada “Système de politique positive, ou Traité de sociologie, instituant la religion de l’Humanité” en cuatro tomos.

Según Auguste Comte, los conocimientos pasan por tres estados teóricos distintos, tanto en el individuo como en la especie humana. La “Ley de los tres estados”, fundamento de la filosofía positiva, es a la vez una teoría del conocimiento y una filosofía de la historia. Estos tres estados se llaman: teológico, metafísico y positivo.

El “estado teológico” (religioso o mítico) o ficticio es provisional y preparatorio. En él la mente busca las causas y principios de las cosas, lo más profundo, lejano e inasequible. Hay en él tres fases distintas: el fetichismo, en que se personifican las cosas y se les atribuye un poder mágico o divino; el politeísmo, en que la animación es retirada de las cosas materiales para trasladarla a una serie de divinidades, cada una de las cuales representa un grupo de poderes: las aguas, los ríos, los bosques, etc.; y por último, el monoteísmo, la fase superior, en que todos esos poderes divinos quedan reunidos y concentrados en uno, llamado Dios.

El “estado metafísico” o abstracto es esencialmente crítico, y de transición. Es una etapa intermedia entre el estado teológico/religioso y el positivo. En él (en el estado metafísico) se siguen buscando los conocimientos absolutos. La metafísica intenta explicar la naturaleza de los seres, su esencia, sus causas. Pero para ello no recurre a agentes sobrenaturales, sino a entidades abstractas que le confieren su nombre de ontología. Las ideas de principio, causa, sustancia, esencia, designan algo distinto de las cosas, si bien inherente a ellas, más próximo a ellas: la mente, que se lanzaba tras lo lejano, se acercando paso a paso a las cosas, y así como en el estado anterior los poderes se resumían en el concepto de Dios, aquí, en el estado metafísico, es la Naturaleza la gran entidad general que lo sustituye; pero esta unidad es más débil, tanto mental como socialmente, y el carácter del estado metafísico es sobre todo crítico y negativo.

El “estado positivo” o real es el definitivo. En él la imaginación queda subordinada a la observación. La mente humana se atiene a las cosas. El positivismo busca solo hechos y sus leyes. No busca las causas ni los principios de las esencias o sustancias.

El Relativismo en el planteamiento de Comte plantea que el estudio de los fenómenos no es nunca absoluto, sino relativo a nuestra organización y a nuestra situación. La pérdida o la adquisición de un sentido alteraría nuestro mundo completamente, y nuestro saber de nuestro mundo. Nuestras ideas son fenómenos no solo individuales, sino también sociales y colectivos, y dependen de las condiciones de nuestra existencia, individual y social, y por tanto de la historia.

El carácter social del Positivismo. Comte afirma que las ideas gobiernan al mundo; hay una correlación entre lo mental y lo social, y esto depende de las ideas que gobiernan al mundo. El espíritu positivo tiene que fundar un orden social, quebrantado por la metafísica crítica y superar la crisis de Occidente. Augusto Comte plantea una aguda teoría acerca del poder espiritual y el temporal. La constitución de un saber positivo es la condición de que haya una autoridad social suficiente. Y esto refuerza el carácter histórico del Positivismo; dice Comte que el sistema que explique el pasado será dueño del porvenir. De este modo, en continuidad histórica y equilibrio social, puede realizarse el lema político de Augusto Comte: *ordre et progrès*; orden y progreso. Y el imperativo de la moral de Augusto Comte, que es una moral esencialmente social, es vivir para el prójimo: *vivre pour autrui*.

En Francia, el positivismo fue mucho más fuerte su presencia a través de sus pensadores y sociólogos más significativos y emblemáticos, seguidores de Augusto Comte, como Littré (1801-1881), Hippolyte Taine (1828-1893), Ernest Renan (1823-1892), y Durkheim (1858-1917).

Los planteamientos de Leopoldo Zea: La dimensión histórica de América

Si algo define al hombre, se ha dicho, es la historia. La historia que da sentido a lo hecho, a lo que se hace y a lo que se puede seguir haciendo. Esto es, al pasado, presente y futuro. El hombre es lo que ha sido, lo que es y lo que puede llegar a ser. Por eso es dentro de esta triple dimensión de lo histórico que se hace patente el ser del hombre. Pero no sólo del hombre en general, sino del hombre concreto. El hombre concreto suele vivir la historia de una determinada manera que no es, necesariamente la de otro u otros hombres. Filósofos de la historia o de la cultura, sociólogos del saber o del conocimiento, como Max Scheler, Kart Mannheim y Max Weber, entre otros, han hecho hincapié en esa diversidad de formas de vivir la historia del hombre concreto, es decir, del hombre que forma parte de una determinada sociedad o grupo, del hombre que ha recibido una determinada educación. Este hombre, viviendo como todos los hombres, dentro de esta triple dimensión histórica, la interpreta, sin embargo, de diversa manera. Existen hombres, o grupos de hombres, que ponen el énfasis en el pasado, subordinando al pasado el propio presente y el futuro. Otros, ponen el énfasis en un futuro para el cual el pasado y el presente no son sino tramos que es necesario recorrer para su advenimiento. El movimiento de la historia, su dialéctica, se orientará a la conservación del pasado, a la esperanza expectante en el presente o al cambio permanente en el futuro.

América no podía escapar a tal preocupación, en esta etapa de su cultura que se ha venido definiendo por su preocupación ontológica. Esto es, por tomar conciencia de su ser, de su humanidad; conciencia de su relación, de su puesto, en el mundo de lo humano. Varios son ya los estudiosos de esta América preocupados por hacer consciente ese ser y esa relación del hombre americano con el hombre, entre ellos podemos mencionar a Edmundo O’Gormann, Félix Schwartzmann y Er-

nesto Mays Vallenilla. Y naturalmente, la historia, la forma como el hombre americano entiende su historia, ha sido y sigue siendo una de las claves para esta toma de conciencia. ¿Dónde pone el acento el americano al actuar en la triple dimensión que forma la historia? ¿Es un conservador, un expectante o un revolucionario permanente?

La respuesta a estas dos preguntas ha dado origen a la conciencia de la existencia de dos actitudes que en América tienen su fuente en una bifurcación de la cultura europea u occidental. Las dos Américas, la liberal y la occidental, tienen su origen en la cultura europea; pero en una etapa de la misma en que estaba a discusión la permanencia o abandono del pasado, como es el caso de Francia y su ruptura con la monarquía y el advenimiento de la Revolución Francesa. La asunción del futuro en un presente que era, a su vez, prolongación de un pasado siempre vivo; o la plena eliminación del pasado en un presente que aspiraba a ser distinto.

Esto que plantea Leopoldo Zea, me trae a la mente una famosa frase del filósofo racionalista alemán, Gottfried W. Leibniz (1646-1716), que dice: “Lo presente, producto de lo pasado, engendra a su vez lo futuro”.

Los partidarios de una y de otra actitud trataban de dirimir el problema, no sólo disputando sobre el porvenir de la cultura europea, sino tratando, también, de llevar sus respectivas soluciones a un mundo virgen de historia, a la América.

América, continente fuera de la historia, de la única historia que estaba dispuesto a reconocer el europeo, no poseía otra dimensión que la del futuro, la del futuro de ese hombre que la había descubierto y conquistado, incorporándola así a su historia. Unos, los partidarios de la prolongación del pasado, tratarán de hacer de ese futuro que era América una ampliación del mundo que se empeñaban en conservar. Los otros, los partidarios de un futuro sin ligar con el pasado, tratarán a su vez de hacer de América una utopía permanente, un mundo en el que el progreso alcanzado no fuese siempre sino un punto de partida hacia el futuro por alcanzar. La América española prolongaba su mundo, su cultura, su pasado y se dolía ante cualquier desprendimiento de sus nexos con España; los anglosajones, por el contrario, se desprendían del pasado sin remordimiento. Los primeros, los españoles criollos en América, prolongaban el orden que habían recibido de la madre patria y que trataban de conservar; los otros, los anglosajones, trataban de crear un nuevo orden cuya fortaleza había de crecer en el futuro. Mientras uno sólo trataba de afianzar su ser, la herencia ibérica; el otro se preocupaba por crearlo. Uno ponía toda su fe en lo que ya era, mientras el otro ponía su esperanza en lo que podía llegar a ser. Tanto el uno como el otro originaron el modo de ser del hombre que le ha dado existencia con su acción.

Un modo de ser diverso en una América y en la otra, en la América ibera y en la América sajona u occidental. El pueblo estadounidense que se sabe heredero de la cultura occidental y, por ende, expresión de su más alto desarrollo. Y por el otro lado, el modo de ser de la América ibera detenido en un presente expectante. De tal manera que el latinoamericano fuese un ser de extraña configuración; un ser que se niega a ser lo que es para ser algo distinto; un ser que sólo se caracteriza por lo que quiere llegar a ser. Un ser en permanente espera de llegar a ser. La América en su totalidad, la sajona y la ibera, se apoya en el futuro, sólo que el hombre sajón ha hecho del pasado un instrumento del futuro; mientras el ibero, no queriendo contar con ese pasado, se apoya en el presente, en donde ha de advenir el futuro; lo espera día a día, segundo a segundo. En cambio, el sajón, realiza su futuro día a día, el latino lo espera. El latinoamericano, según lo ha definido Edmundo O’Gorman, es un “Ser como otros para ser sí mismos”. La historia de este hombre, el latinoamericano, sería la

historia del hombre que se ha empeñado en ser de otra manera de lo que es. Ayer, semejante a las Metrópolis Iberas, después semejante a los grandes modelos modernos, a las grandes naciones modernas, como Inglaterra, Francia o los Estados Unidos de América, en otras palabras, semejantes al mundo occidental.

El latinoamericano, en el mundo de las doctrinas, se ha servido de ideas políticas y económicas, que le son relativamente ajenas para enfrentarse a su realidad; ha recurrido a la ilustración, el eclecticismo, el liberalismo, el positivismo y, en los últimos años, al marxismo, al historicismo, al socialismo y al existencialismo. Pero todo esto se ha estrellado con el pasado colonial de los pueblos latinoamericanos organizados despóticamente dentro de un orden estamental, de sectores privilegiados. Ha sido imposible hacer concordar el pasado, lo que se había sido y se es, con el futuro, con lo que se aspira a ser. El pasado impide llegar a ser diferentes. La adopción de una técnica de convivencia moderna, liberal-democrática, implicaba la renuncia a un cierto modo de ser que se simbolizaría en el catolicismo.

La herencia ibera

En el pasado, en ese pasado del que ha tomado conciencia el iberoamericano para su asunción, se planteó ya el problema que había de seguirse planteando al latinoamericano. Fue el momento en que se deslindó la Modernidad de la Cristiandad, el futuro del pasado. El hombre occidental, los anglosajones, sin mayores remordimientos echó por la borda un pasado que le estorbaba para luego convertirlo en instrumento de su futuro. No pasó lo mismo con el ibero, que se empeñó en prolongar su pasado cristiano en el futuro moderno. El occidental, el anglo, puesto a elegir entre su pasado cristiano y el futuro moderno, se quedó con el futuro para regresar después y modernizar su pasado, creando, inclusive, un cristianismo al servicio de su futuro; el protestantismo, y más concretamente, el calvinismo y el puritanismo. El ibero, por su lado, puesto también a elegir, acabó quedándose con su cristianismo anquilosado, con un catolicismo ajeno a lo que implicaba su nombre. Sin embargo, hubo un momento, un momento de ese pasado perseguido después por los latinoamericanos, en que trató de hacer algo semejante a lo hecho por los occidentales, pero en dirección contraria: cristianizar la modernidad y no modernizar el cristianismo.

Concepto de nación

La América Hispana tenía un destino que era necesario realizarlo. Desde antes de los movimientos de independencia se comenzó a hablar de nación. Sólo que esta idea de nación no puede ser apoyada en la historia propia, como lo hacía el europeo. La nación no la constituye ni el suelo ni la historia, sino el afán por una tarea común. Y lo que se debe destacar es lo siguiente: Cuál es la tarea común propia de los pueblos hispanoamericanos. La unidad debe encontrarse en el futuro a realizar, no en lo realizado, que parece negativo. El destino nacional es cosa del futuro, sin amarres negativos con el pasado. Es algo que se quiere ser para dejar de ser lo que se ha sido. Realizar este destino es la tarea propia de los pueblos en Hispanoamérica. Pronto se empieza también a hablar sobre la necesidad de realizar una cultura, una literatura, una gramática y una filosofía americanas. Todo esto como tarea a realizar, como algo que no está hecho; pero que, sin embargo, se encuentra ahí, esperando que se haga consciente.

Influencias filosóficas

Múltiples fueron las influencias filosóficas que dieron la tónica a la época anterior y posterior a la independencia, tiempos en los que se comenzó a discutir el porvenir de los nuevos pueblos latinoamericanos. La enciclopedia fue substituida por una multitud de corrientes filosóficas, en muchos aspectos contradictorias. La realidad de los problemas hispanoamericanos, que se debatían, aglutinan estas corrientes. La ideología, el tradicionalismo francés, el eclecticismo, el utilitarismo, la escuela escocesa y el socialismo romántico de Claude-Henri de Saint Simón, ofrecen las armas ideológicas de la generación que pretende realizar la nueva emancipación hispanoamericana. Muchos de ellos beben directamente en las corrientes de estas filosofías. Andrés Bello (1781-1865), durante su estancia como diplomático en Londres, conoce a Jeremy Bentham y a James Mill, y la filosofía de estos pensadores deja honda huella en la del educador venezolano.

El mismo pensamiento influye poderosamente en el mexicano José María Luis Mora (1794-1850). El argentino Esteban Echeverría Espinosa (1805-1851), vive cinco años en París, de 1825 a 1830, los cuales son suficientes para que reciba la influencia de las diversas corrientes románticas en boga. El romanticismo social de Claude-Henri de Saint Simón, a través de su discípulo Pierre Leroux, se deja sentir en el “Dogma Socialista” de Echeverría. Su influencia pronto se hace patente en varios de los miembros de su generación. Juan Bautista Alberdi (Agosto 29, 1810, Tucumán, Argentina - Junio 19, 1884, Nueilly-Sur-Seine, Francia) asimila estas influencias junto con el utilitarismo, el idealismo y el eclecticismo. Domingo Faustino Sarmiento combina también todas estas influencias y lleva sus polémicas a la vecina República de Chile. Echeverría, Alberdi y Sarmiento difunden sus ideas en el Uruguay. La “Revue Encyclopedique” y “Le Globe”, donde se difunden las ideas socialistas de Claude Henri de Saint-Simón (1760-1825) y sus discípulos, son leídas y citadas en Argentina, Chile y el Uruguay. El chileno Francisco Bilbao (1823-1865) recibe en Europa la enseñanza de Robert Lamennais (1782-1854) del ultramontanismo, Edgard Quinet (1803-1875), historiador y político francés y Jules Michelet (1789-1874), historiador francés; los dos primeros opositores de Napoleón III.

José Victorino Lastarria (1817-1888) era un valiente luchador por la libertad pero comparado con el fiero Francisco Bilbao parece casi falto de vivacidad. Se puede decir todo lo que se quiere acerca de la naturaleza fragmentaria de su obra, su fracaso como organizador práctico, y el hecho de que siempre estaba bajo la influencia de uno u otro, pero todavía se siente sobresalto cuando se lee en las páginas polvosas y amarillentas de sus viejos libros, la llamada de clarín de sus manifiestos. La opinión del lector será una reflexión de su propia personalidad y actitud, si es conservador y encuentra sus escritos vociferantes pero superficiales, tendrá a Armando Donoso Novoa (1886, Talca, Chile – Enero 1946) a su lado; si piensa que el mundo tiene necesidad de más revolucionarios y que Francisco Bilbao es uno de los grandes, estará de acuerdo con el historiador peruano don Luis Alberto Sánchez.

José Victorino Lastarria rechazaba vigorosamente la civilización española, pero retenía el cristianismo. La contribución de Francisco Bilbao fue, y pronto quedó en una situación embarazosa, que no puede separarse la civilización española del catolicismo. El famoso ensayo sobre la “Sociabilidad chilena” (sociabilidad no tiene nada que ver con ser sociable y algunos puristas han tratado sin éxito de inventar una palabra más lógica) fue publicado en Junio de 1844 y es semejante a un Mani-

fiesto Comunista de 1848. En su libro “Nuestro pasado en España”, expresamente claramente lo siguiente:

“España es la Edad Media; el alma y el cuerpo de la Edad Media fueron el catolicismo y el feudalismo”. La fe era un instrumento que usaba la iglesia en sus relaciones con los bárbaros, pues trataba de sujetar a todos a su imperio. No hay duda que el advenimiento del cristianismo marcó el paso más grande hacia delante en la historia religiosa, mas el catolicismo fue una reacción que deformó la pureza primitiva de la doctrina de Jesús. Sus efectos sobre las mujeres, los niños, los ciudadanos y las clases cultas, los analiza Francisco Bilbao en la siguiente forma: “La esposa está sujeta al marido: esclavitud de la esposa...El niño irremediamente sometido al padre: esclavitud del niño...El individuo subyugado por la autoridad: esclavitud del ciudadano...El pensamiento encadenado al texto, la inteligencia atada al dogma: esclavitud del pensamiento.”

Fue el catolicismo el que realizó y llevó a su conclusión lógica, el medievalismo en España, y el que puso el mismo sello al régimen colonial en América. Era una verdadera sociedad, porque tenía un solo sistema de creencia, pero era una esclavitud. Todo lo que la sociedad necesita conocer respecto a de dónde viene y adónde va, fue dicho por la fe, cuando ésta sea destruida, esas preguntas deberán ser contestadas científicamente, esto es, racionalmente. Debemos determinar qué somos, cuál es nuestra tradición y nuestro destino, si vamos por todo el camino para completar la revolución, completarla quiere decir, hacer otra, suprimiendo las creencias que heredamos del pasado y que aún confunden la mente del pueblo.

Las religiones futuras no eran un asunto popular en el Chile de 1844, por lo que no se hizo esperar la acusación y condenación de Francisco Bilbao por blasfemia, sedición e inmoralidad. Sin embargo, posteriormente y en cualquier parte del mundo que él viviera, pues desde entonces fue un vagabundo, Francisco Bilbao continuó desempeñando su parte en la historia, la que concebía ser la manifestación de los esfuerzos de los humanos para llegar a la realización de un ideal. El problema de la filosofía de la historia se reduce a saber cuál es el deber del hombre y la naturaleza del ser que va a cumplir ese deber, y una vez conocido encaminarse hacia el fin que Dios le ha señalado. El problema es sencillo, el ideal es la perfección del ser humano. La perfección del ser humano es el absoluto dominio del espíritu universal, que hace que viva la libertad universal en cada uno de nosotros.



John Locke (1632-1704)

José de la Luz y Caballero (1800-1862), el maestro cubano, conoce en el viejo continente al idealismo alemán y su expresión francesa, el eclecticismo de Víctor Cousin. Su conocimiento le lleva a enfrentarse a estas doctrinas por considerarlas perjudiciales para el afán de independencia de la isla de Cuba.

Respecto a la diversidad y vaguedad de las influencias recibidas, Juan Bautista Alberdi es un ejemplo: “Por Esteban Echeverría, que se había educado en Francia, tuve las primeras noticias de Eugenio Lerminier (París, 1803-1857), Abel François Villemain (1790-1870), de Víctor Hugo (1802-1885), de Alejandro Dumas (1803-1870), Alfonso de Lamartine (1790-1869), Lord Byron (1788-1824) y de todo lo que entonces se llamaba romanticismo en oposición a la vieja escuela clásica. Yo había estudiado filosofía en la universidad por el francés Etienne Bonnot de Condillac (1715-1780),

sacerdote católico que encabezó el movimiento ilustrado del sensualismo y el materialismo, discípulo de John Locke, y, John Locke (1632-1704), este último pensador inglés y continuador de la línea filosófica de Francis Bacon (1561-1626) padre del materialismo inglés. Me había absorbido por años las lecturas libres de Helvecio, de Cabanis, de Holback, de Bentham, de Rousseau. A Echeverría debí la evolución que se operó en mi espíritu con la lectura de Víctor Cousin, Abel François Villemain (1790-1870), Chateaubriand, Théodore Jouffroy (1796-1842) y todos los eclécticos procedentes de Alemania a favor de lo que se llamó espiritualismo. Echeverría hizo conocer en Buenos Aires, la *Revista Enciclopédica*”, publicada por Carnot y Leroux, es decir, el espíritu social de la revolución francesa, que tiene como fecha clave el 14 de Julio de 1789. En sus manos conocimos, primero que en otras, los libros y las ideas liberales de Eugenio Lerminier (1803-1857) y los filósofos y publicistas doctrinarios de la Restauración.” (J. B. Alberdi, “Autobiografía”, en *Escritos Póstumos*. Buenos Aires, 1895).

De todas y cada una de estas diversas doctrinas filosóficas se tomarán los instrumentos necesarios y adecuados para los no menos diversos problemas que se van planteando a los hispanoamericanos en su afán por reconstruir su realidad. En los tradicionalistas franceses, que oponen al espíritu y las doctrinas de la Revolución Francesa, como el conde Joseph de Maestre (1753-1821) saboyano, que fue embajador en Rusia; Chateaubriand (n. 1768), Benjamín Constant y Louis De Bonald (1754-1840), en ellos se encontrarán las armas para combatir el ingenuo utopismo en que habían caído los ilustrados. En ellos estudian sus tesis sobre la incapacidad de los pueblos para autogobernarse. Y dicen lo siguiente: Nada tienen que ver la voluntad del pueblo para que exista el gobierno. El Gobierno existe porque es necesario. No hay contrato social; la sociedad no ha surgido porque un conjunto de voluntades individuales así lo ha decidido. Todo lo contrario, el individuo se encuentra en sociedad aun contra su voluntad, teniendo que responder de hechos que no han sido por él realizados. El hispanoamericano está en este caso, se ha encontrado en una sociedad que no ha sido hecha por él, una sociedad que tendrá que reformar si quiere que sea la propia. El **tradicionalismo** ofrece así un instrumental crítico contra falsas ideas como las que hacían del pueblo un sujeto puro de derechos, o contra constituciones que pretenden transformar, por decreto, una realidad asentada en varios siglos de dominio colonial.

El romanticismo social, por su lado, ofrece instrumentos positivos de la misma reacción: el pueblo no existe como un sujeto ideal; pero sí existe como una realidad difícil y compleja. En él aprenden y toman su empeño para hacer de los estudios sociales una ciencia positiva. También toman del mismo, su interés por encontrar la forma de emancipar a los pueblos de la miseria, en este caso el interés por hacer de los pueblos hispanoamericanos pueblos capaces de alcanzar la misma calidad de vida y los mismos medios económicos que hacían de los pueblos sajones los guías de la civilización.

Se habla también del socialismo, tal como lo hace Esteban Echeverría en su libro intitulado “Dogma”, pero nada tiene que ver con el socialismo que empieza a cundir en Europa. El socialismo de los hispanoamericanos es un socialismo romántico e individualista, un socialismo burgués. Juan Bautista Alberdi (1810-1884), señala las diferencias entre el socialismo que llama americano y el socialismo que empieza a influir en Europa: “Hay un abismo de diferencia entre ambos, y sólo tienen de común el nombre, nombre que no han inventado los socialistas o demagogos franceses, pues la sociedad y el socialismo tal cual existen de largo tiempo, expresan hechos inevitables, reconocidos y sancionados universalmente como buenos. Todos los hombres de bien han sido y son socialistas al

modo que lo era Esteban Echeverría Espinosa (1805-1851) y la juventud de su tiempo. Su sistema no era el de la exageración; jamás ambicionó mudar, desde la base, la sociedad existente. Su sociedad es la misma que hoy conocemos, despojada de los abusos y defectos que ningún hombre de bien autoriza.” (J. B. Alberdi, en “Prólogo” a Los ideales de Mayo y la tiranía, de Esteban Echeverría, Buenos Aires, 1928).

El socialismo es así, para los hispanoamericanos, la expresión de un objetivo más bien moralista que social. De la escuela sansimoniana (Saint-Simón) adoptan su interés por el **liberalismo** económico y el industrialismo como medios para acabar con la miseria de estos pueblos hispanoamericanos.

Nuestros reformadores tienen frente a sí mismos los grandes modelos conforme a los cuales tratan de rehacer su América; pero saben, son plenamente conscientes de ello, que tal cosa sólo se logrará en la medida en que lo permitan las circunstancias propias de la misma. Se ha dicho que la causa principal y la razón que ha impedido al hispanoamericano ser un hombre plenamente moderno está en la herencia española, de la cual no ha podido aún liberarse plenamente.

Bibliografía General

- 1.- ¿Cuáles son los grandes temas de la filosofía latinoamericana?, por Victoria de Catarina Brú, Editorial Novaro, México S.A., 1959
- 2.- Maquiavelo, por Louis Gautier-Vgnal, Fondo de Cultura Económica, México, D.F., 1975.
- 3.- El Liberalismo Europeo, por Harold J. Laski, Fondo de Cultura Económico, México, D.F., 1961.
- 4.- Meditación Americana, por Juan Marinello, Ediciones Porción, Buenos Aires, Argentina, 1959.
- 5.- Alrededor del Problema Unionista de Centro-América, por el Dr. Salvador Mendieta Cascante, Tipografía Maucci, Mallorca, Barcelona, España, 1934.
- 6.- El Hemisferio de la Libertad, por el Gral. José María Moncada Tapia, Editorial Cultura, México, 1941.
- 7.- Vicios políticos de América, por Enrique Pérez, prólogo de Francisco García Calderón, editado por la Sociedad de Ediciones Literarias y Artísticas, Librería Paul Ollendorff, París, 1930.
- 8.- Cambio de Estructuras. Inmoralidad de la moral occidental, por José Porfirio Miranda, S.J., Editorial San Cristóbal de las Casas, Estado de México, 1971.
- 9.- Historia de las ideas contemporáneas en Centro-América, por Rafael Heliodoro Valle, Editorial Fondo de Cultura Económica, 1960.
- 10.- Sarmiento 1811-1888, editado por el Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto, Dirección General de Relaciones Culturales, Buenos Aires, 1961.
- 11.- América y Hostos 1839-1939, colección de ensayos acerca de Eugenio María de Hostos, recogidos y publicados por la Comisión Pro Celebración del Centenario del Natalicio de Eugenio Maria de Hostos; Talleres de la Cultural, Habana, Cuba, 1939.
- 12.- Historia de las ideas en Centro América, por Constantino Láscaris, Editorial Universitaria Centroamericana, EDUCA, San José, Costa Rica, 1970.
- 13.- Diccionario Filosófico Abreviado, por M. Rosental y P. Iudín, Ediciones Quinto Sol, México, 1969.
- 14.- La gran revolución francesa, por A. Manfred, Editorial Grijalbo, México, D.F., 1964.
- 15.- Guatemala: Las líneas de su mano, por Luís Cardoza y Aragón, Editorial Fondo de Cultura Económica, México, D.F., 1955.

- 16.- Páginas de la Historia de la Independencia de Centro América, 1821-1971, Publicación del Comité Nacional del Sesquicentenario de la Independencia de Centro América, Talleres Gráficos de la Editorial José Martí, Managua, D.N., Nicaragua, 1971.
- 17.- Personalidades célebres de América, por la Prof. Graciela A. García, Editorial Costa-Amic, México, D. F., 1964.
- 18.- Historia de la Revolución Francesa, por Julio Michelet, Editorial Juan Carlos Granda, Buenos Aires, Argentina, 1963.
- 19.- Sociología de la política Hispanoamericana, por el Dr. Julio Ycaza Tigerino, Editado por el Instituto de Estudios Políticos, Madrid, España, 1962.
- 20.- Del buen salvaje al buen revolucionario, por Carlos Rangel, Monte Avila Editores, Caracas, Venezuela, 1976.
- 21.- El pensamiento vivo de Platón, por Jean Guittou, Editorial Losada, S.A., Buenos Aires, Argentina, 1967.
- 22.- El pensamiento vivo de Kart Marx, por León Trotsky, Editorial Losada, S.A., Buenos Aires, Argentina, 1965.
- 23.- El pensamiento vivo de Montalvo, por Benjamín Carrión, Editorial Losada, S.A., Buenos Aires, Argentina, 1961.
- 24.- El pensamiento vivo de Bolívar, por Rufino Blanco-Fombona, Editorial Losada, S.A., Buenos Aires, Argentina, 1958.
- 25.- Platón, por Eduardo Schuré, Editorial R. Maynadé, Barcelona, España, 1929.
- 26.- Generales contra presidentes en América Latina, por Edwin Lieuwen, Ediciones Siglo Veinte, Buenos Aires, Argentina, 1965.
- 27.- Democracia y Tiranías en el Caribe, por William Krenm, Editorial Palestra, Buenos Aires, Argentina, 1959.
- 28.- Lo Porvenir, por el Gral. José María Moncada Tapia, Tipografía Alemana de Carlos Heuberger, Managua, Nicaragua, 1929.
- 29.- Historia de la Filosofía, por Julián Marías, 19ª. Edición, Prólogo de Xavier Zubiri, Epílogo de José Ortega y Gasset, Editorial Manuales de la Revista de Occidente, Madrid, España, 1966.
- 30.- Pragmatismo, por William James (n.1842), Editorial Aguilar, Buenos Aires, Argentina, 1961.
- 31.- Escribe Eva Perón, por Eva Perón, Argentina, 1950.
- 32.- La razón de mi vida, por Eva Perón, Ediciones Peuser, Buenos Aires, Argentina, 1951.
- 33.- Apuntes de un soldado. Los Arquitectos de la victoria liberal, por Luís Mena Solórzano, Editorial ECE-SA, Sevilla, España, 1970.
- 34.- El Eclipse del Liberalismo, por Fabio Lozano Simonelli, Ediciones Tercer Mundo, Director: Belisario Betancourt, Bogotá, Colombia, 1971.
- 35.- La Doctrina del Fascismo, por Benito Mussolini, Ediciones Tercer Mundo, Director: Belisario Betancourt, Bogotá, Colombia, 1971.
- 36.- El 18 Brumario de Luís Bonaparte, por Kart Marx, Editorial Ariel, Barcelona, España, 1971.
- 37.- Fouché, el genio tenebroso, por Stefan Zweig, Editorial Juventud, S.A., Barcelona, España, 1963.
- 38.- Breve historia del pensamiento antiguo, por Rodolfo Mondolfo, Editorial Losada, Buenos Aires, Argentina, 1953.
- 39.- La Historia como hazaña de la libertad, por Benedetto Croce, Fondo de Cultura Económica, México, D.F., 1960.

- 40.- Más allá de la izquierda y la derecha, por Anthony Giddens, Ediciones Cátedra, Grupo Anaya, S.A., Madrid, España, 2000.
- 41.- Historia de la literatura hispanoamericana, por Enrique Anderson Imbert, Fondo de Cultura Económica, 2da. Edición, México, D.F., 1970.
- 42.- Introducción a la Ética, por Herman Noel, Fondo de Cultura Económica, 2da. Edición, México, D.F., 1958.
- 43.- El pensamiento en la Edad Media, por Paul Vignaux, Fondo de Cultura Económica, 2da. Edición, México, D.F., 1958.
- 44.- Las Clases Sociales, por Maurice Halbwachs, Fondo de Cultura Económica, 3ra. Edición, México, D.F., 1964.
- 45.- La Inquisición Española, por A. S. Turberville, Fondo de Cultura Económica, 4ª. Edición, México, D.F., 1960.
- 46.- ¿Qué son los valores?, por Risieri Frondizi, Fondo de Cultura Económica, 1ª. Edición, México, D.F., 1958.
- 47.- Justo Rufino Barrios, por Paul Burgués, Editorial Universitaria Centroamericana, EDUCA, San José, Costa Rica, 1972.
- 48.- América Latina: Feudalismo o Capitalismo, por André Gonder Frank, Rodolfo Puiggróss y Ernesto Laclan, Ediciones Quinto Sol, S.A., México, D.F., 1968.
- 49.- Voltaire, por André Maurois, Editorial Juventud, S.A., Barcelona, España, 1965.
- 50.- Historia Universal, por Edelvives, Editorial Luís Vives, S.A., Zaragoza, España, 1957.
- 51.- Literatura Hispanoamericana. Antología e introducción histórica, por Enrique Anderson Imbert y Eugenio Florit, Editado por Holt, Rinehart and Winston, New York, 1970.
- 52.- Agüero y Somoza contra el pueblo, por Adán Selva, Editorial Asel, Managua, Nicaragua, 1965.
- 53.- Los Somoza y la Estirpe Sangrienta, por Alfonso Valle, Editorial La Hora, Managua, D.N., Nicaragua, 1959.
- 54.- Un hombre de estado ante la historia. Datos biográficos del Gral. Anastasio Somoza García, Publicaciones del Partido Liberal de Nicaragua, Talleres Nacionales de Imprenta y Encuadernación, Managua, D.N., Nicaragua, 1944.
- 55.- Educación Cívica Centroamericana, por el Dr. Salvador Mendieta Cascante, editado por el Ministerio de Gobernación en los Talleres Nacionales, Managua, D.N., Nicaragua, 1964.
- 56.- Vida de Don Juan Manuel de Rosas, por Manuel Gálvez, Editorial El Ateneo, Buenos Aires, Argentina, 2da. Edición, 1942.
- 57.- Nuestros buenos vecinos, por Mario Gill, Editorial Azteca, México, D.F., 1959.
- 58.- Carlos Marx. Historia de su vida, por Franz Mehring, Ediciones Grijalbo, S.A., 3ª. Edición, México, D.F., 1968.
- 59.- El pensamiento Latinoamericano, por Leopoldo Zea, Editorial Pormaca, S.A. de C.V., 1ª. Edición, México, D.F., 1965.
- 60.- Historia de la Teoría Política, por George H. Sabine, Fondo de Cultura Económica, 2ª. Edición, México, D.F., 1963.
- 61.- Política y Estrategia, por Descartes, Buenos Aires, Argentina, 1952.
- 62.- Escritos Políticos, por Juan José Arévalo, Tipografía Nacional, Primera Edición, Guatemala, 1945.
- 63.- Antikomunismo en América Latina, por Juan José Arévalo, Editorial América Nueva de Manuel Porrúa, 2da. Edición, México, D.F., 1959.

- 64.- La Pedagogía de la Personalidad, por Juan José Arévalo, Editorial El Ateneo, 3ra. Edición, Buenos Aires, Argentina, 1957.
- 65.- Fábula del Tiburón y las Sardinas. América Latina estrangulada., por Juan José Arévalo, Ediciones Meridión, Primera Edición, Buenos Aires, Argentina, 1956.
- 66.- Juan José Arévalo o El Humanismo en la Presidencia, por Medardo Mejía, Editorial del Diario de Centroamérica, Primera Edición, Guatemala, 1951.
- 67.- Documentos. Carta de gratitud a Don J. Ramón Sevilla Castellón, por el Dr. Salvador Mendieta, Tipografía Aseal, Primera Edición, Managua, Nicaragua, 1946.
- 68.- Vigencia de Rubén Darío y otras páginas, por Guillermo de Torre, Ediciones Guadarrama, Madrid, España, 1969.
- 69.- Rubén Darío. Crónica Política. Volumen XI., Obras Completas, ordenadas y prologadas por Alberto Ghirardo, Espasa-Calpe Editores, Madrid, España, 1924.
- 70.- El imperialismo yanqui y la revolución en el Caribe, por “J. Enamorado Cuesta”, Editorial Campos, Primera Edición, San Juan de Puerto Rico, Impreso en España, 1936.
- 71.- José Ingenieros, su vida y su obra. Educación y Lucha de Clases., Obras completas de Aníbal Ponce, Editor J. H. Matera, 5ª. Edición, Buenos Aires, Argentina, 1957.
- 72.- Capítulos que se le olvidaron a Cervantes, por Juan Montalvo, Estudio introductivo de Gonzalo Zalumbide, Editorial Porrúa, S.A., Primera Edición de la Colección Sepan Cuántos, tomado de la Primera Edición en 1895; México, D. F., 1972.
- 73.- El Socialismo. Análisis Económico y Sociológico., por Ludwig von Mises, traducido por Luis Montes de Oca, Editorial Hermes, S.A., Primera Edición Castellana, México, D. F., 1961.
- 74.- The Great Philosophers. From Socrates to Foucault, por Jeremy Stangroom y James Garvey, Editorial Barnes and Noble, Nueva York, Primera Edición, 2006.
- 75.- Memoria del Comité Central Nacional del Partido Unionista Centroamericano, 1952.
- 76.- La Política, conferencia dictada por el Dr. Leonardo Argüello Barreto, durante el banquete que le fue ofrecido por amigos liberales de la república, el 31 de Agosto de 1935.
- 77.- Marx y Marxismo. Estudios Histórico-Críticos, por Rodolfo Mondolfo, Editorial Fondo de Cultura Económica, México, Primera Edición, 1960.
- 78.- El pensamiento social y político del Quijote, por Ludovik Osterc, Ediciones DeAndrea, México, Primera Edición, 1963.
- 79.- El pensamiento vivo de Rodó, por Emilio Oribe, Editorial Losada, Buenos Aires, Argentina, Primera Edición, 1944.
- 80.- Hombres de la Independencia de Nicaragua y Costa Rica, por el Dr. Arturo Aguilar, Tipografía La Patria, León, Nicaragua, 1940.
- 81.- Simón Bolívar. Discursos, proclamas y epistolario político, Edición preparada por M. Hernández Sánchez-Barba, Editorial Nacional, Madrid, 1975.
- 82.- Simón Bolívar. Escritos políticos, Edición preparada por Graciela Soriano, Universidad Central de Venezuela, Instituto de Estudios Políticos, Alianza Editorial, 1975.
- 83.- Bolívar, el eterno traicionado, por Juan Guasch, Editorial Mateu, Barcelona, España, 1961.
- 84.- Cervantes y El Quijote, por Justo de Lara, Editorial Letras Cubanas, La Habana, Cuba, 1980.
- 85.- Nuestra América en la cruz. Siete prólogos, varias apologías y otros apuntes, por Vicente Sáenz, Editorial América Nueva, México, D.F., Primera Edición, 1960.
- 86.- Biografías de mexicanos distinguidos, por Francisco Sosa, Editorial Porrúa, S. A., México, 1985.

- 87.- El Conservadurismo, por Carlos José Solórzano Rivas, Editorial y Litografía San José, S.A., Primera Edición, No.0359, Managua, Nicaragua, 1978.
- 88.- Los Conservadores y la Revolución, por Clemente Guido, Editorial Antorcha, Primera Edición, León, Nicaragua, Agosto, 1989.
- 89.- Historia de la Conquista de Nueva España, por Bernal Díaz del Castillo. Introducción y notas de Joaquín Ramírez Cabañas, Editorial Porrúa, S.A., México, D.F., 1960.
- 90.- Máximo Jeréz Inmortal, por Sofonías Salvatierra, Tipografía Progreso, Primera Edición, Managua, Nicaragua, 1950.
- 91.- Máximo Jeréz y sus Contemporáneos. Estudio Histórico-Crítico, por Pedro Joaquín Chamorro, Editorial La Prensa, Primera Edición, Managua, Nicaragua, 1948.
- 92.- Las ideas revolucionarias de los siglos XVIII y XIX, por A. Volodin y E. Plimak, Editorial Cartago, Primera Edición Castellana, Argentina, 1967.
- 93.- Encíclicas políticas y sociales de los Romanos Pontífices, compiladas y traducidas por Marino Ayerra Redín, Compañía General Fabril Editora, S.A., Buenos Aires, Argentina, 1961.
- 94.- Teoría sobre la revolución, por Ignacio Fernández de Castro, Editorial Taurus, Madrid, España, Tercera Edición, 1966.
- 95.- En America Latina ¿Para qué sirve la escuela?, por Iván Illich, Ediciones Búsqueda, Cuarta Edición, Buenos Aires, Argentina, 1974.
- 96.- Literatura y hombre occidental, por J. B. Priestley, Colección Guadarrama de Crítica y Ensayo, Ediciones Guadarrama, Primera Edición, Madrid, España, 1960.

*el autor de esta investigación es Arquitecto, graduado de la Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua, UNAN, co fundador del Movimiento Cultural Nicaragüense en Miami, Florida; es natural de San Rafael del Norte, Jinotega, Nicaragua.

